

El proyecto nacional de Acción Cultural Popular (1949-1975): una visión desde los
conceptos

Jenny María Parra Rincón

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Ciencias Sociales

Línea de Investigación y Enseñanza de la Historia

Bogotá, 2019

El proyecto nacional de Acción Cultural Popular (1949-1975): una visión desde los
conceptos

Jenny María Parra Rincón

2015160047

Trabajo para optar por el título de Licenciada en Ciencias Sociales

Director:

Óscar Javier Linares Londoño

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Ciencias Sociales

Línea de Investigación y Enseñanza de la Historia

Bogotá, 2019

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primera instancia a mis papás y a mis hermanos que me apoyaron en este camino de formación profesional, brindándome la oportunidad de aprender de cada uno de ellos para abrir más caminos y explorar el mundo. ¡Gracias por siempre estar presentes!

Agradezco a la Universidad Pedagógica Nacional, mi alma máter, que me acogió durante cinco años. Allí aprendí el significado del ser docente y la importancia de luchar por una sociedad más justa por medio de la educación.

Le agradezco a mi profe Óscar Linares, quien me enseñó la importancia de ver la historia desde diferentes perspectivas y me orientó en esta primera experiencia de investigación con sus oportunas observaciones. Gracias profe, creo que al final, sí aprendí a escribir un poco mejor.

Por último, le agradezco a todas las personas que de alguna u otra manera aportaron a mi formación profesional como docente, tanto en la universidad como en otros espacios. A aquellos y aquellas con las que compartí numerosos debates y discusiones que me llevaron a cuestionarme como persona y como profesional. Puedo decir que estos cinco años me dejaron muchos aprendizajes y grandes amistades con las cuales conspirar.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Formación de profesionales	FORMATO RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 12-11-2019	Página 1 de 3	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	El proyecto nacional de Acción Cultural Popular (1949-1975): una visión desde los conceptos
Autor(es)	Parra Rincón, Jenny María
Director	Linares Londoño, Óscar Javier
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 227 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	ACCIÓN CULTURAL POPULAR; NACIÓN; PROYECTO DE NACIÓN; CAMPESINADO

2. Descripción
Trabajo de grado que se propone indagar, a partir de los conceptos, sobre el proyecto de nación de Acción Cultural Popular (ACPO). Esta investigación se realizó con base en las fuentes documentales de ACPO del periodo comprendido entre 1949 y 1975.
A partir del análisis documental, se plantea que esta institución formuló un proyecto de nación colombiana que tenía como principal característica la búsqueda del desarrollo rural y campesino. Dicho proyecto de nación se reconstruye a partir de conceptos como: nación, patria, progreso, educación, desarrollo y trabajo. Estos conceptos en conjunto son tratados como la red semántica del proyecto de nación de ACPO y son fundamentales para dar cuenta del mismo.

3. Fuentes
• ACPO. <i>Sacerdotes y seglares en la obra educativa popular en Colombia. Las escuelas radiofónicas y su labor de 1954 a 1957: Informe de la dirección general de Acción Cultural Popular a la II Asamblea general de la institución.</i> Bogotá, agosto 1957. • ACPO. <i>Tercera asamblea general 16 al 18 de abril de 1963.</i> Bogotá: Acción Cultural Popular, 1963.

- ACPO. *Radio Sutatenza: Programación 1969*. Bogotá: ANDES, 1969.
- ACPO. *La miseria abrume al mundo. Es solución el distribucionismo? El paternalismo? El populismo?* 1972.
- ACPO. *Mensaje de la dirección general a los colaboradores de la Institución*. 1972.
- ACPO. *Acpo como sistema [registro sonoro]: español*. [Archivo sonoro].
- Bernal, Hernando, *La educación fundamental integral como una estrategia de desarrollo*, 7 de septiembre 1973. [Registro sonoro]
- Houtart, Francisco. y Pérez, Gustavo. *Acción Cultural Popular: sus principios y medios de acción: Consideraciones teológicas y sociológicas*. Bogotá: Pío X, 1960.
- Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos* Barcelona: Paidós, 1993.
- Londoño, Sandra y Mejía, Javier. “El discurso de una ética católica modernizada. El caso del programa Acción Cultural Popular (1947-1958)”, Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional, 2010.
- Monastoque, Jorge. *¡Que bueno ser colombiano!* Bogotá: Acción Cultural Popular, 1962.
- Ozaeta, Pablo. *Las juntas veredales en la comunidad parroquial*. Bogotá: Pío X, 1959.
- Palti, Elías. *La nación como problema: Los historiadores y la “cuestión nacional”*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2002.
- Serrano, Silvia. “Intermedial Sutatenza: Media[ted] Narratives of Community-Making in Rural Colombia”, Tesis de doctorado, Universidad Duke, 2019, <https://dukespace.lib.duke.edu/dspace/handle/10161/18757>
- Triana, Eurípides. *¡Despierta campesino!* Bogotá: Acción Cultural Popular-Biblioteca del campesino, 1975.
- Zornosa, Luis. *Los derechos del ciudadano*. Bogotá: Editora Dosmil, 1976.

4. Contenidos

Este trabajo de grado está constituido por cinco capítulos. El primer capítulo trata el contexto general en el que surge y se desarrolla ACPO, además de los principales aspectos de la institución.

En el segundo capítulo se trabaja el estado del arte que da cuenta de los estudios realizados sobre ACPO. Esto con el fin de ubicar la investigación y plantear el problema de investigación.

El tercer capítulo hace de marco teórico y metodológico de la investigación. Allí se enuncian los principales elementos teóricos y metodológicos de la historia conceptual a partir de los postulados de Reinhart Koselleck y además se trata a grandes rasgos la discusión sobre el problema de la nación.

El cuarto y quinto capítulo dan cuenta del análisis de fuentes en donde se reconstruye el concepto nación. En el capítulo cuatro se evidencia que ACPO sí formuló un proyecto de nación y en el quinto

capítulo se amplían las características del proyecto con base en el análisis de conceptos diferentes a nación que registran la misma realidad.

5. Metodología

En esta investigación se utiliza como metodología el análisis de fuentes primarias a partir de los postulados de la historia conceptual. En la primera parte se hace uso de la perspectiva semasiológica que permitió reconstruir el concepto nación y las principales características del proyecto de nación. En la segunda parte, se hace uso de la perspectiva onomasiológica en donde se evidencia cómo otras palabras, diferentes a nación, registran lo mismo y dan cuenta del proyecto de nación de ACPO.

6. Conclusiones

En este trabajo de grado, a partir del análisis de los conceptos, se evidencia que Acción Cultural Popular, como una institución clerical, planteó una idea de Colombia, una idea de hacia donde debería ir el país en la segunda mitad del siglo XX. Se encuentra que ACPO además de ser un proyecto educativo y religioso, tenía unos planteamientos centrados en el desarrollo rural y campesino que dan cuenta de un proyecto de país. En el proyecto de nación de ACPO, el campesino tenía un papel protagónico, debía ser el “agente de su propio mejoramiento” y abandonar el aislamiento y el estado de muerte social que no permitía que el campesino y Colombia progresaran.

En conclusión, el proyecto de nación que Acción Cultural Popular formuló, es un proyecto que se puede rastrear desde los postulados educativos de la Educación Fundamental Integral, y se desenvuelve básicamente a partir de tres elementos. El primer aspecto es el campesino como sujeto político que debía ser el protagonista de la construcción de nación. El segundo es la proyección de una nación agrícola que potencializa las posibilidades del territorio colombiano. El último elemento es la perspectiva de una nación cristiana que cumple el mandato divino de progresar y mejorar las condiciones sociales.

Elaborado por:	Parra Rincón, Jenny María
Revisado por:	Linares Londoño, Óscar Javier

Fecha de elaboración del Resumen:	12	11	2019
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	12
 CAPITULO 1	
EL CONTEXTO Y LAS CARACTERÍSTICAS DE ACPO	19
1.1 Contexto en el que surge y se desarrolla ACPO	19
1.1.1 El panorama político: bipartidismo y violencia	20
1.1.2 El problema rural y la tenencia de la tierra	22
1.1.3 Movimientos sociales	25
1.1.4 Condiciones de la población: migración y crecimiento urbano	26
1.1.4.1 Las condiciones demográficas en Boyacá y en Sutatenza	28
1.1.5 Modernización y tecnología: la importancia de la radio	29
1.1.5.1 La radio y la construcción nacional	30
1.1.6 El panorama educativo en la primera mitad del siglo XX	32
1.1.6.1 La situación educativa en Boyacá y Sutatenza	34
1.1.6.2 La Educación Fundamental	35
1.1.7 La Iglesia y su importancia en el ámbito educativo y social	37
1.1.7.1 Reformas internas de la Iglesia	37
1.1.8 El contexto mundial y su relación con ACPO.....	38
1.2 Acción Cultural Popular: sus principales aspectos	40
1.2.1 Momentos del desarrollo histórico de ACPO	42
1.2.2 El interés institucional de ACPO sobre la población	44
1.2.3 La Educación Fundamental Integral como aspecto primordial de ACPO	45
1.2.4 Los medios de acción de ACPO para la Educación Fundamental Integral del campesino	48
1.2.4.1 El contenido de los medios de acción	51
1.2.5 ACPO y los problemas del contexto nacional	52

1.2.6 El proyecto educativo de ACPO también era un proyecto de nación	54
---	----

CAPITULO 2

ESTADO DEL ARTE Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	57
--	-----------

2.1 Estado del arte: Antecedentes investigativos de Acción Cultural Popular ...	57
--	-----------

2.1.1 Tendencias en la investigación sobre ACPO	58
---	----

2.1.1.1 Investigaciones de interés educativo	59
--	----

2.1.1.2 Investigaciones relacionadas con el componente tecnológico y la radio	60
---	----

2.1.1.3 Investigaciones sobre contenido musical y los participantes del proyecto....	61
--	----

2.1.1.4 Impacto e implicaciones sobre el campesinado	62
--	----

2.1.1.5 Caracterizaciones del programa sobre sus alcances y limitaciones	64
--	----

2.1.2 Investigaciones que refieren lo nacional en ACPO.....	65
---	----

2.1.3 La nación en ACPO un problema a indagar desde la historia conceptual	68
--	----

2.2 Pregunta Problema	70
------------------------------------	-----------

2.2.1 Objetivo general	71
------------------------------	----

2.2.1.1 Objetivos específicos	71
-------------------------------------	----

CAPITULO 3

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO: LA HISTORIA CONCEPTUAL Y EL PROBLEMA DE LA NACIÓN	72
--	-----------

3.1 Marco teórico y metodológico	72
---	-----------

3.1.1 La historia y los conceptos	73
---	----

3.1.2 ¿Qué es un concepto?	74
----------------------------------	----

3.1.3 Diferencia entre palabra y concepto	77
---	----

3.1.4 Tipos de concepto	79
-------------------------------	----

3.1.5 Relación concepto / sociedad	81
--	----

3.1.6 Perspectiva metodológica	83
--------------------------------------	----

3.1.6.1 Semasiología	83
----------------------------	----

3.1.6.2 Onomasiología	84
-----------------------------	----

3.2 Aproximaciones teóricas a la cuestión nacional

3.2.1 La visión de una nación natural o genealógica	87
3.2.2 La nación antigenealógica o moderna	89
3.2.2.1 Las interpretaciones del concepto nación	90
3.2.2.2 La relación de la nación, el nacionalismo y el Estado	94
3.2.2.3 Los elementos que constituyen la nación	95
3.2.2.4 Algunas consideraciones sobre la nación como constructo	96
3.2.3 La nación una construcción moderna con raíces previas	98
3.2.4 El problema de la nación en Hispanoamérica y Colombia	100
3.2.4.1 La dificultad de construir nación en Colombia	104

CAPITULO 4

EL CONCEPTO NACIÓN Y EL PROYECTO DE NACIÓN EN ACCIÓN CULTURAL POPULAR

4.1 El concepto nación en ACPO	111
4.1.1 La nación como sociedad	112
4.1.2 La nación como comunidad	116
4.1.3 La nación como constructo	119
4.1.4 ¿Qué pretendía ACPO al tratar la nación como una construcción?	128
4.1.5 Elementos relacionados con la nación	130
4.1.5.1 Identidad campesina y colombiana: “somos de los mismos”	130
4.1.5.1.1 El otro como integrante de la misma comunidad nacional	131
4.1.5.1.2 Problemáticas del campo y de los campesinos	136
4.1.5.1.3 La construcción de una identidad nacional	143
4.1.5.2 Territorio	148
4.1.5.3 Cultura	149
4.1.5.4 Ser cristiano	153

4.2 Rasgos del proyecto de nación formulado por ACPO	155
4.2.1 Un proyecto de nación encaminado al desarrollo rural y campesino	156
4.2.2 No es comunista, capitalista o paternalista	161
4.2.3 La Educación Fundamental Integral y el progreso como propuesta para la construcción de la nación	170

CAPITULO 5

LA RED SEMÁNTICA DE NACIÓN EN ACPO	175
5.1 El progreso de los campesinos es el progreso del país	176
5.1.1 Progreso como esfuerzo de los campesinos	178
5.1.2 Modelo de construcción de país a partir de la noción de progreso	180
5.2 El proyecto educativo base del proyecto de país: “guerra a la ignorancia”.....	186
5.3 “El subdesarrollo está en la mente del hombre” y “el trabajo es la llave de la riqueza nacional”	190
5.4 “Nuestra patria es nuestra nación”	195
5.5 La red conceptual de nación	197

CONCLUSIONES	201
---------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Secundarias	214
Fuentes Primarias	223

TABLA DE ESQUEMAS E IMÁGENES

Esquema 1 Los medios de acción de ACPO	49
Esquema 2 La Educación Fundamental Integral y los medios de acción	50
Esquema 3 Cuadro comparativo Palabra- Concepto	78
Esquema 4 La red conceptual de nación en ACPO	198
Esquema 5 Clasificación de los conceptos de la red conceptual de nación.....	209
Imagen 1 La cobertura de las ondas radiales de Radio Sutatenza	41
Imagen 2 La comunidad en el desarrollo rural	118
Imagen 3 Que Colombia reconozca la importancia del campesino	137
Imagen 4 “El campesino tal como es”	141
Imagen 5 ACPO propaganda	164
Imagen 6 La Educación para liberarse de la opresión	171
Imagen 7 Las escuelas radiofónicas y la progresión cultural	181

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se construye a partir de un especial interés sobre temáticas afines al campesinado colombiano y a la educación, ambos puntos, desde mi perspectiva, fundamentales para pensar en la actualidad la nación colombiana. El primer punto de acercamiento fueron las Escuelas Radiofónicas de Radio Sutatenza y un par de cartillas, en donde se ilustraban algunas temáticas que de manera novedosa plantearon, a mediados del siglo XX, la posibilidad de ampliar la cobertura educativa y la necesidad de reducir la falta de atención a los problemas que le aquejaban al campesinado colombiano de la época.

Cientos de campesinos colombianos se hicieron partícipes de las Escuelas Radiofónicas de Radio Sutatenza, desde donde se hizo uso de varias herramientas para aportar a su alfabetización. En un espacio rodeado por personas que migraron del campo a la ciudad, es usual escuchar cómo las ondas radiales de Radio Sutatenza llegaron a las veredas y municipios más alejados de las zonas urbanas, y modificaron la cotidianidad del campesino que atendía a las lecciones radiales antes de empezar sus labores en el campo o al finalizarlas. Sin duda alguna, la experiencia educativa de Acción Cultural Popular (ACPO) marcó un momento importante en la educación rural y campesina del país, pues fueron varias personas las que se formaron o crecieron escuchando la programación de Radio Sutatenza, leyendo el periódico que vendían los domingos al salir de misa, intercambiando un huevo por un libro en la iglesia del pueblo o esperando con ansias a que le respondieran alguna carta que había enviado a la institución.

En la historia de la educación en Colombia es imprescindible hablar sobre aquella experiencia de educación no formal destinada a la población rural, que por casi medio siglo hizo uso de la radio y otros medios para llegar a cada rincón del país con sus ideales. Las Escuelas Radiofónicas de ACPO se establecieron como un hecho fundamental, no solo en la historia de la educación en Colombia, sino también se configuraron como una experiencia de referencia en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX. Esta experiencia de educación no formal ha sido el foco de diferentes estudios que centran su interés en lo educativo. Sin embargo, ACPO como institución intervino en numerosos campos de la sociedad colombiana, por ello se abren múltiples posibilidades de investigación. Uno de esos

campos de investigación, es el análisis de los planteamientos de ACPO y su relación con proyecciones sobre un tipo de Colombia a mediados del siglo pasado.

La nación en Colombia se ha desarrollado en medio de una fragmentación salvaguardada por la diferencia de intereses económicos y políticos, que desconoce en términos reales, aunque esté consagrado en la Constitución, la riqueza multicultural del país. Esto lleva a plantear la posibilidad de indagar sobre cómo, desde algunas perspectivas, se han formulado ideales de país para construir Colombia. En los diferentes proyectos, la educación sin lugar a duda se introduce como un elemento fundamental, o como un medio, no solo para formar sujetos acordes al tipo de nación que se formula, sino también para construir la nación en sí. Acción Cultural Popular y sus Escuelas Radiofónicas (EE. RR.), fue un proyecto que tenía como base la educación, pero que se introdujo en diferentes ámbitos de la sociedad, sobre la que trabajó y proyectó unos ideales. En ese sentido, se generó la hipótesis de que esta institución más allá de un proyecto educativo o religioso, habría formulado un ideal de país que pretendió construir con los campesinos colombianos.

El objetivo de este trabajo es indagar en las fuentes documentales de ACPO, si las proyecciones que tenía esta institución, se podrían, o no, englobar como un proyecto de nación. Para tal fin, se trabaja sobre las fuentes documentales correspondientes al periodo 1949-1975, con base en las herramientas teóricas y metodológicas de la historia conceptual. ¿Qué intereses tenía ACPO? ¿Cómo trataba el concepto nación? ¿Cuáles eran los tópicos sobre los que trabajó? ¿Qué perspectivas tenía sobre el país y sobre la situación de los campesinos? Y ¿cómo todo esto queda contenido en los conceptos? Son algunas de las preguntas que direccionan el presente trabajo.

Al iniciar la investigación, el interés siempre fue sobre lo nacional, pero, se buscaba indagar la temática a partir de la experiencia de las personas que fueron partícipes del proyecto de ACPO, ya fuera como estudiantes de las Escuelas Radiofónicas o como integrantes de la institución. Sin embargo, al investigar más sobre la temática, surgió una dificultad ¿era posible indagar desde los testimonios si las pretensiones y objetivos de ACPO obedecían a un proyecto de nación? ¿cómo saber desde casos particulares si alguna idea correspondía, o no, a un interés general de la institución sobre el país? Los interrogantes anteriores llevaron a un nuevo camino, trabajar sobre el amplio archivo escrito, de audio y visual que dejó la

institución. Este archivo es sobre el cual se reconstruyen los conceptos que van a dar cuenta si la institución planteó, o no, una idea de Colombia a construir.

Es importante mencionar que en el 2008 la fundación ACPO¹, donó a la Biblioteca Luis Ángel Arango la totalidad del archivo documental de Acción Cultural Popular (1947-1994), para conservarlo y ponerlo a disposición de quién desee consultarlo. Para tal fin, la totalidad del archivo reposa en la sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca. Desde entonces, el Banco de la República y la Biblioteca Luis Ángel Arango han trabajado en su catalogación y adecuación para ponerlo a disposición de las diferentes investigaciones. Sin embargo, el archivo es tan amplio, y cuenta con documentación de todo tipo, audiovisual, fotográfica, escrita y radial (libretos, prensa, informes, programas radiales, cartas, cartillas, hojas de vida, entre otros), que hasta la fecha solo una parte ha sido dispuesta para su consulta, mientras el resto sigue en catalogación. Por lo tanto, el presente documento se construye a partir del archivo disponible hasta el momento en el que se realizó trabajo con fuentes primarias.

En el archivo de ACPO se encuentran documentos de dos tipos, unos corresponden a los medios de acción (cartillas, programas radiales, música, etc.) que eran los que estaban dirigidos puntualmente a los campesinos, pues reforzaban el proceso educativo. Los otros documentos son archivos administrativos que contienen conclusiones de conferencias y asambleas, estatutos, resúmenes de las actividades realizadas, planes de acción y proyecciones de la institución a corto, mediano y largo plazo. Estos últimos documentos son los que permitieron identificar qué planteaba la institución, pero son los medios de acción los que mejor evidencian el tratamiento conceptual de nación en ACPO. En ese sentido ambos tipos de documentos fueron objeto de análisis para indagar sobre el proyecto de nación. Se resalta que los documentos tratados como fuentes en el presente trabajo son los correspondientes al periodo comprendido entre 1949 y 1975, que es la temporalidad delimitada para esta investigación.

¹ El proyecto de ACPO y las escuelas radiofónicas funcionó entre 1947 y 1994, sin embargo, años más tarde ACPO ahora como fundación –no como institución de la iglesia católica– planteó un proyecto de Escuelas digitales campesinas con base a las necesidades propias del siglo XXI, y en la internet. El proyecto de las escuelas digitales hasta la fecha está en funcionamiento. A modo de dato curioso, la fundación ACPO hace uso del mismo objetivo de la institución, planteado en la década de 1950, el de la educación integral cristiana del pueblo.

Como se ha venido mencionado, el interés del presente trabajo recae sobre la hipótesis de que ACPO formuló un proyecto de nación. Un proyecto de nación es la proyección de unos ideales sobre el país que se espera construir y alcanzar. En ese sentido, los ideales terminan por convertirse en planes (a corto, mediano y largo plazo) sobre los cuales se imprimen fuerzas para ponerlos en marcha y con ello alcanzar un tipo de ciudadanos y país específico. Lo anterior lleva a establecer que un proyecto significa también selección y difusión de unos elementos sobre los que se encaminan fuerzas para establecerlos como las características de la nación y como base de la identidad nacional.

Mencionar que un proyecto de nación significa la selección de algunos elementos, lleva a aceptar la posibilidad de que existan diferentes proyectos de nación, aunque de manera oficial, en términos del Estado y el gobierno, sea solo una perspectiva la que se pone en marcha y a la que se le imprimen las fuerzas oficiales para alcanzar propósitos que se establecen como comunes a todos los que integran la nación. De ahí la importancia de la educación (formal, no formal e informal) en un proyecto de nación, pues es por medio de ella que es posible, primero, introducir en cada ciudadano la noción de que pertenece a una nación específica, y segundo, tratar ciertos ideales para que una vez se sienta identificado, empiece a trabajar por ellos. En ese orden, en gran parte, es gracias a la educación que se pone en marcha la formación de unos ciudadanos con intereses comunes que impriman sus fuerzas por la consecución de un ideal de país.

Ahora bien, el hecho de que un proyecto signifique selección, da cuenta de la exclusión de algunos elementos, y con ello incluso de colectividades que tienen identidades propias y además están dentro del territorio nacional. Un ejemplo de ello se puede ver en Colombia con las comunidades negras, indígenas e incluso las campesinas. Estas comunidades, en algunos casos, simplemente no se reconocen como integrantes de la nación (por lo menos no hasta 1991). En otros casos, por ejemplo, se ha buscado homogeneizar, de tal manera que olviden, o dejen de lado, elementos con los que se identifican, y empiecen a identificarse con otros aspectos culturales, políticos, económicos y sociales, que harían parte de las características del ser colombiano.

En términos ideales, la formulación de unos propósitos para construir nación requiere la participación de todos quienes la integran. Sin embargo, en muchos casos el proyecto en el

que se encamina al país no corresponde a los intereses del pueblo y se mantiene en gran parte por la represión y por pretensiones globales. En ese sentido, la selección y exclusión, además del no reconocimiento de algunas colectividades, deja de lado y reprime proyectos políticos y económicos que tienen otros ideales de país. Dicha exclusión en Colombia ha dado paso al surgimiento de movimientos sociales, incluso armados, que buscan en algunos casos ser reconocidos como colombianos, obtener derechos y tener la posibilidad de participar en la nación. En otros casos, ha llevado a emprender la búsqueda por establecer un proyecto de nación diferente a la Colombia que se ha venido construyendo. Sin embargo, se destaca que a pesar de que no todos aporten a la formulación de un proyecto de nación, el proyecto sí se planifica sobre la totalidad de la población, a pesar de que no sea vinculante, pues se trata Colombia como una unidad. En ese sentido, un proyecto de nación precisa de todos quienes integran la nación, es decir, a pesar de que sean unos quienes posean el poder de poner en marcha un proyecto de nación y opacar o reprimir otros, la nación se piensa sobre la totalidad de los colombianos.

En ese orden de ideas, indagar sobre el tipo de nación que formuló ACPO parte de la importancia que este concepto tiene en los estudios históricos y de la necesidad de trabajar sobre él en la escuela. Por un lado, trabajar sobre esta temática a la luz de las fuentes de ACPO, permite conocer un poco de aquella institución que tenía unos intereses políticos y culturales específicos, que permearon los ideales sobre los cuales se estableció. Por otro lado, el proyecto que formuló ACPO, orientado especialmente a la población campesina, da cuenta, además, de cómo se trabajó por una identidad colombiana a partir del reconocimiento del otro, pues permitió que desde zonas distantes varias personas, sin conocer más que su vereda, empezaran a identificar que Colombia era mucho más grande de lo que conocían. Además, también permite evidenciar, en la historia de Colombia, una de las pocas iniciativas que han centrado su interés en el campo y los campesinos.

Este trabajo está estructurado a partir de cinco capítulos en los que se va a dar cuenta del proyecto de nación de Acción Cultura Popular, a partir de las herramientas teóricas y metodológicas de la historia conceptual. En el primer capítulo, se trata a grandes rasgos el contexto en el que surge ACPO, con el fin de presentar las principales características de esta iniciativa, por qué y para qué se creó, sus objetivos y su historia. Allí se resalta cómo ACPO,

como institución de Iglesia, se introdujo en la sociedad bajo el interés de trabajar con los campesinos, en medio de un contexto en donde los proyectos de nación que se habían formulado y que estaban en marcha no centraban su interés en lo rural y campesino. Este capítulo, además, contextualiza el análisis conceptual de las fuentes.

En el segundo capítulo se desarrolla el estado del arte de los estudios que se han realizado hasta el momento sobre ACPO. Allí se hace énfasis en aquellos trabajos que tratan de algún modo la nación, con el fin de ubicar la presente investigación y así plantear la pregunta problema y los objetivos que direccionaron el desarrollo de este trabajo. En este capítulo, además, se enuncia la hipótesis de que los objetivos de ACPO pueden ser leídos desde la perspectiva de un proyecto de nación, que habría sido formulado por esta institución para construir Colombia junto con los campesinos.

El tercer capítulo hace de marco teórico y metodológico de la investigación. Allí se enuncian algunos postulados de la historia conceptual, que es la perspectiva utilizada para realizar el análisis de fuentes primarias. Además, se introducen algunas discusiones sobre el problema de la nación que serán funcionales para el análisis del proyecto de nación de ACPO. Es importante mencionar que, por los postulados de la historia conceptual, la nación no es tomada como una categoría de análisis, sino como un concepto histórico a reconstruir. En ese sentido las discusiones teóricas sobre la nación son herramientas para vislumbrar la nación a la luz de las fuentes de ACPO.

El cuarto y quinto capítulo contienen el análisis documental de las fuentes primarias, en donde se tratan cada uno de los aspectos concernientes a la conceptualización de nación y con ello, al proyecto de nación. Sin embargo, el análisis se divide en dos capítulos porque cada uno da cuenta de una forma distinta de tratar la información a partir de las herramientas metodológicas de la historia conceptual. En ese sentido, en el capítulo cuatro, desde la perspectiva semasiológica, se reconstruye la conceptualización de nación y se ubican los principales componentes del proyecto de nación de esta institución. En este capítulo se evidencia cómo desde el concepto nación, es posible afirmar que ACPO sí formuló un proyecto de nación, que no es auxiliar de otros proyectos de élites, porque se centra en lo rural y en lo campesino.

El capítulo cinco, con base en la perspectiva onomasiológica, contiene la red semántica de nación en ACPO. Allí se trata cómo palabras diferentes a nación, registran la misma realidad, es decir, dan cuenta de la conceptualización de nación y con ello del proyecto de nación de ACPO. En este capítulo se tratan los conceptos *progreso, educación, desarrollo, trabajo y patria*, como conceptos fundamentales para la resemantización del concepto nación y con ello, para ampliar los elementos del proyecto de nación que ACPO formuló.

Por último, es importante subrayar, que la documentación sobre la que se trabajó desarrolla el concepto nación de manera directa e indirecta. Se destaca que el concepto que moviliza al programa no es el de nación, por lo menos no lo es, si es que se indaga a partir de las apariciones de la palabra. Sin embargo, por las múltiples menciones y el desarrollo del concepto en los diferentes documentos, fue posible evidenciar cómo este programa apuntaba a la construcción de país, pese a que no siempre apareciera la palabra nación. Lo que lleva a vislumbrar que ACPO tenía un proyecto de nación, que se rastrea desde el concepto mismo, pero, que solo es posible reconstruir junto con otros conceptos que intervienen en los planteamientos de la institución (*patria, progreso, educación, desarrollo y trabajo*).

CAPÍTULO 1

EL CONTEXTO Y LAS CARACTERÍSTICAS DE ACPO

En este capítulo se puntualizan a grandes rasgos cómo, por qué y para qué se creó Acción Cultural Popular (ACPO). Para ello, se da cuenta del contexto nacional, especialmente de la primera mitad del siglo XX, junto con algunos aspectos del contexto internacional. Una vez expuesto el contexto general en el que surge y se desarrolla ACPO, se introducen los principales elementos de la institución; con el fin de analizar a ACPO como una institución que surge en medio de unas necesidades específicas de la época. La contextualización general resulta fundamental para ubicar el análisis de fuentes, pues al centrarse el trabajo en el plano de lo conceptual, es necesario abordar temáticas importantes de la época estudiada que aporten al análisis de fuentes en su contexto.

1.1. Contexto en el que surge y se desarrolla ACPO

Son varios los ámbitos y problemáticas que configuran el panorama del país en la primera mitad del siglo XX, y en general durante esa centuria. A grandes rasgos, para abordar el contexto en el que surgió y se desarrolló ACPO, se van a tratar ámbitos como: el panorama político, el problema rural y la tenencia de la tierra, las condiciones de la población, en donde se destaca la migración y el crecimiento urbano, además algunos aspectos de la población de Boyacá y de Sutatenza, que es el lugar en el que surge ACPO. También se aborda el panorama educativo, el papel de la modernización, las implicaciones de la Iglesia como institución promotora de ACPO y algunos rasgos del contexto internacional importantes para la institución. Estas temáticas son las tratadas por dos razones: porque marcan el devenir o surgimiento de ACPO como institución y porque son temáticas que dentro de la institución son trabajadas en el proyecto que se planteó para la población campesina.

1.1.1 El panorama político: bipartidismo y violencia

La primera mitad del siglo XX estuvo marcada por la continuación de la denominada hegemonía conservadora y el proyecto de la Regeneración liderado por Rafael Núñez. Este periodo dejó la Constitución de 1886 como carta magna que orientó al país por más de un siglo. Después de la década de 1930, se desarrolló un periodo liberal y consigo un proyecto modernizador que tendría como principales detractores a los conservadores y a la Iglesia católica que gozaba de protagonismo en la sociedad colombiana. En términos generales, según Frank Safford y Marco Palacios, el panorama político en las élites, después de la guerra de los Mil Días, pasó por el mantenimiento de un consenso civilista, en el cual perduraría la lucha entre los dos partidos tradicionales (liberal y conservador), lo que determinó alianzas y conflictos políticos que configuraron un persistente enfrentamiento bipartidista que impidió la participación de otras fuerzas o partidos², y además configuró la persecución a la izquierda. Lo que deja ver que, en estas primeras décadas, ambos partidos tenían diferencias en sus proyectos políticos y, por ende, en sus proyectos de construcción de nación, por ello se generarían numerosas disputas políticas e ideológicas desde finales del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, en el que se destaca el enfrentamiento por medio de la vía armada.

Lo anterior lleva a identificar que, en términos políticos, desde la primera mitad del siglo XX en Colombia, se configuró un sistema “bipartidista, [que] aunque superficialmente se podía considerar como prueba de la estabilidad política del país, era una buena manera de mantener vivas las viejas rencillas, que pasaban de padres a hijos [...] los partidos colombianos eran en realidad dos «odios heredados»”³. De hecho, la rivalidad entre liberales y conservadores sería una constante durante todo el periodo tratado (1949-1975). Esa confrontación bipartidista permitió el desarrollo de un espacio cotidiano de enfrentamientos entre la población, inestabilidad en las políticas educativas, pugna de proyectos sobre el tipo de país a formar, reformas inconclusas y represión para menguar las ideas contrarias.

El panorama político en el que surge y se desarrolla ACPO, hasta 1975, está marcado, a grandes rasgos, por la denominada época de la Violencia y el Frente Nacional. Sin embargo, a lo anterior, se suman sucesos como el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, el retorno de los

² Véase al respecto: Safford y Palacios, *Historia de Colombia*.

³ Bushnell, *Colombia una nación*, 250.

conservadores al poder (con ello el aumento de la represión al movimiento social), la presidencia de Gustavo Rojas Pinilla y la Junta Militar, los diálogos con las guerrillas liberales, el surgimiento de movimientos insurgentes en la década de 1960, y, en el marco de las relaciones internacionales, las alianzas políticas con países como Estados Unidos.

La denominada época de la Violencia tuvo como escenario principal las zonas rurales del país, en donde se evidenció una brecha entre los colombianos que vivían en estas zonas y los que vivían en zonas urbanas. Hasta ese momento, solo algunas iniciativas concentradas especialmente en la *Revolución en marcha* del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), habían mostrado interés sobre la ruralidad del país. La tendencia de los proyectos de construcción de país estaba concentrada en el desarrollo de las urbes, por lo que, en su mayoría, el panorama era apático al desarrollo rural. En ese sentido, la época de la Violencia, según Larosa y Mejía, “llevó a la gente de las áreas rurales a entender que el gobierno no podía y no quería responder, y entonces los pobres decidieron ocuparse personalmente de los asuntos políticos del modo en que les era más conveniente”⁴, lo que llevó a un periodo de fuertes y violentos enfrentamientos.

El otro hecho fundamental del periodo de violencia de corte bipartidista es el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán (1948) y el surgimiento de movimientos guerrilleros rurales liberales, y una contraparte de corte conservadora apoyada por el gobierno. Ambas partes estaban integradas predominantemente por campesinos y sus confrontaciones tenían como escenario principal las zonas rurales, esas mismas en donde se desarrollaría ACPO. “Era una guerra dirigida en buena parte, es cierto, por campesinos atados a las lealtades partidistas, pero también por campesinos que habían luchado independientemente por la tierra en décadas anteriores”⁵. Lo que refleja en la actualidad, que, a mediados de la década de 1950, no solo el campo seguía sin integrarse plenamente a un proyecto de nación, sino que también estaba sumido en confrontaciones derivadas del conflicto de las élites por el poder.

El bipartidismo generó exclusión de otras fuerzas que terminaría por agudizarse tras la alianza, conocida como Frente Nacional, entre los dos partidos tradicionales.

⁴ Larosa y Mejía, *Historia concisa de Colombia*, 114.

⁵ Sánchez, “Violencia, guerrillas y estructuras agrarias”, 143.

En vez de matarse unos a otros en las regiones rurales del país, los liberales y los conservadores se pusieron de acuerdo para turnarse la presidencia por dos periodos de cuatro años cada partido. Sin embargo, la consecuencia no calculada de este arreglo fue la de lanzar a la gente que no pertenecía a ninguno de los partidos hacia la marginalidad sociopolítica y finalmente hacia las organizaciones guerrilleras⁶.

En conclusión, el panorama político del momento en el que surge ACPO se caracteriza por elementos como la exclusión de proyectos alternos a los dos partidos tradicionales, el uso de fuerzas represivas para menguar el movimiento social, la violencia para sustentarse en el poder y para hacerle frente al mismo, y la falta de interés sobre las zonas rurales y la población campesina. De hecho, ACPO en sus planteamientos se encargó de rechazar la participación de los campesinos en el panorama bélico y atribuía esa participación a la ignorancia en la que estaba, según la institución, sumida esa población. En ese sentido, ACPO en su formulación como institución buscó el desarrollo y progreso de los campesinos con base en la educación, que sería la encargada de alejar al campesino de “ideales erróneos” y con ello de la confrontación con otros de su comunidad.

1.1.2 El problema rural y la tenencia de la tierra

Según Renán Vega, la estructura agraria en las primeras décadas del siglo XX estaba caracterizada por el latifundio ganadero en la costa atlántica y en los llanos orientales, por las haciendas cafeteras, por la pequeña propiedad, es decir el minifundio en Boyacá, Cundinamarca y Nariño, además por zonas de colonización abiertas desde el siglo XIX⁷. En términos generales, la estructura agraria, a principios del siglo se basaba en el control de la fuerza de trabajo campesina, bajo la noción de que esta solo se garantizaría con el acaparamiento de la tierra. Lo anterior desencadenó la acumulación de baldíos, que llevó a configurar grandes latifundios que finalmente quedaron en manos de empresarios y terratenientes. A la par, con el desarrollo capitalista en la década de 1920, se empezó a constituir en las ciudades “un mercado de trabajo de tipo salarial, que resultaba atrayente para

⁶ Larosa y Mejía, *Historia concisa de Colombia*, 104

⁷ Véase al respecto: Vega, “Los de ruana y alpargata también pelean”, 124-125.

muchos campesinos. La diferenciación salarial y la organización de un mercado laboral fueron claves en la migración laboral y en la formación del proletariado moderno”⁸. Este proceso de consolidación del capitalismo llevó al aumento de la tasa de migración del campo a la ciudad, que se reflejaría en la segunda mitad del siglo XX y por la cual ACPO trabajaría para disminuir.

ACPO surge en el departamento de Boyacá en donde la característica principal de la estructura agraria era el minifundio en las vertientes de la cordillera. De hecho, allí “se habían constituido economías campesinas de autosubsistencia, con pocos márgenes de intercambio mercantil en los mercados locales y veredales”⁹. Esto llevó a generar presiones económicas, demográficas y ecológicas, pues, el campesino, por lo menos de esta zona rural del país, se enfrentaba a un bajo desarrollo económico y a sobre explotar y erosionar los suelos en los que cultivaba. Dichas condiciones precarias se fueron acrecentando con la falta de políticas encaminadas a la mejora de la estructura agraria y de las condiciones sociales rurales.

Como ya se mencionó, una de las problemáticas más notables en las que se veía sumida la población, por la desigualdad en su distribución, era la tenencia de la tierra. Dicho problema se configuraría como un tópico de interés en unos gobiernos más que en otros, aunque en realidad estuvo presente en el panorama político y social en proyectos de corte liberal, siendo la *Revolución en marcha* uno de los primeros antecedentes. La problemática de la tierra a lo largo de la primera mitad del siglo XX se hizo cada día más visible dentro de la población, que empezaría a exigir soluciones, lo cual llevó a que se planteara la idea de una reforma agraria para el desarrollo y progreso del campo.

En el primer periodo presidencial de Alfonso López Pumarejo se afirmaba que el abandono hacia los campesinos “no solamente era erróneo, sino también peligroso, pues tarde o temprano las masas exigirían una mayor participación en las comodidades de la vida. López creía que su partido debía tomar la iniciativa y canalizar tales demandas hacia una solución pacífica”¹⁰. Con el fin de evitar experiencias como el levantamiento y masacre en 1929 de los trabajadores de las bananeras, en el gobierno de López se emprendió el camino hacia una

⁸ Ibíd., 140.

⁹ Ibíd., 130-131.

¹⁰ Bushnell, *Colombia una nación*, 255.

reforma agraria. A partir de ello, se formuló la ley 200 de 1936, más conocida como Ley de Tierras, cuyo fin era titular baldíos a los campesinos del país y no una redistribución de la tierra.

La primera mitad del siglo se caracterizaría entonces por tres aspectos fundamentales:

la profundización de la crisis agraria, la agudización de la presión demográfica en las áreas minifundistas como consecuencia del acelerado crecimiento demográfico del período y, por último, el recrudecimiento de la violencia política, excepcionalmente intensa en estas áreas en las décadas de los años cuarenta y cincuenta¹¹.

Los elementos anteriores, crearon un ambiente de preocupación sobre las condiciones socioeconómicas de quienes habitaban el campo. Por ello, la idea de una reforma agraria se consolidó en el panorama como una posible solución para apaciguar las revueltas y minimizar el crecimiento urbano y demográfico. Sin embargo, según Safford y Palacios, la “reforma agraria no fue más que una promesa en el aire. Colonos, colonizaciones y conflictos agrarios seguirían formando parte de la historia colombiana en la segunda mitad del siglo xx”¹².

Según Marco Palacios, la reforma agraria tenía una dimensión política contrarrevolucionaria y preventiva¹³. Ese componente preventivo, tendría como base el miedo a que se acrecentara la inconformidad, lo que llevó a que después de la Ley de Tierras de la década de los treinta, se estableciera en el panorama de nuevo este interés en la década de 1960, bajo la ley 135 de 1961 que crea el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora).

Esta coincidió y se reforzó con las ambiciosas reformas de la Alianza para el Progreso, cuyo principal objetivo fue concurrir con toda la ingeniería social de la época, en la superación del subdesarrollo, y con ello drenar cualquier oportunidad para el comunismo. Fue así como las élites nacionales y los Estados Unidos pactaron una ‘reforma agraria integral’, cuya prioridad fue salvaguardar la estabilidad política y económica del Frente Nacional en las áreas rurales¹⁴.

De hecho, una de las principales banderas del Frente Nacional fue la reforma agraria, el mayor esfuerzo por esta se daría en 1966 con el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, en donde

¹¹ Rueda, “Historia de la población de Colombia”, 367.

¹² Safford y Palacios, *Historia de Colombia*, 428.

¹³ Véase al respecto: Palacios, “La compostura de la Ley 200 de 1936”, 211.

¹⁴ Florián, “Reforma Agraria y Alianza Para el Progreso”, 9.

se reglamentó un decreto que promovió la creación de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC).

Es importante destacar esta idea de reforma agraria que permeó el panorama colombiano en los años sesenta, pues ACPO impulsó de manera asidua esta iniciativa, puesto que allí reconoció un aporte al proyecto de mejoramiento de la sociedad campesina, agrícola y rural del país. A lo anterior se suma que, una vez creado el Incora, por la ejecución de la ley 135 de 1961, el gobierno nacional para poner en marcha la ley trabajó junto con el Ministerio de agricultura, la Caja agraria, el IGAC, cooperativas y la Acción Católica, en donde se ubica ACPO. Por ello, el gobierno reconoció a ACPO como una institución promotora de dicha reforma desde 1961, por lo cual le destinó recursos para que aportara a la promoción de la misma.

1.1.3 Movimientos sociales

El establecimiento del capitalismo y la transición de formas de trabajo pre capitalistas al trabajo asalariado significó la irrupción de las lógicas agrarias. Por lo que se empezó a configurar un panorama de disputas por la tierra y ahora bajo una idea capitalista, por los derechos laborales. Por un lado, en el ámbito rural, según Renán Vega, la configuración de las luchas agrarias desde 1920 a 1940, se motivaron por los mismos intereses: luchas por los baldíos, colonización y ampliación de la frontera agrícola¹⁵. Por otro lado, en los escenarios urbanos e industriales, el movimiento social y las protestas se concentraron en el creciente movimiento sindical.

El movimiento social, sindical y agrario, fue tratado por parte del Estado con represión, pese a que en la época liberal algunos gobiernos aportaron a la organización sindical, aunque no al movimiento rural. Los conflictos agrarios se acrecentaron y no recibieron una solución real, por lo que varios de esos movimientos de reivindicación sobre la tierra conformados por campesinos, terminaron por dar paso al surgimiento de guerrillas liberales¹⁶. En cuanto al

¹⁵ Véase al respecto: Vega, “Los de ruana y alpargata también pelean”.

¹⁶ Véase al respecto: Villamizar, *las guerrillas en Colombia*.

sindicalismo, se dice que, en esta primera mitad del siglo, fueron cooptados por los partidos tradicionales e incluso por el clero, lo que evidencia que, no es de extrañar que ACPO como organización católica, promocionara el sindicalismo y la organización social en los campesinos.

El panorama político bipartidista frenó siempre la pretensión de esos nuevos movimientos de hacerse partícipes en la vida nacional, por el hecho de que tenían ideales que iban en contravía a la visión de nación que ambos partidos estaban construyendo. Aspecto que según algunos autores¹⁷ da pasó al surgimiento de movimientos insurgentes de izquierda, algunos de influencia marxista. A lo que se le suma en el panorama internacional, a partir de la Revolución cubana, en el marco de la Guerra Fría y la adopción de políticas anticomunistas, la posibilidad de la vía armada para posicionar un proyecto de nación diferente al capitalista en el país. Se destacan movimientos como el Frente Unido, del que hizo parte el sacerdote Camilo Torres Restrepo, quien en algún momento también estuvo relacionado con ACPO.

1.1.4 Condiciones de la población: migración y crecimiento urbano

ACPO como institución planteó sus intereses sobre la población campesina colombiana, por tal motivo, para tipificar la importancia de la población rural en la época en la que surge ACPO, se toma como principal informe los censos poblacionales realizados desde 1938 hasta 1973¹⁸. Para 1938, según el censo, la población rural era el 70,9% del total, es decir, los colombianos vivían en su mayoría en las zonas rurales. En el censo de 1951 representaría un 61%, y para 1964 la población rural disminuiría cuantiosamente, siendo solo el 48% del total de habitantes del territorio colombiano. Más tarde, en 1973, los habitantes rurales representarían solamente el 41%. La disminución de la población rural se desencadenaría desde las primeras décadas del siglo XX, pues a partir de ese momento, desde “el punto de

¹⁷ Esta idea la tratan autores como: Bushnell, *Colombia una nación a pesar de sí misma*; Safford y Palacios, *Historia de Colombia*; Larosa y Mejía, *Historia concisa de Colombia*.

¹⁸ En este periodo se realizan en el país cuatro censos poblacionales -1938, 1951, 1964, 1973-. En estos censos se tipifica como población rural, aquellos que no vivían en las urbes o en las cabeceras municipales. Esta es la información utilizada para referir la población campesina, a pesar de que todo aquel que habita en las zonas rurales, no necesariamente está dedicado a labores asociadas a la producción agrícola.

vista demográfico y social, Colombia iniciaba el tránsito de una economía predominantemente agrícola a otra industrial y urbana, en la que cobraban mayor importancia las relaciones salariales”¹⁹.

En este periodo, entre la década de 1930 y 1970, también se configura una tendencia al crecimiento urbano por diferentes razones. La primera razón está asociada al desplazamiento generado por las constantes confrontaciones armadas. La segunda razón tiene que ver con la consolidación del capitalismo como sistema económico adoptado en el país, y el consecuente proceso de modernización e industrialización que se centró en las urbes, en donde se empezó a requerir mayor cantidad de mano de obra. Lo anterior llevó, como ya se mencionó, a que resultara más atrayente para los campesinos el trabajo asalariado que el agrícola, por la diferencia en la remuneración.

Según Rocío Murad, en un informe publicado por la CEPAL, el crecimiento urbano y la disminución progresiva de la población rural entre 1938 y 1973, tiene su raíz en la mecanización de la agricultura, la concentración de la propiedad rural y el escaso dinamismo de la agricultura tradicional, en otras palabras, la campesina. “Es decir, las ventajas comparativas sociales y económicas entre el campo y la ciudad, así como entre las áreas menores y las grandes capitales, incidieron en los comportamientos migratorios, sus variaciones espaciotemporales y sus características específicas”²⁰. Lo anterior configuró un panorama en el que a pesar de que disminuía la población rural por la migración interna, las condiciones en las zonas rurales no mejoraron o lo hicieron a paso lento y en bajos porcentajes.

A este panorama de la década de 1940 y 1950 de migraciones internas de las zonas rurales a las urbanas, de un intento de industrialización y de reforma agraria, se le suma, especialmente a partir de 1945, la preocupación por el crecimiento poblacional. Dicha preocupación en Colombia se hizo tangible en épocas del Frente Nacional, tras el censo de 1964, en donde se pudo observar que la población había tenido una tasa de crecimiento anual muy superior respecto al censo de 1951. Por ello, se empezó el esfuerzo por controlar la natalidad a partir de programas, instituciones y métodos anticonceptivos.

¹⁹ Vega, “Irrumpe el capitalismo”, 65.

²⁰ Murad, “Estudio sobre la distribución”, 8.

El debate sobre la planificación se vio atravesado por discusiones morales y religiosas a tal punto que, presidentes de la época buscaron instaurar compromisos con la jerarquía católica para crear programas que propendieran por la planificación familiar. Sin embargo, la “jerarquía concluyó que la decisión de las parejas sobre la procreación era asunto privado, de conciencia. Pero las políticas de población era un asunto público”²¹. De hecho, ACPO, como institución de la Iglesia, se sumó a la preocupación por el crecimiento demográfico, por lo que en 1972 dio paso a una campaña de procreación responsable.

1.1.4.1 Las condiciones demográficas en Boyacá y en Sutatenza

Tras la migración del campo a la ciudad, como era de esperar, las condiciones demográficas, en cuanto al crecimiento de la población de algunas zonas rurales se modificaron, lo que quiere decir que mientras se reducía la población rural, la población urbana iba en aumento. Según José Rueda, Boyacá fue una de esas áreas rurales que se vio afectada por la depresión demográfica, pues entre 1964 y 1973, años en los que se realizaron censos, en lugar de crecer la población, disminuyó, llegando incluso a cifras negativas, es decir, a la disminución de la población rural. Rueda afirma que esta disminución revela la crisis de la economía campesina, primordialmente en la población asentada en las mesetas y vertientes andinas (en donde se encuentra Boyacá y Sutatenza) ²². En ese sentido, uno de los factores de los movimientos migratorios tiene que ver con la presión demográfica sobre el minifundio característico de Boyacá, y también de Sutatenza. La dificultad que significaba sobrevivir a partir de los frutos que diera un pequeño terreno sobre explotado, influenció aún más a que el campesino tomará la decisión de migrar a centros urbanos en búsqueda de mejores condiciones socioeconómicas.

El panorama poblacional de Boyacá y especialmente de Sutatenza en el que surgen las Escuelas Radiofónicas (EE. RR.) de Radio Sutatenza en el año de 1947, se caracterizaba porque la población era predominantemente rural. En cuanto a Boyacá, la población rural en

²¹ Safford y Palacios, *Historia de Colombia*, 433.

²² Rueda, “Historia de la población de Colombia”, 357-396.

el censo de 1938 representaba el 95% del total, y, aunque para 1973 la cifra disminuyó hasta aproximadamente el 70%, en términos comparativos con la media total del país, la población de este departamento seguía siendo eminentemente rural. Con una población rural, de campesinos, ACPO surge bajo la idea de emprender una búsqueda por mejorar las condiciones en las que esta población vivía. Es por ello, por lo que problemas como la migración del campesinado a la ciudad, el crecimiento urbano, y la explosión demográfica, serían temáticas que ocuparon un espacio importante en el programa educativo de ACPO.

1.1.5 Modernización y tecnología: la importancia de la radio

ACPO tuvo como punto de partida el uso de la radio para la creación de las Escuelas radiofónicas, por ello es importante subrayar el papel de la misma a mediados del siglo XX. Para hablar del papel de la radio en la construcción de país, es fundamental traer a colación el proyecto de modernización de la nación agenciado desde la primera mitad del siglo XX, cuyo auge se ubica a partir de la década de 1930 con los gobiernos liberales. El proyecto modernizador se asocia a la participación de Colombia en el mercado mundial tras la consolidación de la economía cafetera, la cual generó el suficiente excedente para emprender algunos proyectos asociados con la inserción de nuevas tecnologías al país. Francisco Leal Buitrago, afirma que el modelo de modernización que Colombia tomó como referencia fue el modelo de los países que habían experimentado la Revolución Industrial, lo que implicó que la búsqueda modernizadora se desarrollara bajo la óptica de la consolidación del sistema capitalista en el país²³.

Según Jorge Orlando Melo, el proyecto modernizador de Colombia tuvo dos perspectivas, por un lado, la de los liberales asociada a la década de 1930 y 1940, en la cual se pregonó la autonomía del Estado con respecto a la Iglesia y el uso de la escuela como eje del esfuerzo cultural de transformación de la mentalidad popular²⁴. Por otro lado, el proyecto conservador, que también buscaba la modernización, era un proyecto que pretendía conservar las

²³ Véase al respecto: Leal, “El estado colombiano”, 302.

²⁴ Véase al respecto: Melo, “Algunas consideraciones globales”.

estructuras de autoridad y de mentalidad tradicionales del país²⁵. Lo anterior evidencia el interés de las élites por modernizar el país, pero bajo diferentes perspectivas, puesto que la modernización se entendía de maneras disímiles, lo que configuró una disputa más sobre el tipo de nación para construir Colombia.

Melo afirma, a su vez, que el proceso modernizador en Colombia desarrollado después de la década de los treinta, tenía tres componentes: El político, el cultural y el económico. En el terreno político se destaca “la movilización social de las décadas de 1930 y 1940, junto con los resultados de procesos sociales como la creciente urbanización, la aparición de los medios de comunicación de masas y la generalización del sistema educativo”²⁶. En el plano de la modernización cultural, se subraya el desarrollo de un sistema escolar masivo, sobre todo a partir de 1960, pero, fundamentalmente, la “aparición de un mercado cultural nacional, en donde se destaca la prensa, [y] la radio, que se vuelve nacional a comienzos de la década de 1950”²⁷. En ese mismo panorama, con la radio como protagonista, surge ACPO como una institución que además de utilizar el medio radiofónico se introdujo en la búsqueda por superar el déficit de cobertura escolar en las zonas rurales, con un proyecto educativo destinado a los campesinos adultos.

1.1.5.1 La radio y la construcción nacional

El proceso modernizador trajo consigo artefactos tecnológicos al país, como es el caso del radio. De esta manera, la llegada oficial del medio radial al país ocurre en 1929 con la creación del primer proyecto de radiodifusión nacional, HJN (radio manejada por el Ministerio de Educación). Más tarde, en los años 40, nace la Radio Nacional de Colombia como

un proyecto ilustrado de cultura para unificar la nación desde la visión bogotana y bajo los ideales de Eduardo Santos, Luis López de Mesa y Jorge Eliécer Gaitán. Pero se hizo realidad bajo la dirección de Darío Achury Valenzuela, quién decidió no hacer concesiones al público

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ *Ibíd.*, 33.

²⁷ *Ibíd.*, 34.

sino construir una nación culta y convertir a la radio en una estrategia para alfabetizar y civilizar a la sociedad. La nación debía construirse desde la comunicación unificando ideológicamente al país y estableciendo la cultura como una estrategia de redención social²⁸.

En ese sentido, se acepta que la radio buscó aportar a la formación de una imagen de Colombia como nación. Los medios permitieron sobrepasar esa dificultad geográfica de comunicación terrestre, y a la par propiciaron el reconocimiento del otro, y por su presencia simultánea a lo largo y ancho del país, aportaron a la configuración e identificación hacia un tipo de nación. Esto porque produce imaginarios colectivos a partir de la ilusión de una vivencia cotidiana común, dada por medio de una cultura de masas. Lo anterior, abre la posibilidad de pensar que ACPO valiéndose de medios como la radio y la prensa escrita, pudo difundir una idea de comunidad, en realidad, una imagen de Colombia como nación.

ACPO hizo uso de diferentes medios de comunicación, en especial de la radio, para desarrollar su proyecto educativo y su visión de país. De hecho, el primer medio del proyecto educativo de ACPO, fue Radio Sutatenza y con ella las Escuelas Radiofónicas que tuvieron su origen en 1947. En ese sentido, la radio fue el primer y más importante medio que permitió que la institución difundiera sus planteamientos como mensajes a los campesinos por medio de ondas radiales. Es a partir de la radio que la institución se acercó a los campesinos de las diferentes zonas del país para incentivar en ellos la construcción de una identidad colombiana. Ese incentivo fue precisamente uno de los mensajes más importantes, pues allí estaba la tarea de difundir la idea de que cada radioescucha era un colombiano, que se debía sentir como tal y por lo tanto que debía trabajar por Colombia.

Se destaca que, a pesar de que ACPO no fue la primera iniciativa que planteó el uso de tecnología y medios de comunicación con fines de educación rural en Colombia, si ha sido una de las más importantes en la historia del país. Existió un proyecto llamado *Cultura aldeana* formulado por un gobierno liberal, que hacía uso de diferentes medios modernos, pero ese solo estuvo en marcha entre 1934-1938 y a diferencia de ACPO no tuvo gran alcance geográfico²⁹. En ese sentido, ACPO se configura como la mayor experiencia educativa que

²⁸ Rincón, “De lo uncultural masivo”, 45.

²⁹ Véase al respecto: Castellanos, “¿Cavernas con micrófonos o gargantas de la patria?”, 259.

se desarrolló en el territorio colombiano, especialmente por medio del uso de medios de comunicación como la radio y la prensa, durante aproximadamente cuatro décadas.

1.1.6 El panorama educativo en la primera mitad del siglo XX

En el presente apartado se destaca el panorama educativo y de alfabetización de mediados del siglo, pues ese es el momento en el que surge ACPO. Una de las bases del programa fue la preocupación por las altas tasas de analfabetismo, principalmente en la población campesina adulta, a la cual estaban dirigidos, en primera instancia, los objetivos de la institución. Aunque ACPO se orientó a la educación de campesinos adultos, no pretendió ser un reemplazo de la educación formal, que en ese momento se estaba buscando ampliar su cobertura.

Al ingresar al siglo XX entre “los países latinoamericanos, el país [Colombia] ocupaba uno de los últimos sitios de acuerdo con los índices de alfabetización, dotación de ferrocarriles, caminos, puentes, puertos”³⁰. Lo anterior se habría generado por la dificultad de introducirse a la economía mundial y generar excedentes para empezar a modernizar el país. Así pues, Renán Silva afirma que hacia 1912 el país tenía un promedio de analfabetismo del 80%, pero esto variaba con las regiones, por ejemplo, Antioquia tenía una cifra cercana al 60%, mientras que Boyacá la mantenía por encima del 90%³¹.

En estas primeras décadas, antes de iniciar el proyecto modernizador de país, la cobertura de la educación escolar se concentraba en las urbes. A pesar de que el país fuera predominantemente rural, el proyecto educativo y de construcción de nación tenía un especial interés sobre lo urbano. En este punto, la atención recaía sobre la escuela primaria que se concentró en las ciudades. En esta época a la idea general

y más bien vaga de escuela primaria, se agregó enseguida su división en primaria urbana con un ciclo de seis años, y primaria rural con un ciclo tan sólo de tres, y en donde la enseñanza sólo debía comprender «los puntos más importantes de las escuelas urbanas» [...] el Estado determinó [para las zonas rurales] una educación de segunda categoría en donde a pésimas condiciones

³⁰ Safford y Palacios, *Historia de Colombia*, 364.

³¹ Véase al respecto: Silva, “La educación en Colombia”, 62.

locativas, simultaneidad de cursos en una sola aula, salarios inferiores para los docentes y ausencia completa de cualquier tipo de material para el trabajo escolar, se agregó una estructura curricular compuesta tan sólo por la enseñanza de la religión, lectura, escritura y aritmética.³²

Las escuelas rurales, de hecho, mantendrían el ciclo escolar de sólo tres años y alternando días de estudio, un día para niñas y otro día para niños, hasta 1960. En ese sentido, el estudiante rural asistía menos tiempo a la escuela que el urbano, por ello era usual que tuviera menos conocimientos escolares, por lo que en algunos casos no alcanzaban los niveles básicos de alfabetismo (lectura y escritura). Bajo esa idea de desigualdad, Aline Helg afirma que desde 1918 se veía en el panorama un desequilibrio regional: los departamentos más alfabetizados, eran los más desarrollados, mientras que, en los departamentos con menos índices de desarrollo más de la mitad de los habitantes no sabían leer ni escribir, entre ellos Boyacá, Santander, Magdalena y Cauca. Este panorama no cambió sustancialmente entre 1938 y 1957, periodo en el que “la alfabetización presentaba las mismas características que a principios del siglo: más generalizada entre los hombres que entre las mujeres, dos veces más fuerte en las ciudades que en los campos”³³.

En el periodo inmediatamente anterior a la época en la que surge ACPO, el de los gobiernos liberales, la “tasa de analfabetismo llegaba al 63% de la población en edad escolar, las escuelas normales eran insuficientes [...] la escuela rural cubría solamente sectores mínimos de la población campesina”³⁴. Bajo este panorama, el primer gobierno de López Pumarejo tomó como interés prioritario la escuela rural y la educación campesina. Esta política era “coherente con el programa de reforma agraria y mejoramiento de la vida rural con que López Pumarejo había llegado a la presidencia y se veía como una solución al problema de la emigración campesina del campo a las ciudades”³⁵. Sin embargo, los esfuerzos se centraron en la búsqueda por modernizar las formas de enseñanza (la formación de maestros), y en la creación de escuelas que respondieran al país industrial.

Pese a que en los gobiernos liberales (entre 1934 y 1946) se aceptó la importancia del sector educativo con la intención de integrar lo rural y urbano, y bajo el propósito de unificar el

³² *Ibíd.*, 76.

³³ Helg, *La educación en Colombia 1918-1957*, 197.

³⁴ Jaramillo, “La educación durante los gobiernos liberales”, 87.

³⁵ *Ibíd.*, 96.

sistema educativo, no se lograron los resultados de cohesión esperados. De hecho, afirma Jaime Jaramillo que el sistema educativo en lugar de impulsar la integración nacional contribuyó a la formación de una sociedad más segregada³⁶. En consecuencia,

Aunque se dictaron normas para establecer la igualdad entre la educación rural y urbana, la escuela rural continuó con sus mismas deficiencias. Los programas escolares no se adaptaban a los problemas cotidianos del campo, las jornadas de estudio eran menores que las urbanas y los recursos educativos de que se disponía eran escasos³⁷.

Tras el periodo liberal retornan al poder los conservadores y con ello también el desinterés por parte del “gobierno nacional por la gran masa de la población, [que] dejó la inmensa tarea de la alfabetización de los niños trabajadores o sin escuela y de los adultos a la iniciativa del sector privado, de los departamentos y de los municipios”³⁸. Es en este preciso momento en donde surgen iniciativas como Acción Cultural Popular en 1947, bajo una propuesta radial para aportar a la solución de los problemas de cobertura escolar.

El panorama educativo de Colombia en la primera mitad del siglo XX, evidencia que el tipo de educación de un momento específico, corresponde a una idea de nación que se está construyendo, pues produce o reproduce dinámicas sobre la población que sean acordes a un ideal de país. Por lo tanto, se supone que el proyecto de ACPO, cuya raíz fue lo educativo, constituyó también un ideal de Colombia y se encargó de formar colombianos acordes a ese ideal.

1.1.6.1 La situación educativa en Boyacá y Sutatenza

En esta primera mitad del siglo, la situación de la educación en zonas como Boyacá no se había transformado, continuó con altos niveles de analfabetismo, respecto a otros departamentos. Aunque la zona andina no se destacaba dentro de las regiones con las tasas

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Herrera, “Historia de la educación en Colombia”, 8.

³⁸ Helg, “La educación en Colombia 1946-1957”, 121.

más bajas de alfabetización, “Boyacá era una de las regiones más pobres de Colombia y sus tasas de analfabetismo y ausentismo escolar eran particularmente elevadas”³⁹.

En el caso puntual de Sutatenza en donde surge ACPO, en una monografía oficial del municipio, se afirma que en las primeras décadas del siglo la educación era precaria, no se contaba con infraestructura y tampoco con maestros⁴⁰. En 1913 existían dos aulas de clase en casas de vecinos de la cabecera municipal y para 1935 había cuatro cursos que funcionaban en diferentes casas del poblado. Es hasta décadas más tarde cuando aumentó el número de alumnos, que se conformó en la cabecera dos concentraciones: una de niñas (construida por ACPO en 1980) y otra de niños (construida en la década de los 60 con dineros de la Alianza para el progreso)⁴¹. En cuanto a los índices de analfabetismo, según José Joaquín Salcedo, quién ideó las Escuelas Radiofónicas, en 1947 cuando “llegó a Sutatenza, del 70% al 75% de los campesinos de esta región de Boyacá eran analfabetos”⁴². Este es el panorama en el que se reproducen las primeras emisiones de las Escuelas Radiofónicas en 1947.

1.1.6.2 La Educación fundamental

Para tratar a ACPO en el marco de lo educativo, hay que mencionar la idea de Educación Fundamental que aparece en el país en la década de los 40. En este momento, empezó a tomar fuerza el interés de alfabetizar al pueblo y generalizar la educación primaria. Ya no “se creía más que la ignorancia era una garantía de la sumisión popular [...] El analfabetismo llegó a ser un peligro, que era preciso combatir como un enemigo interior, que precisaba eliminar con rapidez”⁴³. Tanto el analfabetismo como la falta de higiene serían dos aspectos centrales en el ámbito educativo. A la par, ambos aspectos harían parte de la formulación del programa educativo de ACPO.

³⁹ Helg, *La educación en Colombia 1918-1957*, 122.

⁴⁰ Véase al respecto: Magisterio de primaria de Sutatenza, *Monografía del municipio*.

⁴¹ *Ibíd.*, 142.

⁴² Zalamea, *Un quijote visionario*, 91.

⁴³ Helg, *La educación en Colombia 1918-1957*, 240.

Al revivir en la década los años cuarenta la búsqueda por generalizar la educación primaria, se introduce en las discusiones sobre la educación, la noción de *educación fundamental*.

De un lado, bajo el auge de la Estrategia del Desarrollo, la educación fundamental se va a ligar íntimamente a los requerimientos planteados por el desarrollo económico y social, de tal forma que el carácter político que pudo tener hasta entonces (formación de ciudadanos) se verá ahora desplazado por un marcado énfasis económico (formación de individuos productivos en tanto recurso y factor de desarrollo)⁴⁴.

El discurso relacionado con la búsqueda por alcanzar un ideal de desarrollo permeó entonces el panorama educativo. Es desde la educación fundamental, desde donde se buscaría dotar a la población con “un conjunto *mínimo* de herramientas prácticas y teóricas para afrontar los nuevos requerimientos de una sociedad en vía del desarrollo, como la infraestructura elemental, los cimientos básicos sobre los cuales ir construyendo el edificio del desarrollo económico y social”⁴⁵.

Con el fin de dotar de herramientas, la educación integral planteó sus objetivos en diferentes ámbitos, no solo en la alfabetización, sino también buscaba crear hábitos de higiene, fomentar orden y moral (individual y colectivamente), incentivar el trabajo nacional, formar sentido de responsabilidad por el progreso de la comunidad y el país, inculcar normas de ética social, desarrollar espíritu crítico, formar actitud científica, crear una conciencia nacional e internacional orientada hacia los ideales de paz, democracia y justicia social, cultivar gusto por las bellas artes, y utilizar los valores esenciales y humanos del folclore como estímulo del desarrollo artístico⁴⁶.

Alberto Martínez, Carlos Noguera y Jorge Castro⁴⁷, a partir de los aspectos anteriores, ubican a ACPO como una de las primeras experiencias de educación fundamental en Colombia. Lo anterior porque a grandes rasgos, como se verá más adelante, los planteamientos de este tipo de educación concuerdan con la idea de Educación Fundamental Integral construida por ACPO, a partir de la cual buscaba educar en todos los aspectos al campesino, para que una vez superado el aislamiento fuera participe de la nación.

⁴⁴ Martínez, Noguera y Castro, *Currículo y modernización*, 28. [Énfasis en el documento original]

⁴⁵ *Ibíd.*, 29.

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*

1.1.7 La Iglesia y su importancia en el ámbito educativo y social

En los proyectos de nación agenciados hasta la década de 1950, uno de corte conservador y el otro liberal, hubo una relación diferenciada con la Iglesia. Esta tenía un proyecto afín al conservador, por lo que, por muchos años en estos gobiernos se le delegó casi en su totalidad la administración y la orientación de la educación del país. Entre otras cosas porque el gobierno no tenía experiencia en la materia y las comunidades clericales sí, además porque, a diferencia del Estado, la Iglesia tenía mayor presencia en el territorio nacional.

Uno de los puntos centrales de la pugna por un tipo de nación conservadora o liberal, fue precisamente el papel de la Iglesia en la sociedad, pero en especial en la educación. La Iglesia tenía dominio no solo en el plano ideológico, sino que también influencia en lo político, económico y cultural. Por ello, en el caso de los gobiernos liberales, desde la década de los treinta hasta 1946, menguaron el aporte y control de la Iglesia sobre lo educativo. La Iglesia al ver que perdía sus privilegios, crea diferentes organizaciones religiosas “con el objetivo de reforzar la influencia católica; se conformaron sindicatos, cooperativas, escuelas nocturnas, colegios, universidades y asociaciones de laicos como la [...] Acción Católica (AC) en 1933”⁴⁸. Es bajo ese nuevo interés de la Acción Católica y esa redirección de la Iglesia para retomar su papel sobre el pueblo, especialmente el campesino, que surge ACPO. Esta institución cuyo origen está en la Iglesia, surge justo en “la época en la que se buscaba mitigar la falta de curas en los campos y en la que se consideraba a la radio como una solución eficaz y poco costosa para corregir las deficiencias de la educación formal”⁴⁹.

1.1.7.1 Reformas internas de la Iglesia

Al ser ACPO una institución de la Iglesia Católica, algunas de las directrices que fueron tomadas como referencia fueron pautas papales. Lo haría en el momento de su origen con Pío XII y el papel que él le atribuía a la población campesina y la necesidad de integrarlos al plano nacional. Sin embargo, con mayor énfasis, esta institución trabajaría a partir del

⁴⁸ Véase al respecto: Herrera, “Historia de la educación en Colombia”, 17

⁴⁹ Helg, *La educación en Colombia 1918-1957*, 245.

Concilio Vaticano II de Juan XXIII. El Concilio desataría para la Iglesia en Colombia, “una rápida evolución que la alejaba de su anterior rigidez doctrinal y de su estrecha alianza con el Partido Conservador. Y a la vez [...] la jerarquía católica asumía una posición de progresismo moderado en asuntos políticos y sociales”⁵⁰.

Según la formulación de ACPO, en su origen y en su desarrollo, la doctrina Social de la Iglesia fue la que permitió ubicar a esta institución bajo el interés de trabajar por la sociedad, puesto que la Iglesia estaba más dada a la población y a la idea de modernización y de progreso. De ahí que el Concilio Vaticano II y el documento *Mater et Magistra* permitiera afianzar esas ideas sociales que ACPO proyectaba sobre la población, alejándose de la noción de que la Iglesia estaba distanciada de las personas y sus problemáticas.

1.1.8 El contexto mundial y su relación con ACPO

Hay cuatro elementos fundamentales por destacar del contexto mundial en el que surge y se desarrolla ACPO: la Guerra Fría, el anticomunismo, la Revolución Cubana y la Alianza para el progreso. Lo anterior converge en un mismo marco, el de la disputa bipolar por el control del poder hegemónico del mundo. Por lo tanto, estos cuatro puntos están relacionados entre sí, dan cuenta de un mismo factor contextual. Por su parte,

la llamada «guerra fría» fue, en esencia, una guerra por la conquista de las mentes y las voluntades de los habitantes de las diversas naciones, primero para impedir el desarrollo de la otra concepción del mundo, y segundo, para mantener cohesionado a los países dentro del bloque⁵¹.

Liborio Gonzáles desarrolla para Colombia una periodización sobre la Guerra fría, en donde se destacan tres fases: La primera entre 1948 y 1958, que fue una fase de adopción del lenguaje anticomunista o de ideologización de la sociedad. El segundo momento, entre 1958 y 1979, que es el nacimiento del comunismo como objeto real. Por último, la tercera fase en

⁵⁰ Bushnell, *Colombia una nación*, 310.

⁵¹ Gonzáles, “La guerra fría en Colombia”, 299.

donde se agudiza el conflicto (1979-1991)⁵². Es en la segunda fase, con la Revolución Cubana, que se generó definitivamente temor frente al comunismo por parte de los estadounidenses y de las clases dominantes latinoamericanas.

Con la Revolución cubana como telón de fondo y el miedo a que esa experiencia se replicara en los demás países de América Latina, EE. UU desarrolló programas como la Alianza para el progreso para menguar el impacto de dicha revolución. En Colombia, el programa de la Alianza para el progreso, se desarrolló con el apoyo de los gobiernos del Frente Nacional, y tenía como fin, “atacar y eliminar de raíz al comunismo donde quiera que mostrara sus tentáculos, para lo cual desarrollaron [...] [estrategias] orientada[s] a disminuir las condiciones de pobreza de la población”⁵³. Dicha alianza, en el periodo del Frente Nacional, proporcionó ayuda económica destinada a la inversión de programas que estuvieran orientados a cerrar la brecha de desigualdad y las injusticias sociales, con el fin de controlar a la población.

A partir de lo anterior, en Colombia, los recursos de la alianza se destinaron, por ejemplo, a la promoción de la Reforma Agraria, de la cual, como ya se mencionó, ACPO fue abanderada. A la par, diferentes gobiernos del Frente Nacional, destinaron recursos económicos provenientes de la Alianza a ACPO como institución, por considerar que sus planteamientos hacia la población campesina eran acordes a los intereses del gobierno que estaba aliado con EE. UU. En ese orden de ideas, la Alianza para el progreso fue directa e indirectamente un proveedor importante de recursos económicos para el funcionamiento de ACPO. Sin embargo, también se desataca el apoyo económico a la institución del gobierno alemán, japonés y holandés (estos últimos aportaron radios), de la Unesco y de Naciones Unidas⁵⁴.

Por último, es importante subrayar que en este panorama se acentúa también, la idea de progreso y desarrollo a partir de los intereses de Estados Unidos sobre América Latina y Colombia. Por ello, ambos conceptos son bastante comunes desde mediados del siglo pasado, en donde gracias a la influencia estadounidense, se relacionaron con la acepción

⁵² *Ibíd.*, 298.

⁵³ *Ibíd.*, 310.

⁵⁴ Véase al respecto: Bernal, “Radio Sutatenza: un modelo colombiano”, 26-35.

del sistema capitalista. Sin embargo, también se destaca que, en ese panorama, instituciones como la Iglesia se apropiarían de ambas palabras construyendo una conceptualización de las mismas. De ese modo, ACPO, haría propias esas discusiones, por lo que también construyó una concepción sobre qué era progreso y desarrollo y cuál era la forma correcta de alcanzar esos ideales.

1.2 Acción Cultural Popular: sus principales aspectos

Algunas de las características sociales y educativas por las que pasaba Colombia hasta mediados del siglo XX fueron expuestas en los apartados anteriores. En medio de ello surgen las Escuelas Radiofónicas (EE. RR.) de Radio Sutatenza en 1947 y dos años más tarde, en 1949, Acción Cultural Popular (ACPO). Esta fue una institución filial a la Iglesia católica, privada, orientada a la educación y alfabetización, especialmente de los campesinos colombianos. Funcionó en el periodo comprendido entre 1947 (primera emisión radial) y 1994 (año de la última promoción de líderes del Instituto Campesino). ACPO fue fundada por José Joaquín Salcedo Guarín⁵⁵, quien una vez ordenado como sacerdote de la Iglesia católica, en 1947, fue enviado al municipio de Sutatenza (Boyacá) como ayudante del párroco. Salcedo tenía conocimientos de radiodifusión, por lo que, en medio del panorama social y educativo del municipio, se dice, vio en la radio una oportunidad “para vencer la geografía y poder educar al pueblo, instruirlo para superar su atraso”⁵⁶.

Como ya se mencionó, las EE. RR. de Radio Sutatenza nacen finalizando la década de los cuarenta en el municipio de Sutatenza, Boyacá, en donde

El servicio escolar era muy rudimentario, y sólo unos pocos muchachos venían a la escuela, mientras el resto se quedaba en su vereda porque tenían que trabajar, porque la distancia era muy grande, o simplemente por falta de interés de los padres que no estaban motivados para brindar educación a sus hijos⁵⁷.

⁵⁵ Nace en el municipio de Corrales (Boyacá) en 1921 y muere en Miami (Florida) en 1994. Estuvo al frente de la Institución hasta 1987.

⁵⁶ Zalamea, *Un quijote visionario*, 25.

⁵⁷ Rodríguez, “ACPO: origen y nacimiento”, 36-37.

Bajo esos aspectos, ACPO surge como una respuesta “a las condiciones y necesidades específicas de los campesinos colombianos, que viven en lugares aislados, a los cuales [era] difícil llegar con mensajes educativos directos”⁵⁸. Aunque el proyecto tendría su origen en el municipio de Sutatenza, más adelante, por medio de las ondas radiales, se propagó a todo el territorio nacional. Para 1969 ya contaba con siete centros de transmisión, ubicados en Sutatenza, Belencito, Magangué, Bogotá, Cali, Barranquilla y Medellín, como se muestra en la imagen 1. Es así como a lo largo y ancho del territorio, se crearon EE. RR., y llegó ACPO como institución para trabajar por las problemáticas del campesinado del país.



Imagen 1: La cobertura de las ondas radiales de Radio Sutatenza.
Fuente: ACPO, *Programación*, 1969.

⁵⁸ ACPO, *Acción cultural popular principios y fundamentos teóricos*, 11.

ACPO se estableció entonces como una propuesta que utilizaba con fines educativos esos medios (en especial la radio) que llegaron con el proyecto de modernización del país desde la década de los 20. Según Gabriel Gómez, aunque ACPO no fue la primera propuesta que usó la radio para fines pedagógicos (como se evidenció con el proyecto de Cultura aldeana), si fue innovadora porque “desarrolló un modelo educativo que superó las limitaciones propias del medio radiofónico al integrar a su estrategia de capacitación otros medios como los impresos y, particularmente, al comprender la importancia del acompañamiento presencial”⁵⁹.

1.2.1 Momentos del desarrollo histórico de ACPO

Para presentar el desarrollo histórico de ACPO se toma como referencia a Hernando Bernal⁶⁰, quien trata a grandes rasgos tres momentos. El primero es el nacimiento de la institución, que ocurre entre “1947 y 1954, en el cual se inicia el proyecto de las escuelas radiofónicas y de la acción cultural campesina, tanto en el ámbito local del Valle de Tenza, como en muchas otras regiones del país”⁶¹. Un segundo momento, “comprendido entre 1954 y 1978 constituye la etapa de crecimiento, ampliación y consolidación, no solo en el ámbito nacional, sino también internacional”⁶². Por último, a finales de la década de los setenta y comienzos de los ochenta, se gestan conflictos de poder que conducen a ACPO a una etapa de estancamiento y posteriormente de decadencia, que llevó finalmente a la venta de la emisora en 1989.

Los conflictos que condujeron a la disminución gradual del trabajo y la influencia de ACPO y a su desaparición como industria cultural, se centraron alrededor de tres áreas: problemas ideológicos con la jerarquía eclesiástica; problemas políticos con algunos sectores gubernamentales, y, problemas debidos a la competencia comercial con empresas del sector de los medios de comunicación.⁶³

⁵⁹ Gómez, “Retos y sueños”, 43-44.

⁶⁰ Véase al respecto: Bernal, *Radio Sutatenza*.

⁶¹ *Ibíd.*, 12.

⁶² *Ibíd.*, 12.

⁶³ Bernal, “Radio Sutatenza: un modelo colombiano”, 33.

El ocaso de ACPO comienza finalizando la década de los setenta, entre otras cosas porque una vez se dio fin al Frente Nacional, el gobierno retiró el apoyo económico al que estaba acostumbrada la institución. Por ello, ACPO se ve obligada a realizar cambios desde el año de 1976. Según Michael Young y Helen Brauer⁶⁴, en este año se redujo el tiempo dedicado a la programación de carácter educativo, para darle paso a contenido atractivo a los anuncios comerciales que generaran mayor rentabilidad. A esto se suma que la creciente problemática de migración masiva del campo a la ciudad, llevó a que pocas EE. RR. permanecieran activas con un grupo estable de estudiantes durante el año. En este año también se abandona el curso complementario, porque varios de quienes lo realizaban tenían el interés de recibir el certificado de estudio que les daba más garantías para migrar a la ciudad. Lo anterior, iba en contravía de la pretensión que tenía la institución de reforzar la zona rural y desarrollar la economía campesina, en realidad de manera contraria, terminó por aportar a la migración de los campesinos a la ciudad. Finalmente, a partir de este año se empieza un esfuerzo por sistematizar hasta ese momento la experiencia de ACPO, especialmente de la EFI.

Por los elementos anteriores es que se toma 1975 como punto final del periodo tratado en el presente trabajo. Ahora bien, es este año la referencia final por considerar que la apertura comercial que introdujo otros contenidos pudo modificar de algún modo el proyecto de la institución. Al precisar que el interés del trabajo recae sobre el proyecto de nación de ACPO, el periodo comprendido entre 1949 y 1975, es un periodo en el que se fundamenta y valida los intereses y objetivos que tenía sobre la población y el país. Por lo tanto, al rastrear la documentación de esta temporalidad, fue posible evidenciar los propósitos de la acción cultural sobre el campesinado y con ello el tipo de país que planteaba construir por medio del trabajo de esos sujetos. En ese sentido, este periodo que coincide con el inicio y consolidación del proyecto, permite evidenciar por medio de los planteamientos de la institución los puntos importantes de la nación que buscaba construir ACPO.

Se destaca que el periodo seleccionado para el estudio es amplio, de aproximadamente veinticinco años, porque el problema así lo requiere. El indagar sobre el proyecto de país de una institución como ACPO, demandó evidenciar que lo que la institución planteaba no eran simplemente objetivos a corto plazo, o que intervenían en un único ámbito, sino que eran

⁶⁴ Young y Brauer, “Nota sobre las escuelas radiofónicas”, 91-120.

aspectos que se proyectaban a largo plazo y, por lo tanto, que hacían parte de una pretensión por construir Colombia y colombianos.

1.2.2 El interés institucional de ACPO sobre la población

En cuanto a los intereses que tenía esta institución, se destaca como objetivo estatutario:

*la educación integral cristiana del pueblo, especialmente de los campesinos adultos, mediante las Escuelas Radiofónicas, con sistemas que abarquen la cultura básica y la preparación para la vida social y económica, de acuerdo con su condición, para despertar en ellos el espíritu de iniciativa que los disponga a seguir, contando con su propio esfuerzo, en el trabajo de su mejoramiento personal y social*⁶⁵.

Es usual que ACPO o Radio Sutatenza sea tratada como una iniciativa de alfabetización, sin embargo, el objetivo estatutario establece la idea de que el interés no fue simplemente alfabetizador, fue mucho más amplio. La institución pretendía una educación integral que incentivara a quienes la recibían, es decir, a esos campesinos marginados, a que por medio de su esfuerzo mejoraran no solo como individuos, sino también como sujetos sociales, en comunidad. Allí se destaca, además, que el interés principal era sobre la población campesina adulta, en correspondencia al hecho de que la tasa de analfabetismo para 1947, en las zonas rurales, era bastante considerable y que no se pretendía reemplazar la educación formal.

Bajo la idea de educar integralmente, un aspecto que ACPO consideró como deber, fue colaborar con el desarrollo de “los valores espirituales, culturales y sociales, familiares y aún de perfección individual que Dios ha puesto en cada uno de los hombres”⁶⁶. Este deber se complementa con la tarea que era ayudar “al pueblo en su alfabetización; más tarde al campesino en el mejoramiento de su producción agrícola; [y] elevar por medio de una acción cultural el nivel de vida de los hombres”⁶⁷. En ese sentido, ambas ideas dan cuenta de un

⁶⁵ ACPO, *programación*, 9, [Énfasis en el documento original].

Este es el tercer artículo de los estatutos de Acción Cultural Popular, a su vez, es el objetivo general y la directriz del accionar de ACPO durante su funcionamiento, de hecho, nunca se modificó. En varios documentos se afirma que todas las actividades de la institución estaban en función de la consecución de dicho objetivo

⁶⁶ Houtart y Pérez, *Acción cultural popular*, 14.

⁶⁷ *Ibíd.*, 14.

único interés, el de formar un sujeto desde todos los ámbitos, es decir, educarlo integralmente, con el fin de que trabajara por mejorar sus condiciones de vida y aportara a un ideal de país. Es en esa búsqueda de perfección que se introduce como tarea de la institución alfabetizar y dar herramientas para mejorar la agricultura, que era la actividad en la que se desempeñaba el campesino. Por lo tanto, la institución planteaba sobre la población un cambio de valores a partir de una educación que intervenía en el plano individual, cultural y económico. En esa medida, “la misión de ACPO, ampliamente definida, es transformar al hombre rural por motivación y educación”⁶⁸.

Lo que se instaura como deber de la institución deja ver la importancia de la iglesia católica en la difusión y consolidación de ACPO. Pues fue la Iglesia, representada por José Joaquín Salcedo, a través de las parroquias rurales, la base para el desarrollo ideológico y material de la institución. En realidad, los objetivos de la institución, como se evidencia en el libro azul⁶⁹, se construyeron sobre una base sociológica, considerando las necesidades de la población, y otra base teológica, en donde se indica el deber del cristiano en el desarrollo cultural. En ese sentido, en el libro azul, se ubica a la Iglesia como institución que buscaba cooperar de manera desinteresada con el desarrollo humano y a la par, cumplir con su obligación sobre la población. Por ello se establece que “el fin mismo [de ACPO y de la Iglesia] es el desarrollo cultural, el mejoramiento personal y social del hombre”⁷⁰, tal y como el objetivo estatutario expresa.

1.2.3 La Educación Fundamental Integral como aspecto primordial de ACPO

La amplia oferta de ACPO, además de alfabetizar, se complementaba con la idea de modificar la idiosincrasia del campesinado colombiano e influenciar en la transformación y

⁶⁸ Ibíd., 59.

⁶⁹ El libro azul es publicado en 1960 y sintetiza los fundamentos y objetivos de ACPO. Allí reposa la fundamentación teológica y sociológica de la institución. Por ello, es un documento fundamental para rastrear el tipo de país que se buscaba construir. El nombre original de este documento es: *Acción Cultural Popular: Sus principios y medios de acción*. Este libro es de la autoría de Francisco Houtart y Gustavo Pérez, ambos curas de la Iglesia católica.

⁷⁰ Houtart y Pérez, *Acción cultural popular*, 39.

configuración de otros aspectos, como el desarrollo y la modernización. Para ello, ACPO establece como modelo educativo la Educación Fundamental Integral (EFI), que se ubica en la discusión de la década de 1940 sobre la educación fundamental. Como ya se mencionó con Martínez, Noguera y Castro⁷¹, este tipo de educación tenía como interés dotar a la población con las herramientas básicas para afrontar las exigencias sociales del momento.

ACPO en el marco educativo planteó dos problemáticas puntuales como la base de su interés en este plano: el no paso de los campesinos por la escuela, y que los pocos que lograban pasar por ella, llegaban a adultos sin una educación adecuada. Lo que llevaba, según ACPO, a que los campesinos carecieran de conocimientos para cultivar, explotar recursos, comunicarse de manera adecuada, mejorar la vivienda, vivir en forma higiénica, exigir derechos y cumplir deberes (estos aspectos concuerdan con los objetivos, expuestos en la primera parte de este documento sobre la educación integral). Por esas fallas se creó “una forma de educación **para adultos**, que les suministre los conocimientos básicos o **fundamentales para la vida**. A esto es a lo que se denomina educación fundamental. Y esta es la tarea especializada de ACPO”⁷².

La EFI dentro de ACPO es primordial, “tiene sus raíces y su justificación sociológica en los problemas del hombre campesino que padece de una serie de deficiencias y se ve obstaculizado por múltiples barreras, que le impiden participar en los procesos sociales”⁷³. Entonces, la EFI como objetivo de ACPO, persigue “la incorporación consciente del pueblo, y especialmente del campesino adulto, en la cultura y la técnica, buscando su liberación y su dignificación como hijo de Dios”⁷⁴. Para el cumplimiento de este objetivo, a partir del desarrollo de la idea de educación fundamental, se dice que el individuo necesitaba de unas nociones básicas, teóricas y técnicas, para poder asumir su papel en su comunidad y así mejorar sus condiciones sociales.

El núcleo de la EFI se agrupa en torno a cinco valores individuales y sociales que corresponden a los aspectos que intervienen en el hombre: físico, psicológico, social, cultural y moral. Desde ACPO estos cinco valores se formulan de la siguiente manera: Espiritualidad, Salud, Alfabeto, Economía y Trabajo, y Número. Estas son las cinco nociones básicas que

⁷¹ Véase al respecto: Martínez, Noguera y Castro, *Currículo y modernización*.

⁷² ACPO, *Acción cultural popular principios y fundamentos teóricos*, 29 [Énfasis en el documento original].

⁷³ Bernal, *Educación fundamental integral*, 123.

⁷⁴ Houtart y Pérez, *Acción cultural popular*, 43.

permitirían al hombre “entrar con paso seguro en la vida social y aportar progreso y bienestar a sí mismo, a su familia, al grupo y a la sociedad a la que pertenece”⁷⁵. Esas nociones se fundamentan a partir del estudio de las problemáticas por las que pasaban los campesinos, como el aislamiento, pues como se evidenció en la primera parte, los proyectos nacionales de la primera mitad del siglo XX apenas y reconocían al campesino como habitante del territorio colombiano.

La noción de **espiritualidad** es el punto de partida y el más importante en la valoración que hace la institución. En esta el campesino debía reconocer “su condición de ser creado, elevado a un estado sobrenatural, partícipe de la vida misma de Dios y miembro de una comunidad de hermanos”⁷⁶ para poder enfrentarse a la vida e integrarse en la sociedad. En la noción de **salud**, se trata la idea del cuidado del cuerpo como un deber cristiano personal y social. La noción de **alfabeto** establece que este “es la puerta de acceso a la cultura, al progreso técnico al contacto con la sociedad”⁷⁷. La noción de **número** se configura como una ayuda para contrarrestar la explotación y para fomentar el ahorro. Por último, la noción de **economía y trabajo** tenía como punto de partida el argumento de que “Enseñar a trabajar al hombre es la mejor preparación para su vida y el baluarte de su dignidad; es la mejor contribución a la organización social”⁷⁸.

Se destaca que las cinco nociones se relacionan entre sí, pues todas respondían a la formación integral de los campesinos. En ese sentido, las cinco nociones operaban de manera simultánea, de hecho, se introduce la idea de sistema en donde el trabajar sobre una noción impactaba sobre las demás. Por ejemplo, desde el curso básico al trabajar la noción de **alfabeto**, se enseñaba cómo se escribe vaca. Allí mismo para tratar la noción de **economía y trabajo**, se enseñaba cómo hacer que la vaca fuera más productiva y aportara mayores ingresos a la familia. Para tratar la noción de **número**, se enseñaba a cuantificar la producción de leche que dan las vacas para que así el campesino pudiera comercializarla. En cuanto a la noción de **salud** se trata la importancia de que los animales se sacaran o alejaran de la casa, para mejorar la higiene, y a la par, para que el campesino aprendiera a “valorar su dignidad

⁷⁵ Ibíd., 44

⁷⁶ Ibíd., 45.

⁷⁷ Ibíd., 47.

⁷⁸ Ibíd., 49.

de ser humano (sujeto de acciones) y aprender a apreciar también los animales y las cosas, dándoles un valor instrumental”⁷⁹. A su vez, en la noción de salud, se exalta la importancia de consumir la leche que da la vaca, para la nutrición de la familia. Por último, la noción de **espiritualidad** engloba todo lo anterior puesto que, cada uno de esos conocimientos haría del campesino una persona más digna, que sería consciente de lo que Dios le dio y que trabajaría por mejorar⁸⁰.

En términos generales, las cinco nociones operan en conjunto, en algunos casos, una es consecuencia de la otra, pero todas obedecen a la idea de educar integralmente al campesino. En realidad, cada una da cuenta de la necesidad de dignificar al campesino a partir de que ellos mismos, una vez adquirieran los conocimientos necesarios, fueran quienes trabajaran por mejorar las condiciones en las que se encontraban. Por lo tanto, las cinco nociones de la EFI, eran la base para el cambio de mentalidad en los campesinos y con ello para la creación de un sentimiento de colectividad que permitiera el trabajo en conjunto por un proyecto de país. Según ACPO, trabajar sobre estas cinco nociones daba al campesino las herramientas necesarias para que se diera cuenta de las condiciones en las que vivía, y después de esto, de manera inevitable, él mismo propendiera por construir otro tipo de nación⁸¹.

1.2.4 Los medios de acción de ACPO para la Educación Fundamental Integral del campesino

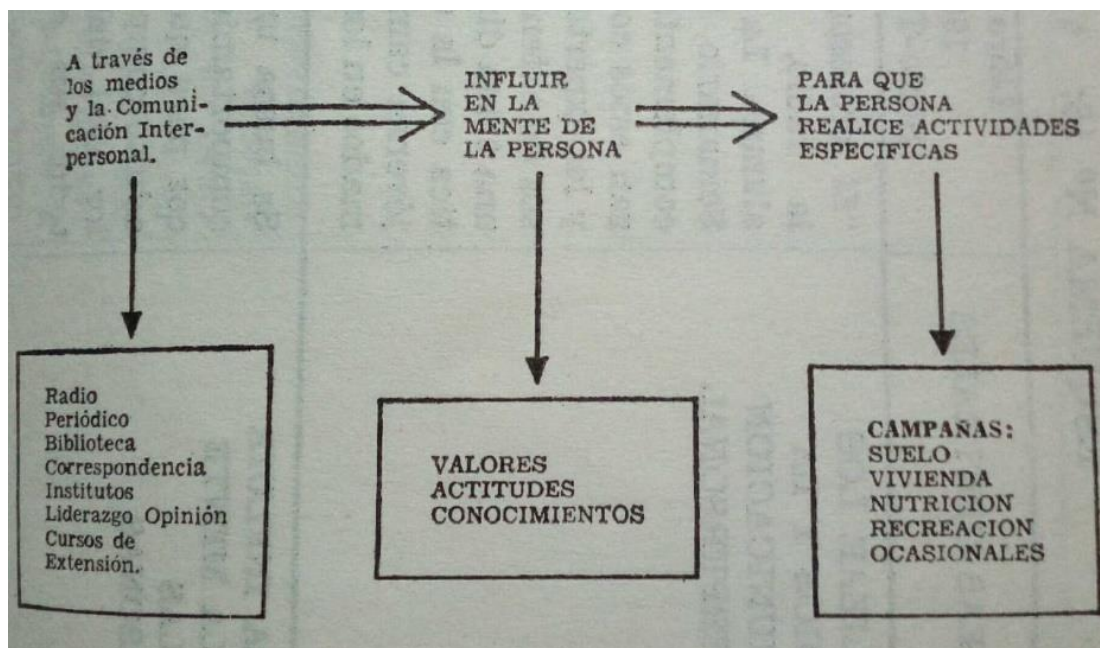
Las cinco nociones fundamentales buscaban que el campesino reconociera el subdesarrollo en el que se encontraba y se encaminara en la vía del progreso y desarrollo. Para tal fin, ACPO dispuso los denominados medios de acción, que eran todos los elementos a los que recurrió la institución para cumplir su objetivo estatutario. Estos medios son: las Escuelas Radiofónicas, las cartillas, el periódico *El Campesino*, las campañas, el disco estudio, la música, los institutos de formación de líderes, la correspondencia, la biblioteca y los cursos de extensión. Cada uno de ellos se refuerza entre sí, y estaba orientados a un mismo objetivo:

⁷⁹ ACPO, *Acción cultural popular principios y fundamentos teóricos*, 37-38.

⁸⁰ Véase al respecto: ACPO, *ACPO como sistema* [archivo sonoro].

⁸¹ Véase al respecto: Houtart y Pérez, *Acción Cultural Popular*, 37-38.

mejorar o transformar el pensamiento, el comportamiento y el medio en el que vivían los campesinos. Esto bajo la noción de que el subdesarrollo era un problema mental, por lo cual ACPO trataba de “crear en la mente de los individuos una serie de actitudes y de valores que les permita caminar libre y decididamente la larga tarea de su desarrollo personal, comunitario, social y nacional”⁸².



Esquema 1: Los medios de acción de ACPO.

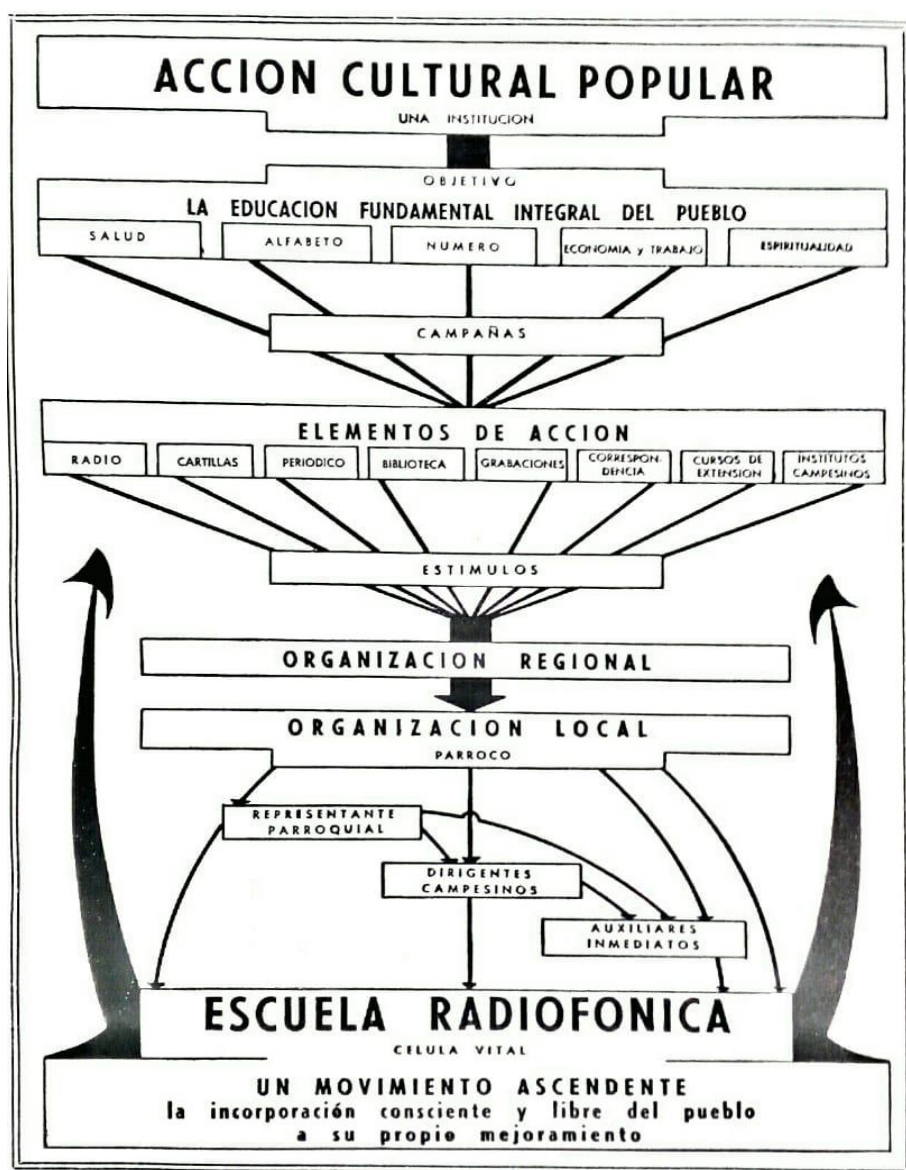
“La operación de ACPO”. Tomado de Hernando Bernal, 1978, p. 257

El esquema 1, muestra cómo operaba ACPO a través de sus medios de acción para transformar al campesino y su idiosincrasia. Es importante destacar que las EE. RR. fueron el elemento que más impacto tuvo dentro de la población, porque desde allí se emprendió el proceso educativo, de hecho, ACPO las consideró como la célula de su operación.

En el esquema 2 se muestra cómo opera la metodología de ACPO, que era el uso combinado de los medios masivos de comunicación (radio, periódico, cartillas, biblioteca) junto con el acompañamiento de líderes y auxiliares inmediatos. Los últimos estaban a cargo de la

⁸² ACPO, *ACPO como sistema* [archivo sonoro].

Escuela Radiofónica y seguían el proceso de quienes estaban inscritos, en realidad, ellos eran la conexión directa de ACPO con los campesinos. Todo esto en conjunto se complementaba para llevar a los campesinos el mensaje educativo que la institución divulgaba y con ello el tipo de nación que quería construir junto con ellos.



Esquema 2: La Educación Fundamental Integral y los medios de acción.
Tomado de: ACPO, *Informe al gobierno nacional*, 1965.

1.2.4.1 El contenido de los medios de acción

Resulta fundamental subrayar que cada medio de acción de la institución tenía raíz en las cinco nociones básicas de la EFI y estaba orientados al mismo objetivo, el de la educación integral del campesino adulto. A pesar de que sean varios los autores que intervienen en las cartillas o en los artículos del periódico, cada medio de acción y mensaje difundido, según ACPO, daba cuenta de los propósitos y fundamentos de la institución. Además, es importante destacar, que tanto las cartillas como el periódico, la biblioteca, la música, etc., respondían al contexto del campesino, con el fin de que las temáticas fueran de su interés.

El contenido de los medios trataba problemáticas asociadas a la cotidianidad del campesino, especialmente a lo que tiene que ver con sus labores agrícolas, el mundo que conocían y el reconocimiento del otro como integrante de su misma comunidad nacional. A esto se le suma el uso de un lenguaje al alcance de la población, en donde usualmente se utiliza como pronombres la primera persona en plural (nosotros, debemos, trabajemos), para incitar la noción de comunidad y de acción. Por ejemplo, la creación de una biblioteca campesina responde a la dificultad que suscitaba conseguir publicaciones bibliográficas que fueran entendibles y atractivas a los campesinos. Por ello se publicaron libros consecuentes con el capital cultural que los campesinos tenían y estaban obteniendo por medio de ACPO.

Por lo anterior, es usual encontrar en las fuentes documentales de la institución ejemplos que introducen o tipifican al campesino desde problemáticas a las que se veía enfrentado él y su comunidad. Por ejemplo, uno de los libros más importantes para el conocimiento de ACPO es el denominado libro azul, cuyos autores fueron Francisco Houtart y Gustavo Pérez. En dicho documento se hace uso de un lenguaje que permitía que el campesino se informara sobre la institución, pese a que esta publicación no estuviera orientada propiamente al proceso educativo.

Es importante enunciar, que el presente trabajo toma como punto de partida el análisis de los documentos correspondientes a los medios de acción. Sin embargo, estos no son los únicos, también se analiza la documentación administrativa u oficial de ACPO, pues es allí en donde se encuentra de manera más específica los objetivos y los planteamientos de la Institución.

Por ello, se toma en cuenta documentos como: el libro azul y el libro rojo⁸³, informes institucionales al gobierno nacional, estatutos, planes de acción, informes asamblearios y algunos registros sonoros. Estos documentos, no estaban orientados directamente a los campesinos, pero si dan cuenta de lo que se estaba planteando para ellos y para el país. En ambos tipos de documentación se puede ver que ACPO surge y se fundamenta a partir de los problemas que atañen a los campesinos a mediados del siglo pasado, y además se evidencia que proyecta unos intereses sobre el país.

1.2.5 ACPO y los problemas del contexto nacional

Como se trató a grandes rasgos en la primera parte de este capítulo, ACPO surgió y se desarrolló en medio de un contexto con unas características específicas. Dichas características serían inquietudes que apropiaría ACPO y por las que trabajaría por considerar que eran obstáculos o eran fundamentales para el desarrollo y progreso de los campesinos. Aspectos como lo demográfico, la relación con entes gubernamentales y la relación del campesino con la violencia, son puntos importantes en la fundamentación de ACPO.

En términos de lo demográfico, la institución planteó una búsqueda por mejorar las condiciones en las que vivían los campesinos, con el fin de minimizar los flujos migratorios hacia las ciudades. Esto con base en la idea de desarrollo que pretendía fortalecer económica y socialmente el campo y los campesinos. Tanto la migración del campesinado a la ciudad, como el crecimiento urbano y la explosión demográfica, serían aspectos centrales en el proyecto de ACPO.

El combate a la explosión demográfica, que era una preocupación general, hizo que ACPO, hacia la década de 1970 de manera oficial, iniciara una campaña de procreación responsable. Esta campaña se estableció en el ámbito campesino bajo la consideración de que, pese a que, por la migración a las ciudades, en las zonas rurales el crecimiento poblacional no aumentaba,

⁸³ El libro rojo se publica en 1969 y contiene los aspectos fundamentales de la programación de Radio Sutatenza. Se destaca que a pesar de que se publica en el 69, se puede ver que el objetivo de los medios no se transformó desde los inicios de la institución. Lo mismo sucede con el libro azul, ambos sintetizan lo que hasta ese momento había sido la institución y sus proyecciones desde 1949.

las parejas sí seguían formando familias numerosas, muchos hijos por los que no podían responder. Esto, según la institución, significaba un obstáculo para el progreso y el desarrollo por el que se estaba trabajando, pues era usual que esas grandes familias no vivieran dignamente por las malas condiciones sociales y económicas. Dicha campaña, por ser ACPO una institución de la Iglesia, le significó ataques desde cierta parte del clero que se negaba a tratar temáticas afines a la planificación familiar.

Otro de los esfuerzos de la institución, a partir de su interés sobre la población campesina, fue el apoyo y la divulgación a la Reforma Agraria Integral (RAI) desde los sesentas. La RAI tendría un espacio privilegiado en medios de acción como el periódico y la radio, en donde publicitaba para sus receptores, los campesinos, las ventajas de una reforma agraria integral, y, por ende, la importancia de apoyar y apostar por ella.

Se precisa que Acción Cultural Popular, por lo menos en el periodo estudiado (1949-1975), tuvo relaciones privilegiadas con los distintos gobiernos, especialmente a partir del gobierno de Rojas Pinilla, quien le adjudicaría recursos para materializar algunos medios de acción (Institutos, radios y elaboración de cartillas)⁸⁴. Soporte que no cambiaría con los gobiernos del Frente Nacional que “apoyaron esta empresa por considerarla un complemento ideal de las labores del Estado colombiano, pues, en concreto, aportaba soluciones a sus dificultades para consolidar políticas educativas de larga duración y permitía ampliar su cobertura geográfica”⁸⁵. En 1959 se suscribió un “contrato de servicios entre el Gobierno de Colombia y Acción Cultural Popular, en el que la institución se compromete a prestar servicios en la educación integral y fundamental del pueblo, preferiblemente en la educación campesina”⁸⁶.

A la relación con estos gobiernos, se le suma, en el contexto de la Guerra Fría, el apoyo de la Alianza para el progreso. Este programa por medio del gobierno aportó recursos económicos a la iniciativa de la RAI y también a instituciones que trabajaran por el desarrollo como es el caso de ACPO.

⁸⁴ Zalamea, *Un quijote visionario*, 135.

⁸⁵ “Una red de Escuelas Radiofónicas”

⁸⁶ Bernal, *Radio Sutatenza*, 119.

En todo el continente, a través de los medios de comunicación, se difundió propaganda a favor de algunas políticas de “**reforma**” con el objetivo de cerrarle la puerta a la “**amenazante revolución**”, específicamente la que buscaban grupos políticos y organizaciones guerrilleras que denunciaban las distancias sociales entre lo rural y lo urbano⁸⁷.

En ese sentido ACPO en su contenido dedica espacio a este tipo de propaganda, especialmente en algunos artículos del periódico.

Finalmente, en varios documentos de ACPO se trata el problema de la violencia en el país, con énfasis en la preocupación de la participación de los campesinos en el conflicto. Es más, en una ponencia realizada por Hernando Bernal Alarcón (sociólogo de la institución), a nombre de ACPO, se afirmó que la violencia es una reacción para mantener las reglas de juego⁸⁸, es decir la idiosincrasia propia del colombiano. Por ello, uno de los aspectos que ACPO buscaba modificar era esa asociación del campesino con la violencia. Dicha modificación se realizaba entonces por medio de la acción educativa y cultural, que era la que transformaba la mentalidad del campesino.

1.2.6 El proyecto educativo de ACPO también era un proyecto de nación

En esta primera parte se puede ver cómo el contexto en el que surge ACPO está atravesado por disputas políticas, económicas, sociales y educativas, que a fin de cuentas reflejan la diferencia de intereses y de perspectivas que se dan cuando se pretende construir un tipo de país, una nación. La disputa por establecer un único proyecto de nación significa dejar de lado ideales que van en contravía, si es preciso utilizando la violencia, como es el caso de Colombia.

También se observa cómo la Iglesia, como institución independiente al Estado, pensaba en términos políticos, el tipo de país que requería para continuar con su influencia sobre la sociedad colombiana. Además, y de manera fundamental, cómo la educación en primera

⁸⁷ “Una red de Escuelas Radiofónicas” [Énfasis en el documento original].

⁸⁸ Bernal, *La educación fundamental integral*. [Registro sonoro].

instancia, y en cierto grado el uso de medios de comunicación como la radio, son herramientas funcionales para consolidar una idea de nación y una identidad hacia la misma. En el caso de la educación, se ve cómo aporta a la formación de unos principios éticos y morales que corresponden a la nación agenciada por la clase dominante.

Es claro que ACPO sin duda alguna se formuló con base al contexto en el que surgió, por ello, corresponde a las lógicas de la época, sus discusiones eran las mismas de ese momento. En este punto se supone que ACPO, en medio de ese panorama, tenía una visión sobre el país, sus problemáticas y necesidades, y a la par, unos propósitos de modificar, suprimir o dar paso a nuevas perspectivas de país. A partir de ello, la hipótesis del trabajo, es que ACPO tenía un proyecto de nación específico, en donde el ámbito educativo y la integración del campesino a la sociedad y a los beneficios del progreso y del desarrollo rural son aspectos fundamentales.

Acción Cultural Popular, más allá de su interés por alfabetizar, tenía una idea de nación, no solo porque buscaba cambiar algunas situaciones propias del país de ese momento, sino porque a ese interés de cambio, se le sumó una propuesta de país con unas características específicas y con un tipo de colombianos, que eran los que iban a construir esa nación. En otras palabras, ACPO involucró una idea de nación porque proyectó unos ideales sobre la población y sobre el territorio colombiano. En esas proyecciones los campesinos son bastiones fundamentales, puesto que ellos, una vez formados bajo los cánones de la institución, serían una población importante en la construcción del ideal de país. En ese sentido, ACPO a la par que cuestionaba cómo vivía una porción importante de la población, planteaba unos objetivos claros y una forma de accionar para conseguirlos, por medio de la Educación Fundamental Integral. En ese orden de ideas, es a partir de la indagación del concepto en las fuentes que se busca evidenciar cómo ACPO hizo propias las diferentes discusiones del contexto, para construir como institución una conceptualización de nación y desde allí corroborar o descartar la hipótesis ya planteada.

En ese orden de ideas, para dar solución a las problemáticas del país, se planteó un modelo que tenía como base la educación, desde donde es posible rastrear la propuesta de nación colombiana, cuyos rasgos se van a desentrañar a partir de los conceptos que dan cuenta de dicha propuesta. Los planteamientos de la institución tienen en cuenta principalmente a los

campesinos por considerar que ésta población estaba alejada de las ventajas del progreso y del desarrollo. También se destaca que el campesino es importante, no solo porque en ese momento eran mayoría en el país, sino que también porque ACPO consideraba las labores agrícolas como fundamentales para la nación y a los campesinos como potenciales cristianos.

CAPITULO 2

ESTADO DEL ARTE Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Una vez tratado el contexto general y los principales elementos del programa, en este capítulo se va a desarrollar el estado del arte sobre los estudios que han centrado su interés sobre ACPO. Allí se enuncian las tendencias investigativas y los enfoques de investigación utilizados con el fin de ubicar el presente trabajo. Enseguida, se plantea el problema a indagar y con ello la pregunta de investigación y los objetivos.

Es importante destacar, respecto al estado del arte, que las diferentes investigaciones que tienen como interés ACPO, en su mayoría han sido desarrolladas después del 2010, en ese sentido, el interés sobre el programa ha sido muy reciente. Por ello, durante el desarrollo de esta investigación fueron publicados varios trabajos que en el estado del arte no se referenciaron porque no se introducen en la temática de investigación abordada, y además, se acoplan a las mismas tendencias investigativas aquí planteadas.

2.1 Estado del arte: antecedentes investigativos de Acción Cultural Popular

ACPO como institución se desarrolló en diferentes escenarios de la sociedad colombiana y a la par, hizo uso de varios mecanismos para poner en marcha su proyecto sobre la población campesina. Por tal motivo, las investigaciones se introducen en la multiplicidad de temáticas a las que da pie las fuentes de la institución. Por ello, las investigaciones que aquí se enuncian evidencian aportes desde áreas como: comunicación social, historia, música, educación, antropología y tecnología, entre otros. En ese sentido, se resalta que las investigaciones se desenvuelven desde distintas perspectivas teóricas y bajo el interés de diferentes áreas.

Es importante realizar un sondeo general sobre qué se ha investigado, cuáles son las temáticas de interés y cuál es la metodología utilizada. Para tal fin, se presentan los antecedentes investigativos de ACPO con base en un análisis documental de tesis, monografías, artículos científicos y libros resultado de investigaciones. A partir de ello, se establecen tendencias en las temáticas abordadas por los investigadores, lo que permitió formular unas categorías que agrupan desde la generalidad las investigaciones y su carácter. Esto con el fin de presentar un balance general sobre la producción de conocimiento referente a ACPO y así justificar el estudio sobre la nación, emprendido en el presente trabajo.

Con el fin de articular la información, este apartado se desarrolla a partir de tres momentos. Como punto de partida, se presentan las investigaciones que giran en torno a las siguientes temáticas: educación, tecnología, contenidos y testimonio, impacto e implicaciones sobre el campesinado y caracterizaciones del programa sobre sus alcances y limitaciones. En un segundo momento, se refieren investigaciones que tratan de algún modo la relación del programa con la nación. Por último, se justifica el presente trabajo, con base en cómo en las investigaciones referidas no hay algún antecedente que se hubiera ocupado en indagar puntualmente sobre cuál era el proyecto de nación de ACPO. Además, se subraya que ningún trabajo ha hecho uso de la perspectiva teórico metodológica de la historia conceptual para el análisis de las fuentes de ACPO.

2.1.1 Tendencias en la investigación sobre ACPO

Las temáticas aquí tratadas son las que a consideración engloban las investigaciones, a pesar de que algunas de ellas trabajen sobre un panorama amplio, se enfatizan en una temática. Aquí simplemente se referencian a grandes rasgos las tesis planteadas o temáticas trabajadas y en los casos en los que se evidencia, los enfoques utilizados para abordar la documentación de ACPO.

2.1.1.1 Investigaciones de interés educativo

Lo educativo es una de las principales temáticas abordadas en los trabajos sobre ACPO. Estas, son investigaciones que se establecen especialmente a partir del interés sobre el programa de alfabetización, además, sobre el tipo de educación y su enfoque, y los aportes de la Educación Fundamental Integral (EFI) a la pedagogía y al desarrollo educativo del país. En primera instancia, Carlos Samudio, trata la propuesta educativa de ACPO entre 1947-1970. Allí desarrolla la siguiente tesis: “la Educación Fundamental Integral contribuyó a la enseñanza, al mejoramiento de la calidad de vida y la economía del país, pero también implantó competencias y destrezas obedientes a las solicitudes desarrollistas foráneas”⁸⁹. Hernán Rodríguez, también a partir de la EFI, indaga cómo esta propuesta pretendió enfrentar una época de violencia y con ello emprender la búsqueda de paz en Colombia, a la par, valora si dicha propuesta educativa fue o no adecuada para este fin⁹⁰. Este trabajo lo realiza bajo una metodología histórico-hermenéutica y utiliza como fuente principal el testimonio.

Por otro lado, Luis Sarmiento⁹¹ y José Lima defienden la idea de que ACPO al buscar empoderar al campesino planteó un modelo educativo que, no solo se inscribiría en la corriente de educación popular, sino que además sería una de las primeras experiencias de la misma⁹². Más adelante, Sarmiento, desde la historia de las ideas, en su tesis doctoral, se centra en las ideas educativas de José Joaquín Salcedo, el fundador de ACPO, para afirmar que fueron la base de un nuevo paradigma de escuela, que más tarde dio paso a la educación abierta y a distancia⁹³.

El trabajo de Aura Hurtado⁹⁴, a partir de la revisión documental de la correspondencia de ACPO, despliega la idea de que la palabra escrita manifiesta la ejecución del proceso de alfabetización y deja ver los resultados del mismo⁹⁵. Por su parte, Ana Romero, realiza un análisis en términos semióticos en donde expone que el éxito de los procesos de

⁸⁹ Samudio, “Tensiones y engranajes”, 62.

⁹⁰ Rodríguez, “Violencia, educación y paz”, iv-v.

⁹¹ Luis Abrahán Sarmiento Moreno dedica su investigación doctoral a la experiencia de ACPO, en donde destaca el papel de la iglesia y de las ideas de José Joaquín Salcedo en lo que significó la institución.

⁹² Véase al respecto: Sarmiento y Lima, “Acción Cultural Popular en los albores”.

⁹³ Véase al respecto: Sarmiento, *ACPO una experiencia educativa*.

⁹⁴ El artículo referenciado de esta autora es resultado de una investigación doctoral titulada: *Cartas, rádios e impressos: cultura escrita camponesa na Colômbia, 1953-1974*.

⁹⁵ Véase al respecto: Hurtado, “La cultura escrita”.

alfabetización de Radio Sutatenza se debió no solo a la narración y codificación mediática, sino a la técnica de radiodifusión que permitió la expansión de la enseñanza⁹⁶.

En términos generales, las investigaciones que inclinan su interés hacia lo educativo realizan aportes desde diferentes perspectivas para hacer una lectura sobre el papel de la educación en ACPO. Dentro de los limitantes que tienen estas investigaciones, se evidencia la falta de profundización sobre las implicaciones del modelo educativo y de su contenido en la formación de sujetos para un tipo de nación específica. Por otro lado, en términos metodológicos dentro de estas fuentes secundarias, se encuentra la historia de las ideas, utilizada por Sarmiento, y un enfoque comunicacional bajo la teoría de los códigos del trabajo de Ana Romero que se concentra más en lo discursivo.

2.1.1.2 Investigaciones relacionadas con el componente tecnológico y la radio

En esta temática, se agrupan investigaciones que se desarrollan a partir del interés analítico del impacto tecnológico del radio, como instrumento que modificó las dinámicas de la sociedad campesina de la época. Además, se circunscribe el análisis mediático de las EE. RR. y el periódico *El Campesino*, en aras de hacer una lectura, especialmente, a partir del campo de la comunicación social y el periodismo. Esto, porque se considera que uno de los elementos principales que permitió que el programa se validara, fue el radio (entendido como el aparato físico, tecnológico) y la radio (el medio de comunicación), ambos como medios que tuvieron la capacidad de transformar las dinámicas del campesino.

En primera instancia se encuentra la tesis de Jorge Rojas, en donde se trata la interacción de los campesinos con el radio como un factor del éxito del programa educativo. Por ello, afirma que, lo “interesante de las escuelas radiofónicas, fue tomar el artefacto tecnológico y la forma tradicional de su uso y generar un proceso que involucrara conocimiento y prácticas para profundizar en su utilización como un objetivo educativo”⁹⁷. Bajo un análisis técnico sobre la radio, también se encuentra el trabajo de Camilo Torres y Jhon Salazar quienes indagan

⁹⁶ Véase al respecto: Romero, “Dos versiones de la escuela”.

⁹⁷ Rojas, “Campesinos y radios”, 66.

sobre “los aspectos técnicos que permitieron la evolución de las Escuelas Radiofónicas de ACPO entre 1947 y 1967”⁹⁸. En ese sentido, para ambas investigaciones el aparato tecnológico es crucial en el desarrollo de ACPO.

Hernando Vaca por su parte, analiza los procesos mediáticos e interactivos que se desarrollaron en la experiencia de las escuelas radiofónicas de Radio Sutatenza. Allí destaca los intereses discursivos del emisor, ACPO, sobre los receptores, los estudiantes de las escuelas radiofónicas⁹⁹. Sandra Osses, desarrolla la idea de que Radio Sutatenza fue pionera en las experiencias de radio comunitaria que inscribe a la comunicación en una concepción funcionalista, en donde la relación emisor-receptor, es entendida como persuasión del emisor hacia el receptor en favor del mantenimiento el statu quo¹⁰⁰.

En este punto se destaca en Osses, Vaca y Rojas, que, a partir de la radio se trata la modernización del país en relación con ACPO. En general, las investigaciones referidas aportan a la lectura del programa como medio de comunicación, en donde el uso del radio implica una variación en las practicas campesinas. En cuanto a los enfoques utilizados, se encuentra el uso del marco teórico de la historia de la tecnología para abordar la innovación tecnológica y sus aspectos sociales, en la investigación de Rojas.

2.1.1.3 Investigaciones sobre contenido musical y los participantes del proyecto

En las investigaciones referidas, se encuentran algunas que centran su interés en temáticas que tienen que ver con la oferta que complementa el entramado educativo del programa. Hay trabajos que se dedican al análisis de elementos como la música y hay otros que configuran rastreos periodísticos que tienen como base la experiencia de personas que participaron de algún modo en la institución.

⁹⁸ Torres y Salazar, “Análisis histórico, técnico y educativo”, 13.

⁹⁹ Vaca, “Procesos interactivos mediáticos”. Este artículo es resultado de una investigación doctoral titulada: *Processos interativos midiáticos da Rádio Sutatenza com os camponeses da Colômbia (1947-1989)*.

¹⁰⁰ Véase al respecto: Osses, “Cincuenta años de radio comunitaria”.

En medio del análisis que centra su interés sobre la música, se encuentra el trabajo de Juan Angarita quién desarrolla la idea de que “ACPO utilizó el lenguaje musical como una herramienta pedagógica y comunicativa, es decir la hizo parte de sus estrategias educativas para poder acercarse a sus usuarios”¹⁰¹. A su vez Wilmar Monsalve analiza la importancia de la música en la concreción de las campañas y de la EFI. Allí afirma que, “la música fue un factor determinante en el proceso del uso combinado de medios, pues la primera impresión hacia los participantes de éstas fue a través de la radio, lugar en el que eran transmitidas”¹⁰².

Por otro lado, el trabajo de Andrea Carranza se inscribe desde el interés por hacer memoria sobre ACPO, con el fin de contribuir a la construcción de memoria histórica sobre lo que significó y significa este proyecto en términos individuales y colectivos en la historia del país. Para ello utiliza el relato y las historias de vida de personajes que participaron de alguna forma en el programa¹⁰³.

En términos metodológicos se encuentran trabajos inscritos bajo la musicología histórica y la historia social de la cultura popular, en el caso de Angarita. En el trabajo de Monsalve se utiliza como enfoque teórico los estudios culturales y como metodológico la etnomusicología. En el trabajo de Carranza, se encuentra la historia oral bajo un enfoque comunicacional.

2.1.1.4 Impacto e implicaciones sobre el campesinado

En estas investigaciones hay un interés por mostrar algunas de las implicaciones que supuso ACPO por su funcionamiento, por lo tanto, se orientan a leer el impacto de la institución sobre los protagonistas, los campesinos. Desde allí que el impacto se mida en función de elementos como el papel de la religión, la intromisión de ciertos ideales políticos o la modificación de elementos propios de la idiosincrasia campesina durante la época estudiada.

¹⁰¹ Angarita, “La música en el programa”, 23.

¹⁰² Monsalve, “Funciones de la música”, 18.

¹⁰³ Véase al respecto: Carranza, “Acción cultural popular: crónicas”.

Se destaca que los diferentes análisis tienen como punto de partida, los medios de acción de ACPO, especialmente las campañas, las escuelas radiofónicas y el periódico.

Respecto a la relación de la Iglesia con ACPO, se encuentra el trabajo de Ivonne Calderón, quien expone la idea de que ACPO fue una estrategia utilizada por la Iglesia para prolongar la formación religiosa en los campesinos y, para proyectar la fe y la moral católica¹⁰⁴. Calderón trata a la Iglesia dentro del programa como articuladora de aspectos modernos y tradicionales para alcanzar el fortalecimiento de la fe católica, como vía para la constitución de un nuevo orden. Bajo esa misma relación, José Arturo Rojas, refiere que el periódico *el campesino* “era un vehículo destinado a promover los cambios de actitudes, mentalidad y comportamiento a través de mensajes persuasivos, dentro de lo que ACPO consideraba como el desarrollo integral de los individuos”¹⁰⁵, y a la par, apuntaba al fortalecimiento del papel de la iglesia católica y a la revalorización de la vida rural.

Por su parte, Juan Jaramillo y Jairo Rocha cuestionan las intenciones del proyecto mismo, con el fin de descifrar si en realidad nació por el afán de educar y ayudar al campesinado, o, si, por el contrario, tenía objetivos más acordes a intereses estatales o eclesiásticos. A partir de ello, concluyen que el campesino en el proceso educativo no era arquitecto de su propia formación como se exaltaría en el programa, de manera contraria, se educaba bajo las nociones necesarias y/o correctas para la Iglesia¹⁰⁶.

Otro elemento trabajado en cuanto al impacto de ACPO, es el que tiene que ver con las implicaciones que tuvo la institución sobre la población joven campesina. Bajo este tópico, Nurys Silva plantea la idea de que el programa y el periódico en específico, intentó mantener a la población rural, especialmente a los jóvenes, al margen de ideas socialistas, al tiempo que implementaba ideales e infundía comportamientos para contribuir al desarrollo del país.¹⁰⁷ Bajo ese mismo interés por la población joven campesina, Juan Lopera orienta su trabajo a la campaña del control de la natalidad (procreación responsable), y la tipifica como el elemento que generó mayor impacto sobre la población¹⁰⁸.

¹⁰⁴ Calderón, “Las escuelas radiofónicas de Acción Cultural Popular”, 118.

¹⁰⁵ Rojas, “El campesino “Un semanario”, 135.

¹⁰⁶ Véase al respecto: Jaramillo y Rocha, “Sospechemos: la otra cara de Radio Sutatenza”.

¹⁰⁷ Silva, “La juventud campesina”, 54.

¹⁰⁸ Véase al respecto: Lopera, “Una falta grave ante Dios”.

La temática sobre las implicaciones hacia la población campesina resulta ser una de las más nutridas en términos investigativos, pues trata de mirar en qué aspectos el programa obtuvo o buscaba obtener mayor impacto. Sin embargo, no se encuentran trabajos que refieran a ACPO como una institución que englobaba sus planteamientos bajo una idea de nación o de construcción de país, aunque indirectamente al tratar las implicaciones sí se trate. En cuanto a los métodos de investigación utilizados, se encuentra que Lopera parte de la historia de la comunicación y la teoría social de las masas en relación con el estudio de los medios de comunicación.

2.1.1.5 Caracterizaciones del programa sobre sus alcances y limitaciones

Existen trabajos que tratan el programa casi en términos descriptivos, en algunos casos son artículos que presentan resultados inclinándose al informe, en donde se tratan alcances, logros y limitaciones. Se subraya que en algunos documentos se acentúa el interés por exaltar en términos cuantitativos el alcance de ACPO como industria cultural, especialmente en materia educativa.

Desde mediados de la década de los setenta surge un interés especial por analizar la experiencia del proyecto de ACPO en Colombia, con el fin de replicarla en otros países. La Unesco fue una de las entidades interesadas en dicho análisis, al que se le suma la ONU y el gobierno alemán, entre otros. Una de esas investigaciones es la realizada por Liliana Muhlmann, Paul Masoner, y Hernando Bernal¹⁰⁹, quienes desarrollaron un trabajo cuyo objetivo era escudriñar las principales características del modelo educativo de ACPO, de tal manera que permitiera en la época ser base para la aplicación de modelos similares en otros

¹⁰⁹ Muhlmann, Masoner y Bernal, “Una experiencia de enseñanza radiofónica”.

Esta investigación se publica en los años setenta bajo el interés del Learning Systems Institute de la Universidad del Estado de Florida de estudiar programas de educación rural no formal en varios países. Desde allí se fija la mirada en ACPO por sus planteamientos y su gran cobertura geográfica. Lo que deja como resultado un estudio evaluativo que realizaron estos autores con el fin de determinar la eficacia y el efecto hasta la fecha del programa con intención de internacionalizarlo y posicionarlo como un modelo referencial, especialmente en América Latina.

países. También se encuentran libros con autores como Hernando Bernal Alarcón¹¹⁰ y Juan Braun¹¹¹ que caracterizan el programa y hacen un balance de los resultados hasta ese momento.

Existen otros trabajos como el de Gabriel Gómez¹¹² y del mismo Hernando Bernal, que se dedican a desarrollar de manera descriptiva y cronológica el programa y las características de la experiencia de ACPO a la luz de la actualidad. En estos artículos y libros se evidencian datos como los periodos de la historia de la institución, además de sus principales hechos e implicaciones¹¹³. Se destacan estos documentos porque en términos generales, proveen herramientas para conceptualizar y referenciar las generalidades de ACPO como institución.

2.1.2 Investigaciones que refieren lo nacional en ACPO

A partir del interés de rastrear lo concerniente a la nación en ACPO y la necesidad de delimitar la investigación dentro de la producción académica realizada sobre el programa, se van a referenciar tres investigaciones que tratan de alguna forma la nación. Esto con el fin de rescatar los aportes, las limitaciones y los campos desprovistos de información y formular finalmente el problema de investigación.

¹¹⁰ Hernando Bernal Alarcón es sociólogo y uno de los principales autores que ha investigado sobre Acción Cultural Popular. Él estuvo vinculado a la institución como director del departamento de investigaciones de ACPO y como director general de la institución en los últimos años de funcionamiento. Bernal cuenta con varios trabajos sobre la importancia de ACPO, la EFI y las escuelas radiofónicas. Por ello, este autor se establece como un referente necesario para introducirse en el conocimiento sobre Acción Cultural Popular. Los trabajos oficiales que realizó a nombre de ACPO en asociación a instituciones como la Unesco y los que ha publicado en épocas recientes, sin duda alguna, son fuentes obligadas para el estudio del programa.

¹¹¹ El trabajo de Juan Braun se inscribe en un proceso de análisis del programa en los años setentas, por lo que es un documento referencial que da cuenta de las principales características del programa.

¹¹² Gabriel Gómez Mejía, es un comunicador que ha dedicado sus estudios especialmente a la radio, en donde se resaltan trabajos sobre la experiencia radial de ACPO, es decir, de Radio Sutatenza.

¹¹³ Véase al respecto: Bernal, *ACPO “radio Sutatenza”: De la realidad a la utopía*; Bernal, “Réquiem por Sutatenza”, 64-67; Bernal, “Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industrial cultural y educativa”, 4-41; Gómez, Gabriel, “Retos y sueños de un proyecto radial”, 43-68. Se destaca que los dos últimos artículos hacen parte del volumen 46 del *Boletín cultural y bibliográfico* del Banco de la república que tiene como temática principal lo relacionado con ACPO y Radio Sutatenza.

Sandra Londoño y Javier Mejía¹¹⁴ realizan un estudio sobre el periodo comprendido entre 1947 a 1958, desde la historia cultural. Allí exponen y defienden la siguiente tesis: “ACPO contribuyó a través del desarrollo de su propuesta pedagógica: *Educación Fundamental Integral*, [...] a la configuración de subjetividades y prácticas culturales acordes a un proyecto específico de modernización nacional, difundiendo [...] una **ética católica modernizada**”¹¹⁵. De ese modo, a lo largo del texto se desarrolla la idea de que ACPO contribuyó a un proyecto de modernización de la nación. Dicho proyecto se emprendió con antelación por las élites políticas, sociales e intelectuales del país desde mediados del siglo XIX. Según los autores, ese proyecto llevó a que se fomentara una “**ética católica modernizada**” que se basaba en valores universales enmarcados en las nociones de civilización, desarrollo y cultura, en donde se destaca el proceso de individuación de los campesinos.

En el proyecto modernizador, ACPO aportaría a partir de la modificación de la cotidianidad del campesino, del disciplinamiento del cuerpo y las identidades, y de la higienización. En ese sentido, los planteamientos de la institución se enuncian como:

Una propuesta por la integración de las masas campesinas al proyecto de nación para lo cual resultaba relevante la inculcación de una particular noción de ciudadanía y unidad cultural. Dicha integración vería una respuesta apropiada a los intereses de las élites, en una política sostenida de *democratización limitada de la educación*, vía procesos de *des-analfabetización* y *educación fundamental*. Estas medidas darían respuesta tanto a la necesidad de propender por una mayor integración y participación las clases populares en la vida nacional, como a las presiones provenientes de sectores obreros y campesinos organizados que reivindicaban una “igualdad natural” de derechos¹¹⁶.

De ese modo, los autores afirman que el programa por medio de la EFI, aportó al proyecto modernizador de la nación agenciado por las élites, por medio de transformaciones en el universo simbólico de los campesinos. Esto deja ver que no se trata a ACPO como una

¹¹⁴ El trabajo de Sandra Londoño y Javier Mejía, es el resultado de una investigación de la maestría en educación de la Universidad Pedagógica Nacional en el 2010, bajo el cual también se inscribe el artículo publicado en el año 2011 en donde se resalta que la investigación estuvo adscrita al grupo de investigación Educación y Cultura política de la misma universidad.

¹¹⁵ Londoño y Mejía, “El discurso de una ética católica modernizada”, 4. [Énfasis en el documento original]

¹¹⁶ *Ibíd.*, 193.

institución que proyectaba un tipo de país, solo que aportaba a la construcción de ideas de las élites. Además, se destaca que dentro de esta investigación se utilizan principalmente como fuentes primarias, las cartillas que apoyan a las escuelas radiofónicas (en especial, hacen uso de algunas imágenes que estas contienen) el periódico y algunos programas radiales.

En segunda instancia, se encuentra el trabajo de María José Acevedo¹¹⁷ quien a partir del estudio del periódico *El Campesino* (que es utilizado como fuente principal) entre 1958 y 1962, y desde la antropología histórica, defiende la idea de que en este periódico se demostraba el interés de integrar a los campesinos al desarrollo económico del país, convirtiéndolos en ciudadanos. La autora expone que en la época resultaba necesario integrar a los campesinos como productores y consumidores estables al mercado y a la nación. En esa medida, dice Acevedo, se desarrolla una idea de ciudadanía, relacionada con deberes y derechos que tendrían que ser introducidos en la conciencia de los campesinos. Ellos “se integrarían a la nación -como ciudadanos- siendo productores y consumidores, pues de esta manera entrarían a hacer parte de un engranaje del cual eran la pieza central. Se integrarían en un plan “nacional” para el crecimiento económico del país”¹¹⁸.

Por último, Silvia Serrano, trabaja a partir de las *Narraciones intermedias* que son las narraciones que se producen “en el intermedio de lo escrito y lo auditivo y en las tensiones entre las fuerzas pedagógicas y performativas que están continuamente en juego en la imaginación, la narración y la formación de la nación”¹¹⁹. Esas narraciones intermedias se encuentran plasmadas en las radio novelas, las coplas, las dramatizaciones, los cuadros campesinos y el teatro rural, que utilizaba y transmitía ACPO. Con base en estas narraciones la autora afirma que desde Radio Sutatenza además de apuntar a la construcción de comunidades rurales, se “muestra que el proyecto Sutatenza tuvo un papel fundamental en la continuación del proyecto conservador católico-hispano del siglo XIX de una nación emprendida por los presidentes letrados”¹²⁰. Estos presidentes que tenían contacto con las letras, emprendieron este proyecto desde las urbes con base en el pasado hispánico (el

¹¹⁷ María José Acevedo presenta esta monografía para optar por el título de antropóloga. El trabajo surge desde un proyecto de investigación titulado “El papel de los intelectuales sociales en la representación y construcción política del campesinado, a través de los nuevos medios de comunicación de masas en los inicios del Frente Nacional (1958-1962)”.

¹¹⁸ Acevedo, “La alfabetización como base para transformación campesina”, 90.

¹¹⁹ Serrano, “Intermedial Sutatenza”, 227 [Traducción propia].

¹²⁰ *Ibíd.*, 24 [Traducción propia].

idioma) y la religión. “Este proyecto siguió desarrollándose hasta bien entrado el siglo veinte, y Sutatenza tuvo un papel clave en su expansión en la segunda mitad del siglo”¹²¹. De esa manera, la autora sostiene que Radio Sutatenza/ACPO continuó con el proyecto a partir de la difusión de esas narraciones.

Otro elemento por destacar es que las investigaciones abarcan los periodos entre 1947 a 1958 y 1958 a 1962. Estos periodos están delimitados a partir de hechos históricos establecidos cronológicamente en la historia de Colombia. Es claro que estos sucesos marcaron el devenir de la historia del país, y por supuesto influenciaron el desarrollo de ACPO, sin embargo, es importante estudiar el programa desde una cronología interna, en relación con el contexto nacional en el que se desarrolla, y así evitar delimitarlo de manera externa sin tener en cuenta el desarrollo mismo del programa.

2.1.3 La nación en ACPO un problema a indagar desde la historia conceptual

Un elemento en común en las tres investigaciones que tratan lo nacional en ACPO es que se afirma que la institución aportó a otros proyectos de nación, es decir que era subsidiario. Londoño y Mejía, afirman que la intención del programa recaía en aportar a un proyecto de modernización de la nación agenciado por las élites. Acevedo, trata el interés de formar ciudadanos para que integraran la nación. Serrano, afirma que lo planteado en Radio Sutatenza fue una continuación del proyecto de nación católica y conservadora agenciado por algunos presidentes a finales del siglo XIX. Estas tres tesis, descartan la idea de que ACPO había formulado un proyecto de país. Sin embargo, si bien es cierto que ACPO surge de un contexto puntual, bajo el interés de trabajar por la resolución de algunos problemas del mismo, es necesario ver desde las fuentes del programa qué se planteaba y no tratar de explicar lo que pasaba en el programa desde el estudio del contexto. Como se expuso en el primer capítulo, es cierto que los planteamientos de la institución tenían un fuerte componente cristiano, que se trabajaba por medio de la alfabetización una única lengua y que trató temáticas como la reforma agraria, pero, acá se busca esclarecer si esos mismos

¹²¹ Ibíd., 24 [Traducción propia].

elementos en lugar de ser subsidiarios de otros proyectos, se articulan de tal manera que en conjunto formulan un ideal de país agenciado por ACPO.

En ese sentido, una vez indagado el estado de investigación sobre ACPO, se encuentra que los estudios sobre el programa se han centrado en diferentes temáticas y, a pesar de que existen unas que tratan el tema de la nación, no hay ninguna que se ocupe puntualmente en indagar sobre el concepto nación y con ello, el posible proyecto de nación formulado por el programa. En esa medida, se plantea el interés por investigar y realizar una reconstrucción histórica sobre el concepto nación y a partir del mismo, evidenciar si ACPO formuló, o no, un proyecto de nación colombiana. Para dicha reconstrucción, se tratan las fuentes documentales de ACPO desde sus inicios en 1949 hasta ese primer momento de reorganización del programa en 1975, con base en el concepto nación¹²². En ese sentido, a partir de las fuentes de este periodo, se pretende anclar y entender desde la historia conceptual la nación, bajo el presupuesto de que ACPO tuvo un proyecto de nación colombiana, que buscaba poner en marcha, especialmente, con la ayuda de los campesinos.

En ese orden de ideas, se hace uso de las herramientas teóricas y metodológicas de la historia conceptual, pues esta permite indagar desde las fuentes y su relación con el contexto, cómo es que ACPO desarrolló el concepto nación, sus matices y proyecciones. De ese modo, el enfoque plantea un análisis interno de las fuentes, por lo que deja de lado la construcción de categorías externas al programa para realizar la investigación, pues el interés recae en la reconstrucción del concepto. En ese sentido, se busca aportar al conocimiento sobre ACPO a partir de la indagación sobre el problema de la nación, reconstruyendo el concepto desde las fuentes del programa. Por ello, desde la presente investigación se ahonda en términos teóricos sobre la cuestión nacional, para así lograr entender las implicaciones que este problema conlleva y obtener herramientas para realizar una lectura desde el programa mismo y sus fuentes.

Este trabajo no solo pretende indagar sobre una temática que no cuenta con estudios concretos, sino también plantea el uso de un enfoque novedoso, la historia conceptual. Este

¹²² Como se mencionó en el primer capítulo, el presente trabajo de investigación se plantea hasta 1975, pues desde 1976, el programa empieza a tener una serie de transformaciones. En donde se destaca un momento de sistematización del proyecto, a lo que se le suma un periodo de estancamiento y posterior decadencia hasta su venta a una emisora comercial en 1989.

enfoque, como se evidenció, no ha sido utilizado en ninguna investigación asociada a ACPO, por ello se constituye como una nueva forma de abordar las fuentes de la institución. Desde la historia conceptual se realiza una mirada desde las fuentes sin dejar de lado el contexto en el que se produjeron, con el fin de ver cómo lo planteado allí, se inscribe dentro de una proyección de país.

Por último, es importante subrayar lo que aquí se destaca como la formulación de un proyecto de nación desde ACPO o como un proyecto propio de nación. Esto quiere decir que el proyecto educativo, de acción cultural, social, político e incluso económico que formuló ACPO, pese a que coincidía en algunos aspectos con otros proyectos de nación, se supone, no era subsidiario de ellos, como lo tratan las investigaciones ya referidas. En ese orden, el proyecto de nación de ACPO sería propio, bajo la noción de que esta institución propuso unos ideales que englobaban a los colombianos y al país en general en la construcción de una Colombia ideal.

2.2 Pregunta Problema

Se plantea la idea de que ACPO como institución habría formulado un proyecto de nación, especialmente desde la situación de los campesinos, pero dirigido en general para la totalidad de los colombianos, quienes a fin de cuentas serían los protagonistas en la construcción del mismo. Esto lleva a plantear la siguiente pregunta, que se establece como el punto de partida para desarrollar el presente trabajo de investigación:

¿Cuál fue el proyecto de nación que proponía el programa de Acción Cultural Popular en las fuentes documentales entre 1949 y 1975?

2.2.1 Objetivo general

Reconstruir el proyecto de nación desde la semántica conceptual del programa de Acción Cultural Popular entre 1949 y 1975.

2.2.1.1 Objetivos específicos

- Identificar el desarrollo conceptual de nación en Acción Cultural Popular entre 1949 y 1975.
- Determinar la red conceptual de nación en Acción Cultural Popular en el periodo de 1949 a 1975 a partir de las fuentes primarias.

CAPITULO 3

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO: LA HISTORIA CONCEPTUAL Y EL PROBLEMA DE LA NACIÓN

Una vez planteada la pregunta de investigación es importante tratar los elementos que orientan y dan herramientas para desarrollar la búsqueda sobre el proyecto de nación de ACPO. Para tal fin, en términos teóricos y metodológicos se tratan los aspectos de la historia conceptual pertinentes para el desarrollo investigativo. Además, a grandes rasgos se da cuenta solo de una parte de las reflexiones teóricas que ha suscitado el estudio sobre el problema de la nación. El fin de traer a colación algo de esa vastísima discusión teórica, histórica, política y social, sobre la cuestión nacional, es proveer herramientas para analizar esta cuestión a la luz de las fuentes de ACPO. Aunque se destaca que por el interés de reconstruir el concepto y a partir de ello desentrañar el proyecto de nación, además por los planteamientos del enfoque, la discusión teórica solo se toma como una herramienta que permite ver con mejores luces qué es lo que sucede en las fuentes en cuanto al concepto.

3.1 Marco teórico y metodológico

Para analizar el proyecto de nación en ACPO se utilizarán reflexiones y herramientas teóricas y metodológicas de la historia conceptual. Esta perspectiva historiográfica trabaja en torno a conceptos sociales y políticos, bajo una noción que va en doble vía: primero, los conceptos son fundamentales para dar cuenta de las transformaciones sociales en los estudios históricos; y, segundo, los conceptos tienen la capacidad de registrar dichas transformaciones. En el presente trabajo, la *nación* es el principal concepto por reconstruir, sin embargo, se tienen en cuenta otros conceptos que constituyen en ACPO la red semántica de *nación*. Esta red se configura con los siguientes conceptos: *desarrollo, educación, modernización, progreso y*

trabajo, todos ellos conceptos modernos. Estos conceptos están contenidos en el campo sociopolítico y, desde la perspectiva de la historia conceptual, van a dar cuenta de diversas experiencias, en este caso, del planteamiento de un proyecto de nación. A partir de los anteriores aspectos, el presente apartado tiene como objetivo presentar los principales elementos teórico-metodológicos sobre la historia conceptual desde los postulados de Reinhart Koselleck, con el fin de ubicar el enfoque investigativo para el análisis de las fuentes de ACPO.

3.1.1 La historia y los conceptos

La historia conceptual además de ser una metodología de la investigación histórica, es una reflexión sobre la historia misma, es una manera de acercarse a los estudios históricos, en definitiva, es una apuesta para el estudio de la historia, y con ello, para la interpretación de hechos y de fuentes. La historia conceptual “interpreta la historia en un sentido estricto mediante sus correspondientes conceptos pasados [...], entendiendo[los] históricamente [...] Así, el tema de la historia conceptual es, dicho de forma extrema, la convergencia entre concepto e historia”¹²³. De este modo, Koselleck plantea que el estudio de los hechos históricos necesariamente pasaría por lo conceptual, si es que se pretende hacer interpretaciones sobre los hechos mediante sus fuentes. En ese sentido se acepta que “la historia se deposita en determinados conceptos y que precisamente llega a ser historia mediante ellos”¹²⁴.

Este tipo de enfoque para la investigación histórica, además de acercarse a las fuentes, realiza un acercamiento interpretativo a la experiencia plasmada en los conceptos, y descifra, en la medida de lo posible, las pretensiones teóricas contenidas en los conceptos. Literalmente se pregunta por la evidencia de la transformación que se produce en esa época, cómo se ha articulado lingüísticamente en los conceptos¹²⁵.

¹²³ Koselleck, *Futuro pasado*, 118.

¹²⁴ Koselleck, “Introducción al Diccionario”, 102.

¹²⁵ *Ibíd.*, 99.

Rastrear los conceptos permite acercarse a las experiencias sociales que estos están registrando. La experiencia es “un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados”¹²⁶. En ese sentido, los conceptos registran hechos o acontecimientos que se han desarrollado a lo largo de la historia. Esto porque tienen la capacidad de retener por medio del lenguaje las discusiones y el contexto del cual emergen. Por lo tanto, desde la historia conceptual, se interpretan las fuentes a partir de la indagación de los conceptos que retienen las experiencias del pasado.

3.1.2 ¿Qué es un concepto?

Es claro que, para esta corriente historiográfica, los conceptos son imprescindibles para dar cuenta de lo histórico, de las transformaciones sociales, pero ¿qué es un concepto? Los conceptos son diferentes de las palabras, registran la realidad, almacenan el pasado y el presente, son *indicadores* y *factores* del movimiento histórico, de cambios sociopolíticos.

Un concepto es *indicador* porque contiene experiencias históricas, las agavilla en sí mismo, por lo tanto, da cuenta de ellas. Por ejemplo, esto se puede evidenciar en el concepto *Socialismo real*, el cual registra una experiencia histórica concreta. Dicha experiencia queda registrada en el marco de lo conceptual, lo que permite que cuando se trate el concepto *Socialismo real*, se remita de inmediato a una serie de ideas y disputas asociadas a una experiencia de un sistema económico político y social. En síntesis, los conceptos son *indicadores* porque contienen diferentes experiencias, cuentan historias, traen consigo una acumulación del pasado, registran la realidad social e indagan algo que ya pasó.

Los conceptos también son *factores* porque denotan expectativas, anticipan o proyectan algo, es el futuro hecho presente, es lo que se espera, las historias posibles, en donde interactúan las esperanzas. La expectativa “es futuro hecho presente, apunta al todavía-no, a lo no experimentado, a lo que sólo se puede descubrir”¹²⁷. En ese sentido, un concepto que ejemplifica esta noción de expectativa, es el de *comunismo* que no indica alguna experiencia,

¹²⁶ Koselleck, *Futuro pasado*, 338.

¹²⁷ *Ibíd.*, 338.

por el contrario, se establece como un concepto que proyecta, es decir, está compuesto por expectativas de transformación social.

Los conceptos son contenedores de experiencias, almacenan el pasado y el presente e integran las experiencias vividas. A la par, configuran la expectativa, porque en ellos también se contienen esperanzas sobre el futuro. En ese sentido los conceptos son *indicadores* y *factores* de la realidad porque en ellos, como ya se mencionó, se establece una relación entre experiencias y expectativas que converge en el presente.

Es importante mencionar, antes de continuar, que Koselleck trata la experiencia y la expectativa como dos categorías históricas bajo el nombre de “Espacio de experiencia” y “Horizonte de expectativa”. Desde allí, el autor comprende la Modernidad como un distanciamiento progresivo entre la experiencia y la expectativa. El “Espacio de experiencia” es el que entrelaza el pasado y el presente, por ello la experiencia está saturada de realidad y está mediada por el espacio porque denota hechos que ya sucedieron. El “Horizonte de expectativa” referencia el futuro en el presente, en donde converge con el “Espacio de experiencia”. Se refiere como horizonte porque es la línea tras la cual se abre en el futuro, un espacio para desarrollar experiencias que aún no se pueden contemplar¹²⁸.

En este punto es importante destacar qué características tienen los conceptos trabajados en la historia conceptual. En este enfoque se trabajan los conceptos políticos y sociales que están relacionados con el contexto de la Modernidad, en parte por el interés que tenía Koselleck por explicar este proceso. En esta época (entre los siglos XVIII y XIX) ocurren de manera acelerada transformaciones en la configuración social que llevaron a acrecentar la “diferencia entre pasado y futuro, de manera en que el tiempo en que se vive se experimenta como ruptura, como tiempo de transición en el que una y otra vez aparece algo inesperado”¹²⁹. Esto se da por un “cambio de los ritmos temporales de la experiencia: la aceleración en virtud de la cual se diferencia el tiempo propio del precedente”¹³⁰. Es decir, al acrecentarse el espacio

¹²⁸Véase al respecto “«Espacio de experiencia» y «horizonte de expectativa» dos categorías históricas”, en Koselleck, *Pasado futuro*, 333-358.

Estas dos categorías, además, expresan la no linealidad del tiempo histórico, según Koselleck en el libro *Pasado futuro* (339), “toda experiencia salta por encima de los tiempos, no crea continuidad en el sentido de una elaboración adictiva del pasado”. Por lo tanto, es en los conceptos en donde se registran a la par experiencias y expectativas de temporalidades disímiles.

¹²⁹ Koselleck, *Pasado futuro*, 321.

¹³⁰ *Ibíd.*, 314.

entre la experiencia (pasado) y la expectativa (futuro), los conceptos empiezan a denotar movimiento, ya no se quedan en registrar lo que ya pasó (las experiencias), sino que empiezan a registrar lo que se empezó a proyectar (las expectativas).

Según Koselleck, es en la Modernidad, en donde a partir de un sin número de transformaciones sociales, los conceptos se modifican y empiezan a tener una significación distinta a la precedente. Por ello, el interés recae sobre los conceptos que a partir de este proceso se transforman y se empiezan a llenar de contenido social y político. Según Koselleck, hay cuatro procesos históricos que se dan en el marco de la Modernidad y que son los que les dan unas características particulares a los conceptos Modernos. Dichos procesos son:

- *Temporalización*: los conceptos ya no son fijos, ya no hablan solo de una realidad concreta, pues se llenan de expectativas, en ellos se introducen elementos sobre un futuro posible.
- *Democratización*: se populariza el uso de los conceptos, por ello se introdujeron en el lenguaje cotidiano, pues antes estaban restringidos al vocabulario, por ejemplo, de las élites.
- *Politización*: por el hecho de ser utilizados por las diferentes luchas, se llenan de sentido polémico, se cargan de controversias de diferente carácter, por ello se convierten en insignia de los movimientos sociales que los significan desde su perspectiva.
- *Ideologización*: se abstraen los conceptos, y siendo estos contenedores de experiencias y expectativas, además de llenarse de contenido futuro, también lo hacen de contenido polémico. Se vuelven polémicos porque al democratizarse se partidizan o politizan, en ese sentido la abstracción del concepto permite que un mismo concepto sea utilizado de diferentes modos, muchos de ellos posturas contrarias, dependiendo del interés.

Se destaca que estos procesos, según Koselleck, no se dan de manera independiente, por el contrario, están concatenados, se complementan entre sí y se dan en conjunto. En ese sentido, esos cuatro elementos, según el autor, terminan por caracterizar los conceptos modernos, que son los estudiados en la historia conceptual. Sin embargo, es importante mencionar que dicha afirmación para el contexto en el que Koselleck la realiza ha sido debatida por autores como

Joao Feres Junior¹³¹, quien al trabajar esta perspectiva teórico-metodológica, en el caso específico latinoamericano a principios del siglo XIX, afirma que en ese momento muchos de los conceptos políticos y sociales no se habían democratizado. Por lo tanto, que esos cuatro procesos por lo menos en la América Latina de principios del siglo XIX, no se habían dado de manera simultánea o en conjunto.

3.1.3 Diferencia entre palabra y concepto

Otro elemento fundamental para destacar sobre la reflexión teórico-metodológica de la historia conceptual, es la diferencia entre palabra y concepto. Esto porque ambos elementos pueden suscitar confusiones entre sí. En el esquema 3, se tratan los principales elementos diferenciadores.

¹³¹ Véase al respecto: Feres, Joao, “El concepto de América: ¿concepto básico o contraconcepto?”, en *Diccionario político y social del mundo iberoamericano: Iberconceptos*, editado por Javier Fernández (Madrid: Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009), 51-67.

Palabra	Concepto
Son definibles	Solo pueden ser interpretados o descritos
Se leen en su contexto, por lo que es posible llegar a una definición. Es a partir del contexto que se puede evidenciar cuál es la acepción para entenderla.	El contexto no es suficiente para llegar a una definición unívoca. Esto porque han sufrido un proceso de <i>ideologización, politización, democratización y temporalización</i> .
Puede tener una multiplicidad de significados que se adecuan a la realidad cambiante. El significado depende del contexto en el que se utilicen.	Agrupar en sí mismo los diferentes significados. Esto quiere decir que el concepto en sí refiere todas las disputas, discordancias y experiencias que lo configuran.
Su significado puede cambiar sustancialmente en los diferentes momentos históricos. Lo que lleva a que, por ser definibles, se excluyan otras posibles significaciones de acuerdo al contexto específico en el que son tratadas.	Su configuración se puede dar en momentos disímiles de la historia. Cada experiencia queda contenida en estos, por lo tanto no excluye ninguna experiencia, da cuenta de todas ellas.
Están referidas desde y en una temporalidad y espacialidad puntual.	Denotan experiencias (indicadores) y expectativas (factores).
Es unívoca en tanto se ancla con el contexto.	Tiene que denotar equivocidad, pues siempre son polisémicos, por ende, no suscitan una definición.

Esquema 3: Cuadro comparativo Palabra- Concepto.
Fuente: Elaboración propia.

Como primer elemento, se destaca que el concepto precisa de una palabra que reúne diferentes experiencias. “Cada concepto depende de una palabra, pero cada palabra no es un concepto social y político. Los conceptos sociales y políticos contienen una concreta

pretensión de generalidad y son siempre polisémicos”¹³². Es claro que los conceptos denotan disputas, deben conservar ese carácter polisémico, por ende, no son definibles, esa es la principal diferencia enunciada en el Esquema 3. De hecho, si un concepto se define, pierde su carácter de concepto y queda reducido a una palabra. En el panorama contrario, una “palabra se convierte en concepto [...] cuando el conjunto de un contexto de significados sociopolítico[s] [...] en el que, y para el que, se utiliza una palabra entra todo él a formar parte de esa palabra”¹³³. Por ejemplo, nación en principio hace referencia a un grupo humano cuyo origen y lengua era común. Sin embargo, después de los procesos de *temporalización*, *ideologización*, *democratización* y *politización*, dados en la Modernidad, la *nación* se convierte en un concepto, pues a pesar de que refiere una colectividad, también da cuenta de disputas y con ello, un entramado sociopolítico en el que están relacionados conceptos como *soberanía*, *ciudadanía*, *Estado*, entre otros. Después de llenarse de contenidos políticos y sociales, la *nación* no puede reducirse simplemente a una palabra, es decir, no es posible minimizar u obviar las disputas que contiene. En ese sentido, lo que hace que la palabra se convierta en concepto, es que registre experiencias disímiles, equívocas, pugnantes, conllevando a la imposibilidad de construir una única definición.

3.1.4 Tipos de concepto

Ahora bien, para Koselleck hay diferentes tipos de conceptos, es importante mencionar que, aunque se categoricen, todos ellos son modernos porque se caracterizan por esos cuatro procesos ya descritos (*temporalización*, *democratización*, *ideologización* y *politización*); que son los procesos que permiten que los conceptos antiguos se hayan adaptado a la realidad cambiante de la modernidad. En esta perspectiva se tipifican diferentes conceptos a partir del contenido de experiencia o expectativa que contengan. Los tipos de conceptos son:

- **Conceptos de experiencia:** Estos conceptos contienen la realidad pasada, por ende, son portadores de experiencia. Son los que registran y permiten hacer una lectura del pasado.

¹³² Ibíd., 116.

¹³³ Koselleck, “Introducción al diccionario”, 101.

- **Conceptos de expectativa:** Estos conceptos además de acumular experiencias, se impregnan de interés sobre el futuro, pues llegaron a “separarse por completo del contexto de la experiencia presente. El concepto se enriqueció entonces con un contenido utópico, convirtiéndose así en un puro concepto de expectativa”¹³⁴. Por ello, “estos conceptos, además de su contenido experiencial [...] contienen un potencial dinámico y de transformación, temporalmente generado, por así decirlo, dentro del lenguaje”¹³⁵. En otras palabras, estos conceptos se configuran como factores para el cambio social.
- **Conceptos fundamentales o guías:** Son conceptos de los cuales no se puede prescindir porque al prescindir de ellos no es posible entender la realidad histórica que se pretende explicar. Además del contenido experiencial tienen un potencial dinámico y de transformación, es decir de expectativa. Por ello, “se trata de un concepto que, en combinación con varias docenas de otros conceptos de similar importancia, dirige e informa por entero el contenido político y social de una lengua”¹³⁶. Por ejemplo, se puede tomar como punto de partida a Eric Hobsbawm quién expresó que la *nación* era un concepto indispensable para intentar explicar la sociedad moderna o contemporánea, con el siguiente ejemplo:

Supongamos que un día, después de una guerra nuclear, un historiador intergaláctico aterrizaba en un planeta muerto con el propósito de investigar la causa de la lejana y pequeña catástrofe que han registrado los sensores de su galaxia. El historiador o la historiadora [...] consulta las bibliotecas y los archivos terrestres que se han conservado [...]. Nuestro observador, después de estudiar un poco, sacará la conclusión de que los últimos dos siglos de la historia humana del planeta Tierra son incomprensibles si no se entiende un poco el término «nación» y el vocabulario que de él se deriva¹³⁷.

- **Conceptos contrarios asimétricos o conceptos enemigos:** Estos conceptos se caracterizan por ser binarios con una pretensión universal, por ello, intentan abarcar el conjunto de todos los hombres, lo que significa que se utilizan para excluir a otros. Por ejemplo, el concepto *cristiano* pretende designar la totalidad de los sujetos, y de manera

¹³⁴ Koselleck, “Historia de los conceptos”, 37.

¹³⁵ *Ibíd.*, 38.

¹³⁶ *Ibíd.*, 35.

¹³⁷ Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo*, 9.

paralela, esos que se salen de las características del *cristiano*, se denominan *paganos*. En ese sentido, *pagano* sería el concepto contrario asimétrico de *cristiano*¹³⁸.

Por último, es importante subrayar que, por las características de cada uno de los tipos de conceptos, hay conceptos que se podrían ubicar en varias categorías. Por lo tanto, esa categorización no es hermética. Ahora bien, más adelante, tras la indagación del concepto nación en las fuentes de ACPO, se va a evidenciar qué tipo o tipos de conceptos es nación. Esto a partir de los postulados de Koselleck y de lo encontrado en las fuentes de la institución.

3.1.5 Relación concepto / sociedad

Como ya se mencionó, los conceptos son registros de la realidad y factores de cambio, sin embargo, esos registros de experiencias y expectativas se reflejan de diferente manera en la sociedad. La relación de los conceptos con la sociedad se mueve en la tensión variable entre el concepto y la situación de las cosas que está describiendo o proyectando. “Los conceptos y la realidad cambian a diferentes ritmos, de modo que a veces nuestra capacidad de conceptualizar la realidad [...] deja atrás a la realidad conceptualizable [...] o al contrario”¹³⁹. Es decir, el significado y el uso de una palabra no tienen una relación de correspondencia exacta con la realidad, tanto la realidad como los conceptos se transforman a ritmo diferentes, pero los conceptos tienen la facultad de guardar a largo plazo experiencias y tematizar situaciones o transformaciones.

El análisis de la relación entre los conceptos y la realidad según Koselleck, produce cuatro posibles escenarios. En el primero, tanto el significado de la palabra como las circunstancias que está registrando, permanecen constantes, esto quiere decir, que los conceptos y la realidad, permanecen paralelos. El segundo escenario se da cuando la palabra permanece constante, pero la realidad que está retratando cambia, por lo tanto, se distancia de su antiguo significado. En el tercer escenario, la palabra es la que cambia, mientras la realidad previamente aprehendida en ella permanece constante. Por lo que es necesario una nueva

¹³⁸ Véase al respecto: Koselleck, *Pasado futuro*, 209.

¹³⁹ Koselleck, “Historia de los conceptos”, 36.

expresión para ajustarse a la realidad¹⁴⁰. En el último escenario, la realidad y el significado de los conceptos se desarrollan de manera separada. Es solo “a través de los métodos de la historia conceptual [que] es posible entonces reconstruir qué realidades solían corresponderse con qué conceptos”¹⁴¹.

Los cuatro aspectos anteriores, representan los posibles escenarios de correspondencia entre los conceptos y la realidad que están registrando. Estos escenarios enuncian que desde la historia conceptual el interés recae en rastrear la permanencia, el cambio y la novedad registrada en los conceptos. Es a partir de esa relación imbricada concepto-sociedad, que se busca rastrear el concepto de nación en ACPO. Esto bajo la noción de que el concepto va a permitir reunir la pluralidad de experiencias, relaciones y prácticas que se desarrollaron en ACPO en función de un proyecto de país y que se pueden rastrear en las fuentes de esta institución entre 1949 y 1975.

La relación concepto-sociedad proporciona conocimientos que en otros métodos son obviados, como el hecho de que el concepto nación en ACPO supone un sin número de experiencias recolectadas y hechas propias por la institución, y con ello unos intereses que proyectaba, todo con base en el contexto en el que se desarrolló. En ese sentido es que de ningún modo el trabajo se limita a ver solamente cómo se trataba la nación conceptualmente, sino que va más allá, busca indagar la existencia de un proyecto de nación en ACPO y cómo esto se evidencia desde las experiencias depositadas en un concepto. Por ello, se reconoce que el concepto *nación* en esta institución da cuenta de unas experiencias, pero principalmente registra unas expectativas que se traducirían en una proyección de país. Lo que lleva a dilucidar desde el marco conceptual cómo el proyecto de ACPO se articulaba a unas transformaciones o continuidades de un proyecto en el marco de lo social.

¹⁴⁰ Véase al respecto: Koselleck, *Pasado futuro*, 115.

¹⁴¹ Koselleck, “Historias de los conceptos”, 31.

3.1.6 Perspectiva metodológica

La investigación histórica, en el marco de la historia conceptual, aborda su metodología desde dos perspectivas: la semasiológica y la onomasiológica. Ambas perspectivas se configuran como las formas de proceder al estudiar un concepto en las fuentes. A pesar de que se enuncien como dos perspectivas, en realidad se complementan, por ello no se puede pretender realizar un análisis únicamente por la vía semasiológica. Lo anterior porque se considera que no basta con indagar simplemente qué significa o qué interpretación se le está asignando a un concepto, pues esto lleva a dejar de lado otros posibles conceptos que estén dando cuenta de la misma realidad. Por lo tanto, proceder por una sola perspectiva, llevaría a realizar un análisis incompleto, en ese sentido, desde la historia conceptual ambas perspectivas se configuran como una única manera para indagar los conceptos en las fuentes correspondientes.

3.1.6.1 Semasiología

La perspectiva semasiológica busca dar cuenta de los diferentes significados asociados a un concepto, a partir del rastreo de este a lo largo de la temporalidad sobre la que se esté indagando¹⁴². En esta perspectiva el punto de partida es la palabra, en este caso *nación*, para indagar las descripciones o incluso los posibles significados relacionadas a la palabra *nación*, es decir, cómo ésta se trata en las fuentes de ACPO. En este caso, a la palabra *nación* se asocian significados como: *acción*, *comunidad*, *identidad*, *agrupación* y *sociedad*. Estos engloban en ACPO el concepto de *nación*.

De esa manera, la perspectiva semasiológica se limita a ver la conceptualización por medio de los significados o interpretaciones atribuidas a la palabra. Sin embargo, Koselleck trata como limitante de esta perspectiva el hecho de que, al restringirse a la palabra y sus significados, no es posible evidenciar otros significados asociados, o palabras diferentes a *nación*, que dan cuenta de lo mismo. Es decir, no se permite ver cómo una misma realidad se

¹⁴² Véase al respecto, Koselleck, “Introducción al diccionario”

registra o queda contenida, en palabras y conceptos diferentes a nación. Esto a pesar de que, por ejemplo, en este caso existan otros conceptos además de nación, que dan cuenta y son indispensables para reconstruir el proyecto de nación. En el caso puntual de esta investigación optar simplemente por esta vía metodológica, dejaría de lado otros conceptos importantes como *educación* y *progreso* que son fundamentales en los planteamientos de ACPO.

3.1.6.2 Onomasiología

La perspectiva onomasiológica por su parte,

Considera todas las designaciones referidas a un estado de cosas determinado, sólo se tendrá en cuenta en la medida en que designaciones relacionadas y sinónimos proporcionen indicios de la multiplicidad histórica, o en la medida en que como designaciones nuevas que se imponen los proporcionen acerca de cambios sociales y políticos¹⁴³.

Es decir, esta perspectiva posibilita el análisis de conceptos asociados o utilizados para referir una realidad, pues no se limita a los significados relacionados directamente con el concepto investigado, sino que trae los diferentes términos utilizados para denotar una misma realidad. Esta perspectiva metodológica al considerar un estado de cosas determinado, parte de la variedad de palabras o conceptos que se usan para dar cuenta de ese estado de cosas, de una realidad específica. Así, por ejemplo, a partir de la vía onomasiológica, se evidencian los diferentes conceptos que están asociados a *nación* porque denotan la misma realidad. En este caso, al indagar en las fuentes de ACPO la palabra *nación*, se evidencia que su conceptualización utiliza palabras diferentes a *nación* para registrar esa realidad, para dar cuenta del proyecto de nación. En ese sentido, la realidad que registra el concepto *nación*, también está denotada por otras palabras como: *patria* (que es utilizado en muchos casos como sinónimo), *educación*, *progreso*, *desarrollo* y *trabajo*.

¹⁴³ *Ibíd.*, 101.

A los diferentes conceptos con los que se refiere un mismo estado de cosas, se le denomina ***red semántica***. Ésta, en donde se interconectan diferentes palabras o conceptos que denotan una misma realidad, se construye desde las fuentes y la indagación, en este caso, del concepto *nación*. En ese sentido, la *red semántica* se construye y se hace evidente a partir de los postulados de la perspectiva onomasiológica.

Para cerrar este apartado, es importante resaltar que la presente investigación procede en ambas vías, la semasiológica y la onomasiológica, pues no se limita simplemente a indagar sobre los significados de las palabras y sus modificaciones a lo largo del tiempo, sino que también da cuenta de las diferentes denominaciones para el estado de las cosas que se articulan dentro del concepto *nación*. “Aun cuando el estudio semasiológico tiene una primacía de carácter técnico, debido a que se llega a los conceptos desde las palabras que lo contienen, el estudio onomasiológico pasa a veces a primer plano porque se busca la transformación de estructuras históricas”¹⁴⁴. En esa medida, semasiología y onomasiología, se complementan dentro de la investigación y sus resultados en relación con las experiencias de la historia social, quedan acumuladas en los conceptos.

3.2 Aproximaciones teóricas a la cuestión nacional

En este punto, se tratan algunas de las discusiones teóricas sobre la *nación*; como se ha venido mencionando, este apartado tiene como fin exponer el amplio panorama de esta discusión para dotar de herramientas el análisis del concepto *nación* en las fuentes. La *nación* y su conceptualización ha sido el blanco de numerosos debates sobre sus componentes, su origen y los elementos a los que se asocia. Uno de los debates en los que se han centrado los estudios sobre la cuestión nacional, tiene que ver con la búsqueda por argumentar si la *nación* es o no un constructo reciente, moderno, o si, por el contrario, se origina en un pasado remoto y solo se ha expuesto a algunas transformaciones a lo largo de la historia. A partir de esa discusión, con el fin de enunciar los principales aspectos teóricos, se toma como referencia la

¹⁴⁴ *Ibíd.*, 101.

categorización del historiador argentino Elías Palti en su libro *La nación como problema*. Allí se trabajan dos concepciones de la cuestión nacional, una *genealógica* y otra *antigenealógica* o Moderna.

La postura genealógica ubica la nación como un hecho natural a partir de un entramado histórico de larga data que tiene sus raíces antes de la Edad Moderna. Esta postura goza de gran aceptación, pues se convierte en materia prima de mitos nacionalistas por el uso de un pasado remoto que fundamenta la existencia de una nación específica. La perspectiva antigenealógica o Moderna, por su parte, refiere la nación como un hecho histórico reciente que se asocia a procesos de la modernidad. Esta perspectiva ubica el origen de la nación en las postrimerías del siglo XVIII y trata la imposibilidad de hablar de nación en términos Modernos antes de esta época. En ese sentido, se toma la nación como un producto histórico tardío, de la modernidad, y como una construcción, por lo que es posible hablar de proyectos de nación. En ambas concepciones se discute sobre la modernidad de la nación y junto con ello, se aterrizan también, otras discusiones como los componentes y características de la nación, los orígenes, la dependencia o no con el Estado, el papel político y social, entre otros. Lo que evidencia que el problema de la nación suscita debates en diferentes planos de la sociedad y de la investigación, no solo lo histórico y temporal, sino que también lo político, lo social y lo cultural.

Se destaca que se tomó esta categorización (genealógico-antigenealógico) que pone en cuestión la nación a partir de la modernidad, porque es acorde a los postulados de Koselleck y su interés por explicar las transformaciones que supuso la modernidad. Introducirse a los estudios sobre el problema de la nación a partir de la propuesta teórica de Elías Palti, quien además ha hecho estudios desde la historia conceptual, permite dar cuenta del interés del enfoque por explicar los conceptos modernos, en este caso nación, y a su vez categorizar algunas tendencias en la forma de abordar el problema de la nación. La intención de dedicar este espacio al problema de la nación consiste básicamente en introducirse en las discusiones sobre la nación, para así obtener herramientas teóricas que permitan comprender la complejidad de esta cuestión cuando se vaya a abordar en las fuentes.

3.2.1 La visión de una nación natural o genealógica

Esta primera postura trata la nación casi como una entidad natural que no supone construcción o algún acuerdo para su constitución. Para tratar esta postura, se exponen los postulados de dos autores: Johann Von Herder¹⁴⁵ y Adrián Hastings¹⁴⁶. Ambos afirman que la nación no es una invención propiamente moderna, sino que, por el contrario, se desarrolló de manera previa.

Herder por su parte, puntualiza que el estado más natural de un pueblo es el nacional.

Puesto que el hombre nace de una raza y dentro de ella, su cultura, educación y mentalidad tienen carácter genético. De ahí esos caracteres nacionales tan peculiares y tan profundamente impresos en los pueblos más antiguos que se perfilan tan inequívocamente en toda su actuación sobre la tierra. [...] el carácter de los pueblos antiguos se originó de los rasgos raciales, la región que habitaban, el sistema de vida adoptado y la educación¹⁴⁷.

En ese sentido, para Herder, al ser la nación un estado natural transmitido a partir de rasgos genéticos, no tiene un punto de origen claro, por lo tanto, termina por ser un resultado inherente a la asociación de los seres humanos. Por ello es enfático en afirmar que la nación es “[una] comunidad natural [...] por lo tanto, era ‘algo sagrado, eterno, orgánico que poseía una justificación más profunda que los trabajos de los hombres’”¹⁴⁸. A partir de ello, el autor conceptualiza la nación con base en las tradiciones, en especial lo que tiene que ver con aspectos culturales heredados.

Hastings por su parte, acepta una nación pre moderna, pero con un claro origen medieval, puesto que para el autor en esta época, no solo ya se hacía uso del concepto bajo el seno de una tradición lingüística, religiosa y cultural, sino que también el concepto ya denotaba identidad¹⁴⁹. En ese sentido, según el autor, a finales de la Edad Media, exactamente en el

¹⁴⁵ El estudio de este alemán es de finales del siglo XVIII y se configura como uno de los trabajos pioneros sobre la nación. El principal documento en donde reposa gran parte del trabajo conceptual de nación realizado por Herder, se encuentra en *Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad 1784-1791*.

¹⁴⁶ El trabajo de Hastings *La construcción de nacionalidades: Etnicidad, religión y nacionalismo*, tuvo su primera publicación en 1997 en idioma su original, inglés. El autor en este libro se encarga de cuestionar la tendencia de posturas modernistas en el tratamiento conceptual de la nación y el nacionalismo. Se destaca que este autor tiene una fuerte influencia religiosa, de hecho, fue sacerdote de la iglesia católica, por lo que sus análisis se ven permeados por algunos rasgos afines a esa visión.

¹⁴⁷ Herder, “Libro duodécimo”, 391.

¹⁴⁸ Fernández, *La invención de la nación*, 148.

¹⁴⁹ Hastings, *La construcción de nacionalidades*.

siglo XVI, ya existían naciones plenamente configuradas, como es el caso de Inglaterra, según Hastings, la primera nación en el panorama. En cuanto al desarrollo del concepto, Hastings trata la nación como:

Una comunidad más consciente de sí misma que una etnia. Formada a partir de una o más etnias, y normalmente identificada por un corpus propio de textos escritos, posee o reclama el derecho a la identidad y autonomía política como pueblo, junto con el control de un territorio específico, comparable al del Israel bíblico y de otras entidades independientes, en lo que se considera un mundo de naciones Estado¹⁵⁰.

La nación, por lo tanto, contaba con una base escrita que permitía, a partir de una lengua difundida, la creación y difusión de documentos como la Biblia para sentar las bases de la identidad nacional. Tanto Herder como Hastings atribuyen un papel importante a un territorio establecido tradicionalmente para el desarrollo de la nación. A la par, los aspectos culturales y la herencia de los mismos terminan por ser algo trascendental, en especial por el papel atribuido a la religión.

Uno de los elementos que más debate genera entre la idea de una nación antigua y una moderna, es la relación que tiene la nación con el Estado. En este caso, ambos autores niegan una dependencia de la nación hacia el Estado. Herder afirma que el Estado es extensión antinatural de la nación, pues solo buscaba aglutinar a los hombres bajo la mezcla incontrolada de estirpes y razas, de manera sintética y en contra vía del espíritu natural de la nación¹⁵¹. Por otro lado, Adrián Hastings, no niega la posibilidad de que el Estado pueda ser previo a la nación, como el caso de Inglaterra, pero, también acepta que puede ser al revés. La nación puede surgir sin la consolidación previa de un Estado, aunque, el Estado le permite a la nación reafirmarse.

La concepción genealógica remite a pasados remotos o míticos en donde se muestra la nación como un hecho natural permeado incluso por lo genético, sin una temporalidad delimitada. Tal y como lo expresa Palti se “concibe a las naciones como entidades objetivas, independientes de la voluntad de sus miembros”¹⁵². En ese sentido, en términos genealógicos

¹⁵⁰ Ibíd., 14.

¹⁵¹ Véase al respecto: Herder, “Libro duodécimo”.

¹⁵² Palti, *La nación como problema*, 29.

la nación en sí misma denota tradición y deja de lado la noción de construcción y participación, por lo tanto, no es posible relacionar la nación como un proyecto. Las discusiones de tipo genealógico sobre la nación dejan ver que, dentro del imaginario común, esta es la concepción predominante sobre la nación y el nacionalismo. Ambos elementos se referencian a partir de momentos antiquísimos, que bajo identidades culturales rebasan la cronología de la Modernidad.

En la cotidianidad es usual encontrar un rescate a un pasado remoto, en donde se hace uso de aspectos étnicos, raciales o culturales pre modernos para construir la base de una nación. Esto lleva a que de manera intrínseca se conciba genéricamente a las naciones actuales desde el punto más antiguo desde donde se pueda rastrear su historia o la ocupación de un territorio específico. Es como si la nación fuera una realidad que siempre hubiera existido, pues no se cuestiona si tiene o no un origen. En ese sentido, se valida de manera inconsciente la idea de una nación sin origen claro, bajo un precepto que naturaliza su existencia, omite sus disputas y abarca periodos sin juzgar hechos históricos o cronología alguna. Se toma simplemente como algo connatural, aceptado, que no requeriría explicación.

3.2.2 La nación antigenealógica o moderna

Palti afirma que existió una erosión de la postura genealógica, a finales del siglo XIX, por el interés de que la nación pudiera ser blanco de análisis críticos¹⁵³. Lo que dio paso a numerosos estudios del orden antigenealógico que relacionan la nación como un hecho Moderno. El desarrollo de los estudios sobre el problema de la nación desde una concepción antigenealógica o moderna contrarresta la postura genealógica, pues parte de la noción de que la nación es una creación reciente, y por lo tanto, no es posible hablar de ella en su concepción política, es decir, como una forma de legitimación y organización política en el mundo, antes de la Modernidad. Es importante rescatar que en términos cronológicos la Modernidad es ubicada por algunos historiadores a partir de procesos históricos desde el siglo XVI, sin embargo, el surgimiento de la nación moderna se concibe entre los siglos XVIII y

¹⁵³ *Ibíd.*, 11.

XIX, por ser el periodo en el que se desarrollaron las revoluciones burguesas y, además, porque las ideas asociadas al nacionalismo empezaron a ser la base de distintas luchas y movimientos sociales. De esta manera Elías Palti afirma que la postura antigenealógica se desarrolla “íntimamente asociada a una serie de procesos y fenómenos típicamente modernos, como la burocracia, la secularización, el capitalismo, la revolución, etcétera. De allí que los orígenes de las naciones [...] no podrían rastrearse más allá del siglo dieciocho¹⁵⁴”.

Para tratar algunas de las discusiones teóricas sobre la concepción de la nación como un constructo moderno, se enuncian los postulados de algunos de los autores que tratan la nación en esos términos¹⁵⁵: Ernest Renan, Ernest Gellner, Benedict Anderson, Eric Hobsbawm y Tomás Pérez Vejo. En los planteamientos de estos autores se encuentran cuatro elementos clave en su conceptualización: descripción o interpretación del concepto, relación de la nación con el nacionalismo, relación nación Estado y la forma de participación en la construcción de la nación.

3.2.2.1 Las interpretaciones del concepto nación

Como primer punto, a pesar de que se está tratando un concepto que por su carácter de concepto no es posible definir, algunos autores interpretan la nación en términos puntuales y en algunos casos llegan a la construcción de un significado. El trabajo de Ernest Renan es uno de los primeros relacionado a esta postura que se fundamenta en la necesidad de explicar la nación históricamente. A partir de ese interés, Renan afirma que no es posible explicar cómo se formaron y delimitaron las naciones únicamente a partir de elementos como la raza, el territorio, la religión y la lengua, por ello se requería introducir aspectos políticos y de voluntad. A partir de ello, la nación es para Renan

¹⁵⁴ *Ibíd.*, 9.

¹⁵⁵ Existen muchos trabajos que tratan la nación como un constructo moderno, sin embargo, en este trabajo se cita solo una pequeña parte, pues el interés recae en ubicar la discusión teórica y tratar algunos elementos que enriquecerán más adelante el análisis del concepto nación en los postulados de ACPO.

una gran solidaridad constituida por el sentimiento de los sacrificios que se han hecho y de los que aún se está dispuesto a hacer. Supone un pasado, pero se resume, sin embargo, en el presente por un hecho tangible: el consentimiento, el deseo claramente expresado de continuar la vida común. La existencia de una nación es [...] un plebiscito de todos los días¹⁵⁶.

En ese sentido, las naciones para Renan son un constructo y no una forma natural de asociación. Dicho constructo, según el autor, tiene como base la voluntad de pertenecer y el olvido, que es el que permite instituir unos elementos que además de aportar a la construcción continua de la nación, permiten generar identidad hacia la misma. El olvido como parte de esa solidaridad es el mayor sacrificio que realizan quienes integran la nación, pues con voluntad bajo el deseo de pertenecer a una nación, dejan de lado costumbres e identidades para construir ideas comunes para todos quienes integran la nación. De allí que Renan trate la nación como un *plebiscito cotidiano*, pues la nación además al ser un producto de la historia, tenía un pasado, un origen, en donde se habían sentado ideas que eran la base de una unidad nacional. También tenían un presente, que era constituido por la voluntad de pertenecer y, por ende, contaba con unas pretensiones futuras. En ese sentido, toma la nación como un *plebiscito cotidiano*, pues se está construyendo cotidianamente con base en las voluntades y pretensiones comunes de quienes la integran y desean continuar una vida común.

Por otro lado, Gellner interpreta la nación como

los constructos de las convicciones fidelidades y solidaridades de los hombres. [...] Una simple categoría de individuos [...] llegan a ser una nación si y cuando los miembros de la categoría reconocen mutua y firmemente ciertos deberes y derechos en virtud de su común calidad de miembros¹⁵⁷.

Al igual que Renan, Gellner acepta que la nación se construye a partir de la búsqueda por establecer una vida común, pero, agrega la noción de algunas obligaciones y con ello, deberes y derechos que se adquieren con el fin de convivir. Gellner también afirma la importancia de la voluntad de los miembros de la nación para construirla. Por ello, es que establece que la

¹⁵⁶ Renan, “¿Qué es una nación?”, 65, en Fernández *La invención de la nación*. El año original de la publicación de este documento es de 1882.

¹⁵⁷ Gellner, *Naciones y nacionalismo*, 20.

nación se configura a partir de convicciones, fidelidades y solidaridades comunes en los miembros.

Por otra parte, Benedict Anderson, trata la nación como un producto moderno que denominó *Comunidades imaginadas*. A partir de ello destaca que la nación no se produce simplemente por hechos sociales objetivos, sino que es pensada e imaginada. Además, que tiene su base en la interacción entre un sistema de producción y sus relaciones productivas. Anderson interpreta la nación como “una comunidad política imaginada inherentemente limitada y soberana”¹⁵⁸. Es imaginada porque quienes la integran crean una imagen de unión, a pesar de que no se conocen todos entre sí. Es limitada porque tiene fronteras, y es soberana porque el concepto da cuenta de procesos de la Ilustración y Revolución en donde se estaba destruyendo la legitimidad del reino dinástico, y, por lo tanto, se requería una unidad política que evidenciara autonomía al momento de gobernar. Finalmente, se “imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación [...] la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo horizontal”¹⁵⁹. A partir de la idea de *comunidades imaginadas*, Anderson también acepta la noción de construcción y de vida común, pero a diferencia de los autores anteriores, asegura que la nación se constituye a partir de la imaginación y no de la invención como lo trata Gellner¹⁶⁰.

Anderson a su vez acepta que la imaginación de la comunidad está mediada por unos intereses específicos que corresponden al sistema de producción y sus relaciones productivas. A partir de dichas relaciones, agrega que no son los individuos bajo un acuerdo cordial común los que fabrican la nación, como lo trata Gellner, sino que hay elementos estructurales que imaginan y orientan la construcción de la nación. De hecho, Eric Hobsbawm, más tarde criticaría la noción de voluntad en Gellner, por considerar que simplemente daba cuenta de la nación como una construcción desde arriba y no aceptaba que tanto nación como nacionalismo, no podían “entenderse a menos que se analicen también desde abajo, esto es en términos de los supuestos, las esperanzas, las necesidades, los anhelos y los intereses de las personas normales y corrientes”¹⁶¹.

¹⁵⁸ Anderson, *Comunidades imaginadas*, 23.

¹⁵⁹ *Ibíd.*, 25. [Énfasis en el documento original]

¹⁶⁰ Véase al respecto: Chiaramonte, *Nación y Estado en Iberoamérica*.

¹⁶¹ Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo*, 18-19.

Eric Hobsbawm afirma que “las naciones no son [...] «tan antiguas como la historia». El sentido moderno de la palabra no se remonta más allá del siglo xviii”¹⁶². Por eso, la “característica básica de la nación moderna y de todo lo relacionado con ella es su modernidad”¹⁶³. Es decir, la nación no es una entidad social primaria invariable, tiene un origen claro, por ende, su característica principal se denota en su existencia como un constructo moderno.

Por su parte Tomás Pérez Vejo, interpreta la nación como:

un proceso iniciado a partir de la segunda mitad del siglo XVIII en occidente y que posteriormente se ha extendido al resto del planeta, la nación ha terminado por convertirse en la forma hegemónica y excluyente de identidad colectiva de la modernidad y en la principal, si no única, fuente de legitimación del poder político¹⁶⁴.

De ese modo, trata la nación como un constructo de la modernidad que se configuró como unidad de legitimación política. Según Pérez Vejo, el “término nación existió anteriormente en la mayoría de los idiomas modernos europeos, pero con significados muy diferentes del que comenzó a tener hacia finales del siglo XVIII, tanto por lo que se refiere a su sentido como, sobre todo, a su uso político”¹⁶⁵. En ese sentido, es lo político lo que tipifica la nación moderna como una construcción histórica, pues la “nación no ‘es’, se ‘hace’”¹⁶⁶. A pesar de que la nación conviviera con otras formas de identidad colectiva en el Antiguo Régimen, en ese momento carecía de connotación política alguna. Por lo que es en la modernidad, en medio de esas nuevas sociedades burguesas, que la nación se establece como respuesta a la búsqueda de identidad bajo la necesidad de “distinguir entre un ‘ellos’ y un ‘nosotros’”¹⁶⁷, y así se convierte en la única forma de legitimación de poder político e identidad.

¹⁶² *Ibíd.*, 11.

¹⁶³ *Ibíd.*, 23.

¹⁶⁴ Pérez, “La construcción de las naciones como problema historiográfico”, 276.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, 281.

¹⁶⁶ *Ibíd.*, 281.

¹⁶⁷ *Ibíd.*, 279.

3.2.2.2 La relación de la nación, el nacionalismo y el Estado

Otro aspecto fundamental en los trabajos antigenealógicos, refiere la relación nación-nacionalismo, si existe o no una dependencia o si, por el contrario, ambos son independientes. Gellner por su parte acepta que “El nacionalismo engendra las naciones, no a la inversa. No puede negarse que aprovecha –si bien de forma muy selectiva, y a menudo transformándolas radialmente- la multiplicidad de culturas, o riqueza cultural preexistente, heredada históricamente”¹⁶⁸. Esa dependencia tratada por Gellner es tomada por Anderson de la misma manera, al igual que Hobsbawm, quien acepta que no es posible entender la nación sin comprender que “el nacionalismo antecede a las naciones. Las naciones no construyen estados y nacionalismos, sino que ocurre al revés”¹⁶⁹, es decir, las naciones surgen a partir del Estado Moderno y del nacionalismo.

Por otro lado, la relación nación Estado es tratada por Gellner, pero en mayor medida por Hobsbawm. En el primer caso, es trabajada de la siguiente manera:

Ni las naciones ni los estados existen en toda época y circunstancia [...] naciones y estados no son una *misma* contingencia. El nacionalismo sostiene que están hechos el uno para el otro, que el uno sin el otro son algo incompleto y trágico. Pero antes de que pudieran llegar a prometerse cada uno de ellos hubo de emerger, y su emergencia fue independiente y contingente. No cabe duda de que el estado ha emergido sin ayuda de la nación. También, ciertamente, hay naciones que han emergido sin las ventajas de tener un estado propio¹⁷⁰.

Si bien la nación es resultado del nacionalismo, no es cierto, según Gellner, que la nación tenga una dependencia con el Estado, pues ambos surgieron de manera independiente. Sin embargo, la nación para ser viable sí precisa de un Estado, pues más allá del nacionalismo, el Estado es el que permite delimitar la nación y, concentrar y mantener el orden. Esto lleva a afirmar, según Gellner que, aunque una cosa no sea consecuencia de la otra, para que la nación dé frutos y no se quede en las pretensiones nacionalistas, sí requiere de un Estado para prosperar.

¹⁶⁸ Gellner, *Naciones y nacionalismo*, 80.

¹⁶⁹ Hobsbawm, *Nacionales y nacionalismo*, 18.

¹⁷⁰ Gellner, *Naciones y nacionalismo*, 19.

Ahora bien, Hobsbawm, en su concepción modernista de la nación, profundiza la relación Estado-nación; para tal fin expresa que la nación es “una realidad social sólo en la medida en que se refiere a cierta clase de estado territorial moderno, «el estado-nación», y de nada sirve hablar de nación y de nacionalidad excepto en la medida en que ambas se refieran a él”¹⁷¹. Lo que quiere decir que las naciones surgen a partir del Estado Moderno junto con el nacionalismo asociado a este periodo. En medio de esa necesaria relación con el Estado, Hobsbawm afirma que la democratización de la política junto con la creación del Estado Moderno movilizó e influyó a la ciudadanía, a tal punto de colocar el asunto de la nación en su sentimiento, especialmente por medio de la educación, para que la población se considerara partícipe de una nación. En este punto, se induce al Estado para que fuera “la máquina que debía manipularse para que una «nacionalidad» se convirtiera en una «nación», o incluso para salvaguardar una situación existente contra la erosión histórica”¹⁷².

3.2.2.3 Los elementos que constituyen la nación

En cuanto a los elementos importantes en la idea de construcción de nación, se observa que se remiten aspectos del orden cultural, social y político. En primera instancia, Ernest Renán, atribuye especial importancia al olvido, que sería la esencia de una nación, pues es necesario que todos los individuos tengan muchas cosas en común pero también, y más importante, que hayan olvidado muchas otras cosas. El olvido, en ese sentido, es fundamental para lograr configurar esos elementos comunes para construir una nación y suscitar identidad sobre la misma¹⁷³. En el caso de Gellner, resulta primordial la voluntad y la cultura, la primera como base de la nación, refiere: adhesión voluntaria, lealtad, solidaridad, temor, opresión y coacción¹⁷⁴. En cuanto a la cultura, es esencial el establecimiento y difusión de una cultura

¹⁷¹ Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo*, 18.

¹⁷² *Ibíd.*, 104.

¹⁷³ Véase al respecto: Palti, *la nación como problema*, 63-65.

¹⁷⁴ Véase al respecto: Gellner, *Naciones y nacionalismo*, 78.

desarrollada; proceso que se da especialmente a partir de sistemas de comunicación, alfabetización y educación¹⁷⁵.

Anderson por su parte, trata la importancia de la lengua por considerar que la nación desde el principio se concibió por esta y no por la herencia de sangre, por ello es posible ser invitado a la construcción. El surgimiento de las comunidades imaginadas se da gracias al *capitalismo impreso* que se relacionó con el protestantismo por la difusión amplia de textos y nuevos lectores que movilizaron los fines político-religiosos¹⁷⁶. Según el autor, el *capitalismo impreso* preparó el escenario para la nación moderna pues aportó a la democratización del lenguaje y con ello a la difusión de unos ideales que terminaron siendo base de la nación¹⁷⁷.

En el caso de Hobsbawm, ni la religión, ni la lengua tienen un papel central, la lengua la toma como un artefacto cultural, sin embargo, acepta el tratamiento que realiza Anderson. Hobsbawm acepta que la nación precisa de un Estado para existir y, adicionalmente, reivindica la importancia de historizar la nación desde abajo, a pesar de que sea construida desde arriba, pues, sin los de abajo, la comprensión del proceso sería incompleta. Tomás Pérez Vejo también destaca la modernidad de la nación y resalta el papel político que tiene, sin embargo, a pesar de que su característica sea lo político, la nación se construye a partir de valores simbólicos y culturales.

3.2.2.4 Algunas consideraciones sobre la nación como constructo

A modo de conclusión sobre las posturas antigenealógicas, hay que destacar que el trabajo de estos cinco autores (Ernest Renan, Ernest Gellner, Benedict Anderson, Eric Hobsbawm y Tomás Pérez) respecto al problema de la nación y el nacionalismo desprende unos elementos concisos para desentramar esta cuestión. La principal es la acepción de la nación como un producto histórico moderno. También se evidencia una relación nación-Estado que se destaca como necesaria. A la par, hay una tendencia de ver la nación como el resultado del

¹⁷⁵ *Ibíd.*, 79.

¹⁷⁶ Véase al respecto: Anderson, *Comunidades imaginadas*.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, 72-73.

nacionalismo. Se encuentra, en general el reconocimiento de una homogeneidad, anonimidad e imagen de comunión sobre el sujeto, todos, como aspectos que permiten el desarrollo de una nación.

También se evidencia el reconocimiento de una soberanía con relación al gobierno y a un territorio, y el desarrollo de un sentido de pertenencia hacia el mismo. Este último, se refuerza, por ejemplo, con el papel de la lengua, como un elemento que permite cohesionar sujetos dentro de la nación. Es importante destacar que, en estos estudios sobre la nación, la lengua es tomada como aspecto cultural, es decir, aunque es trascendental no se trata como algo natural, heredado, sino como una base de la construcción. Finalmente, se destaca que es el componente político de la nación, adquirido en la modernidad, el elemento que termina por diferenciar la postura antigenealógica de la genealógica. La nación como fuente de legitimación política, por medio de instituciones como la escuela, difunde un sentido de identidad y pertenencia construido a partir de una selección cultural, ideológica, social, histórica, entre otros. Dicha selección es la que termina por difundirse y querer establecer como aspectos de identidad desde los diferentes proyectos de nación.

A partir de los aspectos que se tratan en esta perspectiva de la nación, es posible afirmar que la noción de construcción, al contrario de la otra perspectiva, permite tratar la nación a partir de la idea de proyecto. Esto porque hablar de proyectos de nación, como ya se ha mencionado, de entrada, está dando cuenta de la posibilidad de construir la nación a partir de unos ideales y proyecciones específicas que engloban a la totalidad de la población, que a fin de cuentas es la que hace posible poner en marcha un ideal de país. De ese modo, bajo el interés de evidenciar cómo una institución con unos ideales claros, ACPO, tiene un proyecto de nación, se encuentran dos elementos en esta institución que coinciden con aspectos que se tratan en las discusiones sobre la nación: la educación y la cultura. Lo educativo como lo trata Gellner y Hobsbawm es fundamental para que la comunidad se sienta integrante de una nación y, además, para que lo que se proyecta se empiece a poner en marcha.

En cuanto a lo cultural, como se tratará más adelante, la acción de ACPO era cultural pues buscaba transformar los valores y mentalidades de los campesinos para que se introdujeran asertivamente a la nación. En este caso, se subraya que la cultura es un aspecto fundamental para la construcción de una nación en ambas perspectivas teóricas. La cultura tipifica y

diferencia una nación de otras naciones, por lo tanto, es un punto de partida de la construcción de nación y de identidad nacional. A la par, es fundamental la educación, puesto que es un medio que ayuda a construir y consolidar un tipo de integrantes para una nación específica. En ese sentido ACPO se introduce en una idea de proyectar el país bajo unos ideales que intervendrían en los campesinos, quienes eran los que finalmente construirían la nación.

3.2.3 La nación una construcción moderna con raíces previas

La discusión sobre el problema de la nación, cuenta con una amplia producción teórica que se puede clasificar a partir de las posturas sobre su origen o no en la modernidad (genealógico y antigenealógico). Sin embargo, la categorización tratada genera una dicotomía que descarta otras posibilidades que ven la nación con ambos matices, modernos o políticos y pre modernos o culturales. En ese sentido, existen posturas que se desprenden de esta lógica y toman elementos de ambas perspectivas. Para exponer algo de esas posiciones, se trata el trabajo de Anthony Smith y el de Elías Palti, quien estudia el caso hispanoamericano.

Smith formula su trabajo en medio de lo que tipifica como necesidad de buscar otro paradigma que hiciera justicia y englobara la dualidad a la que se veía enfrentado el estudio de la nación. De entrada, a partir de lo que él denominó *etnosimbolismo*, critica las posturas modernas por considerar que sus explicaciones omitían los elementos simbólicos e identitarios, que son fundamentales para la nación moderna. Al respecto Smith expresa que:

En contraste con los paradigmas modernista, perennialista y primordialista de la etnicidad y el nacionalismo, el simbolismo etnohistórico se centra especialmente en los elementos subjetivos en la persistencia de las etnias, la formación de las naciones y el impacto del nacionalismo¹⁷⁸.

Esto no implica la inexistencia y exclusión de factores objetivos, solo que, el autor les asigna mayor importancia a los elementos subjetivos, la memoria, el valor, el sentimiento, el mito y

¹⁷⁸ Smith, *nacionalismo*, 76.

el símbolo, para poder entender de esta manera los mundos internos de la etnicidad como base de la nación.

Según Smith,

La peculiaridad étnica sigue siendo una condición *sine qua non* de la nación, lo cual supone mitos de antepasado compartidos, recuerdos históricos comunes, señas culturales originales y un sentido de la diferenciación, cuando no de pueblo elegido; y todos ellos son los elementos que configuraban las comunidades étnicas en las épocas premodernas. En la nación moderna estos elementos han de ser preservados, y desde luego cultivados, si la nación pretende ser visible¹⁷⁹.

Ese entramado socio cultural que denota la raíz étnica, según el autor, es fundamental en la construcción moderna de la nación. Por ello, la nación no sería simplemente un elemento que surge de manera abstracta en la Modernidad, que no tiene raíz alguna, sino que, por el contrario, precisa de unas raíces, que son pre modernas. La nación Moderna, según el autor, se caracteriza por los siguientes elementos: un código legal unificado que contempla igualdad de derechos y deberes, una economía unificada, un territorio histórico establecido, una cultura política única, y, unos sistemas públicos de educación de masas y medios de comunicación¹⁸⁰.

En síntesis, la nación es para Smith una “comunidad humana con nombre propio que ocupa un territorio propio y posee unos mitos comunes y una historia compartida, una cultura publica común, un sistema económico único y unos derechos y deberes que afectan a todos sus miembros”¹⁸¹. Esto confirma que el autor acepta la modernidad de la nación, pero, niega por completo la posibilidad de pensarla como algo que surge de la nada, pues tiene sus raíces históricas y culturales.

Por otro lado, para el caso del estudio sobre lo nacional en Hispanoamérica, se encuentran posturas que tampoco se clasifican en esa lógica genealógica o antigenealógica. Elías Palti, por ejemplo, critica esa noción dual en donde

¹⁷⁹ Smith, *Identidad nacional*, 62.

¹⁸⁰ *Ibíd.*

¹⁸¹ Smith, *nacionalismo*, 28.

tradición y modernidad aparecen necesariamente como totalidades homogéneas, coherentes y claramente delimitadas entre sí [...] Todo lo que se sitúa antes de este gran cisma pasa a englobarse bajo una única categoría: la de “tradicional”, e, inversamente, todo lo que viene después, [...] sería “moderno”¹⁸².

En ese sentido, para el autor, la dualidad “tradicional” “moderno” no permite reconocer aspectos que articulan ambos elementos, por lo tanto, se desecha cualquier posibilidad de transición. Respecto a las ideas modernas, Palti afirma que privan al estudio de lo nacional de sustratos preexistentes de nacionalidad, pues desconocen procesos que permitieron el tránsito de ideas y entidades tradicionales a entidades Modernas como la nación. Con base en lo anterior, para el autor, la nación no puede tratarse como un objeto Moderno que surgió de la nada, porque previamente tuvo que existir una entidad que fuera base y diera paso a la nación. En el caso de Hispanoamérica, para Palti esa entidad previa se encontraba en la idea de *soberanía*.

En el panorama hispanoamericano, también se encuentra Hans-Joachim König quien afirma que es imposible asumir a los Estados nuevos, al igual que la nación, como una creación de la nada o como algo natural. En ese sentido el autor acepta que en la conformación de los Estados y las naciones fue importante “el rol que jugaron ciertas identidades regionales o locales. Pero aún más importante fue la percepción de un espacio propio con todos sus recursos naturales y sus posibilidades correspondientes”¹⁸³. Para este autor, la nación, cuenta con unas raíces que permitieron su construcción en términos modernos. En este caso, la idea de patria y el vínculo con el territorio, desarrollarían un “proto nacionalismo” bajo el interés de construir un Estado propio al liberarse de los españoles¹⁸⁴.

3.2.4 El problema de la nación en Hispanoamérica y Colombia

Para finalizar este apartado sobre las discusiones relacionadas a la cuestión nacional, es importante mencionar a grandes rasgos cómo se ha tratado este problema en Hispanoamérica

¹⁸² Palti, “Joaquín de Finestrada”, 34.

¹⁸³ König, “Discursos de identidad”, 15.

¹⁸⁴ Véase al respecto: *ibíd.*, 16.

para poder aterrizarlo a Colombia que es en donde se centra el estudio sobre ACPO. La cuestión nacional, dentro del estudio puntual latinoamericano, genera discusiones que se asocian a la dicotomía Modernidad-tradición. Es importante aclarar que, aunque el proceso histórico de este territorio no es equiparable a ningún otro, en las discusiones sobre la cuestión nacional sí se encuentran elementos que se tipifican dentro de esa discusión sobre el origen de la nación. Esto porque la mayoría de los estudios sobre la cuestión nacional se plantean desde una mirada eurocéntrica que en muchos casos intenta ser aplicada al análisis de los procesos hispanoamericanos, sin tener en cuenta las características históricas propias de su desarrollo histórico.

Frente a la concepción moderna o tradicionalista, en Hispanoamérica y también en Colombia, la discusión se centra en si ¿existían o no las naciones antes del periodo independentista? Y con ello si ¿son la causa o más bien la consecuencia de esos movimientos de independencia? Al respecto, una de las posiciones más debatidas es la de Benedict Anderson, quién afirma en su libro *comunidades imaginadas*, que las naciones hispanoamericanas fueron las primeras en conformarse por la independencia intelectual de los impresores criollos, quienes por medio de los periódicos difundieron ideales que fundaron un sentimiento nacionalista que permitió la gesta independentista¹⁸⁵. Sin embargo, existe una tendencia de estudios puntuales sobre Hispanoamérica que afirma que los procesos independentistas no se dieron a nombre de liberar una nación, de hecho, este no era un concepto que movilizara esa gesta. Sino que, la nación es una construcción posterior a las independencias, que ha significado un arduo proceso de formación. Es decir, que la nación no es el motivo, ni el argumento, sino más bien es una construcción posterior.

En esta postura se encuentran los trabajos de Tomás Pérez Vejo, Mónica Quijada, François-Xavier Guerra y Alfonso Múnera en el caso puntual de Colombia. Pérez Vejo afirma que es importante concebir que las guerras de independencia fueron una lucha “por la legitimidad del poder, y es en este contexto en el que debemos estudiarlas si queremos entender sus claves últimas y definitivas. El núcleo fundamental de estas guerras fueron los discursos y las ideologías, y no los intereses [nacionales]”¹⁸⁶. Este autor precisa que la nación no da paso a

¹⁸⁵ Véase al respecto: Anderson, *Comunidades imaginadas*, 77-101.

¹⁸⁶ Pérez, “El problema de la nación”, 226.

esos procesos independentistas que se gestaron, pues “en 1808, en el contexto de la Monarquía Católica, no existían naciones que liberar. El problema era cómo sustituir un sistema político en descomposición, basado en la legitimidad monárquica, por otro nuevo basado en la nación”¹⁸⁷. Mónica Quijada por su parte, refiere que, el interés por un nuevo modelo de organización llevó a la construcción de una nueva imagen de la sociedad política, que tenía como “rasgos distintivos el sentimiento republicano y la búsqueda de bases jurídicas que garantizaran la construcción de un estado territorialmente unificado, idealmente moderno y orientado hacia el progreso, sobre bases idealmente representativas, cuya fuente última de legitimación era la nación soberana”¹⁸⁸. En ese sentido, la nación fue una intención posterior y no la razón de la independencia.

Una perspectiva más es la de François-Xavier Guerra, quien defiende la idea de que en la América insurgente y en la lealista

la «nación» no remite a una entidad preexistente que ahora se reconstruya, como en Cádiz, de una manera nueva, pues el antiguo pacto social concernía a una única nación española a la que ahora se rehúsa pertenecer. La nación será el resultado inédito e incierto de la conclusión del pacto entre los pueblos¹⁸⁹.

Es decir, se toma la nación como una construcción, en donde se resalta que esta entidad, que se construiría en época post independentista, tenía como interés formar desde una única identidad, la hispánica, diferentes naciones.

Alfonso Múnera, al indagar específicamente sobre el caso de la nación en Colombia antes de 1810, afirma que “Cuando se produjo la crisis política, el vacío de poder fue reemplazado no por el esfuerzo de las élites regionales de unirse para fundar la nación sino por el inmediato e inevitable enfrentamiento entre ellas”¹⁹⁰. Lo que deja ver que no había sentimiento alguno de unidad, pues, contrario a una idea de cohesión, lo que se desencadenó fueron enfrentamientos, que ya existían antes de 1810, especialmente entre santafereños y

¹⁸⁷ *Ibíd.*, 236.

¹⁸⁸ Quijada, “¿Qué nación? Dinámicas y dicotomías de la nación en el imaginario hispanoamericano del siglo XIX”, en Guerra y Quijada, *Imaginar la nación*, 12.

¹⁸⁹ Guerra, “Identidades e independencia: la excepción americana”, en Guerra y Quijada, 100.

¹⁹⁰ Múnera, *El fracaso de la nación*, 152.

cartageneros. En ese sentido, este autor niega cualquier idea de unidad, como la nación, como base de la gesta independentista.

Como se mencionó en el apartado sobre posturas que hacían dialogar lo moderno y lo tradicional, Palti y König, tratan la cuestión nacional en Hispanoamérica desde una postura intermedia. Ambos autores consideran que, si bien la nación no existe como razón de la independencia, si existieron elementos o ideas previas que permitieron la gesta y fueron la base de la posterior construcción de nación.

Bajo esa idea de que la nación en Hispanoamérica al igual que en Colombia, no fue un concepto que movilizara la independencia, se destaca el uso del concepto patria en medio de una simbiosis con el concepto nación. Según Pérez Vejo, el éxito de la nacionalización fue convertir en sinónimos patria y nación, “hacer que se imaginaran parte de una misma nación todos los que tenían la misma patria”¹⁹¹. Lo anterior fue resultado de “las innumerables guerras que tuvieron lugar en las primeras décadas del siglo XIX las que forjaron la unión de los términos patria y nación hasta convertirlos en sinónimos”¹⁹². En ese mismo sentido, dice Quijada que la “asociación de la “patria” a la “nación” conllevó la selección, reelaboración de las nuevas unidades políticas, como factor de reafirmación en el presente y augurio venturoso del común destino, y como singularidad capaz de sobre imponerse a la ‘identidad americana’”¹⁹³. De ese modo afirma que la patria se configuró como el concepto movilizador, pues la nación se sentía como algo más abstracto, en realidad el término no era común.

König a su vez, para el caso de Nueva Granada, afirma que “el término clave no fue tanto el de nación sino el de patria. Pues patria tenía una connotación más precisa que el concepto de nación”¹⁹⁴. El panorama de la Nueva Granada se ve atravesado por una asociación entre los conceptos patria y nación. En términos generales es posible declarar que, en medio de los procesos independentistas, la patria y el patriotismo son conceptos que gozaron de legitimidad y reconocimiento, a diferencia del concepto de nación que se introduce con sus características Modernas como una construcción social apenas a mediados del siglo XIX. Es

¹⁹¹ Pérez, “El problema de la nación”, 231.

¹⁹² *Ibíd.*, 232.

¹⁹³ Quijada, “¿Qué nación? Dinámicas y dicotomías” en Guerra y Quijada, *Imaginar la nación*, 28.

¹⁹⁴ König, “Nación”, 911.

la patria, uno de los conceptos utilizados para emprender la búsqueda de una entidad política cohesionadora y no la nación.

Para finalizar, es cierto que esas ideas sobre una nación que motiva la independencia de las colonias españolas han sido blanco de numerosos debates. De hecho, esta idea de la independencia como de liberación de una nación, se asocia a mitos fundacionales remotos que se encuentran en la cotidianidad, a tal punto de que se mencionan casi como verdades inconmensurables en la identidad de los sujetos partícipes de la nación. La valoración de un pasado remoto termina por fundamentar y enarbolar la pertenencia a una nación específica.

3.2.4.1 La dificultad de construir nación en Colombia

El problema de la nación en Colombia no se desprende de esas generalidades establecidas en el apartado sobre Hispanoamérica. Se configura una tendencia a ver la nación como un proceso que se dio después de la independencia, es decir, no se acepta la idea de liberación de una nación como el origen del proceso independentista, sino como una construcción posterior. En realidad, como ya se mencionó, al igual que en Hispanoamérica, en la Nueva Granada el concepto movilizador fue patria y, en algunos casos se encuentran otros conceptos que registran también las ideas independentistas.

En el caso puntual del estudio sobre la nación en Colombia se encuentran trabajos en los que se tipifica el proceso de construcción nacional como un fracaso, como una nación a pesar de sí misma, como una nación fragmentada, entre otros. Esto por lo que ha supuesto tras la Independencia y la disolución de proyectos unificadores como La Gran Colombia, construir o consolidar un único proyecto de nación y con ello desechar otros tantos.

En el trabajo de Alfonso Múnera que trata el periodo previo a 1810, el autor defiende tres elementos: 1. La construcción de la nación en la Nueva Granada fracasó porque esta no existió como unidad política. 2. No hubo una élite criolla con un proyecto nacional, sino varias élites regionales con diferentes proyectos de nación. 3. Las clases subordinadas

tuvieron un papel protagónico y decisivo en la independencia, además contaban con sus propios proyectos e intereses¹⁹⁵.

A partir de lo anterior, Múnera expresa que las “«naciones imaginadas» fueron más de una. El proyecto de nación de las élites del Caribe poco tenía en común con el de las élites andinas de Santa Fe”¹⁹⁶. Por ello, uno de los factores del fracaso de la construcción de un único proyecto de nación en ese momento, tiene que ver con las disputas regionales, pues en realidad existía una divergencia de intereses dentro de las élites y, además dentro de las clases subordinadas, lo que llevó a que esa idea de una única nación fuera irrealizable en el momento. Para la época que siguió a 1810, ese primer acercamiento a un proyecto nacional se vio atravesado por intereses particulares que no concordaban directamente con una unidad, lo que llevó a que “Un siglo de guerras civiles nos [...] [costara] mantener un Estado cuyo origen había sido producto no de una «comunidad imaginada», sino simple y llanamente un acto de fuerza”¹⁹⁷. De ese modo, se refleja el fracaso de construir nación en este primer momento, pues contrario a un interés aglutinador, la divergencia de proyectos ha costado enfrentamientos permanentes.

En ese mismo sentido, el de la diferencia de intereses y proyectos, König trata el periodo posterior a 1810, como un momento de incertidumbre, en cual se desarrolló una competencia entre diferentes “proyectos nacionales [en donde] sabemos que fueron sobre todo las élites políticas que lograron realizar o mejor dicho imponer su proyecto nacional y construir los imaginarios nacionales según sus visiones o sus necesidades, es decir, construir la ‘nación’ simbólicamente”¹⁹⁸. La competencia de proyectos refleja disputas internas, por lo tanto, se necesitó un par de años más para llegar a comprender que la libertad política, la autonomía y el crecimiento económico solo se alcanzaría mediante un esfuerzo mancomunado.

¹⁹⁵ Véase al respecto: Múnera, *El fracaso de la nación*. Estas tres tesis debaten las ideas que José Manuel Restrepo desarrolló en la historia oficial de Colombia y se acuñaron como bases míticas de la nación: 1. La Nueva Granada en el momento de la independencia era una unidad política gobernada desde el virreinato de Santafé. 2. La élite criolla se levantó en 1810 impulsada por ideales de creación de una nación independiente, pero desgraciadamente se introdujo una división (centralistas-federalistas) que llevó al fracaso en la primera independencia. 3. La independencia fue obra exclusiva de los criollos, pues indígenas y negros se aliaron al bando contrario.

¹⁹⁶ *Ibíd.*, 222.

¹⁹⁷ *Ibíd.*, 215.

¹⁹⁸ König, “Discursos de identidad”, 20.

Por su parte David Bushnell, en un estudio del periodo 1830-1849 afirma que la Nueva Granada en esta época por fin habría logrado conformar un Estado independiente, pero la nación aún no. Al respecto expresa que “los reducidos centros urbanos mantenían una conciencia clara de sus propias identidades, razón por la cual no resulta[ba] fácil la tarea de fundirlos con sus respectivas zonas rurales para formar una verdadera nación”¹⁹⁹. En ese sentido, la divergencia de intereses, más el regionalismo y la diferencia urbano-rural, serían aspectos que dificultarían el establecimiento de un único proyecto de nación.

La dificultad que significó construir nación por la diferencia de intereses, llevó a que las bases de la nación colombiana se dieran hasta finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Según Arturo Laguado, el periodo comprendido entre 1880 y 1910 es el momento en el cual se empezaría a construir puntualmente un proyecto de nación que tuvo como base la religión como elemento de cohesión. El autor desarrolla su tesis afirmando que, para la consolidación de un definitivo proyecto de nación, además de pasar por un panorama de disputa entre ideales federalistas y centralistas que permearon la mayoría del panorama del siglo XIX, también se tuvo que pasar por disputas partidarias entre el liberalismo y el conservadurismo. Las “desavenencias entre liberales y conservadores tenían que ver con el modelo de nación que ambas colectividades soñaban construir y con los mecanismos de integración que garantizarían el futuro orden”²⁰⁰.

Según Laguado, es con la Regeneración que se destaca el interés por constituir una nación a sabiendas de la dificultad que esto generaba, principalmente en términos culturales, es decir, en concordancia con la idea de nación genealógica. Como en esa realidad cultural convergían diferentes aspectos, se eligió la religión como el más destacado.

Dados estos diagnósticos de las características de la nacionalidad colombiana y la certeza de la necesidad de cimentar la unidad sobre ellas y no sobre actos de voluntad o especulaciones teóricas, el movimiento de la Regeneración eligió integrar la nación con base en aquello que más fuerte definía la nacionalidad: la religión y la lengua²⁰¹.

¹⁹⁹ Bushnell, *Colombia una nación*, 121.

²⁰⁰ Laguado, *Pragmatismo y Voluntad*, 59.

²⁰¹ *Ibíd.*, 137.

En ese sentido, para el autor, es la religión el principio del orden para construir un único proyecto de nación que se empezó a cohesionar, en primera instancia por medio de “la educación [que] debería reforzar el papel cohesivo y conservador que se le atribuía al sentimiento religioso”²⁰². Frédéric Martínez también afirma el papel de la religión y un proyecto de nación católica, en el proceso de construcción de la nación, como respuesta a la necesidad de discursos cohesionadores que permitieran generar una unidad sólida²⁰³.

Por otro lado, en esa discusión sobre la nación en Colombia, además de referir las diferencias de intereses y las regionales como factor del fracaso de la construcción de nación, también se destaca como punto de dificultad en la construcción las diferencias culturales y de mestizaje. Por ejemplo, la pugna por incluir a los negros y a los indígenas en la construcción de la nación, a pesar de que ambos eran parte esencial dentro de la población sobre la que se imaginaba la nación. Peter Wade afirma al respecto que,

la imagen del negro y la del indígena se han articulado de muy distinta forma en las representaciones de las identidades nacionales latinoamericanas. Esto no se debe simplemente a la discriminación que sufren los negros, pues los indígenas también la sufren, sino al hecho que desde el principio de la época colonial, la identidad del indígena fue objeto de reflexión intelectual e institucionalización burocrática, cosa que no sucedió de la misma manera con la identidad negra²⁰⁴.

De ese modo, Wade trata la dificultad que supuso que aún reconocidas las diferencias de mestizaje, la idea de que indígenas y negros participaran en la construcción de la nación no era tangible en el momento. En ese punto es importante destacar que ACPO, como se tratará en el siguiente capítulo, construyó un proyecto de nación con un ideal de colombiano en donde por supuesto se introducen tanto negros como indígenas. Sin embargo, a partir del reconocimiento del otro se construye una única identidad, pues no se encuentra que se busque mantener o exaltar esas identidades indígenas o negras, pero sí una campesina y con ello una colombiana.

²⁰² *Ibíd.*, 144.

²⁰³ Véase al respecto: Martínez, *El nacionalismo cosmopolita*.

²⁰⁴ Wade, “Negros, indígenas e identidad nacional en Colombia”, en Guerra y Quijada, *Imaginar la nación*, 204.

Para finalizar este recorrido, es importante aclarar que la reflexión teórica sobre la nación en Colombia es tratada especialmente en el siglo XIX por dos motivos. El primero es que, en el estado del arte, se encontró que ACPO se trataba como un proyecto auxiliar a esos proyectos de élites, católicos y conservadores formulados a finales del siglo XIX, por tal motivo se hizo necesario ubicar esos debates para evidenciar más adelante si existen o no relaciones. Por otro lado, porque el punto de partida de este recorrido sobre los estudios históricos que tratan la nación, tiene como interés simplemente la localización de los principales debates teóricos sobre la temática. En ese sentido, no es que el interés esté orientado al siglo XIX, sino que al indagar se encuentra que la mayoría de investigaciones históricas se han centrado en este siglo, a partir de los procesos independentistas. Esto tiene que ver con el hecho de que es en el siglo XIX, en el caso de América Latina, en el que los Estados nacionales tuvieron emergencia y se empezaron a configurar como unidad de legitimación política. Por ello, es más fácil ubicar, no solo los debates teóricos, sino en general los estudios sobre la nación en Colombia y América Latina, en el estudio de esta época y no en temporalidades posteriores.

El caso de Colombia como una nación que ha fracasado en su construcción, es una idea que se sigue desplegando a partir de la historia misma del país. Esto porque el país se ha desarrollado en medio de numerosas confrontaciones, incluso bélicas, que tienen que ver con divergencia en los proyectos de nación. En términos del proyecto dominante que se ha buscado establecer, se puede observar que deja de lado ideales o formas de organización social, a tal punto de que genera detractores y críticas, y, con ello, el incentivo de algunos sectores por buscar ser reconocidos en esa idea de colombianidad o de emprender la búsqueda por construir otro tipo de nación. A pesar de que en Colombia se destaque la vía armada para tal fin, también se pueden rastrear otras iniciativas que se van por el orden de lo cultural, incluso a partir de lo educativo, en donde se ubicaría por ejemplo el proyecto de Acción Cultural Popular en el siglo XX.

Es en la búsqueda por modificar la nación y el tipo de cultura y personas que la configuran, que surgen iniciativas cuyo fin es trastocar esa comunidad imaginada por unos pocos, para incentivar la participación de todos. En este caso, se analiza a partir del marco conceptual de la nación, cómo una iniciativa de la Iglesia, Acción Cultural Popular, establece el interés de construir nación bajo unos ideales claros. ACPO se desarrolló desde mediados del siglo XX

y se introdujo no solo en la historia de la educación, sino en la historia misma del país, pues no fue ajena a su contexto, por el contrario, surgió del mismo, para dar solución a diferentes problemáticas. Además, esa idea de construir un tipo nación, se basó en dos elementos primordiales, la cultura y la educación como medios para modificar y configurar una población activa en la construcción de país. “ACPO era la misión de la Iglesia en el campo colombiano, cuya tarea estaba en salvar la organización familiar, retener al campesino al pie del surco y liberarlo de la ignorancia para que fuera útil a Dios y a su país”²⁰⁵.

Es importante destacar que este recorrido sobre el problema de la nación en donde se tratan a grandes rasgos algunas de las discusiones que suscita el concepto, tenía como fin dotar el análisis conceptual de herramientas teóricas que permitieran aterrizar este problema y así poder indagar la nación en ACPO. Como se evidenció en el capítulo anterior, en el estado del arte no existe algún trabajo que se centre en indagar el concepto nación y el proyecto de nación en ACPO. Por ello, se hizo necesario realizar este pequeño marco teórico que a su vez hace de estado del arte, pues aterriza solo una pequeña parte de los estudios sobre el problema de la nación, en términos generales, y a grandes rasgos lo correspondiente a Hispanoamérica y Colombia. A su vez, se destaca que al centrarse los estudios sobre la nación en Colombia en el periodo de las independencias (siglo XIX), la producción académica sobre cómo se construyó Colombia en el siglo XX es poca. Por tal motivo, se plantea la posibilidad de aportar en este campo a partir de la presente investigación, en donde se busca evidenciar cómo desde una iniciativa educativa desarrollada en la segunda mitad del siglo XX (ACPO), es posible ver una perspectiva de construir Colombia. De ahí que esta investigación se proponga introducirse en la cuestión nacional e indagar a partir de las fuentes documentales del periodo 1949-1975, cuál era el proyecto de nación colombiana que ACPO como institución formuló.

Hay que aclarar que la nación no se toma por ningún motivo como una categoría de análisis a partir de esas nociones enunciadas de diferentes autores con antelación. Lo anterior porque con base en las herramientas teóricas y metodológicas de la historia conceptual, el interés recae en evidenciar cómo desde el programa se conceptualizó nación y cómo a partir del concepto se pueden rastrear experiencias que dan cuenta de un proyecto de nación. Desde los

²⁰⁵ “Sutatenza, Boyacá, pionera de la educación radial campesina”, video, 7:37-8:03.

planteamientos de la historia conceptual el hecho de utilizar una categoría de análisis puede significar ser tramposo con las fuentes. Utilizar la nación como categoría significaría entonces que el investigador tras indagar sobre la nación llega a las fuentes con una conceptualización externa que lo llevaría a juzgar, a partir de los planteamientos de X o Y autor o corriente, si ACPO trataba, o no, de manera correcta la nación. En ese sentido, se busca reconstruir la conceptualización de nación con base en las fuentes y no analizar el concepto nación con base en postulados externos.

CAPITULO 4

EL CONCEPTO NACIÓN Y EL PROYECTO DE NACIÓN EN ACCIÓN CULTURAL POPULAR

Una vez tratadas las herramientas teóricas y metodológicas que direccionan el desarrollo de la investigación, en este capítulo, por la vía semasiológica, se reconstruye el concepto nación y cada uno de los aspectos que se relacionan con él. Dicha reconstrucción es la base para dar cuenta cómo se proyectaba el concepto en el ámbito de lo social y cuáles eran los componentes del proyecto de nación. Todo lo anterior, evidencia cómo desde el concepto nación es posible reconstruir la propuesta de construcción de nación de ACPO.

Un aspecto por resaltar es que algunos de los documentos trabajados para tratar la nación eran destinados a cualquier público que tuviera interés en el conocimiento de la iniciativa de ACPO, pero, especialmente iban dirigidos a los campesinos. Por tal motivo, existen algunas citas, en donde se puede ver cómo se empleó un lenguaje simple y también ejemplos que permitieran que los campesinos se identificaran fácilmente y además se sintieran motivados a formarse y participar en la sociedad. En ese sentido, las metáforas son un recurso común, con ellas se asocia la nación con aspectos que son reconocidos y confortables para el campesino, con el fin de clarificar en ellos algunas temáticas e ideas.

4.1 El concepto nación en ACPO

Para empezar a dilucidar cómo se trataba lo nacional en ACPO, con base en los postulados metodológicos de la historia conceptual, por medio de la vía semasiológica, se realiza un análisis sobre el concepto nación en las fuentes documentales de la institución. ¿Cómo entendía ACPO el concepto de nación? ¿Cómo se define o se caracteriza en los documentos?

¿Qué elementos intervienen en el proyecto de nación? Son algunas de las preguntas que orientan la búsqueda por reconstruir el concepto. Lo anterior se suma al interés de dar cuenta cómo esos planteamientos de lo nacional se relacionan con la historia social, con el ámbito educativo, en otras palabras, con una proyección del país, que tiene como base las problemáticas del momento en el que se desarrolló.

El rastreo documental realizado sobre el concepto nación en las fuentes de ACPO deja algunas tendencias sobre el cómo la institución lo desarrolló. Se encuentra que existe sólo un intento por explicar o definir el concepto, por lo demás, se hallan diferentes menciones del mismo. Tanto las menciones, como la explicación, deja ver por lo menos tres tendencias: la primera, está relacionada con la idea de sociedad, la segunda con comunidad y la última con la necesidad de poner en acción a los campesinos para que ellos fueran partícipes de la construcción de la nación.

4.1.1 La nación como sociedad

Un primer elemento que se encuentra en el desarrollo del concepto es la idea de nación como sociedad. Desde allí se plantea la búsqueda de la institución para que los campesinos vivieran en sociedad, bajo el argumento de que era una población que estaba aislada. Según la institución, el aislamiento que vivía el campesino pasa por la marginalidad, por tres aspectos: “Por su situación de atraso no participa activamente en la vida de la Comunidad Nacional”²⁰⁶. Además carece “de la mayoría de los servicios de los cuales dispone generalmente el hombre de la ciudad”²⁰⁷. Por último, porque por su “sistema de vida vive aislado social e individualmente de otros grupos de personas”²⁰⁸.

A lo anterior se suma que vivía condiciones precarias en lo económico (minifundio como característica), en la comunicación, la salud, la higiene, la vivienda y la educación (véase la

²⁰⁶ ACPO, *La miseria abrumba al mundo*, 2.

²⁰⁷ *Ibíd.*, 2.

²⁰⁸ *Ibíd.*, 2.

imagen 4 “el campesino tal como es”). En síntesis, en una caracterización realizada sobre los campesinos en 1972, se afirmaba que el campesino no vivía en sociedad, pues era disperso y se aislaba. Esta población vivía para producir únicamente para su sustento (estaba bajo una economía de subsistencia), y responder mínimamente a las necesidades fisiológicas y espirituales, por lo que “no conoce ni sabe qué ocurre muchas veces en el mundo que lo rodea, su cultura y técnica es tradicionalista y lo que le sucede, tenía que suceder por voluntad divina”²⁰⁹. Sin embargo, se afirma en el mismo documento, que el campesino poseía necesidades de carácter social como: constituir familia, aprender a trabajar explotando la tierra, introducirse a un ambiente económico superando la economía de subsistencia, la organización y asociación con los otros y la recreación. Por ello, era indispensable no solo sacarlo del aislamiento, sino también satisfacer sus necesidades. En realidad, uno de los puntos claves para sacar al campesino del aislamiento, pasaba por introducir en él una idea de sociedad o comunidad, para que se reconociera como parte importante de la sociedad y así asumiera un papel activo en la misma, tal y como se muestra en el siguiente fragmento:

no podemos decir que somos personas aisladas, solas. Cada uno de nosotros forma parte importante de cada una de estas sociedades, de cada uno de estos grupos humanos; por tanto, somos y debemos sentirnos importantes dentro de cada uno de ellos, ya que cada uno de nosotros y los demás formamos la familia, el municipio, el departamento; formamos a Colombia, formamos la Iglesia.

En cada una de estas sociedades ninguno sobra, ninguno puede decir con verdad que nada tienen que hacer, que él no es importante o que los demás no son importantes. Cada uno tiene su puesto de responsabilidad, en el que nadie lo puede reemplazar²¹⁰.

En el denominado “libro azul”²¹¹, de los principios y medios de acción de ACPO, se encuentra el planteamiento de que la acción cultural, que fundamentaba la institución, corresponde a la búsqueda por desarrollar la vida en sociedad bajo la óptica de tres elementos:

²⁰⁹ *Ibíd.*, 7.

²¹⁰ ACPO, *Programa dirigentes seglares*, 20 de marzo de 1966.

²¹¹ El libro azul y el libro rojo eran considerados como herramientas básicas para el conocimiento de la iniciativa y los intereses de ACPO en su acción educativa y cultural. El libro azul registra los principios sociológicos y teológicos de la institución, por lo tanto, brinda información que permite identificar los planteamientos de ACPO sobre la población campesina colombiana y sobre el país en general. Véase al respecto capítulo 1, apartado 1.2.4.1 *El contenido de los medios de acción*.

la organización social, la vida cultural y la integración de ambos. La acción es cultural porque buscaba transformar un conjunto de mentalidades, comportamientos y actitudes frente a la sociedad que tenían los campesinos. La acción era social porque quería transformar el estatus del campesino en la sociedad. Esto quiere decir, que existía la necesidad de construir una base social y un entramado cultural que permitiera el desarrollo en sociedad de los campesinos.

Como ya se mencionó, los principios del programa están arraigados en la búsqueda por propender el desarrollo de los campesinos en sociedad, para que salieran del aislamiento en el que se encontraban. En ese sentido, para introducir la primera acepción del concepto nación, como sociedad, se empieza por tratar esta idea por medio de una situación que lo ejemplifica:

Don Juan es colombiano; esto significa que forma parte de la nación que se llama Colombia. Esta nación es una “**sociedad**”, es decir, un conjunto de personas y de grupos que viven sobre un territorio (Colombia) y que están organizados para proveer a las necesidades fundamentales de la vida social: familia, educación, vida económico-social, vida política, vida cultural y recreativa y vida espiritual.

Esta nación agrupa a todas las personas y a todos los grupos particulares y los organiza políticamente²¹²

La cita anterior dibuja una relación directa entre sociedad y nación. La nación sería entonces una sociedad y ésta a la par, es un conjunto de personas y grupos que habitan, en este caso, el territorio colombiano. Otra asociación que se encuentra es que esa agrupación tiene un fin, el de satisfacer sus necesidades, tal y como se puede leer en los siguientes fragmentos: la “SOCIEDAD, es la agrupación de personas y de familias que se unen y se organizan para ayudarse, protegerse y para progresar”²¹³. La sociedad

es integrada por la reunión de grupos y se presenta como un todo, como una colectividad organizada de personas, que habitan en conjunto un territorio común, cooperan a la

²¹² Houtart y Pérez, *Acción cultural popular*, 21. [Énfasis en el documento original]

²¹³ ACPO, libretista Luis Enrique Pachón, “Programa educación comunitaria”, 6 de marzo de 1965.

satisfacción de sus necesidades sociales fundamentales y funcionan como una unidad social distinta de otras sociedades²¹⁴.

El último fragmento adiciona un elemento diferenciador, el territorio y las necesidades de la población, que son aspectos que permiten distinguir a una sociedad de otra. En ese sentido, se empieza a tratar la idea de que la nación como sociedad, se establece en un territorio y está conformada por diferentes agrupaciones que se organizan bajo el propósito de satisfacer sus necesidades.

Un aspecto más que trata la acepción de nación como sociedad, es que la sociedad, además de denotar agrupación, también indica organización, incluso cuenta con tintes de carácter político que se relacionan con la organización misma del país. Por ejemplo, en los libretos de un programa radiofónico llamado *Educación comunitaria* en donde se trata la idea de sociedad, se muestran diferentes sociedades como: la vereda, el municipio, el departamento y por último la nación. En ese orden, se dice que “la agrupación de departamentos, recibe el nombre de NACION, y tenemos al SEÑOR PRESIDENTE, quien ha recibido autoridad para gobernar esta sociedad que se llama nación”²¹⁵. Son diferentes sociedades las que integran una única sociedad, la nación, que está gobernada por el presidente. Este último elemento, muestra que en medio de la intención de introducir al campesino a la sociedad y sacarlo del aislamiento en el que se encontraba, se trata la idea de autoridad y con ello, se propicia el reconocimiento de sistemas representativos en la sociedad, por ende, en la nación.

Se destaca en esas formas de agrupación, la vereda y el municipio, pues existieron campañas del periódico en donde se buscaba fortalecer estas unidades. La vereda por su parte se denomina como “una forma de agrupación campesina, que llama poderosamente la atención por su belleza, por la armonía de su vida y por su economía estable y progresista”²¹⁶. En el caso del municipio se trata la importancia de fortalecer esta unidad para fortificar al departamento, pues de “la vitalidad departamental depende el progreso de la nación pero no habrá fortaleza en los departamentos sin municipios vivos”²¹⁷. Tanto la vereda como el

²¹⁴ Houtart y Pérez, *Acción cultural popular*, 21.

²¹⁵ ACPO, libretista Luis Enrique Pachón, “Programa educación comunitaria”, 20 de marzo de 1965.

²¹⁶ “La comunidad veredal”, *El campesino*, 27 de julio de 1958, 4

²¹⁷ “Un municipio vivo, una urgente necesidad nacional”, *El campesino*, 3 de agosto de 1958, 10.

municipio se establecen como unidades micro, por las que los campesinos en comunidad deben trabajar para así poder fortalecer esa gran sociedad, la nación.

Hasta este punto, la nación entendida como una sociedad: es un conjunto de personas que habitan un territorio. Estas personas se organizan y forman diferentes agrupaciones con el fin de resolver necesidades en común. Algunas formas de agrupación son la vereda, el municipio y el departamento. Estos a su vez cuentan con autoridades que deben obedecer también a la satisfacción de lo que requieren esas agrupaciones, con el fin de fortalecer la nación. En ese sentido, la necesidad de que los campesinos superaran el aislamiento en el que vivían, responde a la búsqueda por el fortalecimiento en comunidad encaminado a la consolidación de la nación/sociedad colombiana.

4.1.2 La nación como comunidad

Una segunda acepción del concepto es el de nación como un tipo de comunidad. Aunque el uso del término comunidad es usual en la documentación para referenciar también una forma de agrupación, a diferencia de la sociedad, cuenta con un componente de fraternidad. Se destaca que la comunidad se relaciona con el vivir con otros y con la necesidad de trabajar para mejorar las condiciones de sí y de los demás. Un documento de 1959 trata de manera específica la importancia de la comunidad en el ámbito parroquial, en donde se recuerda el papel de lo religioso en los planteamientos de la institución.

En el documento de 1959, se define como comunidad: “una organización humana espontánea, que proviene del parentesco o de la vecindad”²¹⁸. La comunidad a su vez está formada por “los hombres que tienen un origen común, una vida común, unos intereses comunes”²¹⁹. Estos hombres que nacen en la comunidad tienen “unos vínculos de fraternidad entre sus miembros. Y forman una sola gran familia, extendida más allá del puro

²¹⁸ Ozaeta, *Las juntas veredales en la comunidad parroquial*, 5.

²¹⁹ *Ibid.*, 5.

parentesco”²²⁰. Además, quienes la integran “participan de una misma vida, y [...] tiene[n] los mismos ideales y los mismos sentimientos, con vínculos muy estrechos; especialmente cuando hay obras comunes que realizar”²²¹. Lo que se destaca en este caso es que la comunidad además de dar cuenta de organización, refiere unión en torno a la resolución de problemáticas.

Existen diferentes tipos de comunidad: biológica, espiritual, conyugal, veredal, parroquial, **nacional**, humana o internacional. “Todas ellas tienen como característica común unos lazos de parentesco y fraternidad, que impulsan a los hombres a vivir juntos, a ayudarse y a amarse”²²². En este sentido, la nación se tipifica como una comunidad que se configura por unos lazos de parentesco o fraternidad, pero especialmente por unos intereses comunes, tal y como en la sociedad, que impulsan a la participación de los individuos en la consecución de obras para el bien común. Es la solidaridad y el trabajo en conjunto lo que caracterizaría una buena comunidad.

En el caso de la nación, se encuentra que se tipifica de manera específica como una comunidad orgánica. Esta se agrupa debido a intereses comunes, de necesidades colectivas que los unen, por ello, requiere de la colaboración de cada uno de sus integrantes desde su oficio o profesión. Por medio de esa noción de nación como un tipo de comunidad, se establece una relación con el progreso, en donde se dice que la “comunidad progresa porque todos sus miembros se empeñan en hacerla progresar”²²³. Lo que deja ver cómo la comunidad, al igual que la sociedad, configuran para el concepto de nación la necesidad de incentivar a los campesinos a que fueran partícipes de la misma, por medio del trabajo individual y colectivo. Esto se puede ver en la Imagen 2, que hace parte de un folleto publicitario de ACPO, en dónde se trata la idea a partir de la noción de unidad, de que es necesaria la participación de todos en la comunidad, también de la mujer, para analizar los problemas y trabajar por resolverlos. Por ello, en la parte inferior de la imagen se exalta que la comunidad organizada junto con las herramientas que provee el Estado y otras instituciones es lo permitiría trabajar para conseguir ese ideal de desarrollo rural. Esto

²²⁰ Ibid., 5.

²²¹ Ibid., 5.

²²² Ibid., 9.

²²³ Ibid., 8.

coincide con la idea de sociedad, sin embargo, se diferencia por el componente de fraternidad que facilita el trabajo por el mejoramiento de la nación. Por lo demás, también se trata la importancia de las instituciones y de las autoridades que aportan al mejoramiento.

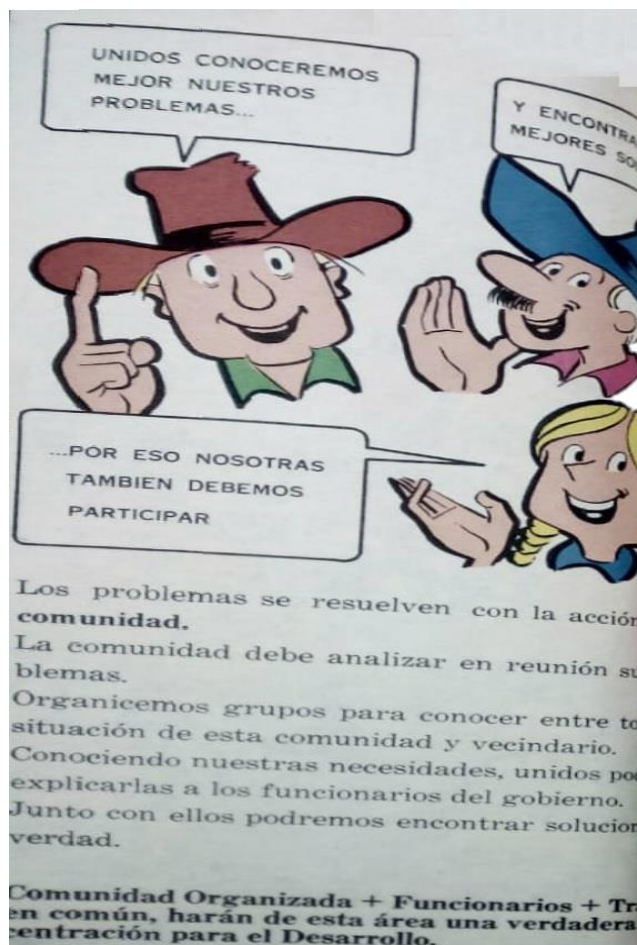


Imagen 2: La comunidad en el desarrollo rural. Fuente: *Concentraciones para el desarrollo rural*.

Son varios los documentos en los que se hace mención de la comunidad nacional, o de la comunidad de la nación. Lo cierto es que siempre va acompañado de una referencia que denota una o unas agrupaciones que ocupan el territorio. Por ejemplo, en varias campañas, como en la del fortalecimiento de la vereda y el municipio, difundidas en las primeras ediciones del periódico en 1958, se habla siempre de la importancia de la comunidad local, rural o campesina para el fortalecimiento de la comunidad nacional; lo que quiere decir que la comunidad nacional está compuesta de otras comunidades más pequeñas que se

cohesionan y forman una sola. También como se registra en los libretos del programa radial *Repaso de la cultura general*, en donde a propósito de la reforma agraria, se afirma que es necesario propender para que el campesino obtenga esos “elementos que en la sociedad moderna son indispensables para que cualquier familia se integre en forma decorosa en la comunidad nacional”²²⁴.

4.1.3 La nación como constructo: el campesino como protagonista de la construcción de la nación

Un punto que se enunció en sociedad y comunidad, viene a ser el objeto más destacable en el tratamiento conceptual que hace ACPO sobre el concepto de nación. Esto tiene que ver con la idea de que la nación requiere participación continua, es decir sujetos activos, no solo para integrarla, sino también para su construcción y mejoramiento. Para reforzar esa noción del concepto de nación en ACPO como un concepto que denota construcción, es importante tomar como punto de partida el argumento de que el campesino tenía la capacidad y la obligación de trabajar por su mejoramiento. Esto se evidencia en los términos sociedad y comunidad ya tratados, en donde se refieren agrupaciones y organización que corresponden de manera natural, es decir desde su configuración, a la búsqueda por satisfacer las necesidades que les son comunes a quienes las integran. Hay que recordar, según ACPO, que por el aislamiento al que estaban sometidos los campesinos, esa idea de agrupación y trabajo estaba atomizada. Por ello, la institución en su interés por transformar la realidad del campesino, velaría por introducir en ellos la necesidad de trabajar por sí mismos y por su comunidad, y así superar el aislamiento para ser partícipes de la nación.

A partir de lo anterior, se plantea la idea de que para pertenecer a la nación no solo se necesitaría nacer en un determinado territorio, sino que también se establece como requisito aportar a su progreso y desarrollo, ser un sujeto activo. Tal y como se refleja en la cartilla *¡Que bueno ser colombiano!* de 1962 en donde se afirma que es “necesario soplar sobre este

²²⁴ ACPO, *Repaso de la cultura general*, 22 de noviembre de 1961.

fuego [en referencia al amor por la tierra, por ser colombianos], que todos llevamos dentro hasta conseguir que arda la hoguera del amor a todo lo nacional”²²⁵. El símil del fuego da a entender que el amor por lo nacional es algo inherente, solo que es necesario soplar, es decir, trabajar para que aflore el amor hacia la nación, pues, de no ser así, la hoguera no arderá, en otras palabras, no será posible el progreso de la nación. Un ejemplo de ese fuego, se puede ver con la idea de sociedad en donde se afirma lo siguiente:

Nosotros no podemos ser dentro de la sociedad, miembros pasivos..... o miembros indiferentes..... Ni mucho menos estorbos... Prueba de que queremos ser miembros activos y miembros de valor dentro de la sociedad, es que nos estamos educando. Para qué? Precisamente para poder ser útiles a nuestra sociedad, y para que ayudemos a hacer nuestra sociedad la que mejor nos convenga para nuestra misión²²⁶.

La educación, en este caso, sería fuego para validar la pertenencia a la nación y además para construir sujetos activos que aporten a la sociedad. Es por medio de los planteamientos educativos de ACPO que se llegaba a los campesinos con ideas que les permitieran reconocerse a sí mismos como miembros de una comunidad y con ello hacerse útiles a los propósitos de mejoramiento de la sociedad.

Se encuentra, a partir de la documentación revisada, que la única explicación puntual que se da sobre el concepto nación también expone la importancia de sujetos activos y con ello acepta que la nación es algo que se construye. Dicha explicación del concepto reposa en el libro *Los derechos del ciudadano* de la *Biblioteca el campesino* publicado en 1976. Este libro atiende a la tarea que se propone ACPO de divulgar nociones, orientaciones y conocimientos para que el ciudadano común pudiera valorar las normas de la sociedad en la que vivía. Esto con el fin de que los “ciudadanos entiendan mucho más claramente su posición individual y las relaciones con la sociedad democrática a [la] que pertenece[n]”²²⁷.

Antes de continuar con la argumentación de la idea de construcción, es importante mencionar que en este documento (*Los derechos del ciudadano*) se trata la nación en el marco de los derechos políticos y sociales de las personas. Para empezar, en la introducción sobre la

²²⁵ Monastoque, *¡Que bueno ser colombiano!*, 3.

²²⁶ ACPO, libretista Luis Enrique Pachón, *Programa educación comunitaria*, 6 de marzo de 1965.

²²⁷ Zornosa, *Los derechos del ciudadano*, 9.

estructura del libro se afirma que en la primera parte se presentan conceptos modernos sobre la institución del derecho, en este caso uno de los conceptos es el de nación. Mientras que, en la segunda parte del libro, se tratan textos asociados a derechos y documentos “*que tienen que ver con el ordenamiento jurídico de nuestra nación y de otras muchas naciones*”²²⁸. En cuanto al tratamiento general sobre el concepto, se puede ver que se asocia a palabras como país o Estado y una vez más con la idea de comunidad, además se relaciona de manera directa con aspectos legislativos y políticos. En el caso de país se puede observar en frases relacionadas a la temática general, el derecho, como: 1 “Otras naciones emplean sistemas indirectos no solo para nombrar las personas que han de elaborar las leyes y disponer de la marcha de la comunidad, sino para designar a las personas o jueces que han de aplicar las leyes”²²⁹. 2. “en una y otras naciones, lo normal es que las leyes estén consignadas o escritas en códigos y que la comunidad toda deba atenerse a esas leyes”²³⁰

Las citas del párrafo anterior refieren lo mismo, las naciones asociadas a la idea de país, pues se toman en plural, dando a entender que son unidades que componen el mundo. En ese sentido existen diferentes naciones que, en este caso, denotan a su vez un plano jurídico-político que se aplica a sus integrantes. También se asigna la idea de que quienes integran la nación tienen deberes y derechos. Una última relación, además de la de país, es con el Estado y se asocia igualmente con el plano legislativo. Esto en cuanto al tratamiento del concepto en el texto, sin embargo, como ya se mencionó, en este texto se encuentra un espacio en el que explícitamente se da un significado de nación.

Mi nación no es la que otros hacen sin mi ayuda, sino aquella a la cual contribuyo personalmente. Puedo haber nacido en esta nación, pero si no hago algo por ella, me será ajena. La nación es como una casa que da abrigo a muchos, pero cuyos dueños son quienes la construyen. El nacer en un suelo puede ser un simple accidente, o algo más, según los méritos que el individuo pueda mostrar.

La nación, se dice, es el conjunto humano que se forma por la identidad de esfuerzos, costumbres, maneras y por la creación de constituciones peculiares. Es reunión de pequeñas sociedades íntimamente relacionadas entre sí por vecindad geográfica, por hábitos y

²²⁸ Ibid., 10. [Énfasis en el documento original]

²²⁹ Ibid., 54.

²³⁰ Ibid., 56

costumbres, por lengua única o afín y, especialmente, por identidad respecto a unos valores trascendentales.

La nación verdadera es una realidad que se integra por fuerza de gravedad humana, no por convenio. La nación es anterior al Estado.²³¹

En primera instancia, en esta descripción se encuentra el uso de la metáfora de la casa, en donde se evidencia cómo se construye para la nación la idea de abrigo, de seguridad, tal y como la daría la casa en la que vive el campesino. Esa casa, además, es una casa que, a pesar de que tiene muchos dueños, me pertenece por el hecho de ayudar a construirla. Se destaca que se habla de algo que me pertenece y no a lo que pertenezco, por eso resulta interesante el símil que se realiza con la casa en donde se siente seguro, pero como la casa, la nación necesita trabajo para que se vea y sienta mejor. En ese sentido, la nación es esa gran casa que cobija a quienes nacieron en ella, es decir, a quienes nacieron en un territorio específico. Sin embargo, el hecho de nacer en ese territorio no significa nada, pues si no se construyen méritos para validar esa pertenencia, la nación será ajena o una simple coincidencia. En otras palabras, se puede ver que el problema de pertenecer o no a la nación, no es el nacimiento o el acto biológico en sí, es el trabajo que se realice para tal fin.

Se observa que en la definición se enuncia un vínculo entre nación y territorio, al hablar de vecindad geográfica, en donde se presupone la pertenencia a la nación por el nacimiento en el territorio. Sin embargo, siendo enfático, lo que valida la pertenencia a la nación es el trabajo realizado para su construcción. Esa idea de trabajo se ratifica en fragmentos como: “Nuestro país vale. Nuestro país justifica su existencia. Nuestra nación tiene gente muy meritoria. Tenemos que seguir mereciendo[la] cada día más”²³². Este y otros apartados de diferentes programas dejan ver cómo se incita a los campesinos a construir nación, bajo la idea de que, son ellos, por medio de su trabajo, los que deben hacerse merecedores a diario de la nación y no que la nación ya fabricada se introduzca en ellos.

En el segundo momento de la definición, se relaciona el concepto con la identidad, las costumbres, la vecindad geográfica, una lengua única o afín y unos valores. Estos elementos

²³¹ *Ibíd.*, 46-47. [Énfasis en el documento original].

²³² ACPO, libretista Alicia Zambrano Peña, *Libreto de programas radiales enero a junio*, 7 de abril de 1975.

terminan por ser fundamentales en la conceptualización de nación, pues dan cuenta de lo que ACPO concibe como nación y, por ende, de características sobre las que se fundamenta el proyecto de nación. Dichos puntos a su vez coinciden con algunas ideas que se buscaba introducir en la mente de los campesinos y con puntos impresos en lo educativo. En ese sentido, la identidad se trata a partir de la búsqueda de introducir en el campesino la idea de que él hacía parte de una gran comunidad, la nacional; además, de que identificara el territorio y al otro como integrante de esa misma comunidad. Las costumbres y los valores se tratan por medio de la idea de acción cultural. En cuanto la lengua única, se puede rastrear en la noción de alfabeto de la Educación Fundamental Integral, en la cual se trabajó para que el campesino aprendiera a hablar, leer y escribir en español. A la par, la idea de una lengua única o afín da cuenta de un proceso de selección, pues descarta la posibilidad de que en la nación exista diversidad de lenguas.

El último fragmento de la definición afirma que una nación verdadera se integra por fuerza de gravedad humana y no por convenio, bajo el supuesto de que el asociarse, es natural y necesario para progresar. Esto lleva a la noción de que la nación se integra por necesidad del ser humano, por ello, no habría cabida al establecimiento de un convenio para pertenecer, pues como es de manera natural, el hecho de trabajar por su construcción valida la pertenencia a la nación. En ese sentido, la naturalidad significaría que la nación es como una figura que representa la necesidad que tienen los seres humanos de asociarse para resolver intereses comunes.

La última oración complementa la idea anterior al afirmar que la nación existe de manera previa al Estado. Esto además de sugerir la posibilidad de pensar la nación más allá de términos políticos modernos, aunque en el mismo texto se acepte que es un concepto moderno, configura la nación también desde una perspectiva cultural por eso se descarta la idea de convenio. En el libro *Los derechos del ciudadano*, tras la conceptualización de nación, se trata la del Estado, en donde se desarrolla el porqué de esa última afirmación. En primera instancia, se dice que “el Estado resulta de un convenio social para procurar un orden dentro del cual se pueda convivir en paz, en ‘Libertad y orden’”²³³. En ese sentido no es natural como la nación, pues “ha sido creado, organizado, para el bien de la familia, porque

²³³ Zornosa, *Los derechos del ciudadano*, 48.

la familia tiene derecho a ser ayudada y protegida por el estado”²³⁴. Por ello, denota un pacto y se configura con el fin de satisfacer las necesidades sociales de los individuos que son quienes “le transfieren ciertos derechos suyos para que pueda cumplir su misión de velar por el bien común, no solo impidiendo todo cuanto se oponga a ese bien, sino procurando el progreso de la sociedad a la cual representa”²³⁵.

Lo anterior deja ver que, como la nación es una comunidad que se configura bajo el propósito de satisfacer las necesidades de quienes la integran y además de trabajar por el progreso, el Estado surge para normativizar esa tarea de y para procurar la consecución del progreso, pero, la nación y su propósito eran previos. Es decir, la nación surge por la necesidad de asociación, de vivir en sociedad, por lo tanto, es natural, pero, las comunidades en la búsqueda por resolver sus problemáticas crean normas y leyes, por ello surge el Estado.

En el tratamiento conceptual que se realiza sobre el Estado también se incluye la necesidad de trabajar por el Estado, pues si bien es cierto que se creó con el interés de que aportará a la resolución de las problemáticas de la comunidad o sociedad, los campesinos no debían esperar a que este les solucionara todo. Se afirma que, aunque el Estado debe “ayudarnos, colaborar con nosotros, darnos las oportunidades, etc. A nosotros nos corresponde también buscar nuestro bienestar, y no ir a esperarlo todo del estado”²³⁶. No se busca que los campesinos esperen un Estado o un modelo de país asistencialista, como se tratará más adelante.

Finalmente, para corroborar que en ACPO la nación se toma como una construcción, se trae a colación la idea de que el programa en sí mismo se esboza bajo el propósito de trabajar por el mejoramiento de los campesinos, por lo que se relaciona directamente con el hecho de que el concepto denote acción. En el libro azul se destaca que la iniciativa se construye bajo el argumento de que el hombre, al estar hecho a imagen y semejanza de Dios, tiene la obligación de trabajar por perfeccionarse²³⁷, lo cual implica que debe mejorar sus condiciones y las de su comunidad. Tal y como se expresa en la idea motora de ACPO, que era “la

²³⁴ ACPO, libretista Luis Enrique Pachón, *Programa educación comunitaria*, 13 de marzo de 1965.

²³⁵ Zornosa, *Los derechos del ciudadano*, 48.

²³⁶ ACPO, libretista Luis Enrique Pachón, *Programa educación comunitaria*, 13 de marzo de 1965.

²³⁷ Véase al respecto: Houtart y Pérez, *Acción cultural popular*, 12-14.

CONSTRUCCION DEL HOMBRE, que significa proporcionar al hombre campesino las herramientas para que se CAPACITE y se convierta en SUJETO DE SU PROPIO MEJORAMIENTO, y no OBJETO de acciones paternalistas”²³⁸. De ese modo, el ser protagonista de su propio mejoramiento recalca, no solo la necesidad, sino la obligación divina, de que el campesino como individuo que vive en comunidad por sí mismo mejore sus condiciones. En otras palabras, el progreso responde a la obligación, como cristianos, de ratificar la idea de que el hombre está creado a imagen y semejanza de Dios²³⁹.

El propósito de ACPO se fundamentaba en la iniciativa por incentivar en el campesino la necesidad de mejorar sus condiciones. Por ello ACPO impartía “una educación fundamental o de base por medio de la cual el hombre, incorporado conscientemente en la cultura y en la técnica, busca su liberación y dignificación como hijo de Dios”²⁴⁰ y a la par se incorporaba a su propio mejoramiento. De ese modo, en un informe realizado por la institución en 1962 se expresa que

Acción Cultural Popular -porque así se necesita- se ha situado en el campo de la alfabetización de adultos. Esta alfabetización no es problema solo de abecedario -como lo hemos visto- sino de vida. Es el primer paso en la educación; y como ésta, tiene que ser integral; no reducida a conocimientos especulativos, sino lanzada a la acción, como lo pide la vida. Debe asociar al campesino y a la comunidad rural a su propio mejoramiento sin anclarlos en el círculo estrecho y egoísta del bien individual, sino con espíritu de responsabilidad comunitaria como lo exige la caridad y el bien de los demás²⁴¹.

Como se puede notar en la cita anterior, el programa es enfático en aceptar la necesidad de que el campesino trabajara por su mejoramiento y el de su comunidad. De esa manera, como ya se resaltó, el concepto nación se trata con ese mismo componente, por lo que es posible observar que el proyecto que tenía ACPO como institución orientada, especialmente al pueblo campesino, pasa por el ámbito educativo y por la idea de construcción.

²³⁸ ACPO, *Informe del gerente*, 14. [Énfasis en el documento original]

²³⁹ Véase al respecto: Houtart y Pérez, *Acción cultural popular*, 12-13

²⁴⁰ ACPO, *Informe al gobierno nacional*, 13.

²⁴¹ ACPO, *Informe del gerente*, 82. [Énfasis en el documento original]

Hasta este punto se ha tratado la importancia y la necesidad de ser sujetos activos en aras de la construcción de nación, pero no se han tratado las implicaciones del ser inactivo. En torno a ello, en el documento *Los derechos del ciudadano* hay un apartado denominado “La muerte social”, en donde se afirma lo siguiente:

La persona que no actúa para sí y para otros, sino que se limita a dejar pasar la vida como ella venga es, para los fines de la acción colectiva, un muerto social, un ser que solo existe como cosa.

En una nación, cuando muchos de sus habitantes están marginados, no importa por la causa que sea, se hace más evidente la inoperancia y el estado anormal de sus instituciones y sistemas. Tal, una nación está habitada por personas incompetentes, pobres e inválidas y de tal manera será una nación pobre e inválida²⁴².

En esta definición se puede ver que la muerte social se relaciona con alguien que no participa en su comunidad y tampoco trabaja para sí mismo. Por lo tanto, la muerte social en cuanto a la nación, se relaciona con la no participación, sin embargo, el no participar se da por dos motivos: el primero se toma como consecuencia de que algunos habitantes estuvieran marginados dentro de la sociedad. El segundo motivo, se atribuye a la falta de iniciativa por mejorar que tenían las personas, en este caso los campesinos. El hecho de que existieran personas marginadas, o aisladas, para utilizar un término previo, como los campesinos, significa entonces que la nación estaba habitada por personas no competentes (muertos sociales) y, por ende, que la nación, en términos del documento era “pobre e inválida”. Esta noción de muerte social e incapacidad se establece como una problemática no solo que empobrece a la nación, sino que también dificulta el progreso y el desarrollo individual y colectivo. El punto entonces, era educar a los campesinos para que superaran el estado de muerte social. En ese sentido, es importante subrayar que se le atribuía en parte la culpa a los campesinos del atraso de la nación en ese momento.

En un documento que resume algunos planteamientos de José Joaquín Salcedo para ACPO se acepta que los “problemas del pueblo campesino, los han de resolver los mismos campesinos. Pero para que los resuelvan, se necesita que los estudien y los aprendan a

²⁴² Zornosa, *Los derechos del ciudadano*, 23. [Énfasis en el documento original].

resolver”²⁴³. A partir de ello, se puede establecer que ACPO trabajaba por sacar de la muerte social a los campesinos, bajo el entendido que

La población es y será factor decisivo para el progreso y desarrollo [...] si es capacitada y apta para trabajar, para vivir y progresar. Pero, si la población es ignorante e incapacitada para participar en la vida activa de la comunidad; si es individualista y aislada; si está tarada en la salud y el desarrollo normal de sus capacidades mentales, se convertirá en peso muerto, en lastre y en carga que hará difícil e imposible a cualquier Gobierno todo desarrollo y todo progreso; porque sólo producirá necesidades y ofrecerá problemas insolubles de vivienda, de desempleo, de nutrición, de sanidad ambiental, de moral y de organización familiar y social²⁴⁴

En ese orden de ideas, es posible afirmar que en el accionar de ACPO, bajo la iniciativa de sacar de la muerte social a los campesinos, se planteó la educación como la base para conferirles herramientas que les permitieran vivir mejor e incentivar a que trabajaran y progresaran. De esa manera, el campesino dejaría de ser peso muerto o una carga para el gobierno y pasaría a aportar a la solución de sus necesidades.

En síntesis, para que el campesino fuera un sujeto activo y se integrara de ese modo a la nación, debía superar obstáculos como el aislamiento, y eso lo conseguiría educándose. Con base en la idea anterior, el que ACPO desarrollara una visión de nación como constructo concuerda con los planteamientos mismos de la institución, en dónde el incentivo por trabajar y encaminarse al progreso, está presente en cada uno de los medios de acción de la institución. La nación entonces se construía y validaba por quienes la integran. Por lo tanto, era por medio del trabajo que el campesino podía transformar elementos del orden cultural y social de la nación.

²⁴³ ACPO, *Resumen de las conversaciones de monseñor salcedo*, 2.

²⁴⁴ *Ibid.*,15.

4.1.4 ¿Qué pretendía ACPO al tratar la nación como una construcción?

El hecho de que el concepto se desenvuelva bajo la idea de constructo y por lo tanto de sujeto partícipe, da cuenta de que ACPO como institución en ese momento rescató el papel político del campesino. Esto porque lo responsabilizó en gran parte del atraso de la nación y, también, bajo la noción de que él debería ser el agente de su propio mejoramiento, le atribuyó el trabajo de construir la nación. ACPO además de responsabilizar a los campesinos de la construcción de la nación, los motivó, como se muestra en diferentes fragmentos citados, a que vieran la importancia que tenían ellos y sus labores agrícolas para Colombia. Esto resulta ser novedoso, pues como mencionó en el primer capítulo, en el contexto en el que surge y se desarrolla ACPO, los proyectos de nación hegemónicos formulados por las élites no tenían una visión que permitiera siquiera introducir al campo y a los campesinos en el ideal de país. En ese sentido, lo que hace ACPO es una lectura novedosa de lo que representaba el campo y el campesino en ese momento, pues probablemente se pensaba que la construcción del país se debía hacer desde las elites, las personas letradas o con base en el desarrollo urbano, pero no desde el campo y los campesinos. Tal y como se trata el concepto nación, sugiere que ACPO debate esa idea y establece a los campesinos como los protagonistas en la construcción del país.

En esta primera parte, con base en el tratamiento conceptual de nación y de las experiencias y expectativas que registra, se puede ver que esa idea de construcción y sujeto activo es transversal tanto en sociedad como en comunidad. Por lo tanto, además de ser parte del significado del concepto, es un propósito que se buscaba introducir en los campesinos. Es claro que ACPO entendía la nación como una agrupación con tintes políticos, en donde reposan los intereses que tenían los integrantes para mejorar en comunidad. Es por lo anterior que relaciona la idea de campesino que construye la nación, pues para cumplir con un ideal de nación, se requería reconocer que el campesino era un sujeto político que tenía la capacidad de responder a las exigencias del contexto.

El ideal de campesino construido por ACPO muestra una imagen bastante funcional de este sujeto. Cuando se atribuye al campesino gran parte de la responsabilidad del subdesarrollo de entrada se acepta que ese ideal de sujeto activo, sería la posible solución a problemas estructurales. ACPO ve en el campesino la posibilidad de mejorar las condiciones del país y,

además, de librar de obligaciones al Estado y a los diferentes gobiernos. En ese sentido, deja ver la búsqueda de formar ciudadanos para introducirlos de manera asertiva al sistema, que reconocieran su importancia, se validaran como colombianos y de alguna manera asumieran sus responsabilidades. Por ello, es una perspectiva bastante funcionalista sobre el campesino, pues más allá del reconocimiento de la situación en la que vivía esta población, no se evidencia un relacionamiento profundo con políticas económicas y sociales que aportaron a que el campesino se desarrollara de tal modo en la sociedad. Por tal motivo, es que la responsabilidad del subdesarrollo y el no progreso recae en gran parte en los campesinos “ignorantes” e “incapaces”, de ahí que habría que educarlos porque era necesario que esta población aportara al país. También se evidencia que ACPO ve al campesino como un cristiano, es decir, al responsabilizar al campesino y crear una imagen ideal de un sujeto cristiano que construye, de entrada, se observa la búsqueda por formar cristianos que construyan una nación, igualmente bajo ideales cristianos.

Para finalizar, pese a que el propósito no es encasillar la conceptualización de ACPO en alguna categoría teórica de la cuestión nacional, se puede resaltar desde el concepto algunos elementos que es posible ubicar dentro de las discusiones teóricas sobre la nación. En la conceptualización que ACPO realiza se tratan tanto aspectos modernos (antigenealógicos), por aquello de la construcción, como aspectos pre modernos (genealógicos). A pesar de que el concepto en ocasiones se utilice en términos pre modernos, no se encuentra que se acepte que la nación es algo ya fabricado que no requiere variación alguna o que se pertenece simplemente por nacer allí. Por el contrario, como ya se mencionó, la idea de construcción es fundamental y da cuenta del propósito que tenía ACPO de hacer del campesino protagonista de la construcción de la nación. Por lo tanto, si el interés fuera encasillar los postulados de ACPO, la conceptualización daría cuenta de una nación que se construye pero que precisa de raíces, como la historia, que son la base para la proyección y modificación de la sociedad, sería una postura familiar a esas nociones intermedias.

4.1.5 Elementos relacionados con la nación

El concepto nación en las fuentes tiene algunos elementos que aparecen directa o indirectamente de manera constante, por lo tanto, terminan por ser parte de las interpretaciones que se le atribuyen al concepto. Dichos elementos están relacionados con la identidad, el territorio, la cultura y el ser cristiano. Al ser estos elementos parte de la conceptualización misma de nación en los postulados de ACPO, es importante reseñar cómo se tratan y qué están registrando en cuanto a lo nacional.

4.1.5.1 Identidad campesina y colombiana: “somos de los mismos”

La identidad es quizá uno de los aspectos que más se destaca cuando se trata la nación, y con ello, la necesidad de que los campesinos resolvieran sus problemas y así protagonizaran la construcción de la nación. Esto se puede ver como un propósito del programa: construir una identidad nacional, por medio de la radio y su programa educativo, con el fin de propender por la unión y cohesión regional, como un aspecto fundamental para que los campesinos superaran el aislamiento y se integraran a la nación por medio de su propio esfuerzo. Para argumentar dicha afirmación se toma como punto de partida los objetivos de la programación de Radio Sutatenza, uno de ellos es la promoción humana y con ello la integración de la sociedad.

Dado que la promoción humana implica el desarrollo social, la nueva programación de las Emisoras está orientada a promover la integración de los grupos que forman la sociedad. Se trata de crear ambiente y sugerir ideas para disminuir las distancias sociales y para hacer que todos los ciudadanos tengan acceso a las posibilidades y servicios que brinda la sociedad, e intervengan en ellos. [...] Se pretende la incorporación del mayor número posible de ciudadanos marginados, a la vida de la sociedad, mediante la promoción de un espíritu de organización. Se pretende interesar al mayor número posible de ciudadanos por lo que atañe

al bien común de la sociedad, de modo que participen en las actividades económicas, políticas, familiares, educativas, religiosas y recreativas²⁴⁵.

Este fragmento evidencia el interés cohesionador e identitario que buscaba infundir la institución. Esa integración de grupos que forman la nación, enuncia una sociedad no cohesionada y con grandes distanciamientos, que implicaba no solo diferencias sociales, barreras geográficas, sino también un obstáculo para reconocer a ese otro como miembro de una misma comunidad. En ese sentido, el no reconocer al otro, también sería un impedimento para que el campesino se sintiera parte de una comunidad o sociedad y, por lo tanto, no pensaría siquiera en trabajar con los demás para satisfacer las necesidades comunes.

El interés por incentivar en los campesinos la pertenencia a la nación y construir una identidad nacional se puede ver en ACPO desde tres móviles: el primero tiene que ver con el reconocimiento del otro como integrante de la misma comunidad nacional. El segundo aspecto, pasa por identificar el territorio colombiano y desarrollar un sentimiento de pertenencia por el mismo. Por último, se nota el interés que tenía ACPO por incentivar la identidad hacia la nación bajo el uso o la reproducción de elementos culturales como la música, además de la difusión de unas raíces, una cultura y una historia común.

4.1.5.1.1 El otro como integrante de la misma comunidad nacional

Como primer punto, el reconocimiento del otro como integrante de la comunidad nacional, que implica a su vez la identificación del territorio, es un elemento sin duda alguna fundamental en los medios de acción de ACPO. A ello obedecen diferentes programas radiales²⁴⁶ en donde además de ubicar a los campesinos geográficamente en algunos

²⁴⁵ ACPO, *Programación*, 16-18. El contenido y propósito de los diferentes programas radiales de ACPO reposa en este documento que ya se ha mencionado bajo el nombre “Libro rojo”.

²⁴⁶ Programas radiales como: *La Amazonía*, el espacio dedicado a la historia y la historia del pueblo colombiano, la geografía y la cultura general. Además del tratamiento de temáticas como el folclor colombiano, el turismo en el país, la promoción de conocimientos patrios, el reconocimiento de instituciones y servicios disponibles para los campesinos, entre otros. Son diferentes espacios radiales en donde se trabaja, sin duda alguna, la

territorios del mundo, se enfatizan en ubicarlos en territorio colombiano, con el fin de que formaran una imagen y se identificaran con él y con sus gentes, como se puede ver en el siguiente fragmento: “¡Colombia es Colombia y además es Colombia..!” ‘Los colombianos somos colombianos pero somos también suramericanos y somos de América y somos del mundo!’ ‘Tratemos de unirnos para conseguir realmente el poder especial de subsistir, vivir y mejorar’”²⁴⁷.

Existía un esfuerzo importante por abrir espacios en la radio y en la prensa para presentar el territorio nacional, características socio culturales y problemáticas de diferentes comunidades veredales, municipales o departamentales de cada rincón del país. Esto con el fin de ampliar el espectro del mundo y del país identificado por los campesinos. Ese reconocimiento del otro se plantea explícitamente en dos medios de acción, el periódico *El Campesino* y el *Noticiero Sutatenza* que se transmitió a diario por Radio Sutatenza.

El periódico *El Campesino* por su parte, era una “publicación destinada a promover el desarrollo nacional y dirigida especialmente a los campesinos colombianos, con el propósito de ayudarles en la búsqueda de mejores condiciones de vida”²⁴⁸. En sus ediciones trata de visibilizar las problemáticas en las que estaba sumida la población campesina a lo largo y ancho del territorio colombiano, y a la par hacía un llamado por su dignificación. Este periódico que, según sus fundamentos, era un semanario especializado en la cultura del pueblo, dedicó sus páginas al tratamiento de noticias de diferentes lugares del territorio colombiano, bajo la necesidad de informar sobre lugares distantes del centro del país, sobre esos que poco se sabía. Por ejemplo, en la edición del 21 de octubre de 1973 se publica un artículo sobre la población indígena guajira en donde se exalta la preocupación por la falta de sentimiento de pertenencia de los guajiros hacia Colombia, porque el país vecino, Venezuela, que es otra nación, les brindaba más y mejores garantías. En ese sentido se vislumbran dos elementos, el primero es la búsqueda por establecer un reconocimiento sobre el territorio colombiano sus habitantes y problemáticas, en aras de consolidar una identidad sobre la nación colombiana. El segundo elemento es que se acepta que el Estado no está

necesidad de que el campesino reconozca su entorno y esos otros que lo habitan y conforman junto con él la nación por la que deben trabajar.

²⁴⁷ ACPO, libretista Alicia Zambrano Peña, *Libreto de programas radiales enero a junio*, 3 de abril de 1975.

²⁴⁸ ACPO, *Leyendo el campesino*, 16 de enero de 1972.

cumpliendo con su función de aportar al progreso, a tal punto que pone en riesgo el sentido de pertenencia de colombianos hacia su comunidad nacional.

Se destaca que el esfuerzo de ACPO, además de propender por fomentar en la población campesina el interés de reconocer que Colombia era más grande y diversa de lo que ellos conocían, también se inculca el reconocimiento hacia la institucionalidad. En los registros documentales del periódico se ve de manera constante, difusión y publicidad hacia instituciones como la Caja Agraria (para la compra del Radio Sutatenza), y el Incora en su momento con la campaña por la Reforma Agraria Integral. Lo anterior deja ver que, además de buscar el reconocimiento del otro y del territorio colombiano, ACPO también trabajó por introducir a los campesinos a esas dinámicas sociales, como las bancarias, que para muchos en el momento eran desconocidas. La promoción de la institucionalidad no es un aspecto que se vea reflejado únicamente en el periódico, un ejemplo de ello es el programa radial *Servicios para el progreso*, en donde básicamente se presentaban las instituciones a los campesinos, para que ellos las conocieran y empezaran a hacer uso de los servicios que ofrecían.

Ahora bien, uno de los medios de acción fundamentales de ACPO es el programa radial *Noticiero Sutatenza*, que desde 1969 se estableció como la columna vertebral de toda la programación de Radio Sutatenza. El noticiero es el único programa que relaciona de manera directa sus propósitos con el concepto nación. Los objetivos del programa radial dan cuenta del interés por construir identidad y cohesión nacional, en los campesinos, y son los siguientes:

A. Crear un interés por los acontecimientos nacionales

En forma tal que las grandes masas de la población que viven al margen de la vida del país, principien a entender que todo lo que ocurre en una u otra forma los afecta, y que ellos a su vez pueden intervenir para modificar los acontecimientos, convirtiéndose así en artífices de su propio destino. En esta forma la función del noticiero es eminentemente integradora²⁴⁹.

²⁴⁹ ACPO, *Programación*, 60. [Negrita en el documento original, subrayado agregado por la autora].

En este objetivo se destaca, que el hecho de crear interés por los acontecimientos que ocurren en la nación, era una tarea de integración, bajo la perspectiva de que la población campesina estaba aislada. Por lo tanto, la difusión de información noticiosa termina por ser el móvil de la integración y con ello de la creación de una identidad nacional.

B. Crear una conciencia de unidad nacional

Como consecuencia de lo anterior, ya que solo en la medida en que las masas se sientan incorporadas a la vida del país se van a sentir solidarias, y a trabajar en consecuencia por la obtención de los propósitos nacionales, que tanto el gobierno como la actividad privada establecen para lograr un desarrollo armónico del país²⁵⁰.

En el segundo objetivo se evidencia cómo a partir de la búsqueda por crear una conciencia de unidad nacional, se incentiva la identificación con la nación y se recalca la nación como constructo. Además, la idea de trabajo se subraya bajo una intención, la obtención de propósitos nacionales que corresponden a iniciativas que buscaban desarrollar el país de forma armónica, es decir, con beneficios para todos aquellos que pertenecen a la nación colombiana.

C. Crear corrientes de opinión

Favorables al establecimiento de los propósitos nacionales, mediante la clara y objetiva presentación de los hechos que configuran las noticias, sobre temas tales como: [...] el desarrollo de los valores auténticos de la nacionalidad, la interconexión tanto a nivel económico como cultural con otras naciones²⁵¹.

El tercer objetivo da cuenta de que los hechos presentados en el noticiero tenían que ser acordes a la consecución de los propósitos de carácter nacional. A su vez, tanto la temática de valores nacionales como la idea de interconexión enuncia que la nación colombiana se diferencia de otras naciones por rasgos del orden cultural. Es importante tomar en cuenta que en los propósitos de ACPO se plantea la búsqueda por modificar parte de la idiosincrasia de los campesinos, especialmente lo que tiene que ver con el ser un sujeto inactivo en la

²⁵⁰ *Ibíd.*, 60. [Énfasis en el documento original].

²⁵¹ *Ibíd.*, 60. [Énfasis en el documento original].

sociedad. En ese orden de ideas, el hecho de que se trate como temática acorde a los propósitos nacionales el desarrollo de valores auténticos, responde a la búsqueda por transformar y establecer unas prácticas socio culturales como las correctas para el progreso de los campesinos y de la nación.

D. Motivar a las masas para que se hagan presentes en forma solidaria y organizada

En la elaboración de los planes y propósitos nacionales, de tal suerte que mediante el diálogo sereno y permanente, se establezcan metas que redunden en beneficio de todos los sectores que componen la nacionalidad del país²⁵².

El último objetivo del noticiero refuerza la idea de que la construcción de la nación requería de la participación constante de todos quienes la integran, y que, además los beneficios que trajera la consecución de los propósitos de orden nacional también debían ser para todos.

En términos generales, en los objetivos del *Noticiero Sutatenza* se muestra de manera clara la búsqueda por incentivar una cohesión de toda la población del país en una única nación, a partir del reconocimiento de los otros y sus problemáticas. En ese sentido, el incentivar a la población a que trabajara por unos propósitos conjuntos de carácter nacional, termina por ser base de la perspectiva de la construcción de una nación e identidad. Sin duda alguna, una de esas primeras necesidades era que los campesinos superaran el aislamiento en el que estaban sumidos, se integraran, trabajaran por la nación y se identificaran con ella. Tal y como se expresa en el siguiente fragmento: “Las emisoras de Radio Sutatenza como elementos de acción de ACPO contribuyen al desarrollo nacional, ayudando a la educación popular, despertando iniciativas que dispongan a continuar en el trabajo por el mejoramiento personal, familiar y social”²⁵³.

Por último, el documento que más trabaja la identidad en términos nacionales, es la ya tratada cartilla *¡Que bueno ser colombiano!* En donde, a partir de los poemas que la componen, se puede leer el interés por incentivar *amor a la patria*²⁵⁴, o un sentido de pertenencia hacia

²⁵² *Ibíd.*, 60. [Énfasis en el documento original].

²⁵³ *Ibíd.*, 120. [Énfasis en el documento original].

²⁵⁴ En este documento el concepto que direcciona el texto es el de *Patria*. En realidad, no se trabaja la palabra nación, pero el concepto sí, y se relaciona con el desarrollo que se hace al de patria y a la idea de Colombia, colombiano y colombianidad.

Colombia, pues se trata de concientizar al campesino del territorio en donde se encuentra, y de las características y el valor que tienen sus diferentes trabajos en la ruralidad. A la par, para enaltecer a Colombia, se enarbolan características geográficas físicas o del paisaje, en medio de un diálogo con la idea de campesino trabajador de la tierra, como aspectos que caracterizan y diferencian de otras, la *patria* colombiana. En esa misma línea es importante destacar que la cartilla valora constantemente y de manera positiva el ser colombiano, la importancia de sentirse identificado con ello y además de trabajar por ello. De hecho, el exaltar ser colombiano se puede ver en una de las frases que se repetía constantemente en diferentes medios de acción: “Nuestra patria, es nuestra nación, tenemos que sentirnos de los mismos, somos de los mismos, estamos con ustedes cuenten con nosotros!”²⁵⁵

4.1.5.1.2 Problemáticas del campo y de los campesinos como aspectos de interés nacional

La labor de construir identidad nacional pasaba por dos vías. La primera, como ya se mencionó, que los campesinos superaran el aislamiento reconociéndose y aceptando al otro como integrante de su misma comunidad nacional, e identificando el amplísimo territorio colombiano. La segunda tiene que ver con la necesidad de que el país reconociera a la población campesina como sector que integra la nación, y sus problemáticas como problemas de interés nacional, es decir, que identificaran que el campesino también era colombiano. En ese sentido, se puede afirmar que el trabajo por construir identidad colombiana se trataba en ambos ámbitos, que tanto los campesinos como los que vivían en las urbes se reconocieran como colombianos y reconocieran al otro como tal.

En los objetivos de ACPO y en sus principios ideológicos, además de plantear la búsqueda por introducir al campesino a las dinámicas del país, se funda el interés por crear conciencia de la existencia de la población campesina y sus problemáticas. Para 1957 la labor misional

²⁵⁵ ACPO, libretista Alicia Zambrano Peña, *Libreto de programas radiales enero a junio*, 8 de abril de 1975. Libreto de programa radial.

de ACPO se clarifica sobre dos aspectos: “*el campesino, en primer término, y [...] la creación de una opinión pública rectamente interesada en los problemas del campo*”²⁵⁶. Ambos aspectos se relacionan con el hecho de que las EE. RR., y en general todo el entramado educativo de la institución, surge como una respuesta a la búsqueda por dignificar al hombre, especialmente al que vivía en las zonas rurales, que como se mencionó en el primer capítulo, para mediados del siglo XX, era la mayoría de la población colombiana. Esa dignificación pasaba por la necesidad de educar integralmente al campesino y por la creación de un panorama social que no siguiera omitiendo las problemáticas campesinas y que los reconociera como integrantes de la nación, tal y como se muestra en la Imagen 3.



Imagen 3: Que Colombia reconozca la importancia del campesino. Fuente: Periódico *El Campesino*, 6 de julio de 1958.

²⁵⁶ ACPO, *Sacerdotes y seglares*, 3. [Énfasis en el documento original]

En lo que respecta a que los otros sectores sociales reconocieran la población campesina, se planteó como tercer principio ideológico de la institución lo siguiente: “promover una conciencia pública de gran sensibilidad social sobre los problemas del campo, con base en un concepto cristiano de la agricultura y de la vida campesina frente al concepto puramente técnico y económico”²⁵⁷. La construcción de esa sensibilidad sobre los problemas del campo y los campesinos, a su vez requería de la creación en el país de

un clima propicio para salvaguardar los derechos del hombre campesino y libertarlo de tan penosas perspectivas. El hombre campesino, ciertamente, es tímido y esquivo: como dice el Papa, su horizonte termina en la cerca de su pequeña propiedad. Pero si estamos creando en él la conciencia de su deber social, el criterio comunitario que ha de hacer que se sienta miembro de su clase y unido con su prójimo en la pena y la alegría, a la par debemos conseguir que se interese por él quien puede considerarle y ayudarle²⁵⁸.

De ese modo ACPO complementaba ese interés de cohesión regional e identidad nacional con la búsqueda de hacer partícipes a los demás sectores de la sociedad del progreso de los campesinos, a partir del reconocimiento y después de aportar a la resolución de las problemáticas. El reconocer al campesino también pasaba por identificar la agricultura como base para el progreso de la nación, como se verá más adelante.

Dicho interés también se enunció en el periódico desde su segunda edición, en donde se enmarcó como un deber que correspondía a todos los colombianos, especialmente los de las urbes (que vivían en mejores condiciones), hacia quienes no gozaban de los privilegios que traía el progreso.

Hay un gran deber de llevar a nuestros pueblos unas mejores condiciones de vida, hacerlos más alegres, convertir la vida dentro de ellos en un motivo de ilusión y no en una forzada necesidad; interesar a todos -y en primer término al hombre de la ciudad- en los pueblos y por ellos, tomando sobre sí la responsabilidad de procurarles razones de atracción y motivos de convivencia. Que haya un sentido de descentralización que no aparece hoy, y que nos acordemos todos de que el porvenir económico, social y político de la nación está ligado

²⁵⁷ ACPO, *Encuentro de delegados episcopales*, 2.

²⁵⁸ ACPO, *Sacerdotes y seglares*, 42.

*íntimamente al desenvolvimiento y progresivo avance, en todos los sentidos, de nuestros pueblos*²⁵⁹.

ACPO afirmaba que fue la primera institución en orientarse por medio de un programa de educación integral al campo y a los campesinos. De ese modo, el interés recaía sobre el progreso de los campesinos que era a la par el progreso de la nación. El porvenir mencionado en la cita anterior tenía que ver con un trabajo en conjunto en donde sin lugar a dudas el campesino y su comunidad tenían que aportar para menguar o erradicar las problemáticas que atravesaba la nación. El hecho de que se exaltara la búsqueda por interesar a quienes viven en la ciudad, según ACPO, tiene que ver precisamente con la idea de que el hombre de la ciudad a diferencia del hombre del campo, gozaba de los beneficios del progreso, entre ellos de una cultura asociada a la educación, además de salud, vivienda en condiciones dignas, recreación, entre otros.

Como se ha expuesto, la institución buscó interesar a otros sectores en el campo y en los campesinos, para establecerlos como temáticas de interés primordial para la nación. A partir de esa idea, ACPO afirmaba que era una iniciativa de la Iglesia, en específico del clero nacional, que respondía a esa búsqueda por resolver los problemas que aquejaban a los campesinos y ayudarlos en su camino por el progreso, dotándolos de herramientas. “La preocupación de la Iglesia por el problema campesino está patentizada en este movimiento [ACPO]”²⁶⁰ y se consolidó gracias a los sacerdotes que encontraron en esa iniciativa que “algo al menos podía contribuir a salvar dificultades y a mejorar situaciones realmente atentatorias de la dignidad de la persona humana”²⁶¹. Una vez reconocida la problemática, la Iglesia representada por José Joaquín Salcedo, fundó las Escuelas Radiofónicas que son “centro de estudio catequístico que la Santa Iglesia ha instalado para sus campesinos en las diversas fracciones o veredas de la parroquia”²⁶². Se crea ACPO como un aporte al reconocimiento de los campesinos y a la difusión de sus problemáticas, para que otras

²⁵⁹ “Editorial”, Segunda edición del periódico El Campesino, 6 de julio de 1958, 8. [Énfasis en el documento original].

²⁶⁰ ACPO, *Sacerdotes y seglares*, 41.

²⁶¹ *Ibíd.*, 41.

²⁶² José Sabogal y Carlos Vargas, *Escuelas radiofónicas. Su significado*, 7.

instituciones y la sociedad colombiana en general se identificara con ellos y los introdujera en sus dinámicas.

En consecuencia, el interés de ACPO, que se dice era el mismo de la Iglesia, pasaba por “colocar al hombre en estado de plena dignidad humana, por inducirlo a integrarse conscientemente al plan divino en su calidad de hijo de Dios”²⁶³. En otras palabras, preparar a los campesinos para introducirlos como sujetos activos a la vida social y económica, pero, bajo la plena conciencia de una relación con Dios, es decir, bajo un ideal cristiano.

Para cerrar este apartado, se precisa que ACPO como iniciativa de la iglesia, formuló sus intereses misionales a partir de consideraciones planteadas por la Iglesia católica sobre el campo y los campesinos. Dichas consideraciones tienen origen en disposiciones papales de Pío XII y Juan XXIII, pero especialmente en el Concilio Vaticano II. ACPO en realidad sería un resultado de esos intereses eclesiales, aunque también tendría afinidad y por ello apoyo de entidades públicas y privadas, a tal punto que en varias ocasiones y de manera prolongada el Estado le asignó recursos para su obra. Lo que explicaría en parte el porqué veía como proyecto erróneo y nocivo el comunismo y las ideas asociadas, como se tratará más adelante.

Es importante destacar entonces cuáles fueron las problemáticas (que vieron agentes de la Iglesia) que llevaron, en primera instancia a la creación de las Escuelas Radiofónicas y más tarde de Acción Cultural Popular. Un documento de 1951 se encarga de tipificar las problemáticas en las que estaba sumido el campesino, tal y como se muestra en la imagen 4.

²⁶³ ACPO, *Tercera asamblea general*, 9-10.

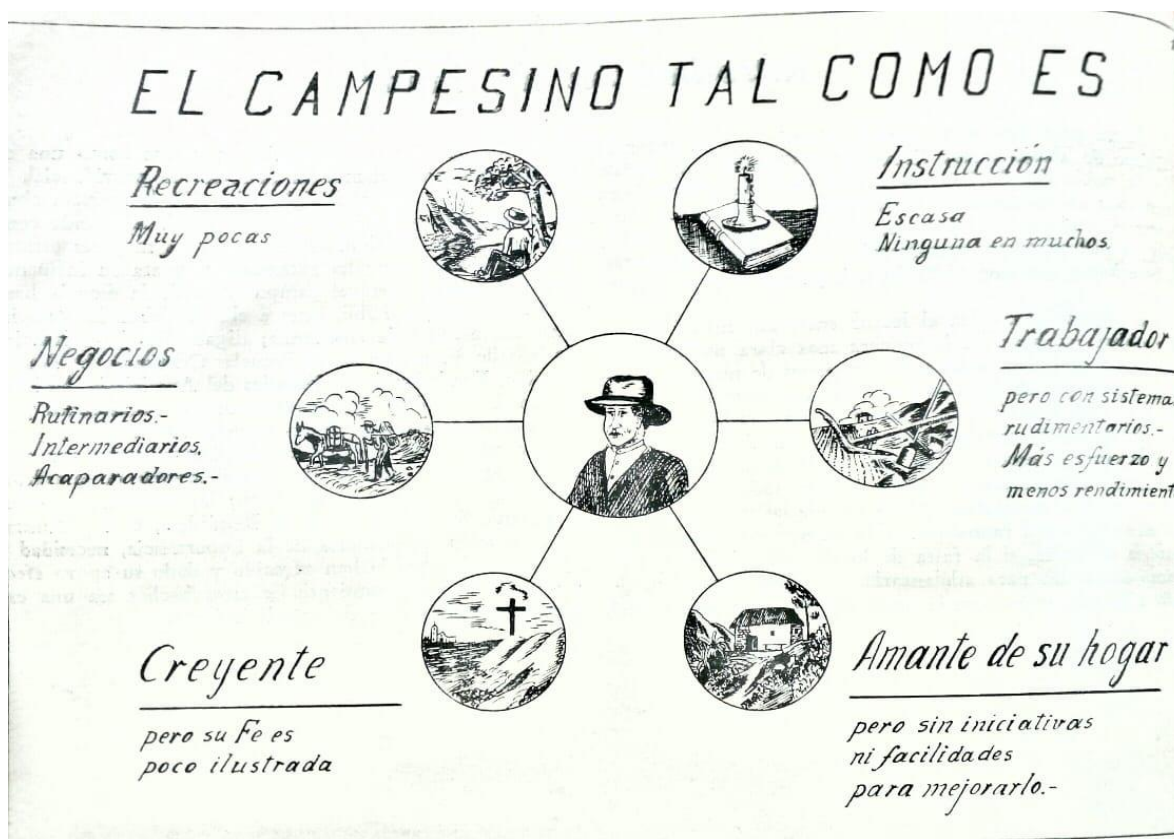


Imagen 4: “El campesino tal como es”. Fuente: *Escuelas Radiofónicas*, 10.

Los seis elementos que aparecen en la imagen 4, muestran cuáles eran las problemáticas, y, por ende, los puntos a intervenir en esa iniciativa de la Iglesia. Esos puntos a intervenir, a su vez, están directamente relacionados con las cinco nociones básicas de la Educación Fundamental Integral. La caracterización del campesino se complementa con un informe de ACPO al gobierno nacional²⁶⁴ en donde se sintetizan los motivos de creación de la institución que se presentan de manera dispersa en sus medios de acción. En el caso de la instrucción o educación se hablaba de falta de escuelas oficiales para menores y adultos, y de falta de maestros e infraestructura escolar. Además del analfabetismo que no permitía ni leer un periódico, ni redactar una carta, y tampoco leer siquiera los nombres de las personas por quienes iban a votar. En el caso del trabajo y los negocios, se destacaba el desconocimiento

²⁶⁴ Véase al respecto: ACPO, *Informe al gobierno nacional*.

de llevar cuentas con el fin de ver si era o no productivo su trabajo o negocio, además de la falta de práctica o ignorancia sobre técnicas para mejorar el trabajo y los cultivos.

En lo relacionado con la espiritualidad, se acepta ignorancia en materia religiosa, además del desconocimiento del campesino de su dignidad como hijo de Dios. En cuanto al hogar, se hablaba de ignorancia sobre principios de higiene, prevención de enfermedades y vestido, sobre no saber cómo alimentarse, sobre viviendas rudimentarias y poco dignas (chozas o tugurios), que no permitían vivir cristianamente, es decir en condiciones dignas. Además de la ignorancia en el cuidado de los hijos en el caso de las madres y de omisión de las obligaciones con esposa e hijos en el caso de los padres. Por último, en lo relacionado a la recreación, se afirma que existía desconocimiento frente a formar distracción sana y cristiana como los deportes o, que los campesinos no destinaban tiempo para el ocio y cuando lo hacían era de manera insana²⁶⁵. A lo anterior, se sumó la necesidad de transformar la cultura y de conocer la obligación de mejorar por sí mismos y aportar al progreso de los demás, en síntesis, por dejar el estado de muerte social y ser sujetos activos en la construcción de la nación, en palabras de ACPO, “ser sujetos de su propio mejoramiento”.

El reconocimiento de los campesinos y de las problemáticas a las que estaba sumido y por las que debía trabajar, lleva a que ACPO se formulara como una obra que se inspiró en principios de justicia social, que iba “penetrando con lentitud pero con segura firmeza en los medios sociales porque [era] [...] clara la necesidad del pueblo colombiano de mirar hacia el campo y procurar la salvación de ese reducto de nuestras propias virtudes [(los campesinos)]”²⁶⁶. En ese sentido, la Iglesia se establecía como respuesta a la necesidad de reconocer al campesino y de brindarle ayuda “desinteresada”.

Es importante destacar la intromisión sobre las necesidades del pueblo colombiano, que llevó a que ACPO, especialmente por medio de las campañas, formulara puntos básicos de transformación. Las campañas tenían como fin “mejorar o cambiar simultáneamente los esquemas de pensamiento y de comportamiento y el medio ambiente, actuando sobre los

²⁶⁵ Ibíd., 23-24. Estas problemáticas se enuncian a grandes rasgos en ese informe como los motivos, latentes en ese momento (1962), para la creación de las Escuelas Radiofónicas de Radio Sutatenza. Es a partir de esas problemáticas que esta iniciativa de la Iglesia católica junto con otras enmarcadas en la Acción Social, que se pretendía trabajar por mejorar las condiciones de la población colombiana y a su vez mantener a sus adeptos.

²⁶⁶ ACPO, *Sacerdotes y seglares*, 41.

valores individuales y sociales”²⁶⁷. Estas trataban problemáticas relacionadas con *vivienda, suelo, nutrición y recreación*²⁶⁸ pero, además se introducían en los problemas nacionales del contexto en el que surgió y se desarrolló ACPO. Las problemáticas de orden nacional, que se convirtieron en campañas, giraron en torno a temáticas tales como la reforma agraria integral, la búsqueda por disminuir la creciente migración de los campesinos a la ciudad, la campaña por la procreación responsable, la campaña por la construcción de una casa digna para el campesino y de otros espacios para mejorar las condiciones de vida, de higiene, de producción y de economía. De ese modo, por medio de las campañas se suplía esa necesidad de que los que vivían en las urbes y las instituciones se preocuparan y reconocieran que el campesino también era colombiano.

4.1.5.1.3 La construcción de una identidad nacional a partir de un pasado e intereses comunes

Un último punto en el cual se observa la preocupación por crear identidad nacional, fue el uso y difusión de la idea de unas raíces, una historia común, y además de la reproducción de elementos con los que el campesino ya se sentía identificado como la música. Esta última es una de las referencias más constantes para tratar la identidad nacional, y se encuentra en libretos de los programas de Radio Sutatenza y por supuesto de las Escuelas Radiofónicas, en sus espacios musicales. En la misión educativa de ACPO y el desarrollo de un frente que se interese por el campesino, se destaca la idea de la creación de una identidad nacional a través de la música, pues los campesinos pedían

que los espacios dedicados a la música se empleen integralmente en la transmisión de música nacional; sin embargo, sin prescindir de otras calidades musicales que contribuyen a educar el gusto de los radioescuchas, damos preferencia a aquellas que con mayor placer estético

²⁶⁷ Houtart y Pérez, *Acción Cultural Popular*, 53.

²⁶⁸ Estas eran las temáticas de las campañas permanentes de la institución, es decir, estaban presentes de manera continua en todos los medios de acción, aunque tenían espacios específicos para hablar sobre estas campañas de mejoramiento.

eleva y descansa al campesino. Hacemos así una labor colombianista seleccionando cuidadosamente la música nuestra²⁶⁹.

Con base en lo anterior, se evidencia el uso de la música como elemento cohesionador de identidad nacional, por ello es una labor colombianista. En ello también se demuestra una vez más la idea de construcción, pues al exponer una selección, se afirma que se descartan otras tantas piezas musicales, que a partir de las disposiciones de ACPO, no eran acordes a los objetivos y modelos de identidad que tenían sobre la población campesina y demás población radioescucha de Radio Sutatenza. De hecho, es interesante que ACPO trabajó con grupos o cantantes populares de la época, en el campo, para crear canciones acordes a sus objetivos, y reproducirlas en la radio.

La construcción de identidad a partir de la música también tenía espacios específicos como el programa *Nuestro folclor* que hace parte de esa labor colombianista, pues solo reproducía música popular de Colombia para satisfacer la demanda de los campesinos. En ello también se trae a colación la idea de que los compositores de música popular colombiana por la labor que ejercían, hacían patria. Adicional a ello, en los programas transmitidos como clase de música se enseñaba, por ejemplo, el canto a la bandera, el himno nacional y otras melodías que simbolizan la nación²⁷⁰.

En cuanto a la difusión de unas raíces e historia común, se desarrolla la identidad en primera instancia, con temas que refieren el mestizaje y caracterizan aspectos socio culturales de las diferentes comunidades que integran la nación. De manera puntual en el programa de *Historia* se tratan temáticas sobre hechos importantes en la historia de Colombia y, sobre personajes ilustres, símbolos de la patria por su trabajo hacia esta²⁷¹. Hay varios espacios dedicados a este fin, el programa *Historia del pueblo colombiano*, el programa sobre *Historia de la patria*, el *Curso de historia*, de la Colección de la *Biblioteca el campesino* el libro *Personajes ilustres*, el *Programa de cultura general*, entre otros. Todos ellos, aportan a la

²⁶⁹ ACPO, *Sacerdotes y seglares*, 29.

²⁷⁰ Véase al respecto: *Boletines culturales de radio Sutatenza*, 1952.

²⁷¹ En los boletines culturales de Radio Sutatenza aparece la programación mensual de las Escuelas Radiofónicas, en donde se puede ver las temáticas tratadas en materia histórica. A pesar de que no se mencione de manera literal un objetivo de incentivar una identidad nacional, si se usa lenguaje que enaltecen diferentes hechos de la historia de Colombia. Además, por medio de los personajes ilustres, se realizan reflexiones que los establecen como ejemplo para los colombianos.

difusión de una historia y un pasado común, que sería con el cual los campesinos colombianos debían identificarse.

En este punto resulta fundamental destacar que en el tratamiento conceptual de nación en ACPO, trayendo a colación la discusión de nación como algo moderno o pre moderno, aunque no es el interés, se encuentran varios espacios en donde se habla de naciones antiguas. Por ejemplo, en el libro *Los derechos del ciudadano*, se acepta que desde la antigüedad existen naciones, pues se dice que los hombres en ese momento **“no se consideraban hermanos entre ellos o no tenían conciencia de esta fraternidad y no conocían derechos iguales sino a los de su familia, su tribu o su nación”**²⁷². De esta manera, se corrobora la nación como una forma de asociación o como una comunidad que tenía una normatividad específica que la diferenciaba de otras comunidades.

En la cartilla *¡Que bueno ser colombiano!*, además de transmitir el orgullo de ser colombiano, se acota la idea de colombianidad que está asociada a la diferencia de mestizaje: indígena, mestizo e hispanico (en otros documentos aparece como indígenas, negros y blancos). En esa construcción del ser colombiano, se habla del mestizaje, por ejemplo, haciendo mención de algunas características de “los primeros colombianos”²⁷³ al referirse a población originaria presente en el territorio antes de la colonización hispánica. Hay registros sonoros radiales que caracterizan a esas poblaciones como “naciones únicas”²⁷⁴. Esto deja ver la afinidad del concepto con comunidad y sociedad, pues se trata en familiaridad con de la necesidad misma de asociación que tienen las personas. Una de las temáticas tratadas en los boletines culturales de las escuelas radiofónicas, era “cómo vivían nuestros antepasados”²⁷⁵. Allí se trabaja sobre los chibchas y se dice que “formaron una nación, la más civilizada en tiempo de la

²⁷² Zornosa, *Los derechos del ciudadano*, 36. [Énfasis en el documento original].

²⁷³ Término utilizado en un programa radial llamado “Descubriendo nuestra identidad: identidad colombiana” dirigido por Manuel Zapata Olivella y reproducido en Radio Sutatenza, con editorial de Acción Cultural Popular. Es un registro sonoro que no cuenta con una fecha de producción o publicación.

²⁷⁴ La idea de naciones únicas aparece en un registro sonoro titulado “La educación fundamental integral como una estrategia de desarrollo” que es una ponencia realizada a nombre de ACPO, por el que era en ese momento el sociólogo de la institución, Hernando Bernal Alarcón. Data del 7 de septiembre de 1973.

²⁷⁵ ACPO, *Boletines emisora cultural de Sutatenza (agosto a noviembre 1952-1954)*, septiembre de 1952, 5. Los boletines eran una publicación mensual que se creó con el fin de informar, especialmente a los auxiliares inmediatos, el contenido de la programación de Radio Sutatenza y de las temáticas a tratar en las escuelas radiofónicas.

conquista”²⁷⁶. También se habla sobre otras comunidades originarias que habitaron el territorio colombiano y se tipifican de la misma manera, como naciones. Esto demuestra que la nación se toma como forma de organización que no remite necesariamente a un hecho Moderno en sí mismo.

Ahora bien, la discusión no recae en si ACPO tomaba la nación como algo moderno o no, sino que, en este caso la familiaridad con la que se desarrolla el concepto nación con el mestizaje y comunidades originarias, también da cuenta de una construcción y de la búsqueda por formar sujetos activos, además, de difundir un pasado común. Dicha construcción va en dos sentidos, la primera llega a formar parte de esa historia común que es difundida como base de la nación. Esto se acompaña con el incentivo de hacer que los campesinos generaran un sentimiento de pertenencia e identidad hacia las raíces de la nación y a su vez hacia el territorio de la misma. La segunda, toma como punto de referencia la historia para elaborar un perfil del campesino y colombiano ideal con base en esas características socio culturales heredadas que se debían, en algunos casos suprimir, y en otros exaltar.

El uso del mestizaje y con ello de la historia de las comunidades originarias, deja ver la búsqueda de ese reconocimiento al otro, aunque estuviera distante, como integrante de la misma comunidad nacional. Es decir, parte del reconocimiento de indígenas, negros y mestizos como campesinos colombianos y colombianas, corresponde a la introducción en ellos de una historia común, unos intereses comunes y con ello de esas proyecciones como comunidad nacional que pasaban por resolver las necesidades.

En cuanto al mestizaje y la difusión de una historia común, se encuentra que los relatos sobre la historia de los “primeros colombianos” se utiliza de manera funcional, pues por un lado se exaltan valores y características negativas y, por el otro lado, se trataban esos valores positivos que debían perdurar. Por ejemplo, en un archivo sonoro de 1973, se habla de la personalidad del colombiano a partir de esos rasgos heredados de los indígenas, de los negros y de los españoles. Allí se tratan valores negativos que se desarrollaron en ese momento y que, hasta la década de 1970, según el documento, seguían siendo características del campesino y en general del colombiano. Dichas características son:

²⁷⁶ *Ibíd.*, 5.

mestizaje, malicia indígena, doble moral, situación de cumplimiento, mala fe institucionalizada, ansia de enriquecimiento fácil, capacidad de realizar grandes esfuerzos en poco tiempo, pereza e inconstancia, violencia larvada, resignación como máscara de la violencia, facilidad para el comercio más que para la industria, gran capacidad verbal, desacato permanente a las leyes, rebeldía²⁷⁷.

La falta de interés por trabajar, por ejemplo, se trata como herencia de los españoles. La malicia indígena que es “lograr con el mínimo esfuerzo el máximo de beneficio personal”²⁷⁸, se reseña como un mecanismo que utilizaron “los primeros colombianos” para hacerle frente a los trabajos forzosos que les imponían los españoles a los indígenas. Estos últimos, que se dice eran muy inteligentes, terminan por desarrollar una “lógica de cumplimiento” que significaba aparentar trabajar sin hacerlo en realidad²⁷⁹. Dichas características terminan por ser tratadas, en su mayoría, como elementos negativos que se deberían eliminar o transformar en la mentalidad del campesino colombiano, pues no eran funcionales a ese ideal de sujeto activo que buscaba formar ACPO para la construcción de país.

En cuanto a los elementos que se tratan como positivos y que por tanto se debían potencializar para ese ideal de campesino activo en la nación, en términos de una historia común, al hablar de los “primeros colombianos” como “naciones únicas”, se exaltan valores positivos como técnicas agrícolas, formas de alimentación, la inteligencia, su alto grado de civilización, sus habilidades y su espiritualidad²⁸⁰. Este último elemento se trabaja aún más cuando se trata los valores del campesino, en donde se exalta que su religiosidad se debe mantener y potencializar en aras de desarrollar un cristiano consciente de sus deberes de perfección individual y colectiva. En síntesis, la necesidad difundir una historia común en donde se exalta lo que se debe eliminar y lo que debe perdurar en el ideal de Colombia, se encamina no solo a la fundamentación de una identidad colombiana, sino también a la formación de ese campesino acorde al país proyectado.

²⁷⁷ Bernal, *La educación fundamental integral*. [Transcripción de audio] [Archivo sonoro]

²⁷⁸ *Ibíd.*

²⁷⁹ *Ibíd.*

²⁸⁰ Véase al respecto: ACPO, *Boletines emisora cultural de Sutatenza (agosto a noviembre 1952-1954)*, septiembre de 1952, 5.

4.1.5.2 Territorio

Como se ha venido mencionando, la conceptualización de nación trae consigo la relación con un territorio. Por ejemplo, en la idea de comunidad, “EL TERRITORIO. Es el lugar, el sitio que ocupa el Grupo. Sabemos que es un territorio determinado. Vereda, barrio o pueblo”²⁸¹. En el caso de sociedad, refiere lo mismo, conjuntos de personas y grupos que viven sobre un territorio, en este caso el colombiano²⁸². Por no dejar de lado la explicación del concepto que trata a la nación como una reunión de sociedades que se interrelacionan por vecindad geográfica²⁸³, es decir, que se encuentran ancladas a un territorio específico. En ese sentido, el territorio y el reconocimiento del mismo era base fundamental para que el campesino reconociera que Colombia era más que su pequeña comunidad veredal o municipal, y así llegara comprender que hacía parte de una gran comunidad nacional, por la cual debía trabajar. Por ello la importancia, además del curso de historia, el curso de geografía.

El programa de geografía planteaba que

el conocimiento geográfico de Colombia, de las características de sus varias regiones, de sus riquezas naturales, de sus producciones, de las costumbres de sus habitantes, levanta su espíritu, ensancha sus horizontes, despierta en él la emulación, le infunde el verdadero conocimiento de lo que es la Patria, aprende a amarla y a amar también a todos sus hermanos campesinos quienes justamente con él laboran por el engrandecimiento de la nación²⁸⁴.

Este programa destaca la búsqueda por incentivar en los campesinos un reconocimiento del territorio colombiano, en correspondencia a esa lógica por disminuir la ignorancia sobre el mismo. A su vez, se evidencia el esfuerzo por sacar a los campesinos de ese aislamiento cultural de algunas regiones y por reconocer al otro que integra la nación y la patria, con el fin de engrandecerlas. En ese reconocimiento resulta fundamental los aspectos físicos y la división política (mares, ríos, orografía, cultivos) en una relación directa con el delimitado territorio del país, como puntos clave en términos de que el campesino se identificara como colombiano.

²⁸¹ ACPO, libretista Luis Enrique Pachón, *Programa educación comunitaria*, 11 de septiembre de 1965.

²⁸² Véase nota al pie 212.

²⁸³ Véase nota al pie 231.

²⁸⁴ ACPO, *Programa de geografía para las EE. RR de ACPO*, “Capítulo 1”, 2.

En relación con el territorio, también se puede traer la justificación del programa *Turismo para todos*, en donde se afirma que es “importante hacer promociones para crear la necesidad de que los colombianos conozcan su propio territorio”²⁸⁵. A partir de ello, el conocimiento geográfico sobre el territorio y quienes lo habitan resulta fundamental en ACPO para crear identidad nacional y construir nación, y con ello para superar el aislamiento, la ignorancia e incentivar el trabajo por mejorar las condiciones. Tal y como se expresa en el siguiente fragmento: “La Geografía, mostrándole la prosperidad de otras regiones de su país, se le estimula a superarse en el fomento de la producción y en el mejoramiento de su heredad y de la de sus vecinos, con el fin de emular las regiones más privilegiadas”²⁸⁶.

A partir de lo anterior, se acepta que la nación está anclada a un territorio que tiene características específicas que aportan al desenvolvimiento de actividades agrícolas de los campesinos. Además, esos diferentes territorios denotan organización o división política que a su vez refieren comunidades más pequeñas que la nacional, como es el caso de la vereda, el municipio y el departamento. Es importante destacar que al igual que todos los planteamientos de ACPO en diferentes ámbitos, ya enunciados, también se refiere ese componente de acción. Se incitaba a identificar el territorio nacional con el fin de comparar niveles de desarrollo y tratar de emularlos. De ese modo, bajo la noción de que era fundamental trabajar en comunidad por progresar, una de las formas de progreso pasaba por hacer mejoras sobre el territorio en el que vivían los campesinos, incluso en lo relacionado con el desarrollo y tecnificación de cultivos.

4.1.5.3 Cultura

Un último elemento, fundamental más que en el tratamiento conceptual de nación, en los planteamientos de la institución, es la cultura. Como se ha venido mencionado la institución incita a la acción, por ello se establece en el marco de hacer participar a los campesinos en la

²⁸⁵ ACPO, *Programación*, 99.

²⁸⁶ ACPO, *Programa de geografía para las EE. RR de ACPO*, “Capítulo 1”, 2.

construcción de país. La acción de ACPO es cultural porque operaba sobre la forma de ver y actuar, y es popular porque se orientaba a las clases populares, específicamente a los campesinos. Al hablar puntualmente sobre lo cultural, se dice que los hombres en sociedad además de actuar, piensan de manera semejante, es decir, tienen esquemas de pensamiento o modelos de conducta “que provienen precisamente del hecho de que ellos actúan o reaccionan los unos sobre los otros, teniendo como base un capital cultural que les es común a todos”²⁸⁷. Dichos esquemas de pensamiento se acompañan de una escala de valores y modelos de comportamiento que llevan a asumir papeles sociales. La forma de actuar y concebir el mundo, los esquemas de pensamiento, junto con una escala de valores, configura entonces, según el libro azul, lo cultural.

La noción de cultura “está constituida por el conjunto de instituciones, de papeles, de esquemas de pensamiento y de comportamiento propios en una sociedad determinada. La cultura, por una parte, es hereditaria y por otra, está ligada a un medio geográfico”²⁸⁸. Esto deja ver que la cultura, con ella, el capital cultural y la escala de valores, está ligada a un medio geográfico, a un territorio, en realidad, esto sería una característica diferenciadora de una sociedad, y por ello una característica de la nación. La transformación en el plano de lo cultural estaba encaminada a transformaciones sobre la comunidad nacional, por ejemplo, en lo que respecta a cambio de valoración sobre la vida en comunidad. Un elemento adicional por destacar, es que la cultura es hereditaria, en ese sentido, se teje una relación entre nación, territorio y cultura. Esta relación, da cuenta de que una sociedad establecida en un territorio específico tiene características culturales puntuales, que le son comunes a los que viven el espacio, por ello son transmitidas y se replican a tal punto que terminan por caracterizar la nación.

Para retomar el ejemplo que Houtart y Pérez realizan para desarrollar el término sociedad por medio de un campesino llamado Juan²⁸⁹ se dice que él, “por razón de pertenecer a la sociedad colombiana, toma parte en la cultura colombiana; es decir, en la manera de actuar y de pensar; en la obligación de desempeñar los papeles sociales y en las instituciones propias de

²⁸⁷ Houtart y Pérez, *Acción Cultural Popular*, 22.

²⁸⁸ *Ibíd.*, 25.

²⁸⁹ Véase al respecto el desarrollo del término sociedad tomado del libro azul en la nota al pie número ²¹².

Colombia”²⁹⁰. En ese orden de ideas, la nación, además de estar ligada a un territorio y tener características culturales propias que diferencian la nación colombiana de otras naciones, está conformada también por instituciones. Se subraya el hecho de que ACPO atribuyó un papel fundamental a la institucionalidad, pues vivir en sociedad, también implicaba la interacción con las instituciones, que se tomaba como las encargadas de reunir y organizar los papeles sociales, de alguna u otra manera, de organizar la sociedad.

En orden de ideas, la búsqueda por integrar al campesino a la sociedad y de crear ese sujeto activo, se trabaja bajo la noción de “acción cultural”, que se planteaba como la acción “sobre los diferentes aspectos de la vida cultural; sobre los esquemas de pensamiento y de comportamiento; sobre la forma de realizar papeles sociales; sobre las instituciones; en una palabra, sobre [...] la manera de pensar y de vivir”²⁹¹. La búsqueda por impactar en la cultura y los valores para propiciar un cambio de mentalidad partía de la consideración de que en gran medida eran estos aspectos, la base del subdesarrollo económico y social. Lo que lleva a esclarecer por qué ACPO en sus planteamientos proyectaba el desarrollo del país a partir de un cambio de mentalidad en los campesinos. De hecho, “El punto fundamental de la acción cultural es el de **influir sobre los valores**, porque ellos son la base de toda actitud y de toda actividad”²⁹².

Los campos de lo social y de lo cultural, según la institución, están interrelacionados, por ello se decía que “toda acción sobre la organización social tiene consecuencias sobre la vida cultural; y toda acción cultural, si no hace cambiar directamente la organización o las estructuras sociales, crea a la larga un estado de no integración socio-cultural, que exige el cambio”²⁹³. En ese sentido, la transformación que pretendía la institución no era solo cultural, era socio-cultural, pues el mejorar condiciones sociales no significaba mejorar la vida de los campesinos. Por ejemplo, la campaña de construir un fogón alto, no iba a ser funcional simplemente por la construcción, pues, si el campesino no valoraba la importancia que este elemento podía tener, el fogón simplemente no sería funcional, por lo tanto, no habría ninguna transformación. Aunque el accionar de ACPO se planteaba en ambos ámbitos, el

²⁹⁰ Ibid., 25-26.

²⁹¹ Ibid., 37.

²⁹² Ibid., 37. [Énfasis en el documento original].

²⁹³ Ibid., 30.

social y el cultural, la acción era cultural, por lo tanto, se afirma que una vez el campesino tuviera más cultura, por sí mismo, se iba a sentir incómodo sobre una organización inadecuada y trabajaría por transformarla. El cambio social, era consecuencia del cultural y no al revés. En ese sentido, la acción cultural era el medio por el cual se iba a conseguir que el campesino se hiciera cargo de sus problemas y protagonizara la construcción de la nación.

Por último, existe una relación que asocia los problemas de los campesinos con la falta de cultura, en específico con unos esquemas de pensamiento y escala de valores negativos. Por ejemplo, el subdesarrollo sería un problema asociado a lo cultural, como se muestra en la siguiente cita:

El estado de subdesarrollo económico y social del mundo rural latinoamericano es en gran parte un hecho cultural. No le quitamos importancia a la falta de infraestructura y de recursos. Sin embargo, es un hecho, que el hambre, la baja productividad y las consecuencias sociales de todo ello podrían disminuir mucho con un cambio de valores en la mentalidad de los campesinos. Con una mejor “valoración” de la tierra, de la técnica, del número, del alfabeto, de la salud, se mejoraría el mundo campesino. Actuar sobre los valores es también “valorizar” al hombre, porque es ayudarlo para que él mismo resuelva sus problemas y desarrolle su propia iniciativa y responsabilidad²⁹⁴.

Es por lo anterior que ACPO usaba frecuentemente la frase “el subdesarrollo está en la mente del hombre”, precisamente por esto se introdujo en lo cultural y se dedicó a fomentar nuevas valoraciones sobre la vida misma a través de las cinco nociones básicas. En ese sentido, la base del trabajo de la institución era el cambio de mentalidad y la consecución de cultura para los campesinos, para superar los problemas sociales. “Para ponerse en contacto con el acervo cultural acumulado por la humanidad a través de su existencia, es necesario que el hombre marginado aprenda elementos básicos de la cultura como son: La lectura y la Escritura”²⁹⁵. A lo que se le suman las otras cuatro nociones de la EFI, que se constituyeron como las herramientas necesarias para dicha transformación cultural.

²⁹⁴ *Ibíd.*, 37.

²⁹⁵ ACPO, *Informe del gerente*, 14.

“La cultura es, pues, un deber que posee en grado sumo esa característica muy especial: tiene que ser comunicada, es decir, hay que hacerla accesible o ponerla al alcance de todos los semejantes”²⁹⁶. Es por lo anterior que se fundamenta la necesidad de proporcionar conocimientos y técnica, y es allí en donde aparece en primera instancia la radio, y en general todos los medios de acción en el marco de la educación. El cambio socio cultural sería posible educando integral y cristianamente al campesino para que él transformara su escala de valores, con un fin, que fueran ellos mismos los que tomaran la iniciativa de resolver sus problemáticas y aportar a la comunidad nacional.

4.1.5.4 Ser cristiano

Al ser ACPO una iniciativa de integrantes de la iglesia católica, como es de esperar, su contenido está inmerso en el ideal de sujeto cristiano. “Todos los programas de la Emisora están saturados de cristianismo; en todas las clases se procura que la idea cristiana se sienta, se palpe, se perciba nítidamente por los alumnos. No hay asignatura que se escape a este principio”²⁹⁷. En ese sentido, el ideal de nación no se escapa de un componente cristiano en el campesino y en el tipo nación, pues la idea consistía en “preparar a los alumnos seleccionados por los señores párrocos para que armados de espíritu cristiano comiencen a comprender la realidad campesina y se dispongan a actuar sobre ella”²⁹⁸. Aparece de nuevo la idea de acción propia de ACPO, de ese modo, se educaba a los campesinos con base a la doctrina cristiana, lo que afirma que esos conocimientos relacionados a lo cristiano hacen parte de ese entramado socio cultural sobre el que intervenía la institución y, que se configuraría como modelo de país. En consecuencia, el hombre que iba a trabajar por el progreso de la nación, era un hombre cristiano, por ende, según la institución, buscaría que la nación fuera acorde a esos ideales.

²⁹⁶ Zornosa, *Derechos del ciudadano*, 30.

²⁹⁷ ACPO, *Sacerdotes y seglares*, 8.

²⁹⁸ *Ibíd.*, 38.

El contenido cristiano en la nación resulta fundamental puesto que se dice, contribuía a la dignificación de los hombres para que ellos trabajaran por sí mismos. Por ello, la justificación del campesino como agente de su propio mejoramiento, partía de la noción de que era una obligación de ellos, por ser hombres y mujeres que estaban hechos a imagen y semejanza de Dios. En cuanto a lo cristiano, se relaciona a la nación a partir de afirmaciones como las siguientes: “No es una nación poderosa y bien organizada la que puede presentar solamente inmensas riquezas, estupendas fábricas, comodidades sorprendentes, etc...., **sino la que presenta hombres conscientes de su dignidad humana y cristiana**”²⁹⁹.

El campesino, el sujeto por el que trabajó con énfasis la institución, era el centro de interés de las escuelas radiofónicas. Estas

como obra de la Iglesia que son, trabajan por la formación en el campo de una población campesina, sana, fuerte, consciente y profundamente cristiana. Sus programas de orientación y enseñanza van dirigidos a este fin. Pero el lado económico y técnico del problema de la tierra que tanto pesa sobre la vida del pueblo campesino y de la nación entera, también le merece especial cuidado”³⁰⁰.

Según ACPO, el campesino denota dignidad por lo que representa para la sociedad, por su importancia para la agricultura, pero ante todo por el simple hecho de que es un ser humano, por ello era primordial dignificarlo con base a ideas cristianas. Sin embargo, la preocupación por educar no radica solo en el plano de lo espiritual o religioso, como se ha tipificado en algunas investigaciones sobre la institución, aunque sí sea un elemento vertebral no es el único. Tal y como se afirma, ACPO también planteó su trabajo con base en problemas del orden económico, social, cultural y político, obviamente todos bajo una visión cristiana. En realidad, los diferentes frentes de la EFI, planteados a partir de las cinco nociones básicas, dan cuenta de que la labor, por lo menos en lo que se observa en la documentación, va más allá de lo catequístico. Lo cierto es que la base de la transformación era un hombre cristiano, lo que a su vez descarta la participación de otros en esa visión de nación, por ello la necesidad

²⁹⁹ ACPO, *Acción Cultural Popular. Escuelas radiofónicas, guión no. 8*, 5. [Énfasis en el documento original]

³⁰⁰ Sabogal y Vargas, *Escuelas radiofónicas*, 9.

de educar en la noción de espiritualidad. El no ser cristiano significaba entonces, no encajar en el tipo de nación por la que ACPO estaba trabajando.

“Despertar en los campesinos la conciencia de que su religión les impone el deber de elevar su propia dignidad personal, para la adquisición de mayores y mejores bienes materiales y espirituales, con el pleno empleo de sus facultades”³⁰¹. Lo anterior, era la tarea que relaciona de manera definitiva la búsqueda de un tipo de nación cristiana que incita a la participación de los campesinos en la construcción nacional. La base de la tarea transformadora era hacer de los campesinos “ciudadanos y cristianos ejemplares para que la Patria y la Iglesia sean servidas y veneradas”³⁰². Por ello y por el hecho de que es una iniciativa de la Iglesia, es que resulta fundamental tratar el contenido de lo cristiano para develar la conceptualización de nación, y en especial, para ver cómo se proyectaba o cuál era la visión de país al que se apostaba. En este punto es claro, que la nación era una nación cristiana, católica, en consecuencia, en donde la Iglesia tenía un papel protagónico y privilegiado. Con iniciativas así, se puede ver que la Iglesia se negaba a perder su papel en la Colombia de la segunda mitad del siglo XX.

4.2 Rasgos del proyecto de nación formulado por ACPO

Una vez tratados los diferentes aspectos que intervienen en la conceptualización de nación que hace ACPO, se van a exponer otros elementos que de manera directa tienen que ver con el hecho de que la institución en sus planteamientos formuló un proyecto de nación, un tipo de país que buscaba consolidar, con base en la participación de un campesino cristiano. Con respecto a cómo se proyectaba la nación, hasta el momento se puede aceptar que, como primer punto se buscaba que los campesinos fueran parte activa de ella, que aportaran a la construcción de un nuevo país, por lo tanto, que fueran protagonistas. Esto solo era posible si superaban el aislamiento y cambiaban algunos rasgos culturales que los imposibilitaban en

³⁰¹ ACPO, *En la ruta del desarrollo*, 18.

³⁰² ACPO, *Normas especiales para los auxiliares inmediatos*, 5-6.

ese momento para ser artífices de la construcción de la nación. Un segundo punto, es que la nación debe estar integrada por cristianos, a partir de los cánones de la religión católica, pero bajo algunos aspectos sociales inscritos al Concilio Vaticano II y otras ideas modernizadoras y sociales de la Iglesia, desde donde se formula la acción cultural.

En este apartado se tratan elementos que se suman a los rasgos del proyecto de nación formulado, y otros que van en contravía a la perspectiva de país que se estaba planteando construir. Se encuentra la importancia de la agricultura, el desarrollo rural, el ideal de cristiano y el progreso, como componentes claves de la nación proyectada. Lo anterior lleva finalmente a tratar la EFI como el modelo que se planteó para la consecución del progreso, el desarrollo campesino y la puesta en marcha del proyecto de nación colombiana.

4.2.1 Un proyecto de nación encaminado al desarrollo rural y campesino

Como se ha venido mencionando a lo largo del capítulo, el campesino fue el centro de atención del entramado educativo y socio cultural de ACPO. Esto a su vez, llevó consigo la búsqueda por el desarrollo rural, con énfasis en la agricultura, no solo porque era la actividad afín al campesinado del país, sino porque, la institución la consideraba como la posibilidad para que Colombia mejorara su economía y progresara. En primera instancia, la gran preocupación era sobre la situación del campesino, que según lo que se afirma en diferentes documentos, no era ajena a la situación del campesinado en América Latina.

Las condiciones en las que se encontraba el campesinado se tipificaban como parte del problema de la ruralidad. Se hablaba de un hombre destruido, pobre en sí mismo y en bienes personales, pero en un ambiente rico en recursos naturales, que no tenía clara su dignidad como ser humano.

En Colombia, inmensos sectores de población, especialmente campesina, están marginados, alejados de los beneficios del progreso. Su vida está sujeta a unas condiciones inferiores. Su marginamiento es causado por su incapacitación para utilizar adecuadamente los recursos

naturales, para organizarse, para cooperar, para actuar. Esto impide o retarda el desarrollo nacional. Los campesinos incapacitados no solamente son víctimas, sino que hacen más difíciles las soluciones para los problemas de la colectividad³⁰³.

El estar alejado del progreso, como se afirma, significaba entre otras cosas que el campesino no tenía los conocimientos suficientes en educación, salud, economía y trabajo, por ello era un ser al cuál se le debería aportar para su mejoramiento. Las bajas condiciones en las que se encontraban estaban relacionadas, a su vez, según ACPO, con las pésimas formas en las que se desarrollaba la agricultura. Aunque en ese contexto general existieran nuevas y más eficaces técnicas para el desarrollo agrícola, la institución afirmaba que el campesino por su mentalidad, las desconocía o no le interesaban por su falta de capacitación. Según ACPO, mientras la educación de los agricultores no mejorara

ellos y sus países estarán sujetos a la pobreza, y ningún programa de desarrollo será posible. Nuestros campesinos producen hasta veinte veces menos que los de las naciones adelantadas. La diferencia no es tanto de tierras, abonos, dinero y maquinaria, sino de hombres capacitados.

[...]. Se ve claramente que la pobreza de nuestros campesinos está en su mente, no solo en los medios de que dispone³⁰⁴.

La capacitación fue la propuesta que la institución planteó para ayudar a los campesinos, en medio del aspecto cultural ya mencionado, en donde se introduciría para transformar la mentalidad del campesino. Uno de los elementos de atraso, concernía en la falta de herramientas para desarrollar sus labores agrícolas y mejorar su economía y la de la nación. Es en el aspecto económico en donde se establece la agricultura y la importancia de cualificar a los campesinos para poder tecnificarla, hacerla más productiva y con ello mejorar la vida de los campesinos, que ellos superaran la economía de subsistencia y hacer progresar la nación.

En ese orden de ideas, respecto a la nación, se exalta la agricultura y el desarrollo rural como un componente importante en la vida social y política de la nación. Por tal motivo, se refiere

³⁰³ ACPO, *En la ruta del desarrollo*, 7.

³⁰⁴ ACPO, *Plan Paulo VI*, 8. [Énfasis agregado por la autora]

la agricultura como la madre que alimenta la nación. “Una de las causas que más eficazmente contribuye a la verdadera prosperidad de los pueblos es el mantenimiento y desarrollo de una floreciente agricultura”³⁰⁵. El problema es que a pesar de la importancia que tiene la agricultura y quienes trabajan en ella, según ACPO, no se estaba desarrollando de la manera correcta por la falta de cualificación y tecnificación, por ello, en lugar de engrandecer a la nación, simplemente no le aportaba lo que debería.

En el libro azul, en medio del desarrollo de las bases sociológicas de la nación, se trata la sociedad rural, allí expresan Houtart y Pérez la dificultad de integrar lo social y lo cultural en el mundo rural por los cambios a los que se enfrentaba en ese momento, por la llegada de la industrialización.

No necesitamos insistir en el problema de la integración socio-cultural del mundo rural. Los cambios rápidos y desequilibrados provocan una desintegración socio-cultural y todos lo que quieran realmente el bien del campesino tienen que trabajar para una adaptación de la organización social a la cultura y al desarrollo de la cultura, para que las actitudes y las mentalidades, las conductas y los papeles sociales, puedan responder a las nuevas estructuras sociales que se preparan (Reforma Agraria, etc.)³⁰⁶

ACPO afirmaba que, Colombia por su parte, en ese momento (década de 1960) se desenvolvía como una sociedad rural pre industrial, es decir, “gran parte del campo estaba aislada de todo contacto con la civilización técnica”³⁰⁷. Esto provocó un aislamiento económico y social que “hizo vivir los pueblos del campo en una autarcia[sic], es decir autosuficiencia, no solamente económico-social, sino también cultural”³⁰⁸. Bajo ese panorama, entonces, ACPO afirmó que su tarea radicaba en trabajar para adaptar esas nuevas condiciones sociales relacionadas con el desarrollo industrial a la cultura de los campesinos, para que ellos estuvieran en la capacidad de responder a lo que se les demandaba. Una de esas demandas, según ACPO, tenía que ver con el aporte al desarrollo rural y agrícola, a partir de la tecnificación para mejorar la productividad, lo que explica su participación asidua

³⁰⁵ ACPO, *Escuelas radiofónicas guión No. 8*, 4.

³⁰⁶ Houtart y Pérez, *Acción Cultural Popular*, 36.

³⁰⁷ *Ibíd.*, 33.

³⁰⁸ *Ibíd.*, 33.

en la promoción de la Reforma Agraria Integral (RAI), como se puede ver en la letra de la siguiente canción.

El toro dijo a la vaca con un mugido muy tierno
A esta reforma mijita habrá que meterle el cuerno

Todos, todos queremos la reforma integral
Y con ella tendremos techo, pan y libertad

La comadre Sinforosa está muerta de la dicha
Y dice que si hay reforma no vuelve a vender más chicha

Un viejito que es muy sabio anda diciéndole a todos
Que la reforma es pareja pa' liberales y godos³⁰⁹

A partir de lo anterior se evidencia que la promoción de la RAI coincide con la perspectiva de participación, y búsqueda por desarrollar la agricultura para que el campesino mejorara sus condiciones de vida. En ese sentido, la nación que se estaba proyectando requería de la participación e introducción de un campesino cualificado, un “profesional de la agricultura”³¹⁰, con otras características culturales, que aportara por medio de la agricultura a mejorar sus condiciones y las del país.

Es un hecho que de los diez millones de colombianos, siete millones por lo menos son campesinos. Su trabajo es la llave de la verdadera riqueza nacional. Colombia no es, no podrá en muchos años ser una nación esencialmente industrial; en cambio la variedad de sus climas, la extensión de su territorio la harán rica si sabe aprovechar esas ventajas³¹¹.

Ahora bien, con esta cita, es preciso afirmar que, a partir del contexto demográfico, la acción cultural, no solo trabajaba por la mejora de los campesinos, sino por la nación en general. Por las condiciones sociales, geográficas y demográficas, se acepta que la agricultura es la llave de la riqueza nacional. En ese sentido, es que se exalta la importancia de consolidar una

³⁰⁹ Rafael Palacios (Compositor), Henry Castro con la Sonora Maravilla (Interpretes), *El toro le dijo a la vaca*. Canción reproducida desde la década de 1960 en Radio Sutatenza para promocionar la Reforma Agraria Integral. [Transcripción de canción].

³¹⁰ Véase al respecto: Fragmento del programa “Cultiva tu tierra - Conservación-Técnica-Profesionalismo” [Archivo sonoro], en “Radio Sutatenza: alfabeto, trabajo, salud, espíritu”.

³¹¹ ACPO, *Escuelas radiofónicas*, 9.

clase campesina fuerte, sana, profunda y conscientemente cristiana³¹², con el fin de afianzar la nación en sí misma, desde la base, que debía ser agrícola y campesina.

Se subraya que, al interés de trabajar por el campesino y la agricultura, de manera transversal, se suma la importancia de la educación y con ello de la acción cultural en aras de un cambio de mentalidad.

La solución del problema estructural del campesinado, no es posible de un día para otro. Una agricultura desarrollada, tecnificada y comercializada, no la obtendremos fácilmente ni la podremos sacar de la nada. El campesinado alcanzará esta meta, tras un proceso que se inicia forzosamente con la adquisición de ciertos conocimientos básicos. El campesinado tendrá que darse cuenta del valor real que representan la tierra, el gua[sic], el abonamiento y la técnica agrícola en general³¹³.

El cambio de mentalidad permitía que el campesino se reconociera como agente de su propio cambio y, además, que aceptara nuevas técnicas agrícolas. Esos nuevos conocimientos finalmente serían parte de la base económica y social que transformaría su realidad.

A pesar de que los campesinos y la ruralidad en general fuera fundamental, ACPO como institución afirma que ellos se encontraban bastante descuidados. En ese sentido, se acepta que el trabajo de la institución se infunde a partir del reconocimiento, que poco se evidencia en la época, de la importancia del campesino y su trabajo para el país. Por lo tanto, las dificultades en las que vivía el campesino, que era la población mayoritaria, eran problemáticas que tenía la nación para desarrollarse. En términos generales, tanto la agricultura como el campesino son importantes y más teniendo en cuenta que Colombia se tipificaba, desde la institución, como una nación con potencial agrícola que no había desarrollado y tampoco ayudado a progresar ni lo rural ni a los campesinos, y de no hacerlo seguiría siendo una nación que no progresa y subdesarrollada. Por ello ACPO aceptó que el campesino era “un valor importantísimo en la vida social y en el Reino de Dios”³¹⁴ y que la

³¹² Véase al respecto: el término *clase campesina* se trata en el documento *Escuelas radiofónicas. Guion n° 8*.

³¹³ ACPO, *Síntesis informativa*, 37. [Énfasis en el documento original]

³¹⁴ ACPO, *Escuelas radiofónicas. Guion n° 8*, 4-5.

agricultura, en el marco del desarrollo rural, era parte fundamental para la riqueza nacional. En ese sentido en el proyecto de nación de ACPO ambas piezas son clave en su formulación.

4.2.2 No es comunista, capitalista o paternalista

En la época en la que surge y se desarrolla Acción Cultural Popular, como ya se trató en el primer capítulo, había un panorama político agitado, en donde el rechazo a algunos ideales de sociedad o formas de concebir el apoyo al campesino, se ponían en cuestión. Al realizar un seguimiento sobre el proyecto de nación que tenía esta institución desde sus inicios hasta mediados de la década de 1970, se encuentran críticas a lo que se afirmaba eran ideas de sociedad erróneas para el progreso de los campesinos y de la nación. En ello, se destaca la crítica a ideas de corte marxista o comunista y asociado a ellas, ideales tratados como paternalistas, asistencialistas, revolucionarios o antimperialistas. Es la crítica a esos modelos lo que más espacio ocupa en los medios de acción de ACPO, especialmente en el periódico, porque a consideración de la institución, esos ideales iban en contravía de un elemento fundamental para construir la nación, el campesino como sujeto activo. Sin embargo, esto es importante resaltarlo, también se encuentra, aunque en menor cantidad, críticas al modelo capitalista por las desventajas que le había producido a la sociedad campesina hasta ese momento, como el hecho de que buscara el desarrollo industrial en un país con potencial agrícola.

En cuanto al comunismo son varios los documentos que lo refieren directa o indirectamente, en las primeras ediciones del periódico que se difundió desde 1958, se encuentran artículos titulados como: “La amenaza roja. Plan de acción comunista”, “El comunismo respalda la violencia” “Las grandes infiltraciones comunistas en América Latina”, entre otros. Esos artículos y otros, bajo títulos similares, en realidad son comunes en las diferentes ediciones del periódico hasta mediados de los setenta. Allí se destacan los aspectos negativos asociados a iniciativas que llevaban ideales de ese corte.

Para 1960, en el libro azul, también se tratan, los aspectos negativos de esta línea ideológica, como se muestra a continuación:

El comunismo piensa que el medio más rápido y eficaz para obtener el progreso del mundo, es el de cambiar radicalmente y por la fuerza, si es necesario, la organización social. El cambio cultural (esquemas de pensamiento y valores) vendrá por sí mismo. Una acción cultural podría acompañar este cambio, pero como un paso secundario.

Creemos que el cambio de estructura social es necesario; pero pensamos que este cambio no puede ser realmente un éxito humano si coacciona simplemente al hombre a realizar esquemas de comportamiento. Creemos en el valor fundamental del hombre, queremos equiparlo culturalmente para realizar, o para exigir, los cambios necesarios³¹⁵.

En este punto, se plantea que el problema con el comunismo, contrario a lo que traza la acción cultural de ACPO, es que no buscaba un cambio cultural en la visión de progreso, sino que esperaba que este se realizaría por sí mismo. Como se expuso con anterioridad, para la institución era fundamental trabajar sobre la mentalidad, es decir, lo cultural de los campesinos, pues de no hacerlo el cambio no sería posible. A esto se le suma, que según ACPO, el punto no era darle al campesino soluciones de la nada, sino dotarlo de herramientas para que él trabajara por solucionar y mejorar su situación. En este caso, el comunismo, según ACPO, hacía todo lo contrario, buscaba un cambio social, pero no cultural, y en lugar de hacer de las personas agentes del cambio, las convertía en receptoras de sus posibles beneficios. Es por eso que termina por ser fundamental la crítica a los postulados comunistas, pues con base en ella se continúa ratificando que la construcción del proyecto de nación planteado, se fundamenta en la idea de campesino como agente del cambio.

Para 1969, tras un proceso de análisis interno de la institución, se afirma que el “*sector marginado ha sido engañado con ofrecimientos y actividades de solución que no encierran en sí la dinámica de un verdadero progreso*”³¹⁶. Se dice que son ofrecimientos engañosos por una “*equivocación generalizada de algunos teóricos y de hombres de acción [que era] casi siempre la misma [...] darles a los hombres aquello que no poseen sin hacer de los*

³¹⁵ Houtart y Pérez, *Acción Cultural Popular*, 37.

³¹⁶ ACPO, *Mensaje de la dirección general al personal de la institución*, 1969, 3. [Énfasis en el documento original].

hombres actores de sus propias soluciones”³¹⁷. Según ACPO, esto significaba eximir a las personas de las responsabilidades que debían asumir. En ese sentido, eran posiciones asistencialistas que no respondían a las exigencias del progreso requerido por la sociedad y por el país. Según la institución, se necesitaba un progreso con base en sujetos activos y no muertos sociales.

En el resumen de una conversación de José Joaquín Salcedo, fundador, ideólogo y director de ACPO, él trata como problema la inserción de posturas que en lugar de dotar de herramientas a la población para que trabajara por sí misma, hacía promesas que encantaban al campesino por su ignorancia y culpaban de los problemas del país al imperialismo. Al respecto del imperialismo afirmaba que:

la causa principal por la cual un país es dominado por otro, se debe a que el país dominado carece de valores humanos preparados y capacitados que integren una nación fuerte, poderosa y apta para superar cualquier dominio en el campo comercial y económico. [...] Lo que ocurre es que le estamos dando al imperialismo un valor que no tiene, como nos lo quieren hacer entender los mal intencionados demagogos que aprovechan toda circunstancia para engañar a las masas.³¹⁸

De ese modo, se hace alusión de manera indirecta, a lo negativo de la posición comunista (que ACPO dice es contraria a lo que proyectaba como institución), y refuerza el valor de la capacitación como medio para hacerle frente al imperialismo, pues sin ese factor, las medidas simplemente pasarían por demagogia, tal y como lo hacen esas posiciones anti imperialistas (comunismo). Esto se puede observar en la imagen 5 que corresponde a un folleto publicitario de ACPO. Allí se dice que “una nación vale especialmente por sus hombres”, en ese sentido, el hecho de que el comunismo, según la institución, no hiciera del campesino protagonista de la nación significaba que era una posición errónea y, por lo tanto, iba a ser combatida con un pueblo culto y educado.

³¹⁷ *Ibíd.*, 3. [Énfasis en el documento original].

³¹⁸ ACPO, *Resumen de las conversaciones de monseñor salcedo*, abril 9 y 10 de 1971, 31.

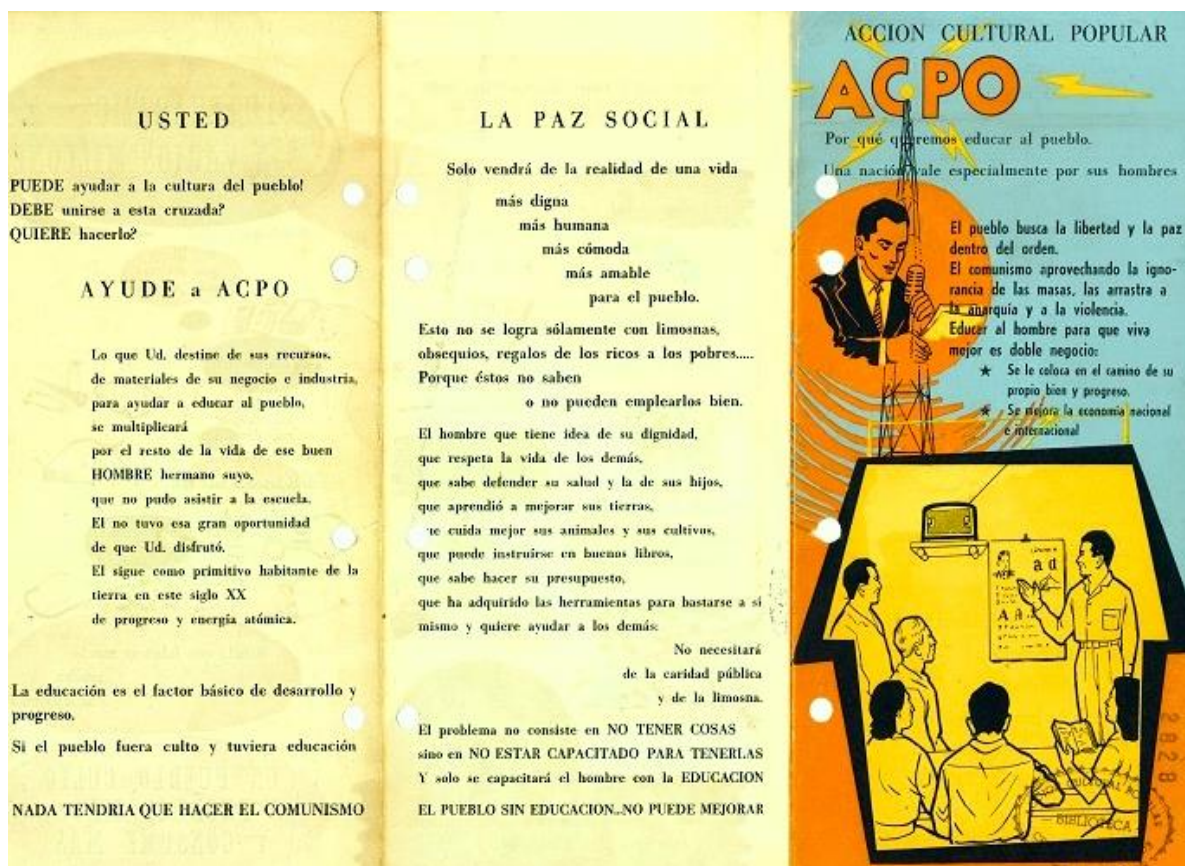


Imagen 5: ACPO propaganda. Tomado de: “Una red de Escuelas Radiofónicas en el contexto colombiano”³¹⁹

En 1972 se publica un mensaje dirigido a los colaboradores de la institución, con el que de manera definitiva se trata como postura opuesta a los planteamientos de ACPO, lo relacionado con el comunismo, socialismo y asistencialismo. En dicho mensaje se rechaza cualquier afinidad a esos ideales y a la par se exponen los planteamientos ideológicos de la institución. En primera instancia, el mensaje trataba como principal problemática del momento, la falta de sinceridad y lealtad con el pueblo. Según el mensaje, esos ideales tenían bastante recepción, porque el pueblo, al no estar capacitado, era ignorante y por ello acogía ideas paternalistas y distribucioncitas, que planteaban reivindicaciones, liberación de

³¹⁹ Esta imagen se tomó de “Una red de Escuelas Radiofónicas en el contexto colombiano”, sin embargo, por su tamaño se modificó y eliminó un fragmento que contenía datos básicos de la institución, como su ubicación, dirección y números de contacto. En la página no se precisa la fecha en la que fue publicado y difundido este folleto, pero sí se ubica entre 1962 y 1968.

imperialismos, cambios estructurales o revoluciones. Por ello se resalta allí mismo que, a pesar de que ese tipo de ideales tuviera acogida, eran contrarios al proyecto de nación de ACPO “porque no compromete al pueblo mismo en la capacitación que lo haga eficiente para que participe”³²⁰.

El mensaje, más que una comunicación, es una aclaración en donde se establece que ACPO como institución se desligaba de la concepción revolucionaria y de alguna relación con los *grupos sacerdotales llamados progresistas*³²¹ o con los movimientos de liberación nacional.

Si se analiza nuestra programación radial, o el contenido de las publicaciones, se halla una carencia de los planteamientos dialécticos de esa mal llamada justicia social, que contrapone en dos bandos irreconciliables a pobres y ricos y fomenta abierta o veladamente la lucha de clases³²².

Con ese mensaje, la institución aclaraba que se desligaba de alguna asociación al comunismo, pues tal y como se expresa no estaba de acuerdo con dicha posición que “no respondía a una justicia social real”. Bajo esa acentuada postura que va en contravía y ataca el comunismo, la institución acepta que, el hecho de hacer creer a las grandes masas que sus desventuras son por los ricos que les esclavizan y se hacen dueños de los que les pertenece, es simplemente un éxito propagandístico que se aprovecha de la ignorancia. En ese sentido, ACPO no aceptaba una revolución que se configurara a partir de lo que daban a entender era la manipulación de las masas, que a consideración de ellos no buscaba un cambio socio-cultural que incitara al campesino a trabajar. Por ello se afirma lo siguiente:

El que las masas dejen de pensar en forma conformista y milagrera, no se soluciona con este tipo de revolución. Una vez realizada, seguirán pensando que las soluciones les vendrán de lo “alto”, ya no de un Dios a quien tratarán de borrar de sus mentes con toda la fuerza de una

³²⁰ ACPO, *Mensaje de la dirección general* 1972, 4.

³²¹ Este término, seguramente está relacionado con la denominada teología de la liberación. Es importante recordar, como se mencionó en el primer capítulo, que Camilo Torres Restrepo estuvo asociado algunos años con Acción Cultural Popular, de hecho, realizó un estudio publicado en 1961 junto con Berta Corredor, sobre las escuelas radiofónicas titulado: *Las escuelas radiofónicas de Sutatenza, Colombia: evaluación sociológica de los resultados*. Allí critica la obra de Joaquín Salcedo por considerar que el papel de las EE. RR. no era emancipatorio, sino que simplemente buscaba que los campesinos se integraran a las lógicas de la época.

³²² ACPO, *Mensaje de la dirección general* 1972, 8.

propaganda bien establecida, sino de un caudillo semidiós, a quien dicha propaganda obligará a venerar con igual devoción.³²³

Como se ha venido mencionando, el papel de la institución hacia el campesinado, se basaba en un interés, el de incitar al campesino a accionar, a trabajar por su propio mejoramiento a partir de la educación y un consecuente cambio de mentalidad. En ese sentido, un proyecto como el comunista a la luz del proyecto de nación de ACPO, termina por ser contradictorio al principio de sujeto activo. Según dicha institución, el comunismo, pretendía dar soluciones que no significaban ningún esfuerzo para los campesinos y además no planteaba búsqueda alguna de transformación cultural o de mentalidad. Esto suponía para la institución, que esas ideas configurarían una población que seguiría requiriendo de medidas paternalistas, pues esperarían que le solucionaran todo. De hecho, se afirma que era por la mentalidad del colombiano y su interés de liberarse de culpas, que esos ideales tuvieron tanta acogida en la población³²⁴.

Un punto adicional que niega finalmente que el proyecto de nación de ACPO fuera afín a un proyecto de corte comunista es el siguiente fragmento de la cartilla *Despierta campesino* de 1975: “**Socialismo ateo, colectivismo ateo, comunismo** [...] Algunos dan importancia casi exclusiva a la colectivización, a la socialización. Descuidan el **Yo** y lo **espiritual**. Estos quedan raquíticos [...] Este progreso no es completo es perjudicial.”³²⁵. En este punto de la cartilla, se acepta algo que se enunció en la cita del párrafo anterior, el comunismo se centra en figuras caudillistas que son exaltadas a cierto punto de ser tratadas como deidades gracias a la exitosa propaganda, y dejan de lado la importancia de lo cristiano, por lo tanto, es ateo. Lo cual resulta aún más contradictorio con lo que hasta el momento se ha develado sobre la proyección de nación de ACPO, en donde el ideal es una nación cristiana. En el caso específico, del fragmento de la cartilla, resulta problemático el comunismo, por considerar que se centraba demasiado en lo colectivo a tal punto que dejaba de lado el yo, es decir, la

³²³ *Ibíd.*, 8.

³²⁴ En un archivo de audio que se encuentra bajo el título *La educación fundamental integral como una estrategia de desarrollo* de 1973, se exalta la inteligencia del colombiano. Sin embargo, allí se trata la idea de que esa inteligencia en muchos casos no era bien utilizada, pues en muchos lo que hacía era facilitar sacar excusas para librarse de la culpa en cualquier situación. Según ACPO, es por ello que, ideales como el marxismo, que dejaban la culpa fuera de ellos mismos, pues asignaba culpables, tuvo gran acogida en la sociedad colombiana.

³²⁵ Eurípides Triana, *Despierta campesino*, 61.

importancia de trabajar por sí mismo. Resulta aún peor, para la institución, que lo espiritual quedara de lado, en contravía de una de las vértebras del programa educativo, la noción de espiritualidad. Ese tipo de individuo que ACPO decía proyectaba el comunismo, no aportaría de manera correcta al progreso y menos al proyecto de nación que planteó como institución.

En síntesis, la crítica a ideas comunistas, asistencialistas o paternalistas, le da fuerza a la perspectiva de la institución y al proyecto de nación que formuló. En ese sentido, se puede ver, a partir del marco conceptual, que el comunismo se referencia como un proyecto que contrario a ACPO, no le atribuye al campesino la posibilidad de ser partícipe y protagonista en la construcción del proyecto nacional. Esto se complementa con el ideal del cristiano, que es el que trabaja por mejorar, que no espera soluciones de la nada o que el Estado le resuelva todo. El considerar que el comunismo era paternalista y asistencialista significaba ir en contravía de ese ideal de ser cristiano y con ello con el ideal de progreso. Por lo tanto, el cristiano no debería seguir esos ideales que ponían en cuestión el papel de la Iglesia en la sociedad. Lo que explica, desde la perspectiva de la institución el porqué de la constante propaganda anticomunista. Esto seguramente también se asocia con las relaciones que la institución tuvo con otros agentes en el marco de la Guerra Fría, sin embargo, por el hecho de que la investigación se centra en lo conceptual, esto no se puede corroborar ya que en las fuentes no hay evidencia de ello, aunque en la contextualización sí se hizo evidente.

Por otro lado, en cuanto al tipo de sociedad capitalista, se afirma también, que la propuesta de ACPO tampoco la apoya, aunque las menciones que se realizan de ello son escasas, en comparación al debate sobre el comunismo. Como ya se mencionó, en las fuentes se muestra que la institución tenía una posición frente a la situación, que tipificaron, de desventaja e ignorancia en la que se encontraban los campesinos, y con ello la necesidad de un cambio de estructura social que solo se daría con un cambio de mentalidad. A pesar de ello, en la documentación rastreada se encuentra solamente en una cartilla la posición de que el modelo capitalista como proyecto de nación, no era el correcto para la consecución del progreso. “**Capitalismo individualista, egoísta, ateo** [...] A veces el **Yo** crece exageradamente. Unos se apoderan de todos los bienes, explotan y esclavizan a los demás. [...] El **Tú** y lo **espiritual** quedan enanos, insignificantes”³²⁶. Esto, al igual que el comunismo tampoco está bien, pues

³²⁶ Triana, *Despierta campesino*, 61.

no es un progreso completo y es perjudicial. No está bien por el hecho de que es individualista en extremo, por eso prima el Yo y deja de lado el trabajo en comunidad, que es fundamental en el proyecto de nación de ACPO. Además, por esa supremacía del yo, lo espiritual se deja de lado, lo que también va en contravía, por la importancia atribuida a esta noción.

En el documento que sintetiza las conversaciones de José Joaquín Salcedo dirigidas a los estudiantes de los institutos campesinos, él tras una crítica al imperialismo y los ideales que en lugar de incitar a trabajar por el mejoramiento, son asistencialistas o paternalistas, se habla sobre las medidas fáciles. Esas medidas pasan por “invitar al individuo y a las multitudes a reaccionar contra los ricos y las estructuras, a pedir y exigir liberación y a protestar en todos los tonos y formas posibles sin discriminaciones”³²⁷. Mientras que lo difícil, en donde se dice, trabajaba la institución, era

convencer e invitar al pueblo a prepararse a capacitarse para el manejo y administración de diferentes empresas; a trabajar en pos de una posición financiera de inversionistas universales capaces de competir con mercados extranjeros; prepararse adecuadamente en el desarrollo de esas empresas, de las cuales depende realmente la aceleración de la Economía Nacional y la riqueza del país³²⁸.

Como se evidencia, el debate hacía el establecimiento de un proyecto capitalista no era directo, pues hablaba de inconsistencias en el mismo, pero al punto de dar a entender que la raíz de la situación no radicaba en atacar el sistema, sino en introducirse de una mejor forma a él, lo que era posible por medio de la educación. De hecho, en el libro azul se afirma que un individuo con más cultura, no se contentaría más con su estado, por lo que la acción cultural le llevaría a exigir una organización social más justa³²⁹. En ese sentido se refiere una capacitación en pro de que sean las personas las que se ganen su lugar en la sociedad, pero no se trata una transformación estructural en sí misma.

La propuesta que sustenta el tipo de nación que ACPO estaba formulando en ese momento, según sus planteamientos, no estaba relacionada con un proyecto comunista o capitalista. En un audio de 1971 que presenta la proposición de ACPO se afirma que el problema del país

³²⁷ ACPO, Resumen de las conversaciones de monseñor salcedo, abril 9 y 10 de 1971, 34.

³²⁸ *Ibíd.*, 34.

³²⁹ Houtart y Pérez, *Acción Cultural Popular*, 38.

pasaba por importar modelos de desarrollo, aplicados y exitosos en cierto grado, en otros países, sin tener en cuenta las condiciones propias del país y mucho menos, la personalidad del colombiano. Por ello, esos modelos importados simplemente estaban destinados a fracasar. “Ni un verdadero marxismo, ni un verdadero capitalismo es posible en Colombia, por las ideas propias del país. Se podrá tener capitalismo o socialismo a la criolla, pero no serán a no ser que se modifiquen las actitudes psicológicas que le impiden la idiosincrasia”³³⁰. Bajo esa idea, en ese mismo audio se afirma que el problema no era buscar

una alternativa entre la solución capitalista o la solución socialista como ingenuamente se ha planteado hasta el momento. El problema real es la modificación intrínseca de la naturaleza interna del espíritu para poder crear las actitudes o los valores que permitan una u otra solución. Dentro de esta concepción, lo auténtico se definiría como el reconocimiento de los grandes valores y de los grandes obstáculos subyacentes en la personalidad básica del colombiano, para aprovecharlos unos al máximo y corregir los otros en la medida de las posibilidades³³¹.

En ese sentido, se confirma que el problema en sí mismo es cultural, es de la mentalidad de los campesinos y colombianos en general, pues con esa mentalidad no era posible que ellos aportaran a los requerimientos del sistema; de ahí la icónica frase de ACPO, “el subdesarrollo está en la mente del hombre”. La raíz del asunto es que, se dice, no era posible resolver el problema con base a modelos importados de desarrollo, que tenían valor, precisamente por ser importados, pero que en realidad no respondían a las necesidades que tenía el país en ese momento. Por el contrario, según el audio, lo que se requería era formular un proyecto con base a las condiciones propias del país. Se afirma que de esa manera lo intentó hacer ACPO en su proyecto de nación, como se verá en el siguiente apartado.

Como una de esas necesidades, ya mencionadas, era que el campesino y el pueblo en general necesitaba saber la verdad, esto pasaba por la tarea de manifestarles que

³³⁰ Hernando Bernal, *La educación fundamental integral como una estrategia de desarrollo*, 7 de septiembre 1973. Transcripción de un audio del sociólogo de ACPO, hace parte de un discurso sobre el modelo de desarrollo de la institución, reproducido en Radio Sutatenza.

³³¹ *Ibíd.*

el desarrollo no puede ser a corto plazo. [...] Que no puede con su estado actual de ignorancia, participar eficientemente en la producción del consumo. [...] Que el desarrollo, con cualquier fórmula que se escoja, requiere su participación activa y permanente. [...] Que la tierra es de toda la comunidad, y no de algunos pocos o muchos propietarios, ni tampoco de solo los que trabajan. Lo que no puede dejar de buscarse es que la tierra produzca el máximo de alimentos y bienes para todos. [...] Que Colombia es actualmente pobre en recursos de producción. Por lo tanto la fórmula no es repartir lo poco que hay, sino trabajar con eficacia. [...] Que no puede seguir confiando en esperanzas paternalistas de milagros, golpes de suerte y azar, ni entreguismos a caciques y gamonales. [...] En síntesis, que el desarrollo es consecuencia de un esfuerzo, de un sacrificio y de una técnica colectivos³³².

Los elementos marcados como verdades, tratan esos ejes que son fundamentales en la proyección de nación del programa, como: la capacitación de los campesinos, la formación de sujetos activos que no esperen que les solucionen todo, sino que trabajaran, y la idea de que la proyección del desarrollo es a largo plazo. Esos aspectos a su vez intervienen en el constituido proyecto de nación de ACPO, que parte de un ideal de acción y se formulaba a **largo plazo**, pues se pretendía transformar los campesinos y con ello la nación, a partir de una acción cultural y educativa, que requería tiempo.

4.2.3 La Educación Fundamental Integral y el progreso como propuesta para la construcción de la nación

Como se planteó en el último apartado, ACPO no proyectaba el país bajo ideas comunistas ni capitalistas. Pero, se afirma que sí planteaba una posición revolucionaria y subversiva, esta última era entendida por la institución como transformación desde la base. “ACPO representa una tercera posición, revolucionaria en sí misma, [...] en forma diferente a como ha sido planteada tradicionalmente, dentro de las corrientes antagónicas del paternalismo y del distribucionismo”³³³. Esa formulación de un proyecto de construcción de país parte del

³³² ACPO, *Mensaje de la dirección general* 1972, 6.

³³³ *Ibíd.*, 9.

planteamiento de que “el problema de la dependencia y esclavitud es esencialmente un problema de falta de capacidad; y la actividad capacitadora, una acción eminentemente subversiva, que mina dicha relación de dependencia y crea las bases de una nueva sociedad”³³⁴. En ese sentido, la raíz del proyecto es lo educativo, que permitía dotar de herramientas a los campesinos para que una vez se propiciara una transformación cultural y social, el campesino se integrara plenamente a la comunidad nacional en condiciones dignas y como sujetos activos en la construcción de país.

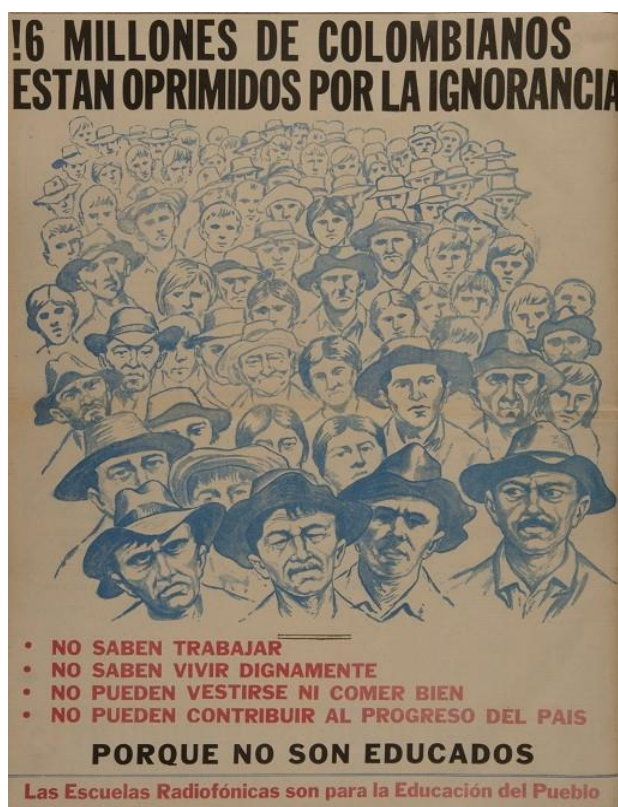


Imagen 6: La Educación para liberarse de la opresión. Tomado de: Una red de Escuelas Radiofónicas en el contexto colombiano”

La falta de capacidad significaba ignorancia y esto permitía que quienes estaban capacitados, se impusieran sobre quienes no lo estaban. Eso se refleja en dos lemas de la institución: “El ignorante es un esclavo” y “la educación nos hace libres”. Allí se destaca que lo educativo es la vértebra del proyecto de país de ACPO. Como se expresa en el mensaje de 1972, citado

³³⁴ *Ibíd.*, 9.

con anterioridad, la base era la capacitación porque esta llevaba a que la gente adquiriera confianza en sí, defendiera sus puntos de vista y dejara de ser objeto de dominación³³⁵ (aportaba a ese ideal de campesino constructor de país).

En la medida en que este tipo de actividad cultural se desarrolla en forma masiva, el proceso adquiere características relevantes, y transforma las pautas de dominación predominantes en la sociedad; se subvierte el orden establecido sobre la base de una relación de dominación-dependencia, ya que esa base tiende a desaparecer. En otras palabras, un proceso de capacitación masiva es una fuerza anti-sistema que opera dentro del sistema³³⁶.

Esta última idea deja ver que es por medio de la educación que se buscaba realizar cambios sobre la sociedad, sin derogar en términos generales el tipo de sistema que criticaba. A pesar de ello, se afirma que sí se encaminaba a subvertir el orden establecido, pero no como el fin mismo, sino como consecuencia de la capacitación de los campesinos, que una vez superado el estado de ignorancia procurarían por la transformación social. La tarea “se trata de una modificación fundamental, que solo se logra a través de una educación fundamental. Es un cambio integral que solo se logra a base de una educación integral”³³⁷. En ese sentido, la Educación Fundamental Integral (EFI) era la metodología, el modelo o estrategia de desarrollo, y estaba construida, según ACPO, desde el reconocimiento de las condiciones y de la personalidad del colombiano.

La EFI es

la que proporciona elementos básicos para la toma de conciencia de los deberes y derechos de la persona humana, considerada en su más alta dignidad y en la plenitud de sus posibilidades. La Educación Fundamental Integral que imparte ACPO, busca promover en el hombre campesino actividades que faciliten su perfeccionamiento espiritual y progreso material. Su enseñanza se inspira en cinco Nociones fundamentales que en conjunto desarrolla la **capacidad** del campesino para construir, por sí mismo, el progreso personal, familiar y comunitario³³⁸.

³³⁵ ACPO, *Mensaje de la dirección general* 1972, 10.

³³⁶ *Ibid.*, 10.

³³⁷ Hernando Bernal, *La educación fundamental integral como una estrategia de desarrollo*, 7 de septiembre 1973. [Transcripción de audio]

³³⁸ ACPO, *En la ruta del desarrollo*, 8. [Énfasis en el documento original]

De esa manera, el modelo educativo construido por la institución interviene en todos los ámbitos en los que se debería desarrollar el campesino (Espiritualidad, número, alfabeto, economía y trabajo, y salud). Esto con el fin de que se incorporaran “*realmente a una vida económica y social, que participen activamente en la vida política, religiosa*”³³⁹.

La proyección de ACPO se encaminó al mejoramiento y perfeccionamiento de la población bajo la idea de progreso, que se perfila como el concepto que moviliza a la institución. Y se trata de la siguiente manera:

Progreso humano, benéfico, completo. [...] Volvamos a recordar que el progreso verdaderamente humano solo se da, cuando el **Yo**, el **Tú** y **lo espiritual** crecen en proporción. [...] Este es el progreso con coincide con la visión **c r i s t i a n a** del mundo. [...] **Se es cristiano consciente** en la medida en que se trabaje por este progreso verdaderamente humano³⁴⁰.

Ese mejoramiento, como ya se mencionó, pasa por lo educativo con un fuerte componente cristiano, además bajo la noción de que el campesino como individuo y en comunidad debe trabajar para conseguirlo. Este aspecto concuerda a la vez con el papel activo y de construcción que se plantea deben tener las personas para pertenecer a la nación y que esta no les sea ajena. Trabajar por el progreso individual y colectivo sería validar la pertenencia a la nación colombiana y sus características. Lo que proponía ACPO requería de una proporción entre lo individual, lo colectivo y la espiritualidad en el marco del cristianismo y el papel de la Iglesia en la sociedad. Tal y como se expresa en el tercer artículo de los estatutos de ACPO, el fin era una educación integral cristiana que preparara para la vida social y económica, con el fin de despertar la iniciativa en el campesino de trabajar por su mejoramiento personal y social³⁴¹.

En síntesis, ACPO planteaba que la única solución a los problemas que le aquejaban a los campesinos y a la comunidad nacional, era la educación, por eso fue el camino que la

³³⁹ ACPO, *Mensaje de la dirección general* 1969, 3-4. [Énfasis en el documento original]

³⁴⁰ Eurípides Triana, *Despierta campesino*, 62. [Énfasis en el texto original].

³⁴¹ ACPO, *Tercera asamblea general*, 9.

Este es el artículo tercero de los estatutos de ACPO, se formuló en 1953 y se ratificó en 1957. Este artículo desde su formulación no tuvo modificación alguna, es importante destacar que todos los medios de acción de la institución se justifican a partir de este artículo.

institución utilizó para poner en marcha su proyecto de nación. Educar a los campesinos y buscar su transformación cultural era la base que posibilitaba el trabajo por el mejoramiento de las condiciones paupérrimas en las que se encontraban, en contraposición a la cultura y los beneficios de las ciudades. La visión cristiana resulta ser un componente fundamental en esa proyección, pues permitía que los campesinos validaran su condición como seres humanos. La parte de desarrollo económico y social con base en la agricultura, también es imprescindible en este proyecto, pues, bajo el entendido de que Colombia en ese momento era un país campesino y eminentemente rural, si quería desarrollarse, debería trabajar por mejorar las condiciones del agro y por supuesto de la población que se desempeñaba en la economía primaria.

En síntesis, ese modelo que formula ACPO para la construcción de la nación con base en lo educativo, desarrolla unos vínculos en donde se aceptan tres móviles, la acción, lo cristiano y la agricultura. La acción por el incentivo a los campesinos de ser sujetos activos y superar el estado de muerte social. Lo cristiano, porque es la base de los valores pretendidos para quienes integran la nación. La agricultura, como un bastión fundamental para el desarrollo y progreso económico y social de la nación. Estos tres móviles del proyecto, estaban englobados en la búsqueda, por medio de la educación, de un cambio cultural y/o de mentalidad, que era la base para procurar por el progreso social. En ese sentido, el proyecto estaba encaminado a la búsqueda del progreso campesino y con ello, el progreso de Colombia.

Una vez hecha la reconstrucción desde la vía semasiológica de los diferentes usos del concepto nación, ahora es menester reconstruir la red conceptual de nación con base en los postulados metodológicos planteados en la vía onomasiológica. Esta red trata otros conceptos que son imprescindibles para complementar el rastreo sobre el proyecto de país de la institución. Dichos conceptos ya se han venido enunciando en este capítulo, sobre la conceptualización de nación, y son los siguientes: *Progreso, Educación, Desarrollo, Trabajo y Patria*.

CAPITULO 5

LA RED SEMÁNTICA DE NACIÓN EN ACPO

Para complementar el análisis conceptual de nación en ACPO, se va a evidenciar la red semántica por medio de la vía onomasiológica. Hay que recordar que la perspectiva onomasiológica, es la que posibilita el análisis de esos otros conceptos que son fundamentales para dar cuenta de la misma realidad que registra nación. En ese sentido se expone la red semántica que está configurada por los otros conceptos que en las fuentes se tratan con bastante insistencia y que registran el proyecto de nación formulado por esta institución. En el capítulo anterior los conceptos se mencionaron de manera superficial, por lo que a continuación se van a hacer evidentes las relaciones de esas otras palabras que hacen parte de la conceptualización de *nación*. Dichas palabras son: *progreso, educación, desarrollo, trabajo y patria*, todas ellas se interrelacionan y configuran la red semántica del proyecto de nación de ACPO.

Es importante aclarar a qué se hace referencia cuando se afirma que esos otros conceptos registran la misma realidad que el concepto nación. En este caso, el término realidad no da cuenta de hechos que están relacionados con la historia social, o con elementos o sucesos que tuvieran una existencia material, fáctica o tangible. Esto porque la nación, es una realidad social, un constructo social, que no tiene existencia fuera de lo simbólico y de lo conceptual. Es decir, cuando se menciona realidad, haciendo alusión a la nación, no se hace referencia a una entidad que existe por fuera del simbolismo y del imaginario social, o que tenga una existencia en la realidad social concreta, aunque por supuesto se manifieste dentro ella, sino que es una construcción simbólica, cultural y social que queda contenida en conceptos como *nación, progreso, educación, desarrollo, trabajo y patria*. Esto a pesar de que nación, y en específico el proyecto de nación, se relacione con elementos materiales que están fuera de lo conceptual, como un territorio, unos símbolos patrios, un tipo de educación, entre otros. Sin embargo, la nación va mucho más allá, no se agota en esas cosas materiales a las que se

asocia, sino que contiene un sinnúmero de experiencias y disputas que quedan registradas en el plano conceptual. Esto último es a lo que se refiere realidad en este documento, a la realidad conceptual que registra experiencias que sin duda alguna no se alejan de la realidad social y material, en general de un contexto, en donde no solo se agavillan las experiencias en un concepto, sino que, además lo que queda registrado en los conceptos, da cuenta de ese mismo contexto social en el que se producen las diferentes experiencias. En ese sentido, se acepta que la realidad también puede ser entendida desde el plano conceptual y es a partir de ello que han tratado las fuentes y los conceptos en el presente trabajo.

5.1 El progreso de los campesinos es el progreso del país

*En todo hogar campesino el radio no ha de faltar
Para que haya cultura, riqueza y felicidad [...]
En todo hogar campesino nunca debiera faltar
un transistor Sutatenza que nos hará progresar [...]
Yo era un campesino rudo lleno de pura pereza
Y ahora voy muy adelante con mi radio Sutatenza³⁴².*

Al indagar sobre el concepto y proyecto de nación en ACPO, se encuentra que, dentro de los planteamientos e intereses de la institución, se exalta constantemente el concepto progreso, a tal punto de ser este uno de los conceptos que más trata la institución. El progreso es referenciado como el camino y modelo a seguir para la construcción de la nación colombiana. En ese sentido, el progreso, que se establece como una necesidad para Colombia, es una idea fundamental que ACPO buscaba introducir en los campesinos, con el fin de que fueran ellos quienes se hicieran cargo de la construcción de ese ideal de nación cristiana, agrícola, participativa y progresista. Por tal motivo, el concepto progreso es imprescindible para dar

³⁴² Fragmento de la canción “Que se instruya compadre”. Esta canción es interpretada por Los Tolimenses Emeterio y Felipe, y compuesta por ACPO para la campaña de las Escuelas Radiofónicas. [Transcripción de archivo sonoro] [Itálicas utilizadas por la autora].

cuenta del proyecto de nación que ACPO formuló y quiso poner en marcha junto con todos los colombianos, pero con base en un campesino protagonista de la construcción del país.

En relación con la conceptualización de nación, progreso se desarrolla desde dos puntos: el primero toma el progreso como esfuerzo de los campesinos (da cuenta de la misma idea de construcción de sujeto activo que se menciona en el tratamiento conceptual de *nación*). El otro punto, referencia progreso como modelo de construcción de país en donde ACPO se establece como institución que da herramientas para poner en marcha tal modelo. Ambos puntos dan cuenta de los tres elementos ya tratados del proyecto de nación colombiana.

Se destaca que el progreso se trata en las fuentes con familiaridad a mejoramiento, a tal punto que ambos términos dan cuenta de lo mismo. En ese sentido, el progreso refiere la necesidad de mejorar las condiciones en las que vivían los campesinos, proyecta acción, por lo tanto, es un concepto de expectativa, pues registra los intereses por los cuales se estaba trabajando. Por ello, cuando se hablaba de mejoras que habían hecho los campesinos o que se buscaba que realizaran, se afirma que estaban en el camino del progreso, que estaban progresando o que buscaban su progreso. Dichas mejoras pasan por acondicionar la casa, construir infraestructura comunitaria, relacionarse de mejor manera para no ser sujetos aislados, formar un sentido de comunidad a partir de la importancia de su papel en la sociedad, entre otras. En ese sentido, el progreso es la mejora de las condiciones de vida como individuo, pero, especialmente como comunidad.

Por último, es importante mencionar que el concepto progreso a partir de las fuentes, se puede tipificar esencialmente como un *concepto de expectativa*, porque está registrando algo por lo que se estaba trabajando, denota anhelos y esperanza de mejoramiento colectivo y de trabajo encaminado a un ideal de país. En ese sentido, el contenido experiencial del concepto progreso es mínimo, por lo tanto, se enmarca como un ideal por el que apenas se estaba trabajando para su consecución.

5.1.1 Progreso como esfuerzo de los campesinos

Al indagar sobre nación y su relación con progreso, un primer aspecto que se establece como vínculo es la idea de formación de un sujeto activo y partícipe en su construcción. En ese sentido, desde este concepto, se plantea que son los mismos campesinos los que se deben encargar de su progreso. Lo cual permitiría que el campesino por sí mismo rechazara esas ideas paternalistas o asistencialistas que iban en contravía de los planteamientos de ACPO. En varias de las ediciones del periódico, se dedican espacios que refieren la necesidad de que, con el propio esfuerzo se mejorara y se consiguiera el progreso. Por ejemplo, en una de las primeras ediciones del periódico se titula lo siguiente: “Con nuestro propio esfuerzo debemos procurarnos el progreso”³⁴³. Allí se dice que, “lo mejor es lo que hagamos con nuestro esfuerzo, **sin esperar redentores de otras partes**”³⁴⁴. En ese sentido, como en nación, se hacía un llamado al campesino para que fuera él, el artífice de su propio mejoramiento y rechazara esas ideas asistencialistas o paternalistas. De hecho, son constantes los mensajes que incitan a organizarse y a progresar, en donde se destaca que el progreso se construye. Por tal motivo, el ideal de progreso recaía en un campesino que, con la ayuda de las herramientas que le proveía ACPO, como se repite una y otra vez en los medios de acción de la institución, fuera el “agente de su propio mejoramiento”.

En ACPO la idea de campesino como “agente de su propio mejoramiento”, plantea a su vez que, la solución a los problemas estaba en los mismos campesinos. Esta idea, se evidencia especialmente, a modo de mensajes que incitan a la acción y están contenidos en los libretos de programas radiales, en las cartillas y en el periódico, como se muestra en el siguiente fragmento de un libreto de programa radial:

Ustedes amigos campesinos, deben organizarse, tienen que formar una común unidad para que con su propio esfuerzo y con la ayuda de las entidades del estado, busquen las soluciones a los problemas más urgentes, y ejecuten las tareas de progreso y mejor estar que les corresponde realizar como integrantes que son, de una comunidad que requiere del apoyo de todos sus miembros³⁴⁵.

³⁴³ “Con nuestro propio esfuerzo debemos procurarnos el progreso”, *El campesino*, 13 julio de 1958, 7.

³⁴⁴ *Ibíd.* [Énfasis en el documento original].

³⁴⁵ ACPO, libretista Javeb, *Programa mañana es domingo*, 1 de noviembre de 1975.

En lo anterior se evidencia no solo la idea de formación de un sujeto activo en pro del progreso, sino también, la idea de comunidad que suscita nación. En ese sentido, es el campesino quien por medio de su esfuerzo procura por su progreso, en respuesta a la resolución de problemáticas que le aquejaban como individuo y como integrante de una comunidad. Es pertinente recordar que la nación se trata como una comunidad que requiere la participación de todos para ser construida, tal y como se registra en progreso. En ese sentido, ambos conceptos están dando cuenta de un único interés y con ello de ese componente del proyecto de nación, un campesino activo y partícipe de la construcción de la nación.

El progreso también se enuncia como una tarea que el campesino debe cumplir en el camino de hacerse humano y dignificarse. De esa manera se trata en la cartilla *¡Que bueno ser colombiano!*

la tarea principal de nosotros es la de perfeccionarnos y divinizarnos. Pero esto se logra únicamente si nos dedicamos, si nos entregamos a realizar el PROGRESO y MEJORAMIENTO de todo el universo: en nosotros mismos, en nuestra finca, en nuestra comunidad regional, y en nuestra comunidad nacional y mundial³⁴⁶.

En ese orden de ideas, el progreso está en las manos del hombre, sin embargo, para encaminarse en esa vía, es decir en su mejoramiento, era necesario que fuera un sujeto activo que al trabajar por sí mismo, trabajara por la comunidad nacional. Para tal fin, el campesino necesitaba: educación, conciencia de sí y de sus necesidades, y ganas de trabajar³⁴⁷. De ahí que ACPO figurara como una institución que proveía esas herramientas para despertar en los campesinos la necesidad de progresar, pues la institución decía estar convencida de “que un pequeño impulso será suficiente para que ellos surjan por sus propios medios y capacidades a un mundo más culto, más práctico, más fácil, más cómodo y más feliz”³⁴⁸.

Como se ha mencionado, al hablar del campesino como el encargado de trabajar por su propio progreso, también se trata la idea de que esa formación no se queda en el plano individual, sino que se encaminaba al trabajo en comunidad, a la resolución de unas problemáticas

³⁴⁶ Triana, *Despierta campesino*, 54. [Énfasis en el documento original].

³⁴⁷ Véase al respecto: *Ibíd.*

³⁴⁸ ACPO, *Junio a septiembre 1966 Correos de Radio Sutatenza*, 20 de julio de 1966.

comunes. En ese sentido, se reconoce la importancia de la formación como individuo, pero esa formación está encaminada a un plano colectivo, en donde el progreso individual es base del progreso como comunidad, y con ello, como nación.

Adelante...amigos...sigan adelante... el progreso de ustedes, es el progreso del país... la alegría de ustedes, es la sonrisa de Colombia. Su estudio, es la sabiduría de la patria... Su trabajo, es el presente y el futuro de una nación ejemplarmente laboriosa y progresista³⁴⁹.

Allí se evidencia cómo desde la construcción de un sujeto activo que trabaja por el progreso también se da cuenta del progreso del país. En ese sentido, refuerza esa idea de que para que la nación progrese, era necesario que las comunidades más pequeñas lo hicieran. Este aspecto, al igual que en nación, ratifica la necesidad de sujetos activos que se hacen partícipes de la construcción de la nación colombiana. En este caso, el hecho de que los campesinos progresaran, permitía que el país en su conjunto lo hiciera, pues el punto era lograr “una mejor Colombia, en base a colombianos mejores”³⁵⁰. Esto solo sería posible, según la institución, a partir de la capacitación y educación de los campesinos, quienes proporcionarían prosperidad y bienestar a la nación. “Colombia tiene que librar una nueva batalla: la de su progres[o] y otra vez son los campesinos quienes pueden darle la victori[sic]”³⁵¹.

5.1.2 Modelo de construcción de país a partir de la noción de progreso

En el desarrollo conceptual de nación, también se refiere como ya se mencionó una idea de país relacionada con la noción de progreso, es decir a partir de la mejora de las condiciones en las vivían los campesinos. En ese sentido, la institución planteó un modelo de país con base en la noción de progreso humano y cristiano, por considerar que allí se desarrollaba el

³⁴⁹ ACPO, *Programa el correo de Radio Sutatenza*, 8 de febrero de 1971.

³⁵⁰ ACPO, *Programa juventud campesina*, 23 de junio de 1974. La frase allí enmarcada, se refiere como el lema del programa radial Juventud campesina.

³⁵¹ *Ibíd.*, 11 de agosto de 1974.

individuo, la comunidad y lo espiritual de manera equitativa³⁵². Se encuentra que la noción de progreso se trata especialmente por medio de las EE. RR., como lo muestra la imagen 7.

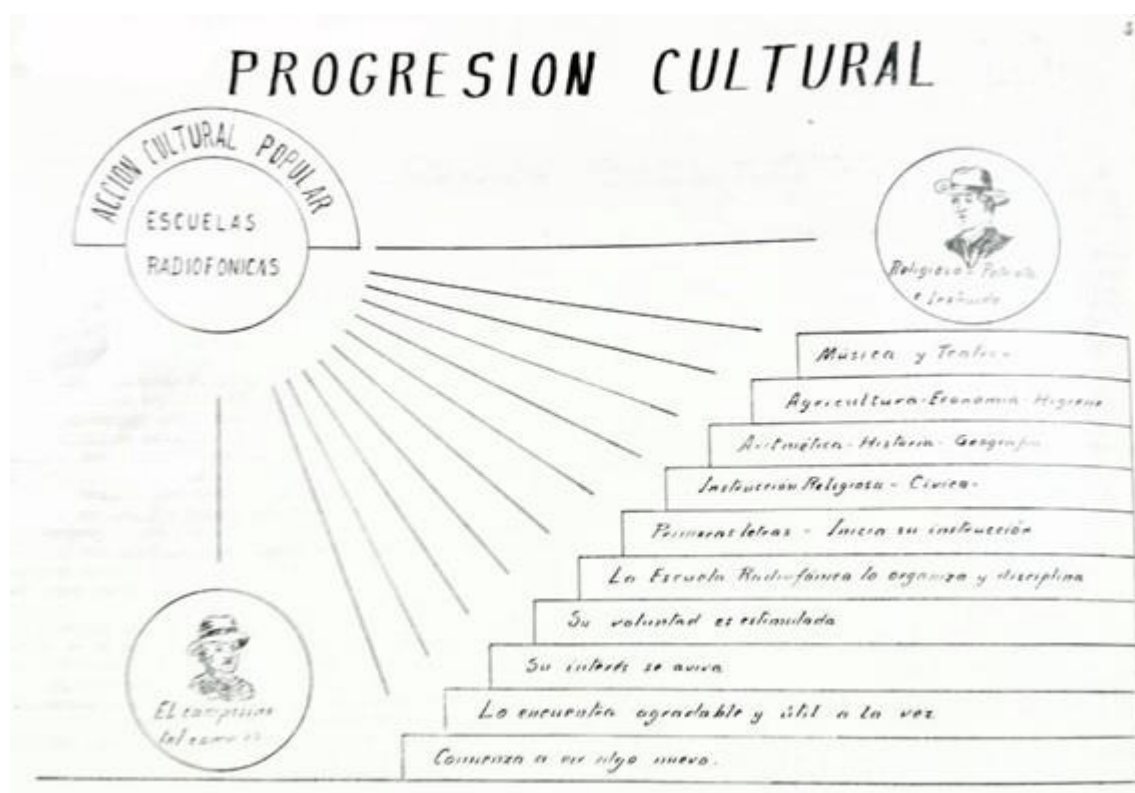


Imagen 7: Las escuelas radiofónicas y la progresión cultural. Fuente: ACPO, *Escuelas Radiofónicas*, 16.

La imagen 7 trata la idea de progreso en relación a las EE. RR., que, como ya se ha mencionado son uno de los medios de acción más importantes de ACPO y según la institución, eran la columna vertebral del proyecto. En esta imagen es posible evidenciar cómo se toma el progreso como modelo, siendo las EE. RR., un medio para conseguir un ideal de sujeto. El campesino tal como es (está aislado de los privilegios de la ciudad), por medio de las EE. RR., como herramienta que da ACPO, progresa y sube cada uno de los peldaños. El punto más alto es un campesino que una vez hizo uso y aprovechó los medios de acción de la institución, se convirtió en el ideal de sujeto, instruido, patriota y religioso.

³⁵² Véase al respecto: capítulo 4, apartado 4.2.3 del presente trabajo.

Esa sería la progresión cultural que planeaba ACPO para los campesinos, y se daba por medio de la EFI, pues en los peldaños que debía superar el campesino, para progresar o mejorar, aparecen registradas de distintos modos las cinco nociones básicas de la EFI (espiritualidad, número, alfabeto, economía y trabajo, y salud).

La figura de campesino que aparece en la imagen 7, trata los mismos tres elementos que se desarrollan en la conceptualización de nación, es decir, dan cuenta de la misma realidad, ambos conceptos registran el proyecto de nación. El primer elemento, es la idea de ser cristiano que se ancla directamente con la Iglesia como institución que direcciona lo religioso y con ello, la importancia de desarrollar al campesino como cristiano para la nación. El segundo punto, tiene que ver con la instrucción, que pasa por la modificación de la idiosincrasia campesina y con ello, de algunos valores culturales, lo que permite la formación de un sujeto activo e instruido, partícipe de la sociedad. Por último, la patria, que se relaciona con la formación de una identidad hacia esta por medio de la educación, por ello el ideal de un campesino además de cristiano, patriota. En este punto se evidencia otra conexión de la red, nación-progreso-educación, pues la educación es la base para el cambio cultural o de mentalidad que requerían los campesinos para mejorar y con ello para aportar a la construcción del país.

En ese orden de ideas, el progreso, como base de un modelo de país, se establece como el interés mismo de la institución. Por ello, la idea de progreso era algo que se enunciaba en cada uno de los medios de acción, como punto básico de trabajo, tal y como se muestra a continuación:

Nosotros -lo decimos con ánimo muy optimista- confiamos en las capacidades humanas del pueblo colombiano, como primero y por lo tanto principal recurso impulsor del progreso colombiano... Esta idea encierra en sí mucho contenido de la ideología de Acción Cultural Popular, puesto que este pensamiento es nuestra obsesión diaria [...] Por eso trabajamos: porque las mentes se cultiven, se desarrollen y contribuyan eficaz y positivamente al progreso del país ³⁵³.

La tarea de ACPO como institución, era capacitar a los campesinos para que ellos trabajaran por su propio progreso y el del país, pues, “el bienestar de los campesinos, es el bienestar del

³⁵³ ACPO, *Programa el correo de Radio Sutatenza*, 16 de marzo de 1971.

país”³⁵⁴. Allí reposa el mismo interés que en nación, la necesidad de que el campesino valide la pertenencia a la nación por medio de su trabajo, que es el que permite mejorar las condiciones mismas del país. Se destaca que tanto en nación como en progreso, el trabajo es continuo: “Cada día que transcurre en nuestra vida, debe estar marcado con el signo del progreso y la propia superación”³⁵⁵.

Ahora bien, en concordancia al componente cristiano que denota nación, en progreso ésta idea se complementa. Desde los principios teológicos y sociológicos de la institución se trata el progreso como una obligación que tienen los cristianos como hijos de Dios. “El hombre alcanza su salvación en este mundo realizando cada día su fin humano de progreso físico, de desarrollo cultural y de colaboración social; todos estos son medios para la perfección final en Dios”³⁵⁶. A partir de esto, se trata la idea de que tanto el progreso como el desarrollo estaban encaminados a la perfección individual y colectiva, en medio de la obligación de cumplir con el mandato divino de perfeccionarse.

Lo anterior también se trabaja en las cartillas *¡Que bueno ser colombiano! y Despierta campesino*³⁵⁷. En ambas se trata la noción de que Dios le dio al hombre la capacidad de trabajar y la fuerza evolutiva para progresar y mejorar. Esa fuerza evolutiva permite “la condición de hacer surgir seres de mejor calidad y perfección, entendiendo que se establece al hombre como el fruto final y más noble de la creación”³⁵⁸. Por lo tanto, el progreso además de que era una necesidad, era una obligación: “Nuestra obligación es hacer brillar la dignidad; mostrar una capacidad viva, actuante y eficaz; dar una respuesta acertada a las exigencias del progreso”³⁵⁹. Esto se ancla de manera directa con la noción de comunidad, en donde, como se expuso, se trata la obligación de trabajar para resolver las necesidades que les aquejaban.

³⁵⁴ Véase al respecto, libretos de los programas: “correo Sutatenza” y “juventudes campesinas”.

³⁵⁵ ACPO, *Programación*, 65. Este fragmento contenido en el libro rojo, es la descripción de un programa radial que se llama “Un nuevo día para progresar” en donde se trabajan diversas temáticas que incitan al campesino a continuar con su mejoramiento y a trabajar con los diferentes medios de acción de la institución.

³⁵⁶ Houtart y Pérez, *Acción Cultural Popular*, 12.

³⁵⁷ La idea de que es un deber de los campesinos trabajar por el progreso de sí, por perfeccionarse, aparece constantemente en los diferentes medios de acción, incluso se enuncia en los cursos de alfabetización. Este deber se trata en muchos casos como mensajes en donde se invita a luchar por mejorar en medio del trabajo por dignificar a los campesinos, hacerlos más dignos, más personas.

³⁵⁸ Triana, *Despierta campesino*, 4-5.

³⁵⁹ *Ibíd.*, 6.

A la idea de dotar de herramientas al campesino para que respondiera a un mandato divino, se le suma algunas consideraciones clericales que ACPO toma como base para sus planteamientos. Tal y como se evidencia en el documento resultado de la tercera asamblea general de la institución, en donde se citan algunas consideraciones del *Mater et magistra* de Juan XXIII, se refiere lo siguiente: **“Estamos convencidos de que los protagonistas del desarrollo económico, el progreso social y la elevación cultural de los ambientes agrícola-rurales, deben ser los mismos interesados, es decir los obreros de la tierra”**³⁶⁰. Con ese fragmento se demuestra que, por la ya evidente cercanía de ACPO con las directrices de la Iglesia, la noción de progreso además de enunciarse como un deber ser, también responde a un contexto específico en donde el progreso se enmarca como una necesidad, incluso desde los discursos religiosos que formulan un tipo de ciudadano cristiano progresista. Es por ello que en las fuentes de ACPO es común encontrar afirmaciones como la siguiente: **“Se es cristiano consiente** en la medida en que se trabaje por este progreso verdaderamente humano”³⁶¹. Es un progreso verdaderamente humano, el que pone en términos equitativos, el yo, el tú y lo espiritual, como componentes indispensables para desarrollar en el campesino. Lo que relaciona de manera directa que esa preocupación de que el campesino se hiciera protagonista de la construcción de la nación, también se relaciona con los postulados de la Iglesia y su afán de mantener su posición en la sociedad.

Para finalizar, es importante subrayar que ACPO no trata el progreso solo en el ámbito económico, en realidad criticaba las posiciones que lo hacían. Por lo tanto, planteaba que el progreso debía ser un progreso humano, social, espiritual, cultural, laboral, familiar e individual³⁶²; en síntesis, un progreso que dignificara al hombre. El progreso a pesar de ser algo que se da en todos los ámbitos (nosotros mismos, hogares, fincas, veredas, municipio, región, país, mundo), “solo depende de Dios, de los recursos que nos ha dado y de nosotros

³⁶⁰ ACPO, *Tercera asamblea general*, 10. [Énfasis en el documento original]. Esta es una cita que referencia y hace parte de la encíclica *Mater et magistra* de Juan XXIII. Se trae a colación porque en el documento se trata como propia, por considerar que define el propósito y la proyección de la obra de ACPO. Allí el concepto *progreso* da cuenta de algunos intereses que se estaban poniendo en marcha en la sociedad de mediados del siglo XX. En ese sentido, ACPO retoma esas ideas agenciadas por la Iglesia que responde a cambios políticos y sociales de una época en la que la iglesia empezó a poner en marcha proyectos para acercarse más a las comunidades rurales. En este documento de la tercera asamblea de ACPO, se afirma que la tarea había correspondido, y seguiría haciéndolo, a los lineamientos “marcados por los Pontífices para la acción en un mundo urgido de obras prácticas”.

³⁶¹ Triana, *Despierta campesino*, 62. [Énfasis en el documento original].

³⁶² Véase al respecto: Monastoque, *¡Que bueno ser colombiano!*

mismos”³⁶³. En ese ideal reposa el "Yo", el "otro" (familia, comunidad, vereda, municipio, región, nación, mundo), y lo espiritual (Dios-religión) en las mismas proporciones³⁶⁴. Por ello, se infunde la búsqueda de un *progreso humano y benéfico*, en donde pone en charla la instrucción, acción y organización en comunidad, como aspectos necesarios para el desarrollo, pero, “sin duda alguna, el centro, el eje, la columna vertebral de este proceso es la educación”³⁶⁵.

Otro elemento en el tratamiento de progreso que se constituye como modelo de construcción de país, es lo que refiere el papel del campo y de la agricultura en la nación. En ese punto, en el periódico y en algunos libretos de programas radiales se tratan historias de campesinos que habían migrado a Bogotá u otras ciudades con la intención de progresar, pero no lo habían logrado, vivían en condiciones poco dignas –barrios de invasión o tugurios-, a tal punto que, en muchos casos, retornaron al campo³⁶⁶. De ese modo, junto con el interés de mejorar las condiciones del campo y con ello abalanzar la agricultura y consolidarla como base de la nación. Se encuentra en las fuentes que siempre que se refiere la migración a la ciudad y las malas condiciones en las que se dice vivían quienes migraban, se daba a entender que eso era contrario al progreso. En ese sentido, el progreso, para los campesinos y para Colombia como nación, estaba en el campo y no en las ciudades, por ello el proyecto de nación se enmarca en el desarrollo rural y campesino.

Para finalizar este apartado sobre cómo el progreso da cuenta de la conceptualización de nación y conectar el siguiente concepto de la red, educación, se trata la idea de que ACPO se establece como una institución que da herramientas para conseguir el objetivo de progresar. En ese sentido, los medios de acción de la EFI, eran esas herramientas para los campesinos³⁶⁷, por lo tanto,

³⁶³ Triana, *Despierta campesino*, 58.

³⁶⁴ *Ibíd.*, 62.

³⁶⁵ *Ibíd.*, 78.

³⁶⁶ Véase al respecto: *Programa Juventud campesina*, *Programa correo Sutatenza 1966* y ediciones del periódico el campesino, especialmente las del año 1975.

³⁶⁷ Esta idea se puede encontrar en todos los medios de acción de ACPO. En los propósitos de la cartilla del curso básico, se dice, contiene las enseñanzas básicas que permiten al campesino iniciarse en el camino del progreso. La biblioteca el campesino, se enuncia como un servicio para la cultura y el progreso de los campesinos. El correo Sutatenza exalta que el objetivo de la correspondencia es estimular el progreso cultural que a su vez está mediado por la importancia de conocer el idioma español. En el periódico constantemente se trata la idea de que el bastión para el progreso es la educación, por ello promociona los medios de ACPO para

Las emisoras de Radio Sutatenza, las grabaciones, el semanario "El Campesino", las cartillas, la correspondencia, los cursos de extensión y los Institutos Campesinos son utilizados también para colaborar en la consecución del progreso social, del desarrollo económico y de la elevación cultural, que dependen del mismo pueblo, protagonista, actor y autor de su propio mejoramiento personal y social.³⁶⁸

5.2 El proyecto educativo base del proyecto de país: “guerra a la ignorancia”

*ACPO móviles hay en nuestra patria, que recorren veredas y caminos
y nos dicen: estamos con ustedes. Eduquémonos que somos de los mismos.
Tengamos nuestros libros y cartillas y estudiemos con ánimo y constancia,
escuchemos a Radio Sutatenza y hagámosle la guerra a la ignorancia [...]
Por liberar al pueblo campesino, lo invita a salirse de su atraso
No hay que olvidar queridos compañeros que siempre el ignorante es un esclavo*³⁶⁹.

Hasta este punto, es claro que la nación necesitaba sujetos activos, esto se trata por medio de la visión de progreso, en donde se precisa que debían ser los campesinos los agentes de su propio mejoramiento. En ese sentido, es a partir de la noción de progreso que el campesino valida su pertenencia a la nación y se configura como un sujeto activo, supera la muerte social. Sin embargo, el progreso solo era posible si los campesinos cambiaban su forma de percibir (cambio de mentalidad) y actuar en el mundo (cambio de prácticas), lo que lleva necesariamente a la educación. Por ello ACPO tiene su raíz en lo educativo, por lo tanto, el

que el campesino acceda. Las campañas por su parte, trabajan aspectos que se deben mejorar con mayor insistencia y profundidad. En la medida que van cumpliendo su función, por ejemplo, la construcción del fogón alto, se exalta como progresos que tienen los campesinos.

Incluso hay programas radiales como el de *servicios para el progreso* que tiene como propósito presentar a los campesinos instituciones que le van permitir progresar, con el fin de que acceda a sus servicios.

³⁶⁸ Triana, *Despierta campesino*, 96.

³⁶⁹ Fragmento de la canción “Guerra a la ignorancia”. Esta canción es composición de Ángel Piedrahíta e interpretada por Armando Mejía y Los Piscis para Acción Cultural Popular. [Transcripción] [Itálicas utilizadas por la autora]

concepto educación es imprescindible para la conceptualización de nación y para dilucidar el proyecto nacional. De ahí que el empeño por desarrollar en el campesino la necesidad de trabajar en y para la comunidad, lleva a la idea de que, “comunidad que estudia progresa”³⁷⁰. Lo que deja entredicho una relación directa entre nación educación y progreso, en donde la nación es esa comunidad y la educación es necesaria para la consecución del progreso que es el mejoramiento de las condiciones, el salir del aislamiento.

En medio de los problemas que enfrentaba la población campesina, ACPO destaca como obstáculo para el progreso y el desarrollo la falta de educación y con ello la ignorancia. Por tal motivo, la necesidad de educar se formula a partir de otra necesidad, la de campesinos que se hicieran cargo de sus propios problemas³⁷¹, tal y como se trata en progreso y en nación.

Si al hombre [se] le está mandando a perfeccionarse; si Dios ha querido que el hombre aspire a la perfección, es natural, que al hombre se le respeten los medios que han de llevarlo a su perfecto desarrollo. Y uno de esos medios para lograr su perfecto desarrollo, es la educación, entonces el hombre tiene derecho a educación³⁷².

Es en la búsqueda por dotar a los campesinos de herramientas que se plantea la educación como la base de la propuesta de país de ACPO. Como se ha venido mencionando, el análisis del proyecto de ACPO pasa necesariamente por sus planteamientos educativos.

Es común que se referencie la institución especialmente por su trabajo de alfabetización con los campesinos, sin embargo, es claro que lo educativo iba mucho más allá de bajar niveles de analfabetismo. De hecho este último se toma de la siguiente manera: “el analfabetismo o sea la carencia de conocimientos básicos, no solo es incapacidad para leer y escribir, sino también incapacidad para resolver sus propios problemas y necesidades”³⁷³. Por lo que alfabetizar, no era “solamente enseñar a leer y escribir. Sino dar todas aquellas nociones que

³⁷⁰ Véase al respecto: ACPO, *Libretos del programa radial “Acción cultural popular en marcha”*, 12 de septiembre de 1966.

³⁷¹ Véase al respecto: segunda edición del periódico *El campesino*, 6 de julio de 1958. Allí aparecen artículos en donde además de tratar la importancia de una educación que se orientara al campo, se establece la necesidad que tenía Colombia, de una clase dirigente campesina que entendiera los problemas de campesinos y trabajara para solucionarlos. (Mora, “Gente campesina para los problemas campesinos”, *El campesino*, 6 de julio de 1958, 12).

³⁷² ACPO, libretista Luis Enrique Pachón, *Programa educación comunitaria*, 13 de febrero de 1965.

³⁷³ ACPO, *Libretos del programa radial “eslabón de la cultura”*, 11 de diciembre de 1974.

hacen al hombre capaz de su propio mejoramiento”³⁷⁴. Por ello, la formación de sujetos activos que fueran capaces de mejorar por sus propios medios, también da cuenta de la idea de una nación y progreso que se construyen. En ese sentido, es claro que la apuesta no pasaba simplemente por un proceso de lectura y escritura, sino que, estas eran solo un primer paso para hacerle “Guerra a la ignorancia”³⁷⁵, para dignificar la población campesina en el país y con ello, para progresar. La educación era lo que permitía que el campesino se hiciera consiente de sus necesidades y de que requería de otros para progresar.

Otro punto fundamental en esa conexión semántica de nación con educación, es que es por medio de la educación que se infunde el sentido de comunidad que permitía alejar a los campesinos del aislamiento y además, que se reconocieran como integrantes de la comunidad nacional.

Hemos luchado tenazmente contra esa tentación del campesino de preocuparse demasiado por las propias necesidades y no bastante de los intereses comunes universales; “de no ver - como dice el papa- que si las cosas van mal para los demás, no tardarán también en ponerse malas para él”³⁷⁶.

Como se muestra en la cita anterior, por medio de la educación se infundía la idea y necesidad de trabajar en comunidad. A su vez la educación se tipificaba como el remedio para los males del país y con ello para encaminarse en el progreso. Esto lleva a afirmar que ACPO trabajó para crear una conciencia colombiana, de unidad, que dejara de lado la perspectiva de país atomizado y diera paso a una identidad colombiana.

Ahora bien, el desarrollo del concepto educación, al igual que nación, da cuenta de los elementos que ACPO como institución buscó sobre la población campesina. En realidad, la educación es el medio permanente y transversal en la institución para poner en marcha el proyecto de nación. Lo que se evidencia en el objetivo de la institución:

³⁷⁴ ACPO, *Uso combinado de los medios*, 2.

³⁷⁵ Este fue uno de los lemas más utilizados por la institución, aparece en múltiples medios de acción, desde la canción que publicitaba la venta de radios hasta en las cartillas y libretos del programa. Bajo este lema se trata lo que denominaron *cruzada por la educación*, en donde se expone la importancia de la educación campesina para el desarrollo del país.

³⁷⁶ ACPO, *Sacerdotes y seglares*, 28.

Acción Cultural Popular tiene por fin la educación integral cristiana del pueblo, especialmente de los campesinos adultos, mediante las Escuelas Radiofónicas, con sistemas que abarquen la cultura básica y la preparación para la vida social y económica, de acuerdo con su condición, para despertar en ellos el espíritu de iniciativa que los disponga a seguir contando con su propio esfuerzo en el trabajo de su mejoramiento personal y social³⁷⁷.

Este objetivo recalca la pretensión que tenía la institución por educar integralmente a los campesinos. Es allí, en la Educación Fundamental Integral, en donde la educación converge definitivamente como base del proyecto de nación de ACPO, pues este tipo de educación contiene las pretensiones de país (sujeto activo, desarrollo rural y campesino y la idea de formación de campesino con ideales cristianos). Es importante destacar, según ACPO, que el modelo educativo de la EFI es un modelo propio que responde a las necesidades culturales, sociales y económicas de los colombianos y no a otros modelos importados que desconocían las características del país y de sus habitantes³⁷⁸.

La EFI como modelo de desarrollo y progreso de la nación, se formula en medio de la misión educativa de ACPO de construir un campesino religioso, instruido y patriota, tal y como se muestra en la imagen 7 con el concepto progreso. Un campesino que además trabajara sobre su situación económica, social y espiritual. Por tal motivo la EFI intervenía en todos los campos en los que se desarrollaba el campesino a través de las cinco nociones básicas: alfabeto, número, economía y trabajo, salud y espiritualidad. Estas nociones “en conjunto desarrolla[ban] la **capacidad** del campesino para construir, por sí mismo, el progreso personal, familiar y comunitario”³⁷⁹.

Por último, en el libro azul la EFI se establece como una contribución al desarrollo de la sociedad a partir de la transformación cultural, y con ello de la escala de valores de los campesinos³⁸⁰. Dicha transformación se daba por medio de la formación en las cinco nociones básicas, que eran las que le daban al campesino las herramientas técnicas y teóricas que requería para poder asumir su papel en comunidad, hacerle la guerra a la ignorancia y progresar. En ese sentido, la educación lleva al campesino al camino del progreso y lo

³⁷⁷ ACPO, *Informe al gobierno nacional*, 13. [Artículo tercero de los estatutos de Acción Cultural Popular].

³⁷⁸ Véase al respecto: ACPO, *Acpo como sistema*.

³⁷⁹ ACPO, *En la ruta del desarrollo*, 8. [Énfasis en el documento original].

³⁸⁰ Houtart y Pérez, *Acción Cultural Popular*, 44.

configura como ese sujeto activo que requería la nación. En síntesis, es por ello que la educación se instituye como la base para engrandecer la nación, tal y como se muestra en el siguiente fragmento: “La importancia de Colombia, su valor, están en la caridad, en el nivel cultural y de capacitación que tengan los que formamos la patria, y cada uno de nosotros sumado con los demás colombianos, formamos la totalidad de [la patria]”³⁸¹.

5.3 “El subdesarrollo está en la mente del hombre” y “el trabajo es la llave de la riqueza nacional”

Otras palabras que registran la misma realidad que nación son desarrollo y trabajo. El desarrollo se ancla directamente como el fin del progreso y como objetivo en el proyecto nación. La búsqueda por progresar era también una búsqueda por desarrollar el país a partir de superar las malas condiciones de vida, por ello, el desarrollo era humano y social. Esto a su vez, evidencia que la idea de sujeto activo que requiere el progreso y la nación (que se construye por medio de la educación), se encamina a esas anheladas soluciones de las problemáticas que le aquejaban al campesino y que hacían de Colombia un país subdesarrollado.

Tanto el desarrollo como el progreso, tienen su base en la educación, que era la que proveía las herramientas para que esa búsqueda de soluciones fuera posible. Sin embargo, las herramientas que daba la educación no realizarían por sí mismas transformaciones, sino que solo se harían efectivas por medio del trabajo de los campesinos. Lo que lleva a tratar la noción de trabajo a partir de la necesidad de resolver por sí mismos los problemas que les aquejaban como campesinos colombianos. Es el trabajo o esfuerzo propio, el que, junto con la educación, permitía constituir el ideal de desarrollo y de progreso en el proyecto de nación que formuló la institución para construir Colombia con los campesinos.

Como primer punto, el desarrollo es trabajado en ACPO bajo una dualidad, desarrollo-subdesarrollo. En ese sentido, es posible afirmar a partir de los postulados de la historia

³⁸¹ ACPO, libretista Teresa Salamanca, *Libretos del programa radial “Acción cultural popular en marcha”* “Programa dirigentes seglares”, 20 de marzo de 1966, 4.

conceptual que desarrollo y subdesarrollo son conceptos contrarios asimétricos, pues desarrollo, con alta carga de expectativa, registra un significado, mientras que subdesarrollo con base en experiencias, registra un significado contrario a esa misma realidad. El subdesarrollo por su parte, se trata de la siguiente manera:

El campesino, por lo general *no sabe* alimentarse, *no sabe* cuidar su salud, *no sabe* cultivar bien la tierra, ni cuidar adecuadamente a sus animales; desconoce el valor de su trabajo y la relación que existe entre sus derechos y deberes y el desarrollo de la comunidad. *No sabe* vivir plenamente. La suma de estas incapacidades es: “Subdesarrollo”. El subdesarrollo no es solo la carencia de cosas, sino esencialmente la incapacidad para producir y obtener esas cosas³⁸².

En ese sentido, lo que tipifica el subdesarrollo, según ACPO, es la incapacidad que tenían los campesinos, de ahí que uno de los lemas de la institución era: “El subdesarrollo está en la mente del hombre y no en las cosas que lo rodean”³⁸³. Esa idea de incapacidad estaba mediada por considerar que varias de las problemáticas de los campesinos estaban en el plano cultural, de la mentalidad y no en un plano económico o material. Es desde allí que se plantea la acción cultural, en donde se dice que lo primero por transformar es la mente del hombre, el mundo de sus actitudes, de sus conocimientos y de sus valores, con el fin de llegar al desarrollo³⁸⁴. Dicha acción cultural, como se ha venido mencionado se pone en marcha a partir de los planteamientos educativos de la institución.

El subdesarrollo como problemática, desde ACPO, parece atribuir completamente su responsabilidad a los campesinos por sus “incapacidades”. Dichas incapacidades serían solo problemas de mentalidad y de nuevo, tampoco tendrían que ver con las condiciones materiales de existencia en las que vivían los campesinos. En ese sentido, la idea de subdesarrollo cuyo protagonista es el campesino, junto con la búsqueda de que el campesino fuera agente de su propio mejoramiento, da cuenta de que ACPO como institución desligaba al Estado y a las instituciones de las obligaciones que tenían para con la población campesina. Con ello, como se ha venido enunciando, se responsabiliza al campesino como agente del progreso y desarrollo del país, porque el problema a fin de cuentas estaba en él. En realidad,

³⁸² ACPO, *En la ruta del desarrollo*, 1969, 7. [Énfasis en el documento original].

³⁸³ *Ibíd.*, 7.

³⁸⁴ Véase al respecto: ACPO, *Acpo como sistema*. [Archivo sonoro].

esto se había venido manifestando con anterioridad, solo que al tratar los conceptos desarrollo y subdesarrollo, esta afirmación resultó ser aún más clara y evidente. En ese sentido, son dos aspectos que ya se trataron, los que dan cuenta cómo se responsabiliza al campesino del subdesarrollo en que vivía. El primero es cuando se trata la idea de que la acción es cultural y, el segundo se muestra en la búsqueda enfática de ACPO por desligarse de ideales paternalistas o asistencialistas, por lo que se toma el Estado como aquel que provee herramientas por medio de las instituciones.

En primera instancia, al ser el subdesarrollo un problema de mentalidad, bastaba con plantear una acción cultural que permitiera modificar la forma de pensar que tenían los campesinos para mejorar las condiciones en las que se encontraban. Por ello también, la base era la educación, pues era la que permitía introducirse en la mentalidad de los campesinos y hacerlos conscientes de que las soluciones, como se afirma, no vendrían del cielo como milagros, sino que había que trabajar por ellas. De ahí el segundo momento, que tiene que ver con la crítica a las posiciones asistencialistas o paternalistas, que, según la institución, alejaban al campesino de esa idea de ser un sujeto que soluciona sus problemas, pues, por el contrario, planteaban que era el Estado el que debía solucionar las problemáticas que le aquejaban a la sociedad. Estos dos puntos sin duda alguna, responsabilizan al campesino no solo del subdesarrollo e incapacidad de progresar, sino que también que el campesino debía ser el agente de su propio mejoramiento, como una posibilidad para conseguir progresar y sacar del subdesarrollo al país.

En cuanto al desarrollo, es a partir de una sociedad subdesarrollada por la incapacidad de quienes la componen, que ACPO buscaba “penetrar en la mente del hombre, crearle conciencia de su propia dignidad personal, capacitarlo y colocarlo en aptitud de una vida mejor a base del esfuerzo personal y comunitario”³⁸⁵. Eso último sería encaminarse al desarrollo, por medio de la educación, con el fin de superar la incapacidad que tenían los campesinos para satisfacer sus necesidades. En ese orden, ACPO entiende “por desarrollo, el progreso, el mejoramiento. La adquisición de nuevas formas de vida, que estén más conformes con nuestra dignidad humana [...] Desarrollo, es el paso... de un estado menos

³⁸⁵ ACPO, *En la ruta del desarrollo*, 1969, 7.

humano, a un estado más humano”³⁸⁶. A lo que se le suma que es “un tipo de cambio ordenado en sí mismo y organizado según un orden de prioridades, para la solución de [...] deficiencias”³⁸⁷.

En lo anterior se muestra que tanto el progreso como el desarrollo refieren la idea de resolver las problemáticas que afectaban a los campesinos, por ello se habla del paso a un estado más humano, a ser un sujeto digno. Esa solución de problemáticas da cuenta de la noción de progreso y desarrollo, que tiene como protagonista al campesino en comunidad. En ese sentido, se afirmaba que la idea de desarrollo iba en

contraposición a los cambios REVOLUCIONARIOS que implican violencia, y su presupuesto lógico de que todo lo tradicional debe ser sustituido [...] los procesos de Desarrollo de las comunidades tienden a descubrir las potencialidades intrínsecas de los grupos y las instituciones sociales, en orden a obtener de ellos su máxima realización. La transformación podrá ser más lenta, pero más racional y de fondo; habrá una dinámica constructiva y no devastadora³⁸⁸

De ese modo, el desarrollo también refiere lo que desde nación se trata como crítica a procesos revolucionarios o asistencialistas. En ese sentido, el desarrollo “no es solo solucionar necesidades, sino obtener que el hombre mismo ponga en funcionamiento la enorme riqueza de su posibilidad mental. Esto es desarrollo humano, la base de todo desarrollo”³⁸⁹.

En ese orden de ideas, la institución se enunciaba como una agencia de desarrollo al servicio de las comunidades. El término agencia de desarrollo era una denominación utilizada para referir a ACPO como una entidad que intervenía sobre la población, por medio de la incorporación de las personas, los grupos y las colectividades en la obtención de niveles más aceptables de bienestar individual y comunitario. En otras palabras, como agencia de desarrollo daba herramientas para que el campesino superara la ignorancia y mejorara sus condiciones de vida. A la par, como agencia de desarrollo disponía de una metodología

³⁸⁶ ACPO, *Programa educación comunitaria*, 28 de agosto de 1966.

³⁸⁷ ACPO, *Informe del gerente*, 17.

³⁸⁸ *Ibíd.*, 17. [Énfasis en el documento original]

³⁸⁹ ACPO, *Acpo como sistema*. [Transcripción] [Archivo sonoro].

propia, la EFI, que buscaba incentivar los cambios en las comunidades rurales y por ende, en la nación³⁹⁰.

Por otro lado, trabajo, se trata como base del progreso, del desarrollo y de la nación. El trabajo da cuenta de dos significados: el primero refiere al trabajo como ocupación económica por lo que se relaciona de manera directa con la agricultura; el segundo ámbito, refiere un trabajo por el propio mejoramiento, por lo que direcciona de manera inmediata a lo educativo y la necesidad de mejorar como sujeto y como comunidad. Este último significado, se ha venido tratando a lo largo del documento, en donde se subraya al campesino como agente del mejoramiento, del progreso, del desarrollo, y como constructor de la nación. De hecho, esa idea de sujeto activo y de nación como constructo, da cuenta de eso, de la necesidad de trabajar para conseguir la dignificación campesina y el engrandecimiento de la nación.

En lo que refiere al trabajo campesino en relación con una ocupación y con ello a la agricultura, es importante subrayar que se trata la agricultura como esa tarea que aporta al progreso, al desarrollo, y que es la base de la nación. En realidad, son varias las acepciones que se realizan sobre el trabajo en relación con la agricultura, en donde se muestra la dificultad de desarrollar el campo y hacer progresar a los campesinos por la falta de conocimientos y técnicas para hacer sus labores agrícolas. En ese sentido, la educación para mejorar la forma de ver y de trabajar el campo, es un elemento fundamental en los planteamientos de ACPO. Esto porque el trabajo campesino agrícola se tipifica como “la llave de la verdadera riqueza nacional”³⁹¹. Lo que lleva a ver que el trabajo agrícola desde la perspectiva de la institución era fundamental para el mejoramiento de los campesinos, pero aún más, para el progreso y desarrollo de la nación. En ese sentido el trabajo reafirma dos componentes del proyecto de nación: la importancia del desarrollo rural y campesino, por aquello del trabajo agrícola, y la idea de sujeto activo, que es activo precisamente por su trabajo digno agrícola y cristiano.

En cuanto al concepto propiamente, se encuentra que el trabajo se trata como “una actividad donde el hombre es creador y busca su plenitud humana”³⁹². Por ello, es

³⁹⁰ Véase al respecto: ACPO, *Informe del gerente*, 17; ACPO, *En la ruta del desarrollo* 8.

³⁹¹ ACPO, *Escuelas radiofónicas*, 9.

³⁹² ACPO, *Programación*, 96.

la ocupación o la actividad que diariamente desarrollamos de acuerdo a las “capacidades”, “vocación” y profesión. El trabajo es la misión u ocupación que cada uno tenemos para conseguir el bienestar tanto personal como familiar y comunita[rio] [...] Es una noble actividad impuesta por el Creador para alcanzar como resultado, la satisfacción de las propias necesidades y desde luego el progreso³⁹³.

En ese sentido, es que efectivamente el trabajo se toma como la base del progreso y del desarrollo. A su vez, se teje con nación porque hacerse partícipes de la nación es trabajar por resolver sus problemáticas y así validar la pertenencia a la misma, que no fuera casualidad el ser colombiano.

En la cita anterior también se evidencia que se combate la percepción del trabajo como castigo y más bien se trata como una misión, por medio de la cual se consigue bienestar individual y colectivo. Esta idea se trata, por ejemplo en la *Biblioteca el Campesino* cuyas publicaciones buscaban enseñar “a trabajar al hombre como la mejor preparación para su vida y el baluarte de su dignidad, [también] le capacitará para un trabajo productivo y le dará oportunidad de escoger su porvenir de acuerdo con sus capacidades y aptitudes”³⁹⁴. Es importante mencionar que las publicaciones de la biblioteca, en su mayoría, tratan temáticas relacionadas al desarrollo productivo agrícola. En estas publicaciones, se incita a trabajar por el mejoramiento integral, y con ello por el progreso social y el desarrollo del agro y del campesino. En ese sentido, el concepto trabajo también registra el proyecto de nación de ACPO, es un bastión fundamental del mismo, pues es la llave de la riqueza nacional.

5.4 “Nuestra patria es nuestra nación”

Una última palabra en la red semántica del concepto nación, es patria, que denota la misma interpretación que nación, por lo tanto, en la documentación esta palabra es utilizada como sinónimo de nación. Por ello, al indagar sobre el concepto patria, se evidencia que al igual

³⁹³ ACPO, *Libretos de programas radiales enero a junio*, 1 de mayo de 1975.

³⁹⁴ ACPO, *Biblioteca del campesino*, 7.

que nación, se utiliza para relacionar identidad colombiana, sentido de pertenencia y orgullo, como se trata en la siguiente oración: “Nuestra patria, es nuestra nación, tenemos que sentirnos de los mismos, somos de los mismos”³⁹⁵. De ese modo, patria registra la misma realidad que nación, en donde se da cuenta de la necesidad de reconocer al otro como integrante de la misma comunidad, pero lo más importante, la idea de trabajar por la resolución de problemáticas comunes.

En términos generales, cuando se trata patria al igual que nación, se infunde el sentido de pertenencia hacia Colombia y con ello la importancia de reconocer su territorio y trabajar por él. Esto lleva a que se trate la noción de *amor a la patria* como una necesidad u obligación que tenían los campesinos. De ese modo se registra en la cartilla *¡Que bueno ser colombiano!*, en donde se afirma que los campesinos debían ser conscientes de que pertenecían a la patria y que hacían parte de una comunidad nacional, la colombiana³⁹⁶. En ese mismo sentido, en el periódico se habla de la importancia de trabajar por esa pequeña comunidad que denota el municipio, para hacerla progresar. En este caso, al tratar al municipio se dice que es la patria chiquita y también se trata como una pequeña comunidad que en conjunto con otras configura la comunidad nacional³⁹⁷, por lo que ambas registran esa idea de unidad con propósitos comunes.

Tanto patria como nación dan cuenta de ese campesino ideal para el proyecto de nación. Se trata un campesino como sujeto activo, trabajador del campo y cristiano. De ese modo, ese campesino instruido, cristiano y patriota era la base del progreso y del desarrollo de la nación. Por lo tanto, se prescinde de tratar más a fondo la conceptualización de patria, puesto que resultaría repetitivo, bajo el entendido de que ambas palabras se utilizaban como sinónimos para dar cuenta de una misma realidad, el proyecto de nación.

³⁹⁵ ACPO, *Libretos de programas radiales enero a junio de 1975*, 8 de abril de 1975.

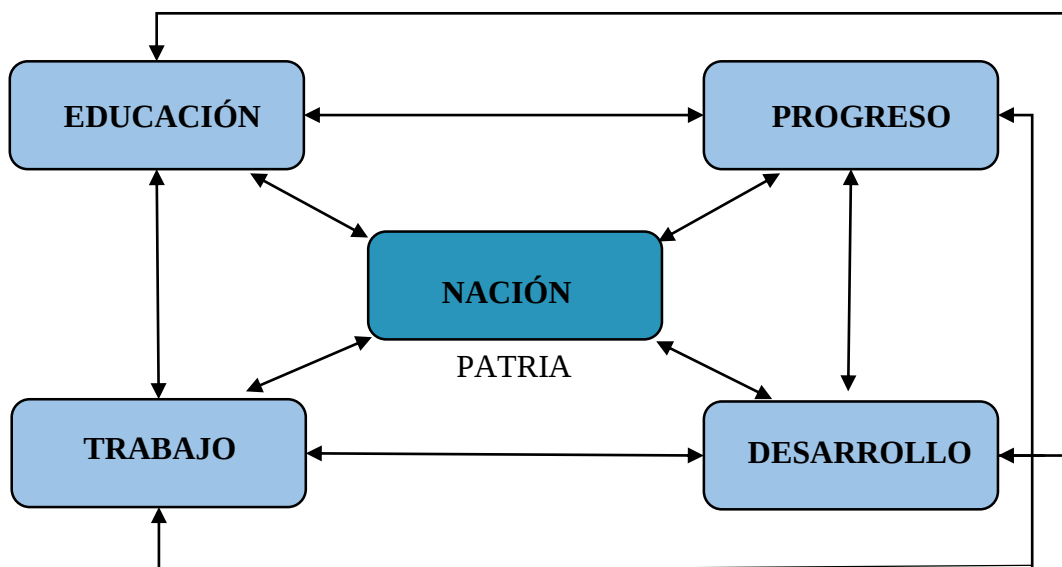
³⁹⁶ Véase al respecto: Monastoque, *¡Que bueno ser colombiano!*

³⁹⁷ Véase al respecto: periódico *El campesino*, 20 de julio de 1958 y 3 de agosto de 1958, campaña de avivamiento de los municipios.

5.5 La red conceptual de nación

A partir de las herramientas teóricas y metodológicas de la historia conceptual, la vía onomasiológica permitió dar cuenta de la necesidad de trabajar la reconstrucción del proyecto de nación indagando esas otras palabras que registran la misma realidad que nación. Esto a su vez, permitió evidenciar cómo se va construyendo una red en donde todas las palabras se conectan entre sí, y cada una de ellas es indispensable. Dicho proyecto de nación, no se puede entender de manera aislada, solo por lo que suscita la palabra nación, puesto que es inevitable que al tratar la nación se introdujeran esos otros conceptos, fundamentales para dar cuenta del proyecto de nación que formuló ACPO. De ese modo, en la conceptualización del proyecto de nación de ACPO, intervienen las palabras: progreso, educación, desarrollo y trabajo. Todas ellas llegan a un mismo punto, a una misma conceptualización, en donde se hace evidente el interés de propender por la construcción de una nación, cristiana, agrícola y progresista.

En el Esquema 4 se presenta la red conceptual de nación en ACPO. Allí se puede evidenciar que todos los conceptos se conectan entre sí, pues como ya se mencionó, dan cuenta de una misma realidad y son fundamentales en el proyecto de nación. Por lo tanto, el esquema no da cuenta de alguna jerarquización, sino más bien de una interrelación que se entreteje, en donde cada palabra tiene conexiones con las otras palabras. Lo que quiere decir, que el Esquema 4 se puede leer en cualquier orden y va dar cuenta del proyecto de nación de ACPO.



Esquema 4: La red conceptual de nación en ACPO. Fuente: Elaboración propia.

Al tomar como punto de partida nación, se encuentra una primera relación con patria, que se utiliza como sinónimo de nación. El proyecto de nación de ACPO plantea la búsqueda del progreso y el desarrollo de los campesinos y con ello de la nación misma. En algunos casos progreso y desarrollo se tratan de manera similar, para dar cuenta de la búsqueda por mejorar las condiciones de vida del campesino. A su vez, el progreso humano y cristiano es el camino para hacerse partícipes de la nación y ayudar a construirla. Por su parte, el desarrollo humano e integral también es base para superar las malas condiciones de vida o subdesarrollo y trabajar por la dignificación del campesino en todos los ámbitos de su vida. En este caso, tanto para el desarrollo como para el progreso, se requieren sujetos activos que, bajo una noción de trabajo para dignificarse, sean agentes de su propio mejoramiento.

Encaminar a los campesinos al desarrollo y al progreso como sujetos activos, solo era posible si había un cambio de mentalidad, por ello la acción era cultural. Dicho cambio se hace por medio de la educación, que era la que dotaba de herramientas al campesino para que procurara por el progreso. A su vez, el modelo educativo de la EFI contiene los rasgos del tipo de país que ACPO proyectaba. Este modelo educativo, además era un modelo de

progreso y desarrollo humano y cristiano, construido por la institución con base en el contexto de los campesinos.

La educación además de ser la base para el progreso y el desarrollo, es la que permitía cambiar la mentalidad de los campesinos y transformar, por ejemplo, la visión que tenían sobre el trabajo. Es por ello que la educación era la que proveía las herramientas para el cambio de mentalidad. Por ejemplo, por medio de la noción de economía y trabajo se buscaba que el campesino aceptara la importancia de mejorar y tecnificar sus labores agrícolas. Esto llevaría no solo a superar la economía de subsistencia, sino que cambiaría su visión sobre el trabajo, que ya no sería la forma de subsistir, sino que se configuraría como el medio para dignificarse como hijo de Dios, para vivir dignamente. De ese modo, el trabajo como esfuerzo propio, era el que permitía mejorar las condiciones de vida, progresar y superar el aislamiento. Es el trabajo el que hacía de los campesinos, sujetos activos en la solución de las problemáticas que le aquejaban a sí mismo y a la comunidad nacional. El hecho de hacerse partícipes, o ser sujetos activos, permitía validar la pertenencia a la nación y, por ende, dejar de lado la muerte social o la idea de ser un sujeto pasivo que esperaba que fueran otros los que solucionaran sus necesidades.

Sin duda alguna, cada una de las palabras de la conceptualización de nación, dan cuenta de nación como un constructo, que requiere de la educación y del trabajo de los campesinos para mejorar las condiciones de quienes en ese momento eran la mayoría de la población colombiana. Lo anterior bajo la idea de que una nación como comunidad requiere del bienestar de todos para poder progresar, por lo que el progreso del campesino, era el progreso de la nación.

La formación de un sujeto activo, que trabaja en el campo, que sabe la importancia que tiene en su comunidad y en la nación, resulta ser un aspecto transversal en ACPO y con ello en el tipo de país que estaba formulando. Por lo tanto, son elementos que también se evidencian en esas otras palabras, que en algunos casos amplían la conceptualización de nación, y en otros registran lo que nación por sí misma ya había registrado. Además de sujeto activo, esto también sucede con el componente cristiano que está inmerso en cada uno de los conceptos que configuran la red semántica de ACPO, por lo que refuerza ese componente del sujeto cristiano necesario para el proyecto de nación.

Por último, es importante mencionar que al dilucidar esas otras palabras que registran la misma conceptualización del proyecto de nación de ACPO, se encuentra que esos otros conceptos que componen el proyecto de nación no se alejan del contexto en el que se producen. Por el contrario, dan cuenta de un contexto en donde la alfabetización, el progreso y el desarrollo eran temas e ideales que permeaban gran parte de las discusiones políticas y sociales que se estaban dando a mediados del siglo XX; no solo en Colombia, sino a nivel internacional. Como se mencionó, la Iglesia en un esfuerzo de validarse en la sociedad, de responder a unos cambios, también tomó desde una visión cristiana los ideales de progreso y desarrollo. Estos ideales, terminaron por influenciar el surgimiento de proyectos como ACPO, que, como institución apropió esas mismas discusiones de la época, pero, realizó su propia conceptualización de educación, progreso y desarrollo, y con ello generó una perspectiva e ideal propio de país por construir junto con los campesinos, y en general con todos los colombianos. Esto lleva a que necesariamente, desde la historia conceptual, sea fundamental ver esas otras palabras que en conjunto dan cuenta del proyecto de nación de Acción Cultural Popular, a partir del registro de esa experiencia en los conceptos trabajados a lo largo de esta investigación.

CONCLUSIONES

Una vez realizado el análisis de las fuentes documentales primarias del periodo 1949-1975, correspondientes a Acción Cultural Popular, y del uso de las herramientas teóricas y metodológicas de la historia conceptual, en este trabajo investigativo se evidenció cómo ACPO resemantizó el concepto nación y bajo qué interés lo conceptualizó. A partir del rastreo conceptual fue posible dar cuenta de los puntos clave en las proyecciones que ACPO, como una institución privada adscrita a la Iglesia, planteó para construir Colombia junto con los campesinos. Es posible afirmar que, por lo menos en la temporalidad trabajada, los objetivos de la institución, desde 1949, se mantuvieron y ratificaron en varios momentos (asambleas 1953, 1957, 1969). Por lo tanto, se muestra que los propósitos, que de manera transversal hacían parte del proyecto de nación, en este periodo se ratificaron, y pese a que hubo algunas modificaciones, estas iban encaminadas a reforzar los ideales y proyecciones de la institución.

La primer gran conclusión versa sobre los hallazgos del significado que denota el concepto nación en ACPO. Es claro que, el tratar la nación como una forma de agrupación, sociedad o comunidad, respondía a un interés general por introducir al campesino a la nación y hacerlo partícipe de la comunidad nacional. Lo anterior bajo el entendido que se encontraba aislado del progreso, del desarrollo y de la cultura que se dice estaban concentrados en las ciudades. En ese sentido, el hecho de que el concepto nación registre la búsqueda de desarrollar en el campesino la necesidad de vivir en comunidad, establece el concepto bajo un sentido político. Es un concepto político y social en tanto la nación termina por representar diferentes comunidades que en conjunto forman una única comunidad, la nacional, bajo el propósito de participar en la toma de decisiones que respondiera a satisfacer las necesidades que se tenían como comunidad/sociedad/nación.

El concepto nación también registra esa búsqueda de que el campesino, una vez se reconociera como integrante de una comunidad/sociedad/nación, aceptara que para mejorar sus condiciones necesitaba de los otros para trabajar en conjunto por resolver esos problemas que se le atribuyeron. Es claro que el concepto se trata bajo la búsqueda de unos propósitos que son comunes a toda la sociedad, por ello es que se afirma constantemente la necesidad de hacerse partícipe de la nación, con base en el trabajo individual, pero encaminado a lo

colectivo, pues para ser parte de la nación, “no basta con nacer allí”. Es por ello que esa idea de comunidad y sociedad es la manifestación de ese elemento transversal que denota el concepto nación, el de nación como construcción que requiere de un sujeto activo. Este sujeto, campesino y cristiano, solo requería herramientas que le proveía la educación, y en algunos casos el Estado y otros entes privados que apoyaron la iniciativa de ACPO, para poder hacerse cargo de sí, aportar a su comunidad y no estar esperando como un milagro la transformación social.

El concepto nación también está registrando una relación directa con un territorio, una historia común, una cultura y con ella unos valores y un sentido de pertenencia. Lo anterior orientado a la cohesión de una única identidad nacional, la colombiana. Por ello la importancia de seleccionar unos elementos históricos, geográficos, culturales y una lengua, para ser difundidos, en este caso por medio de los diferentes medios de acción de la institución, como marco de referencia del ser campesino, cristiano y colombiano. A partir de ello, se configura un ideal de colombiano con base en el proyecto de nación formulado.

En términos generales, es posible concluir que la nación para ACPO denotaba una agrupación de personas establecidas en el territorio colombiano, que tenían un fin que no se estaba cumpliendo, el de satisfacer unos propósitos y necesidades comunes, por lo que era fundamental que la sociedad colombiana y sus instituciones trabajaran para suplir esas necesidades. Para cumplir el propósito de la nación y así progresar, era necesario educar a los campesinos bajo las perspectivas que la institución difundió por medio de la Educación Fundamental Integral. En donde se puede ver que cada uno de los componentes de la EFI y con ello de los medios de acción de ACPO obedecen a esos tres puntos sobre los que versaba el proyecto de nación.

En términos conceptuales, como se dio cuenta, una vez reconstruido el concepto nación, se corroboró la hipótesis de que ACPO sí formuló un ideal de país, por el que trabajó con los campesinos. Sin embargo, para reconstruir el proyecto de nación no bastó con los elementos arrojados por el concepto nación, se hizo necesario tratar otros conceptos que surgieron en las fuentes, sin los cuales no hubiera sido posible reconstruir ni el concepto ni el proyecto de nación. Progreso, educación, desarrollo, trabajo y patria son los conceptos que junto con nación registran el proyecto de nación agrícola, cristiana y participativa, que se evidencia en

las fuentes tratadas. A su vez, se puede concluir que los conceptos que la institución utilizó como banderas de su iniciativa fueron progreso y educación. Ambos registran de manera fuerte lo rural y lo cristiano, y ponen en marcha la idea de campesino protagonista de la construcción de la nación.

En este punto es importante destacar que la historia conceptual permitió realizar un análisis, en este caso sobre el proyecto de nación, a pesar de que el concepto que movilizó a la institución fue progreso. A lo que se le suma que, al centrarse en los conceptos, y no en las palabras en términos discursivos, es posible trabajar sobre el concepto nación, aunque la palabra como tal no apareciera en todos los casos. Lo que lleva a subrayar como aspecto positivo del enfoque, el hecho de que abrió la posibilidad de evidenciar cómo la nación como concepto registra experiencias que otros conceptos también registran y complementan. También permitió exponer que esos conceptos en conjunto, la red semántica, son fundamentales, y, por lo tanto, no se puede prescindir de ninguno de ellos para tratar el proyecto de nación de ACPO.

Una vez realizada la reconstrucción del concepto nación en ACPO y de la red semántica que registra el concepto y el proyecto de nación, se llega a otras conclusiones. La primera conclusión es que Acción Cultura Popular como institución sí formuló un proyecto de nación. Contrario a lo que plantean las dos investigaciones³⁹⁸ que tratan los postulados de ACPO como un proyecto auxiliar a proyectos de las élites, se pudo evidenciar que, pese a algunas posibles coincidencias con otros proyectos, existen unos elementos que en conjunto configuran un proyecto de nación colombiana.

Se logró ratificar a partir de la reconstrucción conceptual, que ACPO además de ser un proyecto educativo y religioso, planteó una idea nacional, una idea de hacia donde debía ir el país en ese momento, si es que pretendía progresar y salir del subdesarrollo. En ese sentido, el proyecto de nación de ACPO que se corrobora en las fuentes, pese a que coincide en algunos puntos con proyectos de las élites, en especial en lo que tiene que ver con el catolicismo, no corresponde de manera absoluta a los proyectos agenciados por las élites.

³⁹⁸ Sandra Londoño y Javier Mejía “El discurso de una ética católica modernizada”; Silvia Serrano “Intermedial Sutatenza”.

Esto porque dichos proyectos, como se trató en el primer capítulo, eran ideales de país en donde el campo y los campesinos, a diferencia de ACPO, no tenían un papel protagónico.

En cuanto a la idea de que ACPO aportaba a un proyecto de las élites o presidentes letrados, se encuentra que, en estos proyectos, ni la población campesina ni las zonas rurales tenían un papel importante, de hecho, ACPO indirectamente lo reconocía, al buscar que los demás sectores se interesaran en el campesino y sus problemas. En ese sentido, es erróneo afirmar que ACPO era auxiliar de un proyecto de élites, que no trabajaba sobre lo rural, pues como se evidenció, en el proyecto de nación planteado por esta institución se le asignó al campesino gran parte de la responsabilidad de construir la nación, se estableció como el protagonista y la agricultura como la base de la nación.

Por otro lado, tampoco se puede asociar con proyectos de nación de corte liberal o de izquierda. Lo primero, porque como se trató en el contexto, los liberales buscaron desligar del Estado el papel de la Iglesia en la sociedad colombiana de la época, mientras que ACPO hizo un esfuerzo por recuperar el posicionamiento del clero en el país. Tampoco, y de manera enfática lo trata la institución, el proyecto se asociaba a un tipo de país bajo ideales de izquierda, pues abiertamente se muestra el anticomunismo, por considerar que además de separarse de la Iglesia, era nocivo y no llevaban al progreso. Esto porque se suponía que desde esas perspectivas el campesino iba a tener todo hecho y por ello no se comprometería a transformarse a sí mismo, por lo tanto, Colombia no iba a progresar.

Es cierto que el proyecto de nación formulado tiene un fuerte componente católico, en realidad, al ser una institución cuyas raíces se encuentran en la Iglesia, las pretensiones de la institución no iban a distar demasiado de los intereses de la misma. Sin embargo, sí se encuentran puntos en donde difiere de esa idea de proyecto conservador católico que trata Silvia Serrano, en especial por el hecho de que gran parte de los postulados se formularon con base al Concilio Vaticano II, que difería un poco de esa perspectiva conservadora. Sin embargo, sí es importante destacar ese fuerte componente cristiano, en relación con la búsqueda de la Iglesia por mantener la religiosidad del campesino colombiano y con ello al campesino como integrante de la Iglesia, y así garantizar la participación de la Iglesia como institución en la sociedad colombiana. El hecho de que proyectara una nación cristiana indica

que la Iglesia buscaba un papel importante en la nación, que por supuesto, se justificaría con una nación de ese tipo y se iba a difundir bajo iniciativas como ACPO.

El proyecto de nación formulado por ACPO a pesar de que coincidiera con ideales conservadores y/o católicos, en realidad también articula algunos de los principales debates y preocupaciones de la época en el que se planteó. La alfabetización, el desarrollo, el progreso, la modernización, el crecimiento urbano, los problemas del campo, la reforma agraria, la educación fundamental o de base, son algunas de las temáticas que en la segunda mitad del siglo XX fueron centro de interés en Colombia e incluso en América Latina. De ahí que el proyecto de nación se vea permeado por esos puntos, en realidad no es ajeno a su contexto, por lo que es con base a ese análisis, que seguramente la institución realizó sobre el país de ese momento, que se proyectaron unos ideales que básicamente tienen que ver con la búsqueda de que Colombia como nación saliera del subdesarrollo y progresara. Lo anterior con base en la formación de colombianos, cristianos y progresistas “que no esperaban que el Estado les solucionara todo”.

En conclusión, el proyecto de nación que Acción Cultural Popular formuló, era un proyecto que se puede rastrear desde los postulados educativos de la EFI, y se desenvuelve básicamente a partir de tres elementos. El primer aspecto es que el campesino como sujeto político, debía ser el protagonista de la construcción de nación. El segundo es la proyección de una nación agrícola que potencializaba las posibilidades del territorio colombiano y con ello el progreso y desarrollo. El último elemento, es la perspectiva de una nación cristiana que cumple el mandato divino de progresar y mejorar las condiciones sociales. En ese orden de ideas, el proyecto de ACPO tiene unas especificidades, el papel importante del campesinado y del campo, que no es tan claro en los otros proyectos, en este proyecto termina siendo el punto más importante del tipo de Colombia que buscó aterrizar la institución. Mientras que la idea del ser cristiano coincide con el esfuerzo de proyectos conservadores y religiosos agenciados por las élites.

En ese orden de ideas, se encuentra que el proyecto de nación colombiana de ACPO, por el contexto que se describió en el primer capítulo, en términos de lo nacional, termina por ser inusual en el contexto colombiano en el que surge, en donde se ve como algo frecuente que los proyectos de nación fueran formulados desde las élites y para sus intereses. Lo que

coincide con el hecho de que, a pesar de que Colombia en la época en la que surge ACPO, fuera predominantemente rural, se proyectaba el país desde y para las ciudades, en parte por el interés de desarrollar la industria y porque se veía la ciudad como el centro de cultura y civilización. En ese sentido, el proyecto de nación de ACPO, en su época, se caracteriza no solo porque planteaba al campesino cristiano, profesional de la agricultura, como el protagonista de la nación a construir, sino también porque reconoció su papel político y con ello su importancia en la sociedad, porque “eran el problema y debían ser la solución”. Lo que hizo ACPO fue una lectura de lo que era el campo en ese momento, en donde probablemente se pensaba que la construcción del país era desde las élites, las personas letradas, las ciudades, pero no desde el campo y la agricultura. En ACPO se debatió esa idea y se dijo que eran ellos, los campesinos, los que debían proyectar el país, trabajar por mejorar sus condiciones y establecer al campo y a la agricultura como el fundamento de la nación. Sin embargo, se puede ver que el centrarse en el campo y los campesinos no es ajeno a las exigencias del momento, en ese sentido, ACPO lo que hizo fue dar una respuesta al contexto que exigía prestarle atención a las zonas rurales y además mantener la religiosidad del campesino. Por lo tanto, un posible efecto político que buscaba producir ACPO era que la Iglesia figurara como una institución desinteresada que se preocupaba por la población, y de ese modo se reconociera su papel en la sociedad.

Es interesante que, en esa búsqueda por hacer del campesino “agente de su propio mejoramiento”, además de asignarle al campesino la posibilidad de participar de la construcción de la nación colombiana, también se le atribuyó la responsabilidad del subdesarrollo y del no progreso de Colombia. El campesino termina por configurar el problema y según ACPO también debía ser el remedio; por ello, no es gratuito que se posicionara al campesino como constructor de la nación.

Se evidencia cómo ACPO en sus ideales, terminó por asumir responsabilidades como institución privada, que le correspondían al Estado, es decir lo libró en gran parte, por ejemplo, de hacerse responsable de la educación de los campesinos adultos. A su vez, ACPO atribuyó el atraso de Colombia a la mentalidad del campesino, dejando de lado el hecho de que los diferentes gobiernos poco o nada se habían preocupado por esta población y en parte, por ello su situación. La afirmación de que el subdesarrollo estaba en la mente del hombre,

da a entender que no existía desigualdad social que propiciara las condiciones materiales en las que se encontraba el campesino, puesto que “el problema era solo de mentalidad” y no de unas terribles políticas sociales que, en lugar de trabajar por disminuir la pobreza en la ruralidad, acrecentaban la desigualdad social. En otras palabras, de proyectos que potencializaban lo urbano y la “civilización”.

Un punto adicional a concluir sobre el proyecto de nación, es sobre el ideal de sujeto que iba a construir la nación. Allí se encuentra, por supuesto, el ideal de sujeto activo que trabaja para validar su pertenencia a la nación, pero también se halla que por ser un proyecto que se centra en lo rural, perfila el sujeto a partir de un ideal de campesino. Con ello parece que el campesino, engloba a la totalidad de la población colombiana que no vivía en una ciudad. En las fuentes trabajadas, por ejemplo, no se encuentra la mención a identidades como los indígenas o los negros, que se sabe fueron partícipes de las Escuelas Radiofónicas. Esto tiene que ver con el interés de trabajar por una identidad nacional, por ello cuando se refería, por ejemplo, a los indígenas de La Guajira, se hablaba de los colombianos que vivían en La Guajira. En ese sentido, sí se nota una homogeneización en la idea de colombiano, que tenía una historia, un territorio común, una lengua y unos propósitos de mejoramiento. Todos ellos conocimientos que eran difundidos en los medios de acción de ACPO, en especial en Radio Sutatenza. El ser cristiano y el ocuparse en labores agrícolas terminan siendo dos puntos fundamentales en esa idea de cohesión encaminada a una identidad nacional colombiana.

Con base en lo anterior también se destaca que, ese ideal de sujeto campesino, refiere tanto a mujeres como a hombres. Sin embargo, en términos curriculares, por ejemplo, sí se encuentra diferencias de temáticas entre los programas que iban dirigidos a las mujeres y los que iban dirigidos a los hombres. Por las fuentes que aquí se trataron es posible afirmar que tanto hombres como mujeres eran importantes en el proyecto de nación, pero no se puede concluir exactamente qué papel cumplía cada uno. Por lo tanto, esta sería una temática sobre la que se puede indagar para ampliar un poco más el panorama de la mujer en el proyecto de nación de ACPO.

Un último elemento sobre el proyecto es que a pesar de que se seleccionó un periodo específico para la investigación, hasta el momento que se trataron las fuentes no se cambiaron los planteamientos de ACPO, en realidad se ratificaron continuamente. En otros documentos

posteriores que se revisaron, aunque no se citaron en el cuerpo del trabajo, se encuentran los mismos objetivos y las mismas formas de proceder, por lo que es muy posible que el proyecto de nación no haya tenido modificación alguna en el periodo posterior, es decir desde 1975 hasta 1989 cuando se vendió el medio radial, y hasta 1994 cuando el proyecto concluyó definitivamente con la última promoción de los institutos campesinos. Sin embargo, esta idea queda como un elemento abierto que se puede, o no, ratificar consultando fuentes del periodo posterior a 1975.

Otros aspectos sobre los que se concluye, tienen que ver con algunos elementos referentes al uso del enfoque de la historia conceptual. El primer elemento sobre el que se puede concluir con base en los postulados de la historia conceptual, es que una vez tratados a partir de las fuentes los conceptos que daban cuenta del proyecto de nación, es posible clasificarlos según su contenido. El Esquema 5 contiene la clasificación de cada concepto que hace parte de la red semántica de nación. Como allí se puede evidenciar, todos los conceptos son conceptos fundamentales porque, como se expuso en el capítulo cinco, no es posible excluir alguno de ellos para tratar el proyecto de nación. En ese sentido cada uno de los conceptos contiene elementos fundamentales que se complementan entre sí para dar cuenta de una misma realidad.

Concepto	Tipo de concepto			
	Experiencia	Expectativa	Fundamental o guía	Contrario asimétrico
Nación	X	X	X	
Patria	X	X	X	
Progreso		X	X	
Educación		X	X	
Desarrollo		X	X	X
Trabajo	X		X	

Esquema 5: Clasificación de los conceptos de la red conceptual de nación en ACPO. Fuente: Elaboración propia.

Al tratar específicamente el concepto nación, se concluye que es un concepto que denota experiencias, pero especialmente expectativas. Contiene experiencias porque en él la institución imprimió una historia y una concepción de espacio y territorio, unas fallas que daban cuenta del porqué los campesinos aportaban al subdesarrollo y obstaculizaban el progreso de Colombia. Es sobre esas experiencias que se proyectó transformar algunas prácticas calificadas como nocivas para la nación, y la consolidación de otros elementos con base en la educación. Con base en la búsqueda por modificar el tipo de nación y con ello de campesino, el concepto nación se llena de expectativas. Estas últimas se evidencian en la figura de campesino activo que trabaja por su propio mejoramiento bajo ideales cristianos, agrícolas y de progreso. Es el concepto nación, un concepto fundamental a pesar de que la palabra no sea la más trabajada en las fuentes, porque ACPO como institución, bajo unos ideales específicos formuló un tipo de país a construir, especialmente con los campesinos.

A partir de los postulados de Koselleck es posible ubicar el concepto nación en esos tres tipos de conceptos. Por lo tanto, es importante establecer que esta categorización no es hermética,

pues, en este caso, el concepto nación y los otros que hacen parte de la red se pueden tipificar de diferentes modos porque denotan a la par experiencia y expectativa, dejan de lado otras historias y se establecen como elementos fundamentales para entender una realidad específica. De ese modo, cada uno de los conceptos del esquema 5 se clasificó según el contenido de experiencia o expectativa. En el caso de nación y patria que se tratan como sinónimos, se registran ambas cosas, mientras que el resto de conceptos dan cuenta de expectativas ancladas a lo que se proyectaba como institución y sobre lo que se estaba trabajando.

Al tomar en cuenta que la historia conceptual es un enfoque que no había sido utilizado hasta el momento para trabajar las fuentes de ACPO, es importante concluir sobre los alcances y las limitaciones de la investigación con base al enfoque utilizado. En cuanto a los alcances, lo primero que se concluye, es que, al realizar el ejercicio de revisar las fuentes, se permitió evidenciar que ACPO sí tenía un proyecto de nación y no que era auxiliar de otro proyecto, pese a que coincidiera en algunos puntos. También se subraya que la historia conceptual al dejar de lado las categorías de análisis y centrarse en la reconstrucción de las experiencias que registran los conceptos, en este trabajo permitió exponer diferentes perspectivas sobre el proyecto de nación formulado por ACPO. Un ejemplo de ello es que es usual encontrar investigaciones que referencian esta institución como una iniciativa anticomunista, sin justificar el porqué desde el programa se rechazaban estos ideales. Sin embargo, esta perspectiva al centrarse en lo que dicen las fuentes, por medio de sus conceptos, da cuenta de que efectivamente se atacaban los ideales asociados al comunismo, pero permite ver cómo justificaba o cuál era el punto de ir en contravía de ese proyecto. Además, también permitió ver un elemento que en los documentos utilizados para construir el estado del arte no se trataba, y era que ACPO también tuvo espacios en los que criticó al capitalismo, aunque es claro que la acción cultural no iba encaminada a combatir el modelo político, económico y social, hegemónico del país, sino a que los campesinos se introdujeran de mejor manera a la sociedad.

Un elemento adicional por resaltar es que el enfoque permite evidenciar cómo diferentes perspectivas convergen en un mismo punto y dan cuenta de una única intención. Es decir, permite subrayar que son varias las ideas que se relacionan con el contexto en el que emerge

el proyecto, que se introducen y configuran una idea de nación. Contrario a otros enfoques que llevarían a identificar esos ideales de la institución en relación a intereses del contexto en que se anclaban o a qué perspectiva teórica eran familiares. En ese sentido lleva a tratar una visión desde lo que el programa dejó registrado en las fuentes y sus conceptos guía. Sin embargo, no se puede negar la relación con el contexto y las relaciones ideológicas de la institución, trazadas en el primer capítulo.

En cuanto a los límites del enfoque en relación con el presente trabajo, se encuentra que al centrarse exclusivamente en el plano de lo conceptual, el proyecto difícilmente se puede leer desde la perspectiva de las implicaciones que tuvo para con la población; si funcionó o no, cómo se desarrolló en la época y si se relacionaba con otras perspectivas que se estaban desarrollando a la par, no se evidencia en este trabajo. Aunque esto último se mitiga un poco con el contexto que se realizó en el primer capítulo. Además, el hecho de que esta perspectiva se centre en lo conceptual, llevó a que las fuentes utilizadas fueran las que se producían desde la institución, pues no da las herramientas para introducir la perspectiva de quienes fueron partícipes del proyecto. En ese sentido no se podría realizar alguna afirmación de si el proyecto logró, o no, algunos propósitos de la proyección de país. Si en realidad el campesino se sentía partícipe, o si el proyecto se puso en marcha de manera acorde a lo que se planteaba, no son conclusiones a las que se llegan en esta investigación.

Una última conclusión que se puede tratar en parte gracias a la contextualización realizada, es que el propósito de propender para que el campesino se quedara “al pie del surco”, es decir, de construir una nación con base agrícola, al contrastar con los datos censales de la década de 1970, no estaba rindiendo frutos. Esto se evidencia por las cifras que muestran cómo entre la década de 1940 y 1970, la migración del campo a la ciudad iba en aumento, hasta tal punto que se invirtió el perfil demográfico de la población; Colombia paso de ser un país predominantemente rural a urbano. En realidad, ese es uno de los puntos que se tomó acá como referencia para delimitar el periodo de estudio, pues en 1976, la institución realizó cambios porque se dio cuenta que contrario a lo que pretendía, en algunos casos, el campesino, una vez certificaba su estudio en ACPO, lo que buscaba era migrar a la ciudad. Esto lleva a concluir de manera somera, que pese a que ACPO planteó un proyecto cuya base era consolidar una nación agrícola y encaminó su medio, lo educativo, a ello; en ese momento

hubo otros proyectos que de manera contraría fortalecían la perspectiva de desarrollo y progreso a partir de lo urbano. En ese sentido, sobre la idea de un proyecto de nación, se puede concluir que es posible, no solo que se formulen diferentes proyectos, sino, además, que de manera simultánea se esté buscando poner en marcha varios de ellos. Sin embargo, hay uno que termina por ser hegemónico, que es apoyado y difundido por el Estado, y rompe con ese ideal de nación que se construye por todos y para todos. De hecho, eso se puede corroborar en la historia de Colombia, esa “nación fragmentada” en donde se han desarrollado y se siguen desarrollando disputas por transformar el país que se está construyendo.

Todo el recorrido que se realizó en este trabajo de grado, termina por dejar cuatros elementos generales a partir de la investigación:

- Lo primero es las múltiples posibilidades que brinda utilizar enfoques que poco se han trabajado, como la historia conceptual. Es necesario ver la historia desde diferentes perspectivas, pues esto permite que un maestro tenga más herramientas para trabajar por ese ideal de educación crítica y reflexiva que tanto necesita el país.
- El segundo punto es que, a partir del estudio del problema de la nación, se evidencia la importancia y vigencia que tiene en la actualidad este ámbito, pese a que existan numerosos estudios que afirman un supuesto fin de las naciones. En ese sentido, bajo la perspectiva de formarse como maestra, la investigación terminó por dejar en el ambiente personal y profesional, la importancia de trabajar lo nacional en la escuela y el potencial que tiene el análisis conceptual para analizar y contrastar fuentes históricas.
- Un tercer punto es ver cómo a partir del análisis de un proyecto que centraba su interés en la población campesina, se puede evidenciar que esa idea de campesino que no se había vinculado a la perspectiva de Colombia como nación, en la actualidad sigue estando vigente, pues se encuentra el desarrollo de políticas lesivas para el campesinado del país. El Estado sigue dejando al campesino y a las zonas rurales a la deriva, y en muchos casos son iniciativas privadas las que llegan a suplir las necesidades de la población rural y sus diferentes comunidades campesinas, indígenas, negras y raízales.

- El último punto, es la importancia de la educación para transformar al país y para proyectar una nación que sea vinculante, que reconozca la participación y que se acerque a ese ideal de proyecto de nación en donde todos los colombianos participan, se reconozca la diversidad del país y se trabaje en realidad por el bienestar colectivo y no por el individual.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes secundarias

Acevedo, María. “La alfabetización como base para transformación campesina: funciones atribuidas a la alfabetización en relación con la transformación del campesino en el proyecto emprendido por Acción Cultural Popular entre 1958-1962”, Monografía, Pontificia Universidad Javeriana, 2014, <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/10493/AcevedoRuizMariaJose2014.pdf?sequence=1>

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F: Fondo de cultura económica, 1993.

Angarita, Juan. “La música en el programa educativo de Acción Cultural Popular: Radio Sutatenza y sus usuarios (1955-1970)”, Tesis de maestría, Universidad de los Andes, 2016, https://biblioteca.uniandes.edu.co/visor_de_tesis/web/?SessionID=L1Rlc2lzMjAxNjk5LzExODgyLnBkZg%3D%3D

Bernal, Hernando. *ACPO “Radio Sutatenza”: De la realidad a la utopía*. Bogotá: JAVEGRAF, 2005.

Bernal, Hernando. “Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industrial cultural y educativa”, *Boletín cultural y bibliográfico*, n°46 (2012): 4-41, https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/67/65

Bernal, Hernando. “Réquiem por Sutatenza” *Chasqui* n°32, (1989):64-67, <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/1954/0>

Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma: de los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá: Planeta, 1994.

Calderón, Ivonne. “Las escuelas radiofónicas de Acción Cultural Popular: instrumentos para la formación cristiana y para el afianzamiento de la catolicidad en la población rural colombiana”. *Ciencias sociales y religión* n° 25, (2016): 117-135.

Carranza, Andrea. “Acción cultural popular: crónicas de una historia no contada”, Monografía, Pontificia Universidad Javeriana, 2010, <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/5520>

Castellanos, Nelson. “¿Cavernas con micrófonos o gargantas de la patria? la radio comercial en Colombia: 1930- 1954”, en *Medios y nación: historia de los medios de comunicación en Colombia VII cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado*, 256-281. Bogotá: Aguilar, 2003.

Chiaramonte, Juan. *Nación y Estado en Iberoamérica: el lenguaje político en tiempos de las independencias*. Buenos Aires: Sudamericana, 2004.

Díaz, Carlos. “La campaña de cultura aldeana (1934-1936) en la historiografía de la educación colombiana” *Revista colombiana de educación*, n° 38 (1999): 1-22, <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/5435/4462>

Dirección Nacional de Estadística. *Censo general de la población: Resumen general del país*. Bogotá: Imprenta nacional, 1938.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *Censo de población de Colombia 1951: resumen*. Bogotá: DANE, 1951.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *XIII censo nacional de la población*. Bogotá: DANE, 1964.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *XIV censo nacional de la población*. Bogotá: DANE, 1973.

Fernández, Álvaro, editor. *La invención de la nación: lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*. Buenos Aires: Manantial, 2000.

Florián, Jhon. “Reforma agraria y alianza para el progreso en Colombia 1960-1967”, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2013, 9, <http://www.bdigital.unal.edu.co/41953/1/468453.2014.pdf>

Gellner, Ernest. *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza editorial, 2001.

González, Liborio. “La guerra fría en Colombia. Una periodización necesaria”, *Historia y memoria*, n° 15 (2017): 295-330, <https://doi.org/10.19053/20275137.n15.2017.6119>.

Gómez, Gabriel. “Retos y sueños de un proyecto radial”, *Boletín cultural y bibliográfico* n° 46 (2012): 43-68, https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/68/66

Guerra, François-Xavier y Quijada, Mónica, editores. *Imaginar la nación*. Münster, Hamburgo: Asociación de Historiadores Latinoamericanistas y Europeos (AHILA), 1994.

Hastings, Adrián. *La construcción de nacionalidades: Etnicidad, religión y nacionalismo*. Madrid: Cambridge University Press, 2000.

Helg, Aline. *La educación en Colombia 1918-1957: una historia social, económica y política*. Bogotá: CEREC, 1987.

Helg, Aline. “La educación en Colombia 1946-1957” en *Nueva historia de Colombia IV: Educación y ciencia, luchas de la mujer en la vida diaria*, editado por Eduardo Tirado 111-134. Bogotá: Planeta, 1989.

Herder, Johann. “Libro noveno”, en *Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad 1784-1791*, 259-293. Buenos aires: Losada, S.A., 1959.

Herder, Johann. “Libro duodécimo”, en *Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad 1784-1791*, 359-397. Buenos aires: Losada, S.A., 1959.

Herrera, Martha. “Historia de la educación en Colombia: La república liberal y la modernización de la educación 1930-1946” *Revista colombiana de educación*, n° 26 (1993): 1-22, <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/5297/4329>

Hobsbawm, Eric. “La construcción de naciones” en *La era del capital, 1848-1875*, 93-108, Buenos Aires: Paidós/ Crítica. 2010.

Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica, 1998.

Hurtado, Aura. “La cultura escrita en sociedades campesinas: la experiencia de Radio Sutatenza en el Suroccidente colombiano” *Boletín cultural y bibliográfico*, n°82, (2012): 69-91.

Jaramillo, Jaime. “La educación durante los gobiernos liberales 1930-1946”, en *Nueva historia de Colombia IV: Educación y ciencia, luchas de la mujer en la vida diaria*, editado por Eduardo Tirado 87-110. Bogotá: Planeta, 1989.

Jaramillo, Juan y Rocha, Jairo. “Sospechemos: la otra cara de Radio Sutatenza”, Monografía, Pontificia Universidad Javeriana, 2014, <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/18453>

König, Hans-Joachim. “Discursos de identidad, Estado-nación y ciudadanía en América Latina”. *Historia y sociedad*, n°11 (2005): 9-31, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/view/23289>

König, Hans-Joachim. “Nación: Colombia” en *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*, editado por Javier Fernández, 906-918. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009.

Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos* Barcelona: Paidós, 1993.

Koselleck, Reinhart. “Historia de los conceptos y conceptos de historia”, *Ayer* n° 53, (2004): 27-45.

Koselleck Reinhart. “Introducción al Diccionario histórico de conceptos político-sociales básicos en lengua alemana” [traducción de Luis Fernández], *Anthropos*, n°223, (2009): 92-105.

Koselleck, Reinhart. *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Barcelona: Paidós, 2001.

Laguado, Arturo. *Pragmatismo y Voluntad: la idea de la nación de las élites en Colombia y Argentina, 1880-1910*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.

Larosa, Michel y Mejía, Germán. *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*. Bogotá: Universidad del Rosario y Pontificia Universidad Javeriana, 2014.

Leal, Francisco. “El Estado colombiano: ¿crisis de modernización o modernización incompleta?”, en *Colombia hoy*, editado por Jorge Melo, 302-314. Bogotá: Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango, <http://intranet.comunidadandina.org/Documentos/BDA/co-ca-0001.pdf>

Londoño, Sandra. Mejía, Javier. ““Ocupación simbólica y subjetivación en el caso del programa “Acción Cultural Popular”, 1947-1958”. *Magistro* n°10, (2011):59-72.

Londoño, Sandra y Mejía, Javier. “El discurso de una ética católica modernizada. El caso del programa Acción Cultural Popular (1947-1958)”, Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional, 2010.

Lopera, Juan. “Una falta grave ante Dios: La campaña de procreación responsable de ACPO (1964-1978)”, Tesis maestría, Universidad de los Andes, 2012.

Magisterio de primaria de Sutatenza. *Monografía del municipio de Sutatenza*. Sutatenza, Boyacá. 1986, http://sutatenzaboyaca.micolombiadigital.gov.co/sites/sutatenzaboyaca/content/files/000046/2265_monografia_sutatenza.pdf

Martínez, Frédéric. *El nacionalismo cosmopolita: la referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*. Bogotá: Banco de la República e Instituto Francés de Estudios Andinos, 2001.

Martínez, Alberto., Noguera, Carlos y Castro, Jorge. *Currículo y modernización: cuatro décadas de educación en Colombia*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional y Magisterio, 1994.

Melo, Jorge. “Algunas consideraciones globales sobre “modernidad” y “modernización” en el caso colombiano” *Análisis político*, n° 10 (1990): 23-35, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74299/67114>

Monsalve, Wilmar. “Funciones de la música en las campañas sociales de Radiosutatenza en el marco del proceso formativo de la Educación fundamental integral llevada a cabo por Acción Cultural Popular- ACPO”, Monografía, Universidad Pedagógica Nacional, 2016, <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1497>

Múnera, Alfonso. *El fracaso de la nación: Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1810)*. Bogotá: Banco de la República & El Áncora Editores, 1998.

Muhlmann, Liliana., Masoner, Paul y Bernal, Hernando. “Una experiencia de enseñanza radiofónica: Acción Cultural Popular”, *Perspectivas* n°12, (1982):393-403.

Murad, Rocío. “Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia” *Series CEPAL: Población y desarrollo*, n° 48 (2003): 4-67, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7186/1/S0311812_es.pdf

Osses, Sandra. “Cincuenta años de radio comunitaria en Colombia. Análisis socio histórico (1945-19950)”. *General José María Córdova* n°16, (2015): 263-283.

Palacios, Marco. “La compostura de la Ley 200 de 1936”, en *¿De quién es la tierra?: propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*, 193-213. Bogotá: Fondo de Cultura Económica y Facultad de administración Universidad de los Andes, 2011.

Palti, Elías. *La nación como problema: Los historiadores y la “cuestión nacional”*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2002.

Palti, Elías. “Joaquín de Finestrada y el problema de los “orígenes ideológicos” de la revolución”, en *Conceptos fundamentales de la cultura política de la independencia*, editado

por Francisco Ortega y Yobenj Chicangana, 31-60. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012.

Pérez, Tomás. “La construcción de las naciones como problema historiográfico: El caso del mundo hispánico. *Historia Mexicana*, n° 53 (2003): 275-311.

Pérez, Tomás. “El problema de la nación en las independencias americanas: Una propuesta teórica”. *Estudios Mexicanos*, n° 24 (2008): 221-243, doi:10.1525/msem.2008.24.2.221

Rincón, Omar. “De lo unicultural masivo a las identidades locales”, en *Medios y nación: historia de los medios de comunicación en Colombia VII cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado*, 448-453. Bogotá: Aguilar, 2003.

Rodríguez, Hernán. “Violencia, educación y paz: experiencia de radio Sutatenza”, Tesis de doctorado, Universidad Externado de Colombia, 2019, <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/1668>

Rojas, Jorge. “Campesinos y radios: aspectos sociales de la tecnología en las escuelas radiofónicas de Radio Sutatenza (1950-1970)”, Tesis de maestría, Universidad de los Andes, 2014, <http://biblioteca.uniandes.edu.co/acepto2015101.php?id=5834.pdf>

Rojas, José. “El campesino “Un semanario al servicio y en defensa de los campesinos de Colombia””. *Boletín cultural y bibliográfico* n°82, (2012):129-155.

Romero, Ana. “Dos versiones de la escuela en la radio de los años setentas”, Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional, 2015, <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/876/TO-18724.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rueda, José. “Historia de la población de Colombia 1880-2000”, en *Nueva historia de Colombia V: Economía, café, industria*, editado por Eduardo Tirado, 357-396. Bogotá: Planeta, 1989.

Safford, Frank. y Palacios, Marco. *Historia de Colombia: País fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2011.

Samudio, Carlos. “Tensiones y engranajes de la propuesta educativa comunicativa desarrollada por radio Sutatenza - acción cultural popular entre los años 1947 y 1970, y su relación en la práctica con los discursos del desarrollo el sujeto”, Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2014, <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/5179/37426S193.pdf?sequence=1>

Sarmiento, Luis., y Lima, José. “Acción Cultural Popular en los albores: la filosofía del movimiento pedagógico y la educación popular en Colombia” *EccoS* n° 9, (2007): 409-433.

Sarmiento, Luis. *ACPO, una experiencia educativa: Desarrollo integral de la humanidad. Pensamiento de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2009.

Serrano, Silvia. “Intermedial Sutatenza: Media[ted] Narratives of Community-Making in Rural Colombia”, Tesis de doctorado, Universidad Duke, 2019, <https://dukespace.lib.duke.edu/dspace/handle/10161/18757>

Silva, Nurys. “La juventud campesina en los programas de Acción Cultural Popular”, *Guillermo de Okham*, n°12, (2014): 51-63.

Silva, Renán. “La educación en Colombia 1880-1930”, en *Nueva historia de Colombia IV: Educación y ciencia, luchas de la mujer en la vida diaria*, editado por Eduardo Tirado, 61-86. Bogotá: Planeta 1989.

Smith, Anthony. *La identidad nacional*, Madrid: Trama editorial, 1997.

Smith, Anthony. *Nacionalismo*. Madrid: Alianza editorial, 2004.

“Sutatenza, Boyacá, pionera de la educación radial campesina”, video, publicado por “Señal Memoria” 2 de septiembre de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=ezpFMArC7bk&t=237s>

Torres, Camilo y Salazar, Jhon. “Análisis histórico, técnico y educativo de las escuelas radiofónicas de acción cultural popular (ACPO) de 1947 a 1967”. Monografía, Universidad Pedagógica Nacional, 2017.

“Una red de Escuelas Radiofónicas en el contexto colombiano”, *Radio Sutatenza: Una revolución cultural en el campo colombiano*, acceso 15 de mayo de 2019, <http://proyectos.banrepcultural.org/radio-sutatenza/es/acpo-radio-sutatenza-3>

“Radio Sutatenza: alfabeto, trabajo, salud, espíritu”, miércoles 5 de junio de 2017, acceso 29 de octubre de 2019, <https://www.senalmemoria.co/articulos/radio-sutatenza-alfabeto-trabajo-salud-espiritu>

Sánchez, Gonzalo. ““Violencia, guerrillas y estructuras agrarias””, en *Nueva historia de Colombia II: Historia política de Colombia 1946-1986*, editado por Eduardo Tirado, 127-152. Bogotá: Planeta, 1989.

Vaca, Hernando. “Procesos interactivos mediáticos de Radio Sutatenza con los campesinos de Colombia (1947-1989)”, *Signo y Pensamiento* n° 58, (2011): 254-269.

Vega, Renán. “Los de ruana y alpargata también pelean” en *Gente muy rebelde: Protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929). Indígenas campesinos y protestas agrarias*, 123-206. Bogotá: Ediciones pensamiento crítico, 2002.

Vega, Renán. “Irrumpe el capitalismo” en *Gente muy rebelde: Protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929). Enclaves, transportes y protestas obreras*, 53-79. Bogotá: Ediciones pensamiento crítico, 2002.

Vega, Renán. “Transformaciones del estado capitalista, nacionalismos y retórica democrática” en *Un mundo incierto, un mundo para aprender y enseñar: las transformaciones mundiales y su incidencia en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Imperialismo, geopolítica y retórica democrática*, 313-377. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2007

Villamizar, Darío. *Las guerrillas en Colombia: una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá: Grupo editorial Penguin Random House, 2017.

Zalamea, Luis. *Un quijote visionario: Relato periodístico sobre monseñor José Joaquín Salcedo y la lucha a favor de la educación de los campesinos en América Latina que inicio en Colombia a través de la organización que fundó y dirigió durante 40 años, Acción Cultural Popular*. Bogotá: Jorge Plazas editor, 1994.

Fuentes primarias

ACPO. *Periódico el campesino*. 1958, 1972, 1975.

ACPO. *Escuelas radiofónicas*. Bogotá: Pio X, 1951.

ACPO. *Boletines emisora cultural de Sutatenza agosto a noviembre*, 1952 a 1954.

ACPO. *Acción Cultural Popular. Escuelas Radiofónicas. Una obra de la iglesia católica para la cultura de Colombia*. Bogotá: Editorial Antares, 1953. [Estatutos]

ACPO. *Programa de geografía para las EE. RR de ACPO*. Bogotá, 1954.

ACPO. *Normas especiales para los auxiliares inmediatos*. Bogotá: San Pio X, 1956.

ACPO. *Principios ideológicos. Estatutos. Personería jurídica (eclesiástica y civil)*. Bogotá, 1957.

ACPO. *Sacerdotes y seglares en la obra educativa popular en Colombia. Las escuelas radiofónicas y su labor de 1954 a 1957: Informe de la dirección general de Acción Cultural Popular a la II Asamblea general de la institución*. Bogotá, agosto 1957.

ACPO. *Informe al gobierno nacional*. 1962.

ACPO. *Informe del gerente de Acción Cultural Popular al gobierno nacional, a los señores Ministros de Gobierno, Educación, Agricultura, Justicia, Guerra, Salud Pública, y gerente de la Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero*. 1963.

ACPO. *Tercera asamblea general 16 al 18 de abril de 1963*. Bogotá: Acción Cultural Popular, 1963.

ACPO. *Informe del gerente de Acción Cultural Popular al gobierno nacional*, 1964.

ACPO, libretista Luis Enrique Pachón. *Programa educación comunitaria febrero a diciembre*. 1965.

ACPO. *Informe del gerente de Acción Cultural Popular al gobierno nacional*. 1965.

ACPO. *Repaso de la cultura general (enero a diciembre)*. 1965.

ACPO. *Uso combinado de los medios de comunicación de masas*. 1965.

ACPO. *Síntesis Informativa a la venerable conferencia episcopal de Colombia 1965-1966*. 1966.

ACPO. *Programa dirigentes seglares*. 1966.

ACPO. *Libretos de programas radiales correos de radio Sutatenza*. 1966.

ACPO. *Junio a septiembre 1966 Correos de Radio Sutatenza*. 1966.

ACPO. *Libretos del programa radial “Acción cultural popular en marcha” auxiliares enero a diciembre de 1966*. 1966.

ACPO. *Los servicios de Acción Cultural Popular para la diócesis y parroquias de Colombia Obispos, sacerdotes, religiosos y laicos en diálogo para la educación del pueblo*. Sutatenza (Boyacá), Colombia, 1966.

ACPO. *Encuentro de delegados episcopales para la obra diocesana de escuelas radiofónicas*. Bogotá: Acción Cultural Popular, 1968.

ACPO. *En la ruta del desarrollo*. 1969.

ACPO. *Estatutos de los líderes de la educación campesina*. Enero de 1969.

ACPO. *Mensaje de la dirección general al personal de la institución*, 1969.

ACPO. *Radio Sutatenza: Programación 1969*. Bogotá: ANDES, 1969.

ACPO. *Plan paulo VI. XXXIX Congreso eucarístico internacional*. 1969.

ACPO. *XXV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Colombiana: Informe de Acción Cultural Popular*. 1969.

ACPO. *Nuevo proyecto de ACPO para la masificación de la educación popular en Colombia [registro sonoro] / Radio Sutatenza, 9 de septiembre de 1970*. 1970 [Archivo sonoro].

ACPO. *Libretos de programas radiales enero a abril de 1971, el correo de radio Sutatenza*. 1971.

ACPO. *Libretos del programa un nuevo día para progresar*. 1971.

ACPO. *Programa el correo de radio Sutatenza*. 1971.

ACPO. *Resumen de las conversaciones de Monseñor Salcedo con los institutos campesinos de Sutatenza*. 1971.

ACPO. *La miseria abrume al mundo. Es solución el distribucionismo? El paternalismo? El populismo?* 1972.

ACPO, libretista Humberto García Aguilar. *Leyendo el campesino*. 1972.

ACPO. *Mensaje de la dirección general a los colaboradores de la Institución*. 1972.

ACPO. *Libretos del programa radial “eslabon de la cultura” (curso “de vacaciones”) diciembre de 1974*. 1974.

ACPO. *Programa juventud campesina*. 1974.

ACPO, libretista Alicia Zambrano Peña. *Libretos de programas radiales enero a junio de 1975. Programa Correo Sutatenza*. 1975.

ACPO, libretista Javeb. *Programa mañana es domingo*. 1975.

ACPO. *Acción cultural popular principios y fundamentos teóricos: Guía introductoria al conocimiento de ACPO*. Bogotá, Colombia: ANDES, 1978.

ACPO. *Acpo como sistema [registro sonoro]: español*. [Archivo sonoro].

ACPO. *Biblioteca el campesino. Un libro por un huevo*. Bogotá: Pío X

ACPO. *Acción Cultural Popular. Escuelas radiofónicas guión No 1: organización de las escuelas radiofónicas*.

ACPO. *Acción Cultural Popular. Escuelas radiofónicas guión No 8: ideas de orientación social para el apostolado de acción cultural*.

ACPO. *Concentraciones para el desarrollo rural*. [Folleto publicitario]

Bernal, Hernando. *La educación fundamental integral como una estrategia de desarrollo*, 7 de septiembre 1973. [Registro sonoro]

Bernal, Hernando., Stroetzel, Donald., Rodríguez, Indalecio., Brumberg, Stephan., Brauer, Helen. y Young, Michael. *Educación fundamental integral. Teoría y aplicación en el caso de ACPO*. Bogotá, Colombia: ANDES, 1978.

Houtart, Francisco. y Pérez, Gustavo. *Acción Cultural Popular: sus principios y medios de acción: Consideraciones teológicas y sociológicas*. Bogotá: Pío X, 1960.

Monastoque, Jorge. *¡Que bueno ser colombiano!* Bogotá: Acción Cultural Popular, 1962.

Ozaeta, Pablo. *Las juntas veredales en la comunidad parroquial*. Bogotá: Pío X, 1959.

Radio Nacional de Colombia. *Radio Sutatenza: 60 años de un sueño*. Bogotá: Radio Nacional de Colombia y Biblioteca Luis Ángel Arango, 2008. [Archivo sonoro]

Radiodifusora Nacional de Colombia. *Sutatenza: el campo de la radio*. Bogotá: RTVC, Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango y Fonoteca Radio Nacional de Colombia, 2012. [Archivo sonoro]

Sabogal, José y Vargas Carlos, *Escuelas radiofónicas. Su significado. Su acción social. Su organización y funcionamiento*. Bogotá.

Triana, Eurípides. *¡Despierta campesino!* Bogotá: Acción Cultural Popular-Biblioteca del campesino, 1975.

Zapata, Manuel (Director). *Descubriendo nuestra identidad: Identidad colombiana. Programa 1*. Bogotá: Radio Sutatenza y Radio difusora nacional.

Zornosa, Luis. *Los derechos del ciudadano*. Bogotá: Editora Dosmil, 1976.